El Libro de JOB

INTRODUCCIÓN

1.

Título.

El libro lleva como título el nombre de su personaje principal: Job, en Heb. 'Iyyob.

2.

Autor.

La antigua tradición judía, aunque no en forma unánime, atribuyó el libro a Moisés. El Talmud babilónico afirma: "Moisés escribió su propio libro, y los pasajes referentes a Balaam y Job" (Baba Bathra, 14b, 15a). Esta afirmación es rechazada por la mayoría de los eruditos modernos como también lo fue por muchos anteriores. Algunos sugieren a Eliú, Salomón y Esdras como posibles autores. Otros creen que el libro es obra de un autor desconocido, tal vez del tiempo de Salomón, o del tiempo de David, o del período del cautiverio. Todas estas afirmaciones que han recibido el amplio apoyo de diversos autores, son tan sólo conjeturas, carentes de suficiente comprobación, ya sea interna o externa, para que se las acepte sin lugar a dudas.

Es muy plausible la tradición que atribuye el libro a Moisés. Este pasó 40 años en Madián, lo cual le daría amplios antecedentes que explican el fuerte sabor arábigo evidente en todo el libro. La formación egipcia de Moisés también explica las alusiones a la vida y prácticas egipcias. El cuadro de Dios como creador y sustentador corresponde bien con la narración de la creación conservada en otro libro escrito por Moisés (ver Ed 154).

Algunos eruditos no aceptan a Moisés como autor, porque encuentran disparidad de estilo entre Job y otros libros atribuidos a Moisés. El argumento que se basa en el estilo es débil. Afirmar que Moisés es el autor del libro de Job no excluye la posibilidad de que una buena parte del material hubiera podido estar ya en forma escrita -redactado, tal vez por el mismo Job. El tema de Job es completamente distinto del de los otros libros de Moisés y por lo tanto requiere otro enfoque. Por otra parte puede demostrarse que hay semejanzas notables de estilo. Por ejemplo, ciertas palabras usadas en el libro de Job aparecen también en el Pentateuco, pero no en otro lugar del AT; muchas otras palabras comunes a Job y al Pentateuco rara vez son usadas por otros escritores bíblicos. El título 'El-Shaddai, "el Todopoderoso" (ver t. I, pág. 181), se usa 31 veces en el libro de Job y 6 veces en el libro del Génesis, pero no aparece en esta forma particular en ningún otro lugar de la Biblia.

3.

Marco histórico.

El libro de Job es un poema acerca de la experiencia humana, y su autor es un profeta de Dios. El comentario anterior revela el tiempo aproximado cuando se escribió el libro: durante la permanencia de Moisés en Madián. Job puede haber sido contemporáneo de Moisés.

Este concepto respecto de la fecha cuando se escribió revela por qué el libro no 494 menciona el éxodo ni sucesos posteriores a él. Los tales aún no habían ocurrido. Los eruditos que procuran colocar a Job en los días de Salomón o más tarde deben explicar la ausencia de alusiones a esos hechos históricos en Job. La similitud que hay entre Job y la literatura sapiencial no indica que Job copió el estilo de Salomón o de sus contemporáneos. Es tan razonable suponer que Salomón recibió la influencia de una obra maestra como es Job, como suponer lo opuesto. No necesitamos aceptar ninguna de las dos posiciones.

El escenario del libro de Job es propio del desierto de Arabia. Por extraño que parezca, no es un ambiente israelita. Había adoradores de Dios fuera de los confines habitados por los descendientes de Abrahán. El ambiente no es político, militar ni eclesiástico. Más bien, Job surge en un marco doméstico propio de su época. Era un acaudalado terrateniente, honrado y amado por sus compatriotas. No se lo puede identificar con ninguna dinastía o clan dominante. Se destaca como una figura solitaria y majestuosa en la historia, importante a causa de su experiencia personal más bien que por su relación con su época o sus contemporáneos.

4.

Tema.

Es ésta la historia de un hombre que retorna a la vida normal después de una serie de reveses terribles e inexplicables. Los elementos del marco histórico que hacen dramática la situación son: (1) El contraste entre la prosperidad y la ruina de Job, (2) lo repentino de su calamidad, (3) el problema planteado por la filosofía del sufrimiento, propia de su época, (4) la crueldad de sus amigos, (5) la profundidad de su desánimo, (6) el aumento gradual de su confianza en Dios, (7) la dramática aparición de Dios, (8) el arrepentimiento de Job, (9) la humillación de sus amigos, (10) la restauración de Job.

Ninguna declaración aislada es suficiente para abarcar la completa enseñanza del libro. Muchos temas menores están comprendidos en el tema mayor, y hacen que el conjunto del libro sea una sinfonía de ideas. Uno de los mayores beneficios que emanan del libro es el cuadro que presenta de Dios. Nunca se han expresado en forma más elocuente la gloria y la profundidad de Dios, a no ser en la persona de Jesucristo mismo. Satanás trata de impugnar a Dios; las circunstancias tientan a Job para que dude del amor de Dios; los amigos interpretan mal a Dios. Sin embargo, al final Dios se revela en forma tan magnífica que Job dice: "Ahora mis ojos te ven" (cap. 42: 5). Es significativo que, aun en las profundidades de su dolor, Job se lamenta más porque le parece haber perdido a Dios que por la pérdida de sus propiedades y su familia. Dios está en el centro del libro, oculto a veces por nubes de incomprensión, pero vindicado al final como Creador justo y amante.

El problema del sufrimiento también ocupa un lugar importante en el libro. El

lector de la narración conoce desde el principio la razón de las desgracias de Job. Job desconocía las maquinaciones de Satanás contra él. Por el contrario, él y sus amigos estaban saturados de una tradición que pretendía que el sufrimiento era siempre un castigo por un pecado específico. Job no hallaba un pecado tal, y se veía frente al trance de buscar una explicación para su infortunio. Job tenía que abrirse paso de la desesperación a la confianza a través de los obstáculos de la incomprensión y la mala interpretación colocados en su senda por la tradición de sus días.

En su enfermedad, Job se halló frente a la muerte. De ese modo fue inducido a meditar en la condición del hombre después de la muerte. El consideraba la muerte como un sueño (cap. 14: 12), con una resurrección futura (vers. 14, 15). La presencia de esta declaración ha sido una piedra de tropiezo para los comentadores que dicen en el estado consciente de los muertos. Se han dado muchas interpretaciones antojadizas a las referencias de Job a la vida futura, aunque tales referencias están 495 en plena armonía con la enseñanza de otros pasajes bíblicos. Otro tema secundario es la personificación de la Sabiduría. Así como Salomón lo hizo más tarde, Job ensalzó la sabiduría como el mayor bien. Ambos escritores asocian la sabiduría con "el temor de Jehová" (Job 28: 28; Prov. 15: 33).

Al interpretar el libro de Job, debe distinguirse entre las ideas que expresan la verdad divina y las declaraciones de sentimientos y opiniones personales de los diversos personajes que intervienen en la narración. Por ejemplo, no es correcta la filosofía del sufrimiento expuesta por los amigos de Job. Refleja el pensamiento defectuoso de la época. Los amargos discursos no están en armonía con la voluntad de Dios. La inspiración ha registrado las ideas erróneas de ciertos hombres, pero eso no hace correctas dichas ideas. El lector de Job siempre debe distinguir entre las verdades enseñadas por Dios y las ideas imperfectas expresadas a menudo por meros mortales. Por ejemplo, el usar una declaración de Bildad para establecer una doctrina es seguir un principio de interpretación objetable.

En el comentario sobre el libro a menudo se dan dos interpretaciones posibles de ciertos pasajes. La razón principal de esto es la oscuridad del texto hebreo. A menudo las palabras hebreas tienen varios significados. Con frecuencia estos significados son completamente dispares y hasta opuestos. Algunas afirmaciones se pueden interpretar de diversas maneras. En tales casos se ofrecen varias interpretaciones posibles. A veces el texto hebreo es tan oscuro que sólo se pueden hacer conjeturas. Sin embargo, esto no afecta básicamente el significado general del texto.

Lo más sorprendente de Job es la pericia literaria con la cual se desarrolla el tema. El Prof. George Foot Moore, de la Universidad de Harvard, habla de su composición como de la obra máxima de la literatura hebrea que nos ha llegado, y una de las mayores obras poéticas de la literatura mundial. Otro panegirista lo llama "el Monte Cervino del Antiguo Testamento".

No se puede entender bien el libro de Job sin prestar atención a su diseño. Es obvio que es un poema. La base de la poesía hebrea es el paralelismo, una forma poética en la cual se expresa una idea en dos frases cortas. A veces las dos son casi idénticas, como en el cap. 3: 25. A veces la segunda expresión es

una ampliación de la primera y aporta sin pensamiento adicional, ver cap. 5: 12. (Para más información acerca del paralelismo hebreo, ver págs. 26-29).

El libro tiene tres divisiones: prólogo, poema y epílogo. El poema se divide en tres partes: los diálogos entre Job y sus amigos, el discurso de Eliú y la intervención de Dios. En la discusión de Job con sus amigos hay tres ciclos, cada uno de los cuales contiene tres discursos de Job y uno de cada uno de los amigos (excepto la ausencia de un discurso de Zofar en el tercer ciclo). En la disertación final de Job hay tres discursos. Se presenta a Dios como pronunciando tres discursos. El epílogo se divide en tres partes. Este plan puede advertirse aun en la construcción de algunos de los discursos individuales del libro. Un arreglo tal no es nada sorprendente; está en perfecta armonía con el genio de la poesía hebrea. (Ver com. cap. 27: 13 acerca de la opinión de que Zofar presentó un tercer discurso.)

Debe decirse aquí una palabra respecto de las repeticiones que hay en el libro de Job. El lector corriente queda impresionado -y a veces desanimado- por las muchas repeticiones de la misma idea. Debe recordarse que en todos sus discursos, los amigos de Job se proponían probar una idea: que debía interpretarse la desgracia como un castigo. Eliú también desarrolló un tema central: que debía entenderse el infortunio como disciplina. Por otra parte Job tenía también una meta: la vindicación de su integridad puesta en duda. En cada caso se emplea todo recurso posible 496 para probar la tesis. Esto lleva a expresar el mismo pensamiento en muchos marcos distintos. Por ejemplo, cada uno de los amigos trata lo mismo, recalca las mismas ideas y con frecuencia emplea las mismas expresiones.

Debe observarse que el predominio de la repetición cesa cuando comienza a hablar Dios. Se han comparado los discursos de los amigos a diversas ruedas que giran sobre el mismo eje. Su unanimidad hace adecuada esta comparación. El discurso de Eliú representa la emoción reprimida de un joven entusiasmado por lo que considera una gran idea. Los discursos de Dios son diferentes. Forman una clase separada. A través de todas las declaraciones divinas hay progreso. Cada frase está llena de significado. Los discursos de Dios son una revelación del Ser divino, que usa los objetos de la creación como un medio de expresión. El estudiante de Job debe reconocer estos hechos para poder interpretar correctamente el bosquejo del libro.

5.

Bosquejo.

I. Preludio en prosa, 1:1 a 2: 13.

A. Job y su familia, 1: 1-5.

B. Satanás recibe permiso para afligir a Job, 1: 6-12.

C. Satanás aflige a Job. 1: 13-19.

D. Resignación de Job, 1:20-22.

E. Satanás aflige a Job con una enfermedad, 2: 1-10.

F. La llegada de los tres amigos, 2: 11-13.

II.Los diálogos entre Job y sus amigos, 3: 1 a 31: 40.

A. Primer ciclo, 3: 1 a 11: 20.

1.Primer discurso de Job: su profundo desánimo, 3: 1-26.

2.Discurso de Elifaz: reprocha a Job, 4: 1 a 5: 27.

3.Segundo discurso de Job: la seriedad de su aflicción,

6: 1 a 7:21.

4.Discurso de Bildad: acusa a Job de ser pecador, 8: 1-22.

5.Tercer discurso de Job: queja del trato de Dios con él, 9: 1 a 10: 22.

6.Discurso de Zofar: exhortación al arrepentimiento, 11: 1-20.

B. Segundo ciclo, 12: 1 a 20: 29.

1. Primer discurso de Job: mantener su integridad, 12: 1 a 14:22.

2. Discurso de Elifaz: reprocha a Job de impiedad, 15: 1-35.

3.Segundo discurso de Job: acusa a sus amigos de ser

inmisericordes, 16: 1 a 17: 16

4. Discurso de Bildad: insiste en que la calamidad alcanza al

impío, 18: 1-21.

5. Tercer discurso de Job: expresa su creencia en la

resurección, 19: 1-29.

6. Discurso de Zofar: describe el castigo presente y futuro de los

impíos, 20: 1-29.

C. Tercer ciclo, 2l: 1 a 31: 40.

1. Primer discurso de Job: sostiene que a veces los impíos

prosperan, 21: 1-34.

2. Discurso de Elifaz: insta a Job a que se arrepienta,
22:1-30.

3. Segundo discurso de Job: expresa su anhelo de aparecer ante
Dios, 23:1

a 24:25.

4. Discurso de Bildad: afirma que el hombre no se puede

justificar ante Dios. 25:1-6.

5. Tercero y más largo discurso de Job: repasa su caso y

sostiene de que es inocente, 26: 1 a 31: 40. 497

III. Los discursos de Eliú, 32: 1 a 37: 24.

A. Introducción y primer discurso: presenta una nueva filosofía

del sufrimiento, 32: 1 a 33:33.

B. Segundo discurso: se esfuerza por vindicar a Dios, 34: 1-37.

C. Tercer discurso: razona que nada que haga Job, pecaminoso

o justo, afectará a Dios, 35: 1-16.

D. Cuarto discurso: presenta al Dios de la tormenta de truenos, 36: 1 a

37: 24.

IV. La respuesta de Dios, 38: 1 a 41: 34.

A. Primer discurso: el universo físico revela a Dios, 38: 1-41.

B. Segundo discurso: la vida animal revela a Dios, 39: 1-30.

C. Tercer discurso: el behemot y el leviatán revelan a Dios, 40: 1 a 41: 34.

V.Postludio en prosa, 42: 1-17.

A. Job reconoce a Dios, 42: 1-6.

B. Job ora por sus amigos, 42: 7-9.

C. Restauración de Job, 42: 10-17.

CAPÍTULO 1

1 Job: su rectitud, riquezas, espíritu religioso y cuidado por sus hijos. 6 Satanás, mediante calumnias, obtiene permiso de Dios para tentar a Job. 13 Job pierde sus bienes y sus hijos; se lamenta, pero bendice a Dios.

1HUBO en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

2 Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

3 Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales.

4 E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos.

5 Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

6 Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.

7 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

8 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

9 Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

11 Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

13 Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

14 y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos, 498

15 y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia.

16 Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

17 Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia.

18 Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;

19 y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia.

20 Entonces Job se levantó y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró,

21 y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.

22 En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

1

Uz.

La ubicación geográfica de esta localidad no ha sido identificada con certeza. Según Lam. 4: 21, "la tierra de Uz" en la época de Jeremías equivalía a Edom; o

bien, la "hija de Edom" moraba lejos del hogar en una tierra que quizá había sido conquistada por Edom. Esto último probablemente es lo correcto, porque en una extensa lista de naciones que habían de sufrir el castigo divino se registran separadamente "la tierra de Uz y Edom (Jer. 25: 20, 21). Sin embargo los escasos datos bíblicos relativos a los amigos de Job: Elifaz, Bildad y Zofar (Job 2: 1l), parecen indicar que provenían de algún lugar de las inmediaciones de Edom. Por ejemplo, Elifaz era temanita. Edom y Temán aparecen en una forma que los relaciona estrechamente (ver Jer. 49: 7, 20; Eze. 25: 13; Amós l: 11, 12; Abd. 8, 9). La tribu de Bildad, que incluía a los suhitas, probablemente surgió de Cetura, la concubina de Abraham (Gén. 25: 2). Buz, de donde procedía Eliú, cuarto amigo de Job (Job 32: 2), también está relacionada con Tema, la ciudad natal de Elifaz (ver Jer. 25: 23).

A pesar de estas evidencias que señalan la región edomita como el lugar de la ubicación de Uz, otros elementos de juicio han inducido a conclusiones diferentes. La LXX en lugar de Uz rinde Ausítidi, que se dice que era una región de la parte norte del desierto de Arabia, entre Palestina y el río Eufrates. Gesenio se inclina por este lugar como la Uz de Job l: l. Favorece esta teoría su proximidad a Caldea, desde donde vinieron las bandas saqueadoras que, se llevaron los camellos de Job (vers. 17). Por otra parte, no podemos basarnos siempre en el testimonio de la LXX, como cuando afirma en el apéndice del libro de Job que éste era uno de los reyes de Edom.

Otras tradiciones, mantenidas por los árabes, ubican a Uz en las cercanías de Damasco. En efecto, una localidad que se halla a 65 km al sudoeste de Damasco todavía lleva el nombre de Deir Eyub (casa de Job). Se han propugnado estos emplazamientos y el sitio ubicado al norte de Arabia porque se habla de Job como el "más grande que todos los orientales" (vers. 3). Se supone que este término se aplica a la región al este de Palestina. La cercanía de Edom no llenaría pues los requisitos desde el punto de vista geográfico. Por otra parte, si aceptamos que Moisés es el autor del libro (ver Introducción, pág. 493), su orientación geográfica pudo haber sido la de Egipto o Madián antes que Palestina.

Poco más añade el libro mismo para ayudarnos a identificar a Uz. Los hijos y las hijas de Job vivían en una zona donde fueron víctimas de "un gran viento... del lado del desierto" (vers. 19). Vivían en una zona cultivada donde "los bueyes estaban arando y las asnas paciendo cerca de ellos" (vers. 14). El hogar de Job estaba en una ciudad o cerca de ella (cap. 29: 7). Aunque el cuadro es fragmentario, parece corresponder con una zona marginal de granjas y ciudades linderas con un desierto. Una ubicación tal no sería rara en muchas partes del Oriente.

Job.

Heb. 'Iyyob, que algunos consideran 499 como proveniente de la raíz ', que significa "ser hostil", "tratar como un enemigo". De ahí que "Job" pueda significar "el asaltado". Gesenio sugiere que la idea primitiva de 'ayab puede ser la de respirar, soplar o bufar sobre alguien, como una expresión de ira u odio. Sin embargo, no se puede demostrar que el nombre "Job" provenga de esa raíz. No obstante, no es raro en las Escrituras que el nombre de un hombre describa sus principales características. Sin duda, estos nombres sonferían

posteriormente en la vida, como lo fue el de "Israel" (Gén. 32: 28). El nombre "Job" aparece en otras partes de la literatura hebrea, pero tiene la forma Ayyab en las cartas de Tell el Amarna que datan del siglo XIV AC. El nombre también está confirmado por los documentos cuneiformes provenientes de Mari, donde está escrito Ayyabum. El "Job" ("Yasub", BJ) de Gén. 46: 13, no proviene del hebreo 'Iyyob sino de Yob.

En el Cementerio Rock Creek de Washington DC, está la famosa estatua "El Dolor" con la cual Augusto Saint-Gaudens intentó personificar todas las aflicciones humanas. Respecto a ella un crítico francés dijo: "Yo no sé de ninguna obra tan profunda en sentimiento, tan elevada en su arte y realizada por métodos tan sencillos y amplios". La Biblia contiene su "personificación del dolor" en la persona de Job. Parafraseando al crítico de arte, no hay nada más profundo en sentimiento o más elevado en su arte que este libro.

Perfecto

Heb. tam. Esta palabra no implica necesariamente la idea de impecabilidad absoluta. Antes bien significa plenitud, integridad, sinceridad, pero en un sentido relativo. El hombre "perfecto" a la vista de Dios es el que ha alcanzado el grado de desarrollo que el Creador espera de él en algún tiempo dado. El término hebreo tam equivale al griego téleios, que a menudo se traduce como "perfecto" en el NT, pero que se traduce, mejor como "completamente crecido" o "maduro" (ver 1 Cor. 14: 20 donde téleios se tradujo "hombres" en contraste con "niños"). Es difícil encontrar una palabra adecuada como traducción de tam. Algunos traductores, siguiendo la LXX, han usado la palabra "intachable". Sin embargo, esta palabra no parece suficiente para implicar la connotación positiva de totalidad presente en tam.

Recto

Heb. yashar, "derecho", "probo", "justo", "recto".

Temeroso de Dios.

Expresión bíblica frecuente que denota lealtad y dedicación a Dios. Aquí se busca un contraste entre Job que era fiel a Dios, y los adoradores a otras deidades.

Apartado.

Heb. "desviado". La idea es la de evitar el mal apartándose de él como si se tratara de la presencia del peligro. Las cuatro ideas incluidas en este versículo no son meras repeticiones para impresionar al lector con la idea de que Job era un hombre bueno. Más bien se contemplan mutuamente formando un cuadro total de un personaje descollante.

3.

Hacienda.

Heb. miqneh "ganado vacuno" y éste de la raíz qanah, "adquirir propiedad". La

riqueza del Cercano Oriente se calculaba mayormente en términos de ganado.

Ovejas.

Heb. tso'n, palabra que se refiere tanto a ovejas como a cabras. Estos animales proporcionan alimento y vestido.

Camellos.

Hacían posible el comercio con regiones lejanas.

Asnas.

Eran las bestias domésticas de carga.

Muchísimos criados.

Los muchos sirvientes que realizaban el trabajo.

4.

Hacían banquetes.

La palabra hebrea para "banquete" proviene de una raíz que significa "beber", por lo que indica una ocasión para beber.

En su día.

Muchos habían conjeturado que esta expresión puede referirse a cumpleaños. Lo infieren al texto de Job 3: 1 en que se dice que "maldijo su día". Otros han imaginado que esos hijos e hijas baqueteaban cada día y que esta descripción es un símbolo de su riqueza. Otros han pensado que se hacen referencia a los días de fiesta acostumbrados. Esto puede resolverse con precisión.

5.

Habiendo pasado en turno.

O "habiendo dado la vuelta", o "completado el círculo". La figura describe un ciclo de días que siguen uno al otro en rotación sucesiva.

Y los santificaba.

Como sacerdote patriarcal de su familia, Job "santificaba" a sus hijos. Parece que Job los convocaba para que se presentaran en su casa donde se realizaba alguna clase de ceremonia religiosa.

Habrán pecado mis hijos.

Sin duda los hijos eran ricos por lo que vivían alegre y despreocupadamente.500 Debido a su sensibilidad espiritual, Job reconocía los peligros de ellos e imploraba el perdón divino en su favor. Lo curioso es que el pecado que Job

temía en sus hijos, fue el mismo pecado que él más tarde fue tentado a cometer. Ellos eran tentados por la holgura; él fue tentado por las penalidades.

Habrán blasfemado.

Heb. barak, se traduce más de 200 veces como "bendecir". Pero aquí y en Job 1: 11; 2: 5, 9; y 1 Rey. 21: 10, 13 el significado obvio parece ser exactamente el opuesto. En vez de asignar directamente significados opuestos a barak, muchos eruditos prefieren considerar su uso aquí como un eufemismo. Otros traducen barak por su significado habitual de "bendecir" y traducen 'Elohim por "dioses" en lugar de "Dios", implicando así que los hijos glorificaban falsas deidades. Sin embargo, parece que aquí se quiere decir "blasfemar" y que 'Elohim significa el verdadero Dios. En otras lenguas antiguas, como la egipcia por ejemplo, también se encuentran palabras con significado exactamente opuesto.

Todos los días.

Aunque Job era rico e influyente, no permitió que sus responsabilidades disminuyeran su preocupación por sus hijos, a quienes continuamente presentaba delante de su Dios.

6.

Un día.

La tradición judía sugiere que ese "día" fue el día del año nuevo eclesiástico judío. Algunos intérpretes cristianos ven en esta frase el día anual del juicio. No hay necesidad de hacer sincronizar este día con alguna festividad humana. Parece innecesario que los encuentros de Dios con sus criaturas celestiales tengan que corresponder con cómputos terrenales. Es obvio que la frase implica que la reunión se celebró en un tiempo señalado por Dios (ver cap. 2: l).

Los hijos de Dios.

La LXX vierte la frase con la expresión "ángeles de Dios". Evidentemente, da a entender que son ángeles DTG 773; CS 572; ET 405). Tanto los ángeles como los hombres son seres creados (Col. l: 16), y en este sentido hijos de Dios.

Delante de Jehová.

No se especifica el lugar, y de ahí que no se lo pueda conocer. No parece razonable que la escena hubiera acontecido en el cielo mismo, porque Satanás estaba excluido de sus atrios (Apoc. 12: 7- 9; SR 26, 27). Tenía acceso limitado a otros mundos (PE 290).

Satanás.

Heb. haÑÑatan, "el adversario". De este término proviene el verbo, Ñatan, "ser adversario" o "actuar como adversario". Este verbo y este sustantivo se dan juntos en Zac. 3: 1 en donde literalmente se lee: "el adversario estaba a su mano derecha para oponérsele". La palabra "Satanás" proviene directamente del

hebreo. Satanás no era uno de los "hijos de Dios" mencionado en este versículo. Vino entre ellos pero no era uno de ellos (ver CS 572).

7.

De rodear.

Heb. shut "rondas", o "vagar". Por ejemplo, se usa la palabra para describir la búsqueda del maná (Núm. 1l: 8), para hacer un censo (2 Sam. 24: 2) y en la búsqueda de un buen hombre. (Jer. 5: l).

De andar.

Compárese con la expresión "vuestro adversario el diablo... anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Ped. 5: 8).

9.

De balde.

Heb. jinnam, "gratis", "por nada", "sin reservas", "en vano". En Job 2: 3 se usa la misma palabra cuando el Señor le dijo a Satán: "Tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa y otra vez en el cap. 9: 17 donde Job se queja de que Dios multiplicó sus heridas "sin causa".

Satanás insinuaba que Job servía a Dios por motivos egoístas: por el beneficio material que Dios le permitía acumular como un aliciente y recompensa por su servicio. Procuró negar que la verdadera religión emana del amor y de una apreciación inteligente del carácter de Dios, que los verdaderos adoradores aman la religión por la religión misma y no por la recompensa; y que sirven a Dios porque un servicio tal es correcto en sí mismo, y no solamente porque el cielo está lleno de gloria; y que aman a Dios porque él es digno de su afecto y confianza y no sólo porque los bendice.

10.

Cercado... su casa.

Satanás menciona tres entidades bien custodiadas: Job mismo su casa y sus posesiones. La desgracia sobrevino, primero sobre sus posesiones (vers. 15-17), luego sobre su casa (vers. 18, 19) y finalmente sobre él mismo (cap. 2: 7, 8).

Sus bienes.

Heb. miqneh. ver com. vers. 3.

Han aumentado

Heb. parats, que significa "abrirse paso", "rebosar". Prats se usa en la expresión "tus lagares rebosarán de mosto" (Prov. 3: 10). La prosperidad de Job era extraordinaria.

11.

Pero.

Heb. 'ulam. Una vigorosa conjunción adversativa para dar énfasis al contraste 501entre la felicidad de Job y su actitud ya predicha, bajo la adversidad. El hebreo puede traducirse con énfasis: "Seguramente él te blasfemará". Ver com. vers. 5 acerca de "blasfemar" como una traducción de barak.

12.

En tu mano.

Dios aceptó el reto. Dejó de proteger las posesiones de Job permitiéndole que demostrara que saldría airoso de la prueba. El Señor deseaba mostrar que hay hombres que le sirven por puro amor. Era necesario demostrar que el escarnio de Satanás era injusto. No obstante, desde el principio hasta el fin Dios encauzaría todo con propósitos de misericordia (ver DTG, 436).

13.

Un día aconteció.

Ver com. vers. 6; cf cap. 2: l. Estos tres pasajes, introducidos en el mismo lapso presentan el marco para tres escenas sucesivas. La primera y tercera de ellas ocurrieron en un lugar desconocido, quizá en la región celestial (ver com. vers. 6), y el que consideramos aquí, en la tierra. La escena se inicia con uno de los banquetes habituales de los hijos de Job, esta vez en casa del hermano mayor. La vida de los hijos era despreocupada y feliz; la vida de Job, tranquila.

14.

Estaban arando.

Esto indica que no era un día festivo general.

15.

Los sabeos.

Quizá eran descendientes de Cus (Gén. 10: 7), o de Abrahán, por parte de Cetura (Gén. 25: 3). Se ha identificado a los sabeos como habitantes de diversas partes de Arabia. Por eso la hubicación de la tierra de Uz (ver com. vers. l) no se puede establecer localizando a los sabeos.

16.

Fuego de Dios.

La LXX omite la expresión "de Dios". Muchos comentadores identifican este

fuego con los rayos, pero es una mera suposición. Cualquiera que hubiera sido el instrumento destructor, los antiguos lo habrían considerado como proveniente de Dios. Los hechos del gran conflicto, tan vívidamente demostrados en este caso, no fueron comprendidos, y los hombres atribuyeron a Dios lo que a menudo era obra del adversario. Aunque se revelen los perversos artificios de Satanás, los hechos que el Señor permite son a menudo atribuidos a Dios.

17.

Los caldeos.

Heb. kaÑdim. La LXX dice "los jinetes", pero esto es quizá interpretativo para indicar que los traductores pensaban que las bandas de kaÑdim merodeadores empleaban caballería.

Arremetieron contra.

O bien, "hicieron una irrupción". Tales correrías siempre habían sido comunes en Arabia y en otras partes del Cercano Oriente.

19.

Del lado del desierto.

Literalmente, "de allende el desierto". La expresión parece describir un viento que barre el desierto y viene con toda su fuerza sobre una región habitada. La primera y tercera de las tragedias fueron perpetradas por depredadores: los sabeos y los caldeos. La segunda y cuarta fueron producidas por el fuego y el viento, fuerzas que escapan del control humano.

Los jóvenes.

Heb. ne'arim. Literalmente "muchachos", "juventud". Este vocablo abarca las edades que van desde la infancia (Exo. 2: 6) hasta la primera juventud. En Job 1:15, 16, 17 ne'arim se traduce "criados". En el vers.19 incluye a los hijos y a las hijas (vers. 18) y a los criados que los atendían.

Job no tuvo un respiro para serenarse en medio de sus reveses. Lo doloroso de las tragedias fue acentuado por el implacable ritmo de los acontecimientos. En unos pocos minutos se desplomó su mundo.

20.

Rasgó su manto.

El habitual signo de dolor (ver Gén. 37: 29, 34; 44: 13; 1 Rey. 2 l: 27;

Isa. 15: 2 y Jer. 47: 5).

Adoró.

Heb. shajah "encorvarse", "Prosternarse". Job podría haber maldecido a los

sabeos y a los caldeos. Podría haber maldecido el fuego y el viento. Podría haber renegado de Dios, que había permitido que ocurrieran tales catástrofes. En cambio, "adoró". Compárese con el caso de David, quien, después de la muerte de su hijo, "entró a la casa de Jehová, y adoro" (2 Sam. 12: 20).

21.

Volveré allá.

Esto no debe tomarse en forma literal. Es verso y no prosa. Es tan sólo una manera poética de decir que el hombre deja este mundo tan desnudo e indefenso como cuando vino a él. Aquí Job no habla en el lenguaje específico de la teología, la metafísica o la fisiología.

Jehová dio.

Esta declaración ha llegado a ser la expresión clásica de la resignación cristiana. Desde la caída, Satanás siempre ha desacreditado el carácter de Dios. Pero aun, ha procurado que sus propias atrocidades se atribuyeran a Dios (ver CS 588, 589).

Bendito.

La conducta de Job desmintió dramáticamente las insinuaciones de Satanás (vers. 11). A la pregunta: "¿Acaso teme Job a Dios sin pretender ganancias egoístas?", Job 502 contestó: "Sí", mediante su comportamiento. Satanás quedó perplejo. Conocía muchos que en circunstancias similares habrían blasfemado a Dios; pero el proceder de Job era inexplicable.

Un incendio que asoló la parroquia de, Benjamín Schmolk, un pastor alemán del siglo XVII, dejó en ruinas su hogar y los hogares de los suyos. Además, la muerte le arrebató a su esposa y a sus hijos. La enfermedad lo dejó postrado y ciego. Bajo ese alud de dificultades, dictó estas palabras:

"Cristo, tu voluntad hágase siempre en mí.

Confiado en tu bondad, siempre andaré aquí.

En medio del dolor, o en medio de la paz,

me rodeará tu amor y la gloria de tu faz".

(Himnario adventista, 425).

22.

Ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

En hebreo es una expresión idiomática: "no atribuyó a Dios tiflah". Tiflah parece referirse a lo que no está en armonía con el carácter de Dios. En su reacción ante la tragedia inicial, nada dijo Job de lo cual más tarde tuviera que lamentarse; no se dejó dominar por la autocompasión ni por un melodramático duelo; se mantuvo sereno cuando hombres de menor temple se habrían abatido bajo los terribles reveses.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 CS 572; DTG 774

7 1JT 117; 2JT 106; MJ 49

8-12 Ed 149

9, 10 CS 567

10 CS 646

12 3T 311

12-19 CS 646

21 LS 253; 1T 110, 111

CAPÍTULO 2

1 Satanás comparece delante de Dios, y obtiene de nuevo permiso para tentar a Job. 7 Lo hiere con una sarna maligna. 9 La señora de Job lo insta a maldecir a Dios, pero éste, la reprende. 11 Sus tres amigos se conduelen de el en silencio.

1 ACONTECIO que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.

2 Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

3 Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?

4 Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

5 Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

6 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.

7 Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

8 Y tomaba Job un tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza.

9 Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.

10 Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

11 Y tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita, y Zofar naamatita luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle.

12 Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y los tres esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.503

13. Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

1.

Para presentarse.

Ver com. cap. 1: 6.

2.

Rodear.

Ver com. cap. 1: 7.

3.

Recto.

Ver com. cap. 1: 1, 7.

Integridad.

Heb. tummah. Esta palabra proviene de la misma raíz que la palabra traducida "perfecto" en este versículo, y además en el cap. 1: 1, 8. Da la idea de algo

entero (ver com. cap. 1: 1).

Para que lo arruinara.

Literalmente "para tragarlo", "engullirlo". La LXX traduce el pronombre "lo" como "sus posesiones".

Sin causa.

Heb. jinnam. Palabra traducida por "de balde" (ver com. cap. 1: 9).

4.

Piel por piel.

Los comentadores han debatido mucho esta expresión. El dicho, evidentemente proverbial, puede haberse originado en el lenguaje del trueque o del canje para significar que una persona podría renunciar a una cosa por otra, o una propiedad de menos valor para preservar otra de mayor valor. Así también habría estado dispuesto a entregar todo a cambio de preservar la vida: el objeto de máximo valor. Satanás trata de demostrar que a Job no se le había impuesto una prueba suficientemente severa como para que revelara su verdadero carácter. Formuló la teoría de que cada persona tiene su precio. La integridad de Job había demostrado que uno puede perder su propiedad y sin embargo servir a Dios; pero Satanás no quería admitir que alguien pudiese mantener su lealtad a Dios teniendo la vida en juego. Compárese con Mat. 6: 25;

6.

Guarda.

Heb. shamar, "guardar", "vigilar", "preservar".

Vida.

Heb. néfesh. Con frecuencia traducida por "alma", pero aquí claramente la intención es referirse a la vida física. (Ver com. Sal. 16: 10.)

7.

Sarna.

Heb. shejín, de una raíz que significa "estar caliente", "estar inflamado". Esta palabra se usa para referirse al sarpullido con ulceras de las plagas egipcias (Exo. 9: 9), al divieso del leproso (Lev. 13: 20) y a la llaga de Ezequías (2 Rey. 20: 7). Estos pasajes bien podrían no describir la misma enfermedad. Muchos han intentado diagnosticar la enfermedad de Job por los síntomas indicados

(Job 7: 4, 5, 14; 17: 1; 19: 17-20; 30: 17-19, 30). Algunos han supuesto que las erupciones de Job habrían sido tumores purulentos de la piel (forúnculos), bien conocidos en nuestros días. Otros han pensado que Job padecía de

paquidermitis (o elefantiasis). El nombre de esta enfermedad proviene de la apariencia que presentan las partes afectadas, que están cubiertas de una corteza nudosa y figurada como el cuero de un elefante. Quienes han visto enfermos de "fuego salvaje" han sugerido que Job pudo haber padecido esa enfermedad, dolorosa y desfigurante. Es arriesgado tratar de diagnosticar la enfermedad de alguien que vivió hace 3.500 años, citando nuestra única información consiste en unas pocas observaciones nada técnicas registradas en un libro eminentemente poético. En primer lugar, no se puede suponer con seguridad que todas las enfermedades de nuestros días son idénticas a las del tiempo de Job. En segundo lugar, los síntomas son muy indefinidos para garantizar una conclusión. En tercer lugar, ni siquiera es seguro que la aflicción de Job, causada por Satanás, siguiera la evolución de alguna enfermedad conocida entonces, o actualmente. Basta ver a Job como un gran doliente sin tratar de diagnosticar su enfermedad específica.

8.

Un tiesto.

Trozo de alfarería roto, sin duda usado para aliviar la comezón violenta, y quizá para eliminar los desechos y costras de las erupciones cutáneas.

Estaba sentado en medio de ceniza.

Símbolo habitual de pesar (ver Isa. 58: 5; Jer. 6: 26; Jon. 3: 6). Se lee en la LXX: "Se sentó sobre un estercolero fuera de la ciudad", pero esta traducción puede ser interpretativa.

9.

Su mujer.

En un tárgum, una de las varias versiones o paráfrasis arameas antiguas del AT, dice que se llamaba Dina, de donde algunos sacaron la conclusión de que Job era yerno de Jacob. Por supuesto, esto es solo tradición.

Integridad.

Ver com. cap. 2: 3.

Maldice a Dios.

La esposa de Job trató de persuadirlo para que hiciera lo que Satanás quería. En efecto, le dice: "¿Qué beneficio te trae tu virtud? Bien podrías maldecir a Dios y esperar las consecuencias". La LXX prolonga largamente el discurso de la esposa de 504 Job: "Y cuando había pasado mucho tiempo, su esposa le dijo: ¿Cuanto tiempo más aguantarás diciendo, 'He aquí, esperaré todavía un poco más, aguardando la esperanza de mi liberación?' Pues, mira, tu memoria ha sido raída de la tierra así como tus hijos e hijas: las angustias y los dolores de mi matriz que en vano concebí con dolores, y tu mismo te sientas para pasar las noches al aire libre entre la pudredumbre de los gusanos, y yo soy errante y sierva que va de aquí para allá, y de casa en casa, esperando el crepúsculo

para poder reposar de mis tareas y de mis angustias que ahora me acosan: pero di alguna palabra contra Dios, y muérete".

E1 origen de esta declaración es dudoso. No se encuentra en ningún manuscrito hebreo que ahora exista y hay razones para dudar de que se encontrase en los más antiguos manuscritos de la LXX.

10.

Fatuas.

Heb. nebalah, "insensatez". No debilidad mental sino insensibilidad moral Y religiosa.

¿Y el mal no lo recibiremos?

Otra vez aquí está la resignación completa previamente expresada en el cap. 1: 21. La pregunta de Job se puede parafrasear así: "¿Habríamos de recibir todos los beneficios que Dios nos da como algo natural, y luego quejarnos cuando nos manda aflicciones?"

11.

Elifaz temanita.

Ver com. cap. 1: 1. Uno de los hijos de Esaú se llamaba Elifaz. A su vez, éste tuvo un hijo llamado Teman (Gén. 36: 11). Temán es el nombre de una localidad relacionada con Edom en Jer. 49: 7; Eze. 25: 13; Amós 1: 11, 12; Abd. 8, 9. Parece no haber información definida en cuanto a la parte de Edom donde estaban los temanitas.

Bildad suhita.

Los comentadores han relacionado a Bildad con Súa, el hermano de Madián (Gén. 25: 2), cuyos descendientes se creía que habitaban en alguna parte de la región edomita. Sin embargo, las inscripciones ahora señalan a Shuju -en el Eufrates medio como la procedencia más probable de Bildad.

Zofar naamatita.

El nombre de Zofar no es conocido por ninguna otra referencia. En el sudoeste de Judá había una ciudad (Jos. 15: 41) a la cual Zofar tal vez había pertenecido.

Convenido.

Las circunstancias mencionadas aquí sugieren un lapso considerable transcurrido desde que las calamidades le sobrevinieron a Job. Debe haberse necesitado tiempo para que la noticia de la desgracia de Job llegara a estos tres amigos. Además se requería más tiempo para que estos se comunicaran y concertaran una cita. Después de eso, tenían que viajar al hogar de Job en la tierra de Uz.
Este lapso ayuda a explicar el cambio del proceder de Job: de la serena

resignación del cap. 2: 10 al profundo desánimo del cap. 3. Los reveses iniciales de la tragedia parecían no haber desmoralizado tanto a Job como las semanas de constante sufrimiento físico y mental que siguieron.

Condolerse.

Literalmente "menear", evidentemente, "sacudir la cabeza" en señal de dolor. Algunas veces se traduce como condolerse (Job 42: 11), entristecerse (Jer. 15: 5) o consolar (Jer. 16: 5).

Consolarle.

Heb. najam, palabra relacionada con una raíz arábiga análoga que significa "respirar pesadamente".

12.

No lo conocieron.

Job estaba tan desfigurado por su aflicción que no era reconocible. Sus amigos no pudieron controlar la emoción cuando lo vieron. No sólo lloraron, que es la reacción natural ante la aflicción; sino que también se rasgaron los vestidos y esparcieron polvo o cenizas sobre la cabeza, respetando la tradición del Medio Oriente para expresar dolor (ver Jos. 7: 6: 1 Sam. 4: 12).

13.

Ninguno le hablaba palabra.

Algunos han observado entre los judíos, y entre la gente del Cercano Oriente en general, era una cuestión de decoro impuesto por un auténtico y real sentimiento no hablar a la persona que se encontraba en una profunda aflicción hasta que expresara el deseo de ser consolada. Siendo así, mientras Job se mantuviera en silencio, sus amigos se abstendrían de conversar.

Le hablaba.

Esta declaración implica que sus amigos estaban libres para comentar asuntos entre ellos o con otras personas.

Dolor.

Literalmente "dolor" físico o mental. Aquí probablemente ambos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5-7 DTG 136; Ed 150

7 PP 122

7-10 HAp 459; 3T 311; 3TS 376 505

CAPÍTULO 3

1 Job maldice el día de su nacimiento. 13 El reposo en la muerte. 20 Se queja de su vida a acusa de su angustia.

1 DESPUES de esto abrió su boca, y maldijo su día.

2. Y exclamó Job, y dijo:

3. Perezca el día en que yo nací,

Y la noche en que se dijo: Varón es concebido.

4. Sea aquel día sombrío,

Y no cuide de él Dios desde arriba,

Ni claridad sobre él resplandezca.

5. Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;

Repose sobre él nublado

Que lo haga horrible como día caliginoso.

6. Ocupe aquella noche la oscuridad;

No sea contada entre los días del año,

Ni venga en el número de los meses.

7. ¡Oh, que fuera aquella noche solitaria,

Que no viniera canción alguna en ella!

8. Maldíganla los que maldicen el día,

Los que se aprestan para despertar a Leviatán.

9. Oscurézcanse las estrellas de su alba; Espere la luz, y no venga,

Ni vea los párpados de la mañana;

10. Por cuanto no cerró las puertas del vientre donde yo estaba,

Ni escondió de mis ojos la miseria.

11. ¿Por qué no morí yo en la matriz, O expiré al salir del vientre?

12. ¿Por qué me recibieron las rodillas? ¿Y a qué los pechos para que mamase?

13. Pues ahora estaría yo muerto, y reposaría;

Dormiría, y entonces tendría descanso,

14. Con los reyes y con los consejeros de la tierra,

Que reedifican para sí ruinas;

15. O con los príncipes que poseían el oro,

Que llenaban de plata sus casas.

16. ¿Por qué no fui escondido como abortivo,

Como los pequeñitos que nunca vieron la luz?

17. Allí los impíos dejan de perturbar,

Y allí descansan los de agotadas fuerzas.

18. Allí también reposan los cautivos; No oyen la voz del capataz.

19. Allí están el chico y el grande. Y el siervo libre de su señor.

20. ¿Por qué se da luz al trabajado, Y vida a los de ánimo amargado,

21. Que esperan la muerte, y ella no llega,

22. Aunque la buscan más que tesoros; Que se alegran sobremanera,

23. Y se gozan cuando hallan el sepulcro? ¿Por qué se da vida al hombre que no sabe por donde ha de ir, Y a quien Dios ha encerrado?

24. Pues antes que mi pan viene mi suspiro, Y mis gemidos corren como aguas.

25. Porque el temor que me espantaba me ha venido, Y me ha acontecido lo que yo temía.

26. No he tenido paz, no me aseguré, ni estuve reposado;

No obstante, me vino turbación.

1.

Maldijo su día.

La palabra traducida "maldijo" proviene de qalal, un término común para maldecir, y no barak como se usa en los caps. 1: 5, 11 y 2: 5, 9 (ver (com. cap. 1: 5). Sin duda el transcurrir de las semanas había hecho cambiar a Job de una actitud de serena resignación a una desesperación profunda. Compárese con el lenguaje similar con que Jeremías maldice el día de su nacimiento (Jer. 20: 14-18).

2.

Exclamó.

Heb. ´anah, que se traduce generalmente por "contestar". Aquí significa "responder a una ocasión", "hablar en vista de las circunstancias" (ver Deut. 26: 5; Isa. 14: 10; Zac. 3: 4). Con este versículo concluye la introducción en prosa del libro de Job.

Este pasaje (cap. 3: 3-26) presenta el primer poema. Está dividido en tres estrofas: vers. 3-10;

11-19 y 20-26. En la primera es 506 Job maldice el día de su nacimiento y la noche de su concepción. En la segunda expresa que preferiría haber muerto antes de su nacimiento. En la tercera se hace la pregunta: ¿Por qué obliga Dios a los hombres a vivir, cuando ellos desearían más bien morir? Sus imprecaciones son solemnes, profundas y sublimes. Estas declaraciones poéticas no se prestarían a un minucioso análisis técnico. Job no presenta lógica; más bien, vuelca los sentimientos apasionados de su alma doliente.

3.

Perezca el día.

Es una manera poética de decir "ojalá nunca hubiera nacido". Aquí la palabra "día" es una figura retórica de personificación.

La noche.

"Noche" también es una personificación. Una traducción más sencilla sería "y la noche que dijo" (BJ).

Varón.

Heb. géber, "un hombre", en el sentido de fuerte, para distinguirlo de las mujeres y los niños. No es la palabra común para designar al sexo masculino, la cual sería zakar. Aquí géber se emplea poéticamente. Así como se hace el anuncio de la concepción por la "noche" personificada, también se considera al individuo no como un niño, sino como el hombre que finalmente llegaría a ser Job. La LXX hace que esa noche sea la del nacimiento de Job y no la de su concepción. Quizá la razón es para evitar la dificultad de anunciar el sexo del niño en la noche de su concepción. No obstante, por fantasía poética, este conocimiento se atribuye aquí a la noche.

4.

Aquel día.

Los vers. 4 y 5 maldicen el día del nacimiento; los vers. 6-10 la noche de la concepción.

Sombrío.

La maldición más dramática que pudiera pronunciarse sobre un día, puesto que la oscuridad es lo opuesto del día.

Cuide de él.

Literalmente, "pregunte por él". Dios es quien da al día su luz. Ahora a él se lo invoca para que lo pase por alto.

Claridad... resplandezca.

Aquí la reiteración logra el énfasis.

5.

Aféenlo.

Heb. ga'al, "redimir", "actuar como pariente". Quizá aquí en el sentido de "reclamar". La palabra también tiene el significado de "manchar" o "contaminar". Ambos significados dan sentido al pasaje, pero el primero da una imagen más vívida. La noche, como pariente del día, reclamaría inmediatamente defendiendo su derecho ante la llegada del día. Para mostrar el significado de ga'al en este sentido, ver com. Rut. 2: 20.

Sombra de muerte.

Heb. tsalmáweth. Algunos eruditos cambiaron los puntos vocálicos para que se leyera tsalmuth, y se tradujera como "profunda oscuridad". Tsalmuth se considera como la palabra más significativa de la lengua hebrea para expresar la idea de oscuridad (Ver Job 10: 21, 22; 12: 22; 16: 16; 24: 17; 34: 22; Isa. 9: 2; Jer. 2: 6; Amos 5: 8). Otros eruditos no ven razón suficiente para apartarse de los puntos vocálicos tradicionales confirmados por la LXX y conservan la traducción "sombra de muerte".

Nublado.

Pósense sobre ese día las nubes, condensadas, compactas, amontonadas. Esta es otra manera de expresar la idea de la oscuridad que el poeta trata de poner de relieve.

Día caliginoso.

Quizá es una referencia a eclipses, tornados o tormentas de arena, que podrían oscurecer el día.

6.

Aquella noche.

La noche en que Job fue concebido (vers. 3).

Oscuridad.

Heb. 'ófel, algunas veces usada para expresar la oscuridad del averno (ver cap. 10: 22).

Sea contada.

Heb. "no aparezca". "No se añada a los días del año".

Ni venga.

Job habría preferido hacer desaparecer de los registros la noche de su concepción.

7.

Solitaria.

Literalmente, "infructuosa", "dura", "estéril". Sea aquella noche tan desprovista de lo bueno como la yerma roca es de lo verde.

8.

Maldíganla.

Este es realmente un texto desconcertante. Muchos comentadores creen que Job estaría invocando la ayuda de los hechiceros, que "maldicen el día"; individuos que pretendían ser capaces de atraer maldiciones sobre días específicos. Si esta interpretación es correcta, eso no significa que Job creyese en semejantes hechiceros. Solo reconocía su existencia y, en lenguaje poético, deseaba que en la noche de su concepción pudiesen acumularse no sólo males reales, sino también imaginarios. Clarke, comentarista bíblico del siglo XIX, ve en los que "maldicen el día" a esos que detestan el día; que odian la luz del día, tales como adúlteros, asesinos, ladrones y bandidos para cuyas prácticas, la noche es más adecuada.

Leviatán.

Los que aplican la primera línea del versículo a los hechiceros, ven en la línea 507 siguiente otra referencia al poder de los hechiceros para despertar al Leviatán. En la mitología antigua se menciona un enorme dragón, enemigo del sol y de la luna, al que se atribuían los eclipses. Pareciera irrazonable creer que Job tuviera fe, en semejantes poderes. Si recurre a la mitología, sólo lo hace para presentar una vívida figura poética.

9.

Los párpados de la mañana.

"Los párpados del alba" (BJ).

10.

El vientre donde yo estaba.

Literalmente "mi vientre", es decir, la matriz que me engendró. Se describe aquí la noche como si tuviera el poder de evitar la concepción.

11.

¿Por qué?

Una pregunta repetida por Job como sucede con todos los dolientes a través de los siglos. Pero en este caso, Job no pregunta por qué no murió en su infancia. No busca una respuesta, sino que más bien expresa su profunda desesperación.

13.

Dormiría.

Job describe la muerte como un sueño tranquilo y reposado (ver Sal. 13: 3) como se hace en otros pasajes bíblicos (Juan 11: 11; 1 Cor. 15: 51; 1 Tes. 4: 14). No anticipa la vida que sigue a la resurrección, porque solo contrasta sus sufrimientos con el reposo de que disfrutaría si estuviese muerto.

14.

Con los reyes.

Job contrasta su condición miserable con la dignidad de la muerte. Su pensamiento ha sido bien expresado en el poema "Thanatopsis" de William Cullen Bryant:

"Empero no te retirarás solo a tu eterno lugar de reposo.

Ni puedes desear un más magnífico lecho.

Reposarás con patriarcas del mundo primigenio -con reyes, los poderosos de la tierra- los sabios, los buenos, hermosas formas y canosos videntes de las edades pasadas,

todos en un solo y grandioso sepulcro".

Ruinas.

Debido á la brevedad resulta difícil descubrir el exacto significado de esta expresión. Algunos ven en esta cláusula la idea de reyes que construyen monumentos para sí reedificando ciudades desoladas y en ruinas (ver Isa. 61: 4; Eze. 36: 10, 33; Mal. 1: 4); otros ven la erección de edificios que desde ese entonces han quedado desolados. Hay quienes creen que el término es un título irónico para palacios espléndidos que, a pesar de su grandeza, al fin deben quedar en ruinas.

16.

Escondido como abortivo.

Anteriormente Job había preguntado: "¿Por qué no morí al nacer?" (ver com. vers. 11)

17.

Perturbar.

Heb. "turbulencia". La palabra describe el desasosiego, la agitación, la furia interior, que caracteriza a los impíos. La palabra proviene de una raíz hebrea que significa "estar agitado", "estremecerse", "temblar" (ver Deut. 2: 2,5; Prov. 29: 9; Isa. 5: 25). Job 3: 17-19 no se refiere a la vida futura sino que describe el olvido en el sepulcro. La agitación, el cansancio, la servidumbre irritante de la vida, son absorbidos por un sueño sin sueños. Al paso que esto es un pensamiento hermoso, el cristiano tendría que mirar, más allá de la tumba, a la resurrección y la inmortalidad. Más tarde Job expresará ésta esperanza mayor (cap. 14: 14, 15).

18.

Los cautivos.

O "Prisioneros". Aquí se refiere a los que están sometidos a trabajos forzados y constantemente bajo el látigo del "capataz". La palabra traducida "capataz" es la que se rinde como "exactores" en Exo. 3: 7; 5: 6, 10, 14 y "cuadrilleros" en Exo. 5: 13.

19.

El chico y el grande.

La igualdad de todas las edades en la muerte, está hermosamente descrita en "'Thanatopsis" de Bryant:

". . .Cuando el largo tren. . . de los siglos se desliza a la distancia, los hijos de los hombres, la juventud en la verde primavera de la vida, y el que se va... en todo el vigor de la existencia, matrona y niña,

el mundo bebé, y el canoso anciano: uno por uno se reunirán a tu lado, con los que a su vez los seguirán".

20.

¿Por qué?

Con esta expresión comienza la tercera estrofa de las lamentaciones de Job. Ha estado meditando en la tranquila serenidad de la muerte. Ahora sus pensamientos vuelven a su propia desgracia, y repite la antiquísima pregunta: "¿Por qué?" La estrofa describe la figura de un hombre que anhela la muerte, pero está condenado a continuar viviendo. Esta vivencia equivale hoy al que

sufre de cáncer que se consume durante largos, agonizantes, inútiles meses antes que la muerte finalmente le proporcione la liberación. Ahora, como entonces, la pregunta a menudo es: "¿Por qué?"

Luz.

ver vers. 16. Aquí parece usarse la 508 luz como una figura de la vida.

Los de ánimo amargado.

Heb. mare-néfesh, "Los amargos de alma". La combinación de estas palabras hebreas se traduce de diversas formas: Como "ánimo colérico" (Juec. I8: 25); "en amargura del alma" (1 Sam. 1: 10; 30: 6); "descontento" (1 Sam. 22: 2); "amargura de ánimo" (2 Sam. 17: 8). La expresión aquí es plural. Job piensa no sólo en sí mismo, sino también en otros dolientes.

23.

No sabe por donde ha de ir.

Job se siente frustrado. No sabe qué camino tomar.

Encerrado.

Satanás había alegado que Dios había construido una valla de protección en torno de Job (cap. 1: 10). Ahora Job pretende que Dios ha construido una valla de aflicción alrededor de él.

24.

Antes que mi pan.

El significado es dudoso. Algunos traducen la frase, pero con dudosa autoridad, "en vez de mi alimento". También se ha sugerido las siguientes traducciones: "Toma el lugar de mi alimento diario"; "a manera de mi alimento"; "cuando comienzo a comer". Se ha supuesto, además, que la condición de Job le hacía doloroso el comer. Otros, que los suspiros eran su constante comida diaria. La naturaleza poética del pasaje hace que la última explicación sea la más probable.

Gemidos.

O "quejidos", "suspiros". Estas expresiones del dolor de Job se asemejan a una continua corriente de agua.

25.

El temor.

¿Implica esto que, Job albergaba un temor al desastre antes de que llegaran las dificultades? Esta deducción no es necesaria. Traducido literalmente, el texto reza: "Porque me aterroriza un terror, y viene sobre mí; y lo que temo,

me sobreviene". Parece ser que Job describe lo que le ocurría después de que comenzaron sus aflicciones. Cada catástrofe aumenta su temor de futuros infortunios; y parece que en cada caso le vienen otros.

26.

Turbación.

Ver com. vers. 17.

No se debe concluir que la declaración de Job del cap. 3 representa una loable reacción ante la calamidad. Este poema contiene muchas quejas y amarguras que, consideradas en esas circunstancias, se pueden perdonar pero no aprobar. El hecho de que Job se quejara de su suerte lo hace aparecer más cercano a la humanidad que si hubiese quedado imperturbable ante sus desgracias. Job era espiritualmente grande, no porque nunca se desanimara, sino porque finalmente se liberó del desánimo. Si deseamos ver un ejemplo perfecto de fortaleza en los sufrimientos, debemos fijarnos en Jesús, y no en Job. En sus sufrimientos, Job maldijo el día de su nacimiento; empero Jesús dijo: "Para esto he llegado a esta hora" (Juan 12: 27). En este mundo de pecado, Dios permite el sufrimiento a fin de que el carácter pueda ser pulido y perfeccionado (ver com. Heb. 2: 10; 1 Ped. 4: 13).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 PR 119; 3TS 153

CAPÍTULO 4

1 Elifaz reprueba a Job por su irreligiosidad. 7 Afirma que los juicios de Dios no son para los rectos, sino para los malvados. 12 Su terrible visión para humillar la altivez de las criaturas delante de Dios.

1 ENTONCES respondió Elifaz temanita, y dijo:

2. Si probaremos a hablarte, te será molesto; Pero ¿quién podrá detener las palabras?

3. He aquí, tú enseñabas a muchos,

Y fortalecías las manos débiles; 509

4. Al que tropezaba enderezaban tus palabras, Y esforzabas las rodillas que decaían.

5. Mas ahora que el mal ha venido sobre ti, te desalientas; Y cuando ha llegado hasta ti, te turbas.

6. ¿No es tu temor a Dios tu confianza? ¿No es tu esperanza la integridad de tus caminos?

7. Recapacita ahora; ¿qué inocente se ha perdido? Y ¿en dónde han sido

destruidos los rectos?

8. Como yo he visto, los que aran iniquidad Y siembran injuria, la siegan.

9. Perecen por el aliento de Dios, Y por el soplo de su ira son consumidos.

10. Los rugidos del león, y los bramidos del rugiente, Y los dientes de los leoncillos son quebrantados.

11. El león viejo perece por falta de presa, Y los hijos de la leona se dispersan.

12. El asunto también me era a mí oculto; Mas mi oído ha percibido algo de ello.

13. En imaginaciones de visiones nocturnas, Cuando el sueño cae sobre los hombres,

14. Me sobrevino un espanto y un temblor, Que estremeció todos mis huesos;

15. Y al pasar un espíritu por delante de mí, Hizo que se erizara el pelo de mi cuerpo.

16. Paróse delante de mis ojos un fantasma, Cuyo rostro yo no conocí,

Y quedo, oí que decía:

17. ¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será el varón más limpio que el que lo hizo?

18. He aquí, en sus siervos no confía, Y notó necedad en sus ángeles;

19. ¡Cuánto más en los que habitan en casas de barro, Cuyos cimientos están en el polvo,

Y que serán quebrantados por la polilla!

20. De la mañana a la tarde son destruidos, Y se pierden para siempre, sin haber quien repare en ello.

21. Su hermosura, ¿no se pierde con ellos mismos? Y mueren sin haber adquirido sabiduría.

1.

Elifaz.

Es el primero de los amigos que respondió a Job. Sus declaraciones son más profundas que las de sus compañeros. Quizá era el mayor del grupo. Resume con gran claridad la opinión general que prevalecía en su época acerca de la relación entre el sufrimiento y el pecado. Hay algo de verdad en el discurso de Elifaz. Revela agudo discernimiento pero carece de calor humano y simpatía,

y juzga erróneamente la situación de Job. Elifaz es un ejemplo de como gente sincera, que no entiende a Dios ni su proceder hacia los seres humanos, puede tergiversar profundas verdades.

2.

Probáremos a hablarte.

Elifaz comienza su discurso con una pregunta. Es una forma frecuente en Job (ver caps. 8: 2; 11: 2; 15: 2; 18: 2; 22: 2). Es difícil estar seguro de si el tono de la pregunta de Elifaz es apologético o ligeramente sarcástico.

Te será molesto.

"Tú te cansarás". La misma palabra se traduce "te desalientas" en el vers. 5.

Detener.

Elifaz ha observado la aflicción de Job y ha escuchado su queja. Siente que no puede mantenerse callado por más tiempo, Evidentemente se presenta con una filosofía bien definida respecto al sufrimiento. Luego intenta interpretar la desdicha de Job a la luz de esa filosofía. Parece determinado, a toda costa, a defender sus ideas preconcebidas.

3.

Enseñabas.

Quizá aquí en un sentido moral, enseñando a otros a considerar las aflicciones como castigos correctivos.

Manos débiles.

"Manos caídas". Una muestra de abatimiento y desánimo. Elifaz rinde tributo a los esfuerzos de Job a favor de sus semejantes.

4.

Tropezaba.

Heb. "el que se tambalea", "el que vacila". 510

Rodillas que decaían.

O "rodillas que se doblaban"; rodillas incapaces de llevar el peso de una carga. Job había tenido éxito al ayudar a los afligidos y desalentados. Sin duda les había indicado que buscaran a Dios, y su consejo había sido eficaz.

5.

Mas ahora.

La situación ha cambiado. Job ya no puede más asumir una actitud objetiva ante la aflicción. La experiencia personal pone a prueba ahora aquellas teorías.

Te desalientas.

O "te fatigas", "te impacientas" (ver com. vers. 2).

Te turbas.

"Te espantas". La observación de Elifaz es significativa. La gente que se esfuerza por ayudar a otros a sobrellevar sus aflicciones, debería ser un buen ejemplo de fortaleza ante las pruebas. Por otra parte, es dudoso que Job hubiera tenido alguna vez la ocasión de alentar a alguien cuya condición fuera tan grave como la suya. Elifaz parece no reconocer que en unos pocos días Job había sufrido más reveses que lo que el común de los hombres tiene que sufrir en toda la vida. Para la mente legalista de Elifaz, reveses son reveses, y esperaba que Job, después de haberlo perdido todo, afrontara su aflicción con la misma fortaleza de otra persona que, por ejemplo, hubiera perdido a uno de sus hijos.

6.

Integridad.

O "rectitud", "perfección". La palabra hebrea así traducida proviene de la misma raíz de la que se traduce como "perfecto" (cap. 1: 1). Para equilibrar el versículo esta segunda línea debería traducirse "¿[No es] tu esperanza la integridad de tus caminos?" Elifaz alude a dos de las grandes virtudes de Job: su temor de Dios y su integridad. ¿No son acaso suficientes en la hora de la prueba?

7.

¿Qué inocente se ha perdido?

Los vers. 7-11 exponen la filosofía que el sufrimiento es el castigo directo para un pecado específico.

8.

Aran iniquidad.

La conclusión buscada era ineludible: Job estaba cosechando lo que había sembrado.

9.

El soplo de su ira.

Una figura poética que atribuye a Dios características humanas.

10.

León.

Los vers. 10 y 11 describen cinco etapas del león que abarcan toda la gama, desde el cachorro hasta la bestia vieja e impotente. El cuadro sugiere la dispersión de un cubil de leones. La ilustración es significativa en un país donde los leones eran numerosos.

En la opinión de la gente, los leones eran sinónimo de violencia y destructividad. Elifaz se refiere a la destrucción de toda clase de impíos: jóvenes y viejos, débiles y fuertes, así como se dispersa un grupo de leones. Elifaz puede haber aludido a la familia de Job.

12.

El asunto.

Heb. dabar, vocablo más frecuentemente traducido como "palabra".

Algo.

Heb. shémets, "un susurro". En uno de los más vívidos pasajes del libro, Elifaz describe lo que él pretende que es una revelación divina.

13.

Imaginaciones.

Literalmente "pensamientos inquietantes", "pensamientos perturbadores", o "pesadillas". La oscuridad de la noche creaba la atmósfera misteriosa para lo que sigue.

14.

Huesos.

Formando la estructura de sostén del esqueleto humano, en un sentido figurado los huesos a menudo están íntimamente asociados con las emociones (ver Prov. 3:8; 12: 4; 15: 30; 17: 22; Job 30: 30; Sal. 31: 10).

Que estremeció.

Figuradamente aplicado a los huesos en el sentido ya señalado.

16.

Cuyo rostro yo no conocí.

No tenemos certeza de que ésta fue una revelación genuina. Sin duda Elifaz creyó en su validez. En ninguna parte la Biblia ni siquiera sugiere que él poseyera el don profético.

17.

Más justo.

Muchos traductores rinden este versículo así: "¿Puede un hombre mortal ser justo delante de Dios? ¿Puede un hombre ser puro delante de su Hacedor? " El idioma hebreo permite cualquiera de las dos traducciones. El uso de "delante de" en vez de "más que" parece corroborar el significado del versículo. No sólo el hombre es incapaz de superar a Dios en justicia y pureza; sino que en realidad le es imposible ser justo y puro a la vista de Dios.

18.

Siervos.

Sin duda aquí alude a seres celestiales, porque se los hace contrastar con miembros de la humanidad (vers. 19). No se debe llegar a la conclusión de que esos seres sean pecaminosos. En su esfera son perfectos, pero su santidad es nada en comparación con la infinita perfección de Dios. La historia de la rebelión en los cielos indica que aun los seres celestiales podrían ser influidos por la tentación y eran capaces de rebelarse contra Dios. Compárese con Apoc. 12: 3, 4.

Necedad.

"Desvarío (BJ). Literalmente "error".511

19.

Cuánto más.

Elifaz compara al hombre con los seres celestiales y subraya la fragilidad humana.

Quebrantados por la polilla.

Quizá el significado sea "como la polilla" o "más pronto o más fácilmente que la polilla". Algunos parafrasean esto "como si fueran polillas".

21.

Su hermosura ... se pierde.

Heb.yéther, "excelso" o "cuerda". El verbo traducido como "se pierde" es el que comúnmente se emplea para hablar de "levantar campamento" para emprender un viaje. Por eso algunos traductores vierten este versículo así: "Se les arranca la cuerda de su tienda, mueren y no de sabiduría" (BJ). Según esta traducción, yéther se refiere a la cuerda que sostiene una carpa.

La revelación que Elifaz describe puede resumirse como una vislumbre de la grandiosidad y bondad de Dios en contraste con la pecaminosidad y la debilidad del hombre. Pero sus declaraciones no están moderadas por la simpatía, bondad

y comprensión humanas. Job necesita que se le explique cómo puede mantener su confianza en Dios en medio de un terrible sufrimiento. Elifaz tan sólo le dice lo que él ya sabe: que debe confiar en Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 2JT 191

CAPÍTULO 5

1 Sus palabras hirientes. 3 El fin de los malvados es la ruina. 6 Dios es descubierto en la aflicción. 17 El final dichoso de la corrección de Dios.

1 AHORA, pues, da voces; ¿habrá quien te responda? ¿Y a cuál de los santos te volverás?

2. Es cierto que al necio lo mata la ira, Y al codicioso lo consume la envidia.

3. Yo he visto al necio que echaba raíces, Y en la misma hora maldije su habitación.

4. Sus hijos estarán lejos de la seguridad; En la puerta serán quebrantados, Y no habrá quien los libre.

5. Su mies comerán los hambrientos, Y la sacarán de entre los espinos, Y los sedientos beberán su hacienda.

6. Porque la aflicción no sale del polvo, Ni la molestia brota de la tierra.

7. Pero como las chispas se levantan para volar por el aire, Así el hombre nace para la aflicción.

8. Ciertamente yo buscaría a Dios, Y encomendaría a él mi causa;

9. El cual hace cosas grandes e inescrutables, Y maravillas sin número;

10. Que da la lluvia sobre la faz de la tierra, Y envía las aguas sobre los campos;

11. Que pone a los humildes en altura, Y a los enlutados levanta a seguridad;

12. Que frustra los pensamientos de los astutos Para que sus manos no hagan nada;

13. Que prende a los sabios en la astucia de ellos, Y frustra los designios de los perversos.

14. De día tropiezan con tinieblas, Y a mediodía andan a tientas como de noche.

15. Así libra de la espada al pobre, de la boca de los impíos, Y de la mano violenta;

16. Pues es esperanza al menesteroso, Y la iniquidad cerrará su boca.

17. He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; Por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso.

18. Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará; El hiere, y sus manos curan.

19. En seis tribulaciones te librará, en la séptima no te tocará el mal.

20. En el hambre te salvará de la muerte, Y del poder de la espada en la guerra.512

21. Del azote de la lengua serás encubierto; No temerás la destrucción cuando viniere.

22. De la destrucción y del hambre te reirás, Y no temerás de las fieras del campo;

23. Pues aun con las piedras del campo tendrás tu pacto, Y las fieras del campo estarán en paz contigo.

24. Sabrás que hay paz en tu tienda; Visitarás tu morada, y nada te faltará.

25. Asimismo echarás de ver que tu descendencia es mucha, Y tu prole como la hierba de la tierra.

26. Vendrás en la vejez a la sepultura, Como la gavilla de trigo que se recoge a su tiempo.

27. He aquí lo que hemos inquirido, lo cual es así; Oyelo, y conócelo tú para tu provecho.

1.

Da voces.

En otras palabras, "si te alejas de Dios y lo reprochas, ¿qué auxilio puedes invocar?"

Los santos.

Aquí probablemente se refiere a los ángeles (ver Dan. 8: 13; Zac. 14: 5), pero no debe suponerse que apoya la invocación a los ángeles. Elifaz no es una autoridad en asuntos religiosos.

2.

Ira.

O "enojo" (BJ). Elifaz arguye que Job, como un necio, permitía que su enojo lo destruyera. A esto Job replica: "¡Oh, que pesasen justamente mi queja [enojo]

y mi tormento!" (cap. 6: 2).

Envidia.

O "celos", "pasión" (Prov. 14: 30; Isa. 42: 13).

Necio.

Mejor dicho "simple".

3.

Echaba raíces.

Elifaz admite que el impío pueda "echar raíces" y prosperar, pero no cree que tal prosperidad sea permanente.

Maldije.

O sea, "la declaré maldita" sabiendo que la maldición de Dios reposaba sobre ella.

4.

En la puerta serán quebrantados.

La puerta de las ciudades antiguas era el lugar donde se reunía el tribunal de justicia. La expresión puede ser equivalente a "privados ellos de sus derechos en el tribunal de justicia" (ver Prov. 22: 22). Algunos ven en este versículo una alusión a la muerte de los hijos de Job.

5.

Los espinos.

Ni siquiera los cercos de espinos construidos alrededor del campo protegen la cosecha del necio de las bandas de hambrientos merodeadores.

Los sedientos.

Heb. tsammim. Se trata de una palabra de sentido dudoso, quizá "una celada", "una trampa". Una pequeña variación de las vocales hebreas permite la traducción "sediento", y ello mejora el paralelismo con "hambriento" de la primera línea del versículo. Esta traducción tiene el apoyo de dos versiones griegas y también la Siríaca y la Vulgata. La BJ también traduce "sedientos". Ver t. I, págs. 38, 39.

Beberán.

O "suspirarán por", "anhelarán".

Su hacienda.

Es una referencia velada a las grandes pérdidas materiales de Job.

6.

Del polvo.

Ver cap. 4: 8, al cual quizá alude Elifaz. La tristeza y las dificultades según él asevera- no crecen de la tierra como las malezas. La tierra tiene que estar preparada y la mala semilla plantada. El ser humano es pecaminoso por naturaleza. Por lo tanto, es natural que sufra.

7.

Las chispas.

Literalmente "hijos de las llamas". Todas las personas pecan. Por lo tanto, es tan natural que experimenten dificultades como lo es que las chispas vuelen por el aire. ¿Por qué ha de quejarse Job tan amargamente de su suerte, cuando las tristezas son tan comunes a toda la humanidad? Elifaz no reconoce que al presentar una razón para la dificultad no consuela al doliente. El corazón humano no puede ser sanado por el conocimiento de lo inevitable de una dificultad más de lo que el pecado puede ser perdonado por el conocimiento de la universalidad del mismo.

8.

Buscaría a Dios.

"Si yo estuviera en tu lugar", dice Elifaz, "cesaría de quejarme y buscaría a Dios. En vez de desear la muerte, colocaría mi confianza en él". Es fácil que una persona suponga que puede enfrentar la adversidad más valerosamente que otra. Algunas veces las vicisitudes reales revelan la debilidad de los que se tienen más confianza. Elifaz tenía razón en lo que decía, pero más tarde Job evaluó su idoneidad con estas palabras: "Consoladores molestos sois todos vosotros" (cap. 16: 2).

9.

Cosas grandes.

En los vers. 9-16, Elifaz 513habla de la mano de Dios en los sucesos humanos. Ignoraba la presencia y la actuación del gran adversario, sobre quien debe recaer la responsabilidad de los sufrimientos y las calamidades de toda la tierra.

12.

Frustra.

Ver Sal. 33: 10; Isa. 8: 10.

13.

Prende a los sabios.

Este es el único texto del libro de Job citado en el NT (1 Cor. 3: 19). Quizá Pablo tradujo el texto directamente del hebreo, o bien usó algún manuscrito de la LXX que hoy ya no existe. El expresa un pensamiento similar al de la LXX, pero usa diferentes palabras.

Frustra.

Del Heb. mahar "apresurar", es decir, "lleva rápidamente a su fin".

Perversos.

El sentido de la palabra hebrea es "tortuoso", "torcido". "Los sagaces" (BJ).

15.

Al pobre.

El texto hebreo reza literalmente así: "Pero él salva de la espada, de la boca de ellos y de la mano del fuerte al pobre". El texto no sigue el paralelismo regular. Se han sugerido varias revisiones para preservar el metro poético, pero ninguna de esas versiones añade mucho a la comprensión del pasaje. Se representa a Dios como al defensor del necesitado contra su opresor.

17.

Bienaventurado.

Los vers. 17-27 quizá constituyan el pasaje más excelso de todas las declaraciones de los amigos de Job. Con todo, está basado en la suposición de que Job estaba siendo castigado por haber pecado.

Castiga.

O "reprueba". La idea de que la reprensión de Dios es un favor se encuentra en otros pasajes bíblicos (ver Sal. 94: 12; Prov. 3: 11, 12; Heb. 12: 5-11).

18.

El es quien hace la llaga.

Ver Deut. 32: 39; Ose. 6: 1.

19.

En seis tribulaciones ... y en la séptima.

Esta expresión se encuentra también en la poesía ugarítica. Estos números no deben tomarse literalmente. Seis significa muchos y siete significa más. Es

una manera poética de expresar que Dios salvará de toda dificultad (ver Amós 1: 3-11 como ejemplo de un cómputo similar).

21.

Del azote de la lengua.

Calumnias e injurias.

23.

Tu pacto.

Es una figura poética. Los seres animados (las bestias) y los inanimados (las piedras) estarían en paz con los siervos de Dios.

24.

Tienda.

O "carpa".

Te faltará.

"Nada echarás de menos al visitar tus apriscos" (NC). "Nada echaras en falta cuando revises tu morada" (BJ).

25.

Tu descendencia.

El ser bendecido con muchos descendientes se aceptaba como una señal del favor divino.

26.

En la vejez.

Otra señal del favor divino. A pesar de la grave condición física de Job, sus amigos presentan ante él la esperanza de la longevidad.

Como la gavilla de trigo.

Compárese con los versos de Milton:

"Así puedes vivir; hasta que caigas como fruta madura en el regazo de tu madre, o seas con facilidad recogido, no arrancado ásperamente; maduro para la muerte".

27.

Lo cual es así.

Elifaz estaba convencido de que sus observaciones y conclusiones eran correctas, e instó a Job a que aceptara sus consejos y obrara de acuerdo con ellos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 FE 348

18 PR 321

CAPÍTULO 6

1 Job manifiesta la causa de sus lamentos. 8 Desea la muerte, donde tendrá reposo seguro. 14 Reprueba la actitud de sus amigos.

1 RESPONDIO entonces Job, y dijo:

2. !Oh, que pesasen justamente mi queja y mi tormento, Y se alzasen igualmente en balanza!

3. Porque pesarían ahora más que la arena del mar; Por eso mis palabras han sido precipitadas.

4. Porque las saetas del Todopoderoso están en mí, 514 cuyo veneno bebe mi espíriTu; Y terrores de Dios me combaten.

5. ¿Acaso gime el asno montés junto a la hierba? ¿Muge el buey junto a su pasto?

6. ¿Se comerá lo desabrido sin sal? ¿Habrá gusto en la clara del huevo?

7. Las cosas que mi alma no quería tocar, Son ahora mi alimento.

8. ¡Quién me diera que viniese mi petición Y que me otorgase Dios lo que anhelo,

9. Y que agradara a Dios quebrantarme; Que soltara su mano, y acabara conmigo!

10. Sería aún mi consuelo, Si me asaltase con dolor sin dar más tregua, Que yo no he escondido las palabras del Santo.

11. ¿Cuál es mi fuerza para esperar aún? ¿Y cuál mi fin para que tenga aún paciencia?

12. ¿Es mi fuerza la de las piedras, O es mi carne de bronce?

13. ¿No es así que ni aun a mí mismo me puedo valer, Y que todo auxilio me ha faltado?

14. El atribulado es consolado por su compañero; Aun aquel que abandona el temor del Omnipotente.

15. Pero mis hermanos me traicionaron como un torrente; Pasan como corrientes impetuosas

16. Que están escondidas por la helada, Y encubiertas por la nieve;

17. Que al tiempo del calor son deshechas, Y al calentarse, desaparecen de su lugar;

18. Se apartan de la senda de su rumbo, Van menguando, y se pierden.

19. Miraron los caminantes de Temán, Los caminantes de Sabá esperaron en ellas;

20. Pero fueron avergonzados por su esperanza; Porque vinieron hasta ellas, y se hallaron confusos.

21. Ahora ciertamente como ellas sois vosotros; Pues habéis visto el tormento, y teméis.

22. ¿Os he dicho yo: Traedme, Y pagad por mí de vuestra hacienda;

23. Libradme de la mano del opresor, Y redimidme del poder de los violentos?

24. Enseñadme, y yo callaré; Hacedme entender en qué he errado.

25. ¡Cuán eficaces son las palabras rectas! Pero ¿qué reprende la censura vuestra?

26. ¿Pensáis censurar palabras, Y los discursos de un desesperado, que son como el viento?

27. También os arrojáis sobre el huérfano, Y caváis un hoyo para vuestro amigo.

28. Ahora, pues, si queréis, miradme, Y ved si digo mentira delante de vosotros.

29. Volved ahora, y no haya iniquidad; Volved aún a considerar mi justicia en esto.

30. ¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿Acaso no puede mi paladar discernir las cosas inicuas?

1.

Respondió ... Job.

Los caps. 6 y 7 registran la respuesta de Job a Elifaz. Su primer contestación es para justificar la amargura d su queja. Sin embargo, cambia el tono de su discurso. En lugar de la casi febril agonía d la declaración inicial provocada por la desconfianza, manifiesta un espíritu que podría considerarse apacible, dolorido y en alguna medida, sereno.

2.

Queja.

Heb. ka'aÑ , literalmente "vejamen", o "irritación". Ka'aÑ se traduce como "ira" en el cap. 5: 2. Elifaz había censurado a Job por su "queja". Job comienza su defensa refiriéndose a esta acusación.

Que pesasen.

Job expresa el deseo de que se usen balanzas y que se coloque su queja frente a su calamidad. Si bien es cierto que su queja había sido amarga, creía que era pequeña comparada con la angustia en la cual se originaba.

3.

Arena del mar.

Una hipérbole del patriarca para expresar su profundo dolor (ver 515 Prov. 27: 3). Job concede que ha hablado con cierto desatino, pero cree que sus palabras precipitadas se justifican por su terrible sufrimiento.

4.

Las saetas del todopoderoso.

Esta figura de dicción generalmente describe calamidades (ver Deut. 32: 23; Sal. 7: 13; 38: 2, Eze. 5: 16). Aquí Job, específicamente, señala a Dios como el autor de sus tribulaciones. Al parecer este pensamiento aumenta considerablemente sus sufrimientos porque no consigue entender por qué Dios lo trata así.

Veneno.

Era común en algunos países que los guerreros pelearan con saetas mojadas con veneno (ver Sal. 7: 13).

Combaten.

Una imagen que representa los males que se disponen en orden de batalla contra Job, como si fueran las fuerzas de un enemigo hostil.

5.

Junto a la hierba.

Tanto los rebuznos de los asnos como los mugidos de los bueyes indican que esos animales no han satisfecho alguna necesidad. De igual manera las quejas de Job emanan de lo que él considera ser una causa legítima.

6.

Lo desabrido.

O "insulso", "insípido", "sin sazonar". Job considera sus quejas como una justificable expresión de repugnancia ante la dieta con la cual ha tenido que subsistir.

La clara del huevo.

Heb. rir jallamuth. Rir significa jugo viscoso o saliva (ver 1 Sam. 2 1: 13). Jallamuth es una palabra problemática. En los tárgumes y otras fuentes rabínicas se interpreta como "clara de huevo"; pero la frase sólo aparece aquí, por lo cual es difícil establecer su traducción. Por las versiones siríacas, se pensaría que se trata de una planta carnosa, de la cual sale un jugo viscoso, la "lengua de buey" o "buglosa" (anchusa officinalis). Otros piensan que se trataría de la verdolaga. La LXX habla de comer "cosas vacías". Indudablemente se trata de algo insípido.

8.

Mi petición.

El anhelo de morir (cap. 3: 11-19).

Lo que anhelo.

Literalmente "mi esperanza"

9.

Quebrantarme.

Literalmente "aplastarme".

Acabara conmigo.

Ver Isa. 38: 12. La idea parece ser la de cortar el hilo de la vida como el tejedor corta del telar el material que ha terminado.

10.

Consuelo.

Hay algo patético en el fervor del anhelo que tiene Job de morir. Si hubiera sido pagano, podría haber hablado de suicidio. Su actitud frente a la vida excluye una idea tal. Debe depender de Dios para ordenar su vida y someterse a él aunque sienta que sus desgracias son saetas de Dios que tienen la punta envenenada. Aun cuando desea la muerte, no manifiesta la más leve evidencia de pretender provocársela él mismo.

Me asaltase.

Esta frase es difícil de traducir pues dos de las palabras hebreas sólo aparecen aquí. Al parecer, la idea más acertada sería: "exultaría de gozo en mis tormentos crueles" (BJ). El hebreo dice "saltaría". La LXX la traduce "saltar", pero en un contexto enteramente distinto, y traduce así el versículo: "Sea el sepulcro mi ciudad, sobre cuyos muros he saltado. No rehuiré eso, porque no he negado las santas palabras de mi Dios".

Escondido.

O "repudiado". Job no teme a la muerte. Confía en su inocencia. Es consciente de que no niega a Dios.

11.

Mi fuerza.

Elifaz ha predicho un futuro más feliz (cap. 5: 17-27). Job contesta: "No tengo suficiente fuerza para esperar tales bendiciones prometidas".

Mi fin.

¿Habrá un propósito suficiente en prolongar más una existencia tan miserable como ésta?

12.

Las piedras.

Para soportar esta aflicción por tanto tiempo, se requeriría un cuerpo de bronce y la solidez de la piedra.

13.

A mí mismo me puedo valer.

Más literalmente "¿No es cierto que no hay ayuda en mí?" En esta pregunta Job confiesa su completa frustración.

14.

El atribulado.

Es oscuro en hebreo este versículo. Algunos ven en él el pensamiento de que los amigos debieran manifestar delicadeza para con los desesperados, aun cuando el doliente pueda haber renunciado al temor del Omnipotente. Si ésta es la intención de sus palabras, no debiera llegarse a la conclusión de que así Job admite la apostasía. La última frase debiera considerarse como hipotética. Es decir, aun cuando él hubiera renunciado a Dios, no deberían abandonarlo sus amigos.

Otros, influidos por las ideas que sugieren la Siríaca, la Vulgata y los tárgumes proponen la siguiente versión: "El que retira la compasión al prójimo,

abandona el temor de Sadday [el Omnipotente]" (BJ). Ambas traducciones 516 tienen sentido y corresponden con el contexto.

15.

Mis hermanos.

Job compara a sus amigos con una corriente de agua crecida y turbulenta en invierno, cuando sus aguas no se necesitan con tanta urgencia, pero que en los calores del verano se seca completamente y desaparece. Estas corrientes conocidas como "wadis" son comunes en los países del Cercano Oriente. Job compara la abundancia, la fuerza y el bullicio de esos arroyos invernales transitorios con la actitud de sus amigos hacia él en los días de su prosperidad. Hace un símil de las aguas al aproximarse el verano y el fracaso de esos amigos en el momento de aflicción.

16.

Que están escondidas.

Quizá se refiera a la primavera cuando el hielo que se derrite y la nieve arrojan aguas turbulentas y turbias barranca abajo.

17.

Son deshechas.

Cuando se necesita el agua, en los calores del verano, los arroyos desaparecen.

18.

La senda.

Heb. 'oraj, apropiadamente traducida "senda" o "camino" Y como tal podría referirse a los arroyos que serpentean por el desierto y se pierden en las arenas. Una vocalización ligeramente disúnta del hebreo admite que se traduzca "caravanas" (ver Isa. 21: 13, donde la palabra se traduce "caminantes"). La figura, pues, mostraría a esas caravanas que se desvían para encontrar agua en los lechos de los ríos, y no hallándola, perecen de sed en los áridos desiertos.

19.

Los caminantes.

Heb. 'oraj. La forma plural es idéntica a la de 'oraj (vers. 18), pero aquí no hay duda de que se habla de "caravanas".

Temán.

Es un oasis bien conocido del noroeste de Arabia.

Miraron.

La imagen de las caravanas que se aproximan a los wadis y esperan ansiosamente encontrar agua.

20.

Avergonzados.

La palabra también se usa en el sentido de desengaño (ver Isa. 1: 29; Jer. 2: 36).

21.

Como ellas sois vosotros.

El hebreo de esta frase es problemático. El texto masorético dice: "porque vosotros sois no"; el aparato crítico indica que se debe leer "sois para él". La LXX dice: "pero vosotros habéis venido a mí sin compasión". Job se asegura de que sus amigos entienden su ilustración. Se desilusiona cuando recurre a ellos para consolarse y no lo consigue. Son como los cauces secos de los ríos donde las refrigerantes corrientes de las aguas deberían haber fluido.

El tormento.

Mejor "horror" o "terror". Job penetra en los motivos de sus amigos. Habían venido con buenas intenciones, con el propósito de confortarlo y consolarlo, pero cuando vieron su condición, temieron mostrarle demasiada amistad. Lo consideraron como un objeto de la venganza divina y temieron que Dios los castigara si le manifestaban simpatía.

22.

Traedme.

Job no solicita dádivas materiales de sus amigos.

23.

Libradme.

Job no pide un castigo para sus enemigos, ni que sus amigos recuperen para él los bienes que otros le robaron.

24.

Enseñadme.

Elifaz insinuó que Job había pecado. Sin embargo, ninguno de sus amigos presentó acusaciones específicas respecto a la vida de Job, aunque hallaron defecto en sus palabras, porque sólo reflejaban su desesperación. Job desafió a sus amigos para que le presentaran evidencias concretas como una prueba de que

su sufrimiento era un castigo directo por su pecado.

25.

Las palabras rectas.

Literalmente "palabras de rectitud".

¿Qué reprende la censura vuestra?

"¿Qué es lo que critican vuestras críticas?" (BJ). Job argumenta que las palabras que proceden de la sinceridad son eficaces. Pero pregunta: ¿Qué fuerza tienen vuestras palabras? Vuestros razonamientos son defectuosos porque vuestras premisas son falsas.

26.

Censurar palabras.

En realidad dice Job:" ¿Os aferraréis de mis palabras, pronunciadas en el calor de la pasión, en vez de tener en cuenta el hecho de mi conducta intachable?"

Como el viento.

Literalmente, "para viento" ' Job reconoce que sus palabras han sido expresiones de desesperación. El texto, tal como está, sugiere que sus discursos, al igual que el viento, se han caracterizado por el sonido y la furia más que por la serena confianza y el juicio. La traducción literal sugiere que sus palabras tenían por objeto ser recogidas y llevadas por el viento, y no para que se las reprendiera.

27.

Arrojáis sobre.

La expresión se usa por "echar suertes" y probablemente aquí tiene ese significado. Se decidía mediante un sorteo el caso de los niños huérfanos vendidos 517 como esclavos para pagar las deudas de sus Difuntos padres. Las palabras son una agria acusación de los amigos.

28.

Miradme.

"Miradme a los Ojos" , dice Job, "y juzgad por mi semblante a ver si estoy diciendo la verdad". La consciente inocencia de Job se expresa en este desafío.

29.

Volved.

O "convertíos", es decir " cambiad vuestra actitud". habéis supuesto injustamente mi culpa. Job insta a sus amigos a que encuentren otras explicaciones para su desventura. Insiste en que una investigación más amplia vindicaría su rectitud.

30.

Mi paladar.

Job se esfuerza por vindicar la rectitud de su criterio moral. No se puede dudar de su sinceridad, pero al colocar demasiada confianza en su propio sentido de los valores, Job ya pisaba terreno peligroso. Sólo Dios puede estimar el estado moral y espiritual del hombre. Más tarde, Job admitió que había expresado lo que no entendía (Job 42: 3).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 PR 119; 5T 313

4 Hap 37; PR 321

8-10PR 119

CAPÍTULO 7

1Job defiende su deseo de morir. 12 Se queja de su propio tormento, 17 y de la persistencia de Dios de castigarlo.

1¿NO ES acaso brega la vida del hombre sobre la tierra, Y sus días como los días del jornalero?

2 Como el siervo suspira por la sombra, Y como el jornalero espera el reposo de su trabajo,

3 Así he recibido meses de calamidad, Y noches de trabajo me dieron por cuenta.

4 Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré?

Mas la noche es larga, y estoy lleno de inquietudes hasta el alba.

5 Mi carne está vestida de gusanos, y de costras de polvo; Mi piel hendida y abominable.

6 Y mis días fueron más veloces que la lanzadera del tejedor, Y fenecieron sin esperanza.

7 Acuérdate que mi vida es un soplo, Y que mis ojos no volverán a ver el bien.

8 Los ojos de los que me ven, no me verán más; Fijarás en mí tus ojos, y dejaré de ser.

9 Como la nube se desvanece y se va, Así el que desciende al Seol no subirá;

10 No volverá más a su casa, Ni su lugar le conocerá más.

11 Por tanto, no refrenaré mi boca; Hablaré en la angustia de mi espíritu, Y me quejaré con la amargura de mi alma.

12 ¿Soy yo el mar, o un monstruo marino, Para que me pongas guarda?

13 Cuando digo: Me consolará mi lecho, Mi cama atenuará mis quejas;

14 Entonces me asustas con sueños, Y me aterras con visiones.

15 Y así mi alma tuvo por mejor la estrangulación, Y quiso la muerte más que mis huesos.

16 Abomino de mi vida; no he de vivir para siempre; Déjame, pues, porque mis días son vanidad.

17 ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, Y para que pongas sobre él tu corazón,

18 Y lo visites todas las mañanas, Y todos los momentos lo pruebes?

19 ¿Hasta cuándo no apartarás d e mí tu mirada,518 Y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva?

20 Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti, oh Guarda de los hombres? ¿Por qué me pones por blanco tuyo, Hasta convertirme en una carga para mí mismo?

21 ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo, Y si me buscares de mañana, ya no existiré.

1.

Brega.

"Milicia" (NC); "servicio militar", (nota BJ). La descripción de la vida que hace Job está en marcado contraste con el fascinante cuadro que presenta Elifaz en el cap. 5: 17-27. Job sostiene que es tan natural y propio que un hombre en las circunstancias de él deseara ser aliviado por la muerte como lo es que un soldado deseara que se cumpliera su período de servicio (ver Job 14: 14; Isa. 40: 2).

2.

Suspira por la sombra.

Como sin siervo espera impaciente las sombras del anochecer, cuando terminará su dura faena, así Job ansía la muerte.

3.

He recibido.

O "he heredado". Job no podía encontrar nada bueno a los largos meses de sufrimiento. Esto no implica necesariamente que su enfermedad hubiera ido en aumento durante meses. Puede haber previsto los días que tenía por delante.

4.

¿Cuándo me levantaré?

Cualquiera que haya sufrido una grave enfermedad, puede apreciar la alusión de Job a sus largas y aparentemente interminables noches de dolor desvelo.

5.

Gusanos.

Gusanos que se multiplicaban en sus llagas. Costras se formaban en las erupciones cutáneas. Las ulceras se abrían y desprendían un fluido repugnante.

6.

La lanzadera del tejedor.

Aquí no se refiere tanto a la rapidez con que pasaban sus días sino al hecho de que pronto esos días terminarían.

Sin esperanza.

Job no comparte la esperanza que Elifaz mantiene con firmeza (cap. 5: 17-27). No ve otra esperanza sino la muerte.

7.

Acuérdate.

Aquí comienza una petición a Dios que continúa hasta el final de este discurso (vers. 21). Job alza los ojos y el corazón a su hacedor, y lo insta con razones para que termine con la vida de su desesperado siervo.

8.

Los ojos.

Nótese la repetición de esta palabra en los vers. 7 y 8. Primero Job menciona "mis ojos", luego "los ojos de los que me ven refiriéndose a sus prójimos y en seguida "tus ojos" para referirse a los ojos de Dios.

9.

Como la nube.

Job compara la muerte, con la desaparición de una nube en el cielo a medida que su humedad es absorbida por el aire que la rodea.

Seol.

El reino figurado de los muertos, donde se los describe como durmiendo y reposando juntos (ver cap. 3: 13- 19).

No subirá.

Esta frase no niega la resurrección. Su significado está restringido por la observación del versículo siguiente. Los muertos no se levantan más para retornar a sus antiguas camas. Aun tomando independientemente las palabras hebreas traducidas "no subirá", no expresan finalidad sino acción incompleta.

11.

No refrenaré.

Los sufrimientos de Job son tan intensos que él se siente justificado en expresar una queja franca (ver Sal. 55: 2;

77: 3; 142: 2).

12.

El mar.

Job pregunta "¿Soy yo como un furioso y tumultuoso mar que necesita ser refrenado limitado?"

Monstruo marino.

Heb. tannin, "monstruo marino" (ver. com. Gén. 1: 21), "dragón" (LXX). Posiblemente el cocodrilo. Job pregunta "¿Soy yo como un monstruo peligroso que tiene que ser mantenido bajo custodia"

14.

Me asustas.

Cuando Job busca alivio en el descanso y en el sueño, lo aterran sus pesadillas. Hace responsable a Dios por su condición.

15.

La estrangulación.

Es posible que una sensación de ahogo pudiera haber acompañado las aflicciones de Job. Sea como fuere, considera el morir estrangulado como más deseable que la vida.

Mis huesos.

Una expresión que quizá equivale a "un esqueleto viviente".

16.

Abomino.

Heb. ma'as, "rechazar". "despreciar", "rehusar". Probablemente debiera añadirse "mi vida" como el sujeto (ver cap. 9: 21 donde ma'as se traduce "despreciaría" y "mi vida" aparece en el texto). 519

Déjame, pues.

Estas fueron palabras atrevidas dirigidas a Dios por un mortal. Job está en lo profundo de la desesperación. Cree que el Todopoderoso lo ha señalado y ruega ser librado de la intervención divina. Muy diferente se habría sentido si pudiera haber mirado detrás de los telones y haber visto a su Padre celestial contemplándolo con tierna compasión y constante amor. Dios sufría con su siervo, pero Job lo ignoraba.

Vanidad.

Literalmente "soplo", "vapor-", una figura de lo que es transitorio. Job considera su vida como de poco valor. No podía apreciar su inmensa valía a la vista de Dios.

17.

¿Qué es el hombre?

El salmista usa palabras semejantes en un marco que exalta el amor y el cuidado de Dios (Sal. 8: 3-8). En su sufrimiento, Job tergiversa el incesante cuidado de Dios como si hubiera sido un inoportuno entretenimiento; en realidad, le dice: "¿Por qué molestas tú al hombre con tus pruebas y aflicciones? Desvía de mí tu mirada: dame tiempo para 'que trague mi saliva"' Job 7: 19). Palabras impropias, y sin embargo Dios no destruyó a Job por sus audaces declaraciones.

20.

He pecado.

Quizá no es una confesión; más bien tiene este sentido: "aun cuando yo he pecado" o "digamos que he pecado".

Guarda.

O "vigilante". Aunque no en un buen sentido, aquí el pensamiento parece ser "y si he pecado, ¿te incumbe acaso a ti, tú, vigilante de los hombres?"

Blanco.

Heb. mifga', algo que hay que golpear. Algunos interpretan la palabra como "blanco al que se tira". Otros ven la idea de "tropiezo" u "obstáculo".

Tuyo.

Literalmente, "para ti". Es decir, Job se considera como un objeto al cual Dios golpea.

Carga para mí mismo.

La LXX rinde "carga para ti". La tradición, judía afirma que éste era el significado original, pero que fue corregido por los escribas porque parecía impío.

21.

Quitas.

Job piensa que morirá pronto -"dormiré en el polvo"-. Por lo tanto, ¿por qué Dios no le perdona? ¿qué gana Dios atormentándolo, cuando su vida está tan próxima a terminarse? Si el perdón no viene pronto, será demasiado tarde.

Hay quienes creen que los vers. 20 y 21 no fueron dirigidos a Dios sino a Elifaz. De acuerdo con este parecer Job se dirige a Elifaz y en realidad le dice: "Tú dices que debo haber sido pecador. ¿Qué, pues? No he pecado contra ti. ¿O tú vigilas a la humanidad? ¿Por qué me has puesto como un blanco contra el cual disparas? ¿Por qué me he convertido en una carga para ti? Antes bien, ¿por qué no pasas por alto mis transgresiones y dejas de ocuparte de mi iniquidad? Mañana, quizá ¡seré buscado en vano!" Una interpretación tal es posible, pero sin cambio en la persona a quien se dirige no es obvio en el texto.

El discurso de Job, registrado en los caps. 6 y 7 presenta ciertos peligros: (1) La tendencia a dar demasiado énfasis a la vanidad de la vida. Los seres humanos debieran recordar que poseen gran valor a la vista de Dios. (2) La desenfrenada expresión de sentimientos. Cuando Job eliminó sus inhibiciones, se quejó con amargura, preguntó con irreverencia, acusó con precipitación y rogó con impaciencia. (3) La tendencia del corazón humano, cuando está cegado por la aflicción o agitado por la pasión, a interpretar erróneamente el proceder de Dios. (4) la certidumbre de que inconscientemente las personas buenas pueden conservar mucho de su impía naturaleza, la que se pone en evidencia cuando la ocasión la provoca. Uno difícilmente podría haber anticipado el estallido de la ira de Job.

COMENTARIOSDE ELENA G. DE WHITE

11, 15, 16 PR 119 520

CAPÍTULO 8

1 Bildad demuestra la justicia de Dios al tratar a los hombres de acuerdo a sus

obras. 8 Alega la antigüedad, para probar la destrucción cierta del hipócrita.
20 El trato de Dios con Job es justo.

1RESPONDIO Bildad suhita, y dijo:

2 ¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, Y las palabras de tu boca serán como viento impetuoso?

3 ¿Acaso torcerá Dios el derecho, o pervertirá el Todopoderoso la justicia?

4 Si tus hijos pecaron contra él, El los echó en el lugar de su pecado.

5 Si tú de mañana buscares a Dios, y rogares al Todopoderoso;

6 Si fueres limpio y recto, ciertamente luego se despertará por ti, y hará próspera la morada de tu justicia.

7 Y aunque tu principio haya sido pequeño, tu postrer estado será muy grande.

8 Porque pregunta ahora a las generaciones pasadas, y disponte para inquirir a los padres de ellas;

9 Pues nosotros somos de ayer, y nada sabemos, siendo nuestros días sobre la tierra como sombra.

10 ¿No te enseñarán ellos, te hablarán, y de su corazón sacarán palabras?

11 ¿Crece el junco sin lodo? ¿Crece el prado sin agua?

12 Aun en su verdor, y sin haber sido cortado, con todo, se seca primero que toda hierba.

13 Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios;

Y la esperanza del impío perecerá;

14 Porque su esperanza será cortada, y su confianza es tela de araña.

15 Se apoyará él en su casa, mas no permanecerá ella en pie; Se asirá de ella, mas no resistirá.

16 A manera de un árbol está verde delante del sol,

Y sus renuevos salen sobre su huerto;

17 Se van entretejiendo sus raíces junto a una fuente, y enlazándose hasta un lugar pedregoso.

18 Si le arrancaron de su lugar, Este le negará entonces, diciendo: Nunca te vi.

19 Ciertamente este será el gozo de su camino; Y del polvo mismo nacerán otros.

20 He aquí, Dios no aborrece al perfecto, ni apoya la mano de los malignos.

21 Aún llenará tu boca de risa, y tus labios de júbilo.

22 Los que te aborrecen serán vestidos de confusión;

Y la habitación de los impíos perecerá.

1.

Bildad.

Este capítulo contiene la respuesta de Bildad al discurso de Job de los caps. 6 y 7. Bildad no se refiere a las expresiones de desesperación de Job (cap. 6: 1-13) ni a su censura contra sus amigos (cap. 6: 14-30), sino a las censuras que hace a Dios. Elifaz había respaldado su argumento con una visión que él afirmó provenía de Dios (cap. 4: 13), pero Bildad recurre a la sabiduría de los antiguos.

2.

¿Hasta cuándo ... ?

Sin duda los amigos esperaban que el argumento de Elifaz hiciera callar a Job. Estaban admirados de que continuara emitiendo un torrente interrumpido de palabras.

Viento impetuoso.

Job se había referido a sus propios discursos como "viento" (cap. 6: 26) y Bildad parece recoger la figura. ¡En este punto coincide con Job!

3.

¿Torcerá Dios el derecho?

Bildad intenta defender la justicia de Dios. Es correcto en su respeto de la justicia de Dios pero incorrecto en su comprensión de ella. Cree que la justicia demanda un castigo específico de los pecados en esta vida y supone que Job es objeto de tal justicia.

4.

Tus hijos.

La pérdida más dura para 521Job fue la de sus hijos. Bildad dirigió un despiadado ataque a Job al inferir que sus hijos murieron porque eran pecadores. Año tras año Job había ofrecido sacrificios en favor de sus hijos (cap. 1: 5). Bildad estaba equivocado en su suposición. Las calamidades no son una evidencia de que sean culpables sus víctimas (ver Luc. 13: 1-5; Juan 9: 2, 3).

5.

Si tú ... buscares.

Bildad parece estar diciendo: "Tus hijos han muerto a causa de sus pecados, pero tú estás vivo. Si buscaras a Dios y vivieras rectamente, Dios aún podría remediar tu condición".

De mañana.

Esta forma adverbial se emplea para revelar más claramente el significado del verbo hebreo shajar, que significa "buscar diligentemente", o "buscar temprano por la mañana", (ver Job 24: 5; Sal. 63: 1; Prov. 7: 15; 8: 17; Isa. 26: 9; Ose. 5: 11-9).

6.

Recto.

Dios había declarado que Job era recto (cap. 1: 8). Bildad mostró lo falible del juicio humano cuando declaró que Job no lo era. Las frías e insensibles insinuaciones de esta crítica deben haber puesto a prueba duramente la paciencia de Job.

7.

Tu postrer estado.

Bildad se une a Elifaz para predecir el retorno de la prosperidad de Job sobre la base del arrepentimiento. Es difícil creer que uno u otro "consolador" tuviera mucha fe, en esa perspectiva. Puede haber un sarcasmo tácito en las palabras de Bildad. "Si tú fueras tan inocente como pretendes ser" -parece decir Bildad- "confiarías en tu futuro. Si no confías debes estar convicto de culpa". Inconscientemente, Bildad predice el verdadero resultado del caso de Job (ver cap. 42: 12).

8.

Inquirir a los padres de ellas.

En todas las épocas la gente ha recurrido a la sabiduría de sus antepasados. Bildad se valió de las tradiciones ancestrales de ambos para abrumar a Job.

9.

De ayer.

Arguye Bildad que debemos depender de la filosofía del pasado.

Sombra.

Ver Sal. 102: 11; 109: 23.

10.

Te enseñarán.

Sin duda Bildad consideró a Job como un discípulo maldispuesto. Sin embargo, tenía la esperanza de que oyera las voces provenientes del pasado. Algunos creen que Bildad se refería a los patriarcas del mundo antiguo, que fueron longevos, y así tuvieron la oportunidad de acumular mucha sabiduría.

11.

El junco.

Heb. góme', que se cree que

generalmente se refiero al papiro, un junco alto que crecía al doble de la estatura de un hombre Y tenía un gran penacho de hojas y flores en la punta. Abundaba en el antiguo Egipto, y también se encontraba en el valle del Jordán.

El prado.

Heb. 'áju, "juncar". Los juncos consumen gran cantidad de agua.

12.

Se seca.

Estas plantas no pueden mantenerse de por sí. Dependen de la humedad para sustentarse. Si ésta les falta, se marchitan y mueren.

13.

Todos los que olvidan a Dios.

Este versículo contiene la aplicación de la parábola. Cuando el poder sustentador de Dios se retira de una persona, ésta perece como el una vez exuberante junco acuático. La figura ilustra el juicio que Bildad se forma como aplicable para el hombre que una vez era justo y por lo tanto próspero, pero que después se apartó de Dios. Job no podía dejar de comprender la aplicación.

14.

Su esperanza.

Algunos suponen que la cita de los antiguos concluye con el vers. 13 y que en el vers. 14 comienzan los comentarios de Bildad sobre el pasaje al cual se ha referido. Otros hacen continuar la cita hasta el fin del vers. 18 y otros al final del vers. $$SCP19.%%SCP

Tela de araña.

Literalmente "una casa de araña". Es un símbolo de fragilidad.

15.

En su casa.

Una figura de la inseguridad del impío.

Se asirá.

La figura representa a la araña que trata de sostenerse aferrándose de su casa. La "casa" de Job le ha sido arrebatada. Su esperanza ha sido cortada. En esta forma Bildad al parecer clasifica a Job con los impíos.

16.

Un árbol ... verde.

Una nueva ilustración: la de una frondosa planta llena de savia y vitalidad que repentinamente es destruida y olvidada.

17.

Lugar pedregoso.

"Casa de piedras" (BJ). Heb. gal. Aquí quizá signifique un monton de piedras (ver. Jos. 7: 26; 8: 29 donde la palabra aparece acompañada con "piedras").

Enlazándose hasta un lugar pedregoso.

La LXX rinde "vivirán en medio de pedernales". La imagen es quizá la de una planta rastrera que afirma sus zarcillos como hiedra en las rocas, y que parece que crece de las mismas pidras.

18.

Si le arrancaren.

El sujeto parece ser impersonal, "si alguien [o alguna cosa] lo 522 destruye". Uria tormenta o alguna otra circunstancia desarraiga la planta y la arrolla.

Este le negará.

El lugar donde la planta crece es personificado y representado como que desconociera la existencia de la planta que en otro tiempo fue floreciente.

19.

El gozo de su camino.

Es una declaración irónica. Así termina el curso de la vida que una vez fue gozoso.

Nacerán otros.

Nadie lamenta la planta ni se la echa de menos. No deja huellas. Pronto otras plantas tomara su lugar. Mediante la parábola de la planta rastrera, Bildad procura ilustrar lo que le ha sucedido a Job. Por un tiempo prosperó, después vino el desastre, fue destruido como la planta.

20.

Al perfecto.

Bildad había puesto en duda la rectitud de Job (vers. 6). Ahora pone en tela de juicio otra de las prominentes características de Job (ver cap. 1: 1, 8). Afirma que si Job es intachable, Dios lo bendecirá.

21.

Llenará tu boca.

Bildad no concibe que el caso de Job fuera irremediable. Al igual que Elifaz, predice una reversión de la calamidad de Job y un castigo sobre sus enemigos. Los amigos parecen tener cierta confianza en la integridad íntima de Job aun cuando están convencidos que ha cometido algún gran pecado, causante de su desgracia.

Una comparación del primer discurso de Elifaz con el de Bildad, revela que ambos comienzan con una censura y terminan en forma conciliatoria. Ambos exhortaron a Job para que fuera a Dios con espíritu penitente y en oración pidiendo ayuda y aferrándose con firmeza de la promesa de salvación. Elifaz reforzó su argumento con una supuesta revelación divina, mientras que Bildad procuró lograr los mismos resultados recurriendo a los antiguos maestros de sabiduría.

CAPÍTULO 9

1 Job reconoce la justicia de Dios, y que por tanto no puede haber contienda con él. 22 La inocencia del hombre no será castigada por la aflicción.

1 RESPONDIO Job, y dijo:

2 Ciertamente yo sé que es así; ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios?

3 Si quisiere contender con él, No le podrá responder a una cosa entre mil.

4 El es sabio de corazón, y poderoso en fuerzas; ¿Quién se endureció contra él, y le fue bien?

5 El arranca los montes con su furor, Y no saben quién los trastornó;

6 El remueve la tierra de su lugar, Y hace temblar sus columnas;

7 El manda al sol, y no sale; Y sella las estrellas;

8 El solo extendió los cielos, Y anda sobre las olas del mar;

9 El hizo la Osa, el Orión y las Pléyades, Y los lugares secretos del sur;

10 El hace cosas grandes e incomprensibles, Y maravillosas, sin número.

11 He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; Pasará, y no lo entenderé.

12 He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: ¿Qué haces?

13 Dios no volverá atrás su ira, Y debajo de él se abaten los que ayudan a los soberbios.

14 ¿Cuánto menos le responderé yo, Y hablaré con él palabras escogidas?

15 Aunque fuese yo justo, no respondería; Antes habría de rogar a mi juez.

16 Si yo le invocara, y él me respondiese, Aún no creeré que haya escuchado mi voz. 523

17 Porque me ha quebrantado con tempestad, Y ha aumentado mis heridas sin causa.

18 No me ha concedido que tome aliento, Sino que me ha llenado de amarguras.

19 Si habláremos de su potencia, por cierto es fuerte; Si de juicio, ¿quién me emplazará?

20 Si yo me justificara, me condenaría mi boca; Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo.

21 Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo; Despreciaría mi vida.

22 Una cosa resta que yo diga: Al perfecto y al impío él los consume.

23 Si azote mata de repente, Se ríe del sufrimiento de los inocentes.

24 La tierra es entregada en manos de los impíos, Y él cubre el rostro de sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿Dónde está?

25 Mis días han sido más ligeros que un correo; Huyeron, y no vieron el bien.

26 Pasaron cual naves veloces; Como el águila que se arroja sobre la presa.

27 Si yo dijere: Olvidaré mi queja, Dejaré mi triste semblante, y me esforzaré,

28 Me turban todos mis dolores; Sé que no me tendrás por inocente.

29 Yo soy impío; ¿Para qué trabajaré en vano?

30 Aunque me lave con aguas de nieve, Y limpie mis manos con la limpieza misma,

31 Aún me hundirás en el hoyo, Y mis propios vestidos me abominarán.

32 Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, Y vengamos juntamente a juicio.

33 No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos.

34 Quite de sobre mí su vara, Y su terror no me espante.

35 Entonces hablaré, y no le temeré; Porque en este estado no estoy en mí.

1.

Respondió Job.

Los caps. 9 y 10 registran el tercer discurso de Job, en el cual reconoce la omnipotencia de Dios y por contraste su propia insuficiencia. Entonces comienza otra queja melancólica de sus aflicciones.

2.

Es así.

Job reconoce la exactitud de los argumentos de Bildad.

¿Cómo se justificará el hombre?

Lo que preocupar a Job no es la justicia divina, que él reconoce, sino aprender como él, un hombre, puede ser justo delante de Dios. Sus circunstancias lo acusan de debilidad, mientras que su conciencia atestigua de su inocencia. La pregunta de Job sólo se contesta completamente en la revelación del plan de salvación. Mediante las estipulaciones del plan es posible que Dios sea "el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús" (Rom. 3: 26).

3.

Una cosa entre mil.

El ser humano no puede ponerse al nivel de Dios. No puede contestar las preguntas ni las acusaciones divinas.

4.

¿Le fue bien?

Heb. shalam "permanecer sano, ileso, a salvo". Shalam se relaciona con una raíz arábiga que implica la idea adicional de "estar sometido a", como en

"islam" (que significa "sumisión".

5.

Arranca los montes.

Los seres humanos consideran que las montañas son símbolos de inmensidad y estabilidad. Sin embargo, Dios puede arrancarlas y trastornarlas.

6.

Remueve la tierra.

Sin duda es una referencia a los terremotos (1 Rey. 19:11; Sal. 104: 32; Zac. 14: 4, 5; Mat. 24: 7).

Hace temblar sus columnas.

Una descripción poética de los terremotos. No es necesario procurar una explicación literal para las "columnas".

7.

Manda al sol.

Se representa a Dios como el que tiene poder absoluto sobre la naturaleza. Las Escrituras mencionan a menudo los fenómenos naturales como una manifestación del poder de Dios (ver. Exo. 10: 21; Eze. 32: 7; Joel 2: 31; Mat. 24: 29; Apoc. 6: 12;16: 10).

8.

Extendió los cielos.

Ver Sal. 1 04: 2; 1 Sam. 40: 22; Jer. 10: 12. La figura exalta la omnipotencia de Dios para llamar la atención a la obra de sus manos.

Las olas del mar.

Literalmente "alturas del mar". Se afirma que Dios tiene poder para subyugar la altiva fuerza de las olas.

9.

La Osa.

Heb. 'ash ('ayish, en el cap. 38: 32). Esta identificación no es absolutamente 524 segura. Muchos piensan que aquí se designa a la constelación de la Osa Mayor (ver com. cap. 38: 32).

El Orión.

Heb. kesil, literalmente "tonto" aun cuando no es seguro que el nombre de la constelación provenga de la misma raíz de la cual se obtiene la definición de "tonto". Se concuerda en general en que kesil aquí significa Orión (ver com. cap. 38: 31).

Las Pléyades.

Heb. kimah. Algunos interpretan 'ash como Pléyades hacen que kimah se refiera a alguna otra estrella brillante, como Sirio. Para estos tres términos hebreos la LXX rinde: "Pléyades, Héspero [estrella vespertina] y Arturo"' (ver com. cap. 38: 31).

Los lugares secretos del sur.

Quizá se refiera a constelaciones innominadas de los cielos australes, o quizá a los espacios inmensos allende el horizonte meridional.

10.

Cosas grandes.

Este versículo repite casi al pie de la letra las palabras que habló Elifaz en el cap. 5: 9. Elifaz ve en las maravillas de la creación de Dios una expresión de la bondad divina, al paso que Job sólo parece ver el poder de Dios. Quizá estas palabras eran corrientes en los labios de los religiosos de tiempos antiguos.

11.

No lo veré.

Una línea bien definida separa el mundo visible del invisible y esta línea rara vez se cruza. Job quizá reflexiona en la pretensión de Elifaz de haber percibido sensorialmente la visita de un espíritu cap. 4: 15, 16), y asevera que su caso es diferente: el mundo del espíritu pasó por él, y no recibió luz, ni iluminación ni tampoco ninguna dirección sobrenatural de él.

Pasará.

Heb. jalaf, el mismo verbo que uso Elifaz (cap. 4: 15) cuando habló de la visita que le hizo el espíritu.

No lo entenderé.

Elifaz declaró que tuvo una vívida percepción de la presencia del espíritu (cap. 4: 15, 16) y oyó su voz (cap. 4: 16-2 l). Job indica aquí que él no había sido favorecido de ese modo.

12.

¿Quién le hará restituir?

"¿Quién le estorbará?" (BJ). Compárese con caps. 11: 10 y 23: 13. Cuando las calamidades golpearon á Job, su respuesta fue: "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito" (Job 1: 21). Esta fue una respuesta de confianza. El transcurrir del tiempo y el impacto de un dolor constante habían debilitado el espíritu de Job. La confianza había cedido su lugar a su sentimiento de debilidad. En lugar de reconocer la sabiduría y el amor de Dios, ve su propia debilidad. Frecuentemente la tragedia súbita no quebranta el espíritu humano como lo hace un sufrimiento persistente y monótono.

13.

Los que ayudan a los soberbios.

Heb. 'ozre rahab, literalmente "los ayudantes de Rahab". La palabra Rahab aparece en el cap. 26: 12, donde se la traduce "arrogancia" y en Isa. 51: 9 donde aparece como un nombre propio. Algunos creen que Rahab se usaba para designar a un gran poder del mal. Si es así, Job aquí parece decir que Dios tiene en sujeción no sólo a los hombres sino también a seres mucho más poderosos, como Rahab y sus ayudantes, En vista de que Rahab significa "orgullo", éste podría ser un nombre apropiado para Lucifer, y "los ayudantes", sin nombre de los seres que siguieron a Lucifer (ver Isa. 14: 12-14; Apoc. 12: 7-9). Sin embargo, por sus discursos Job indica que él sólo tenía un conocimiento limitado del gran conflicto entre Dios y Satanás.

14.

Le responderé.

Los vers. 14-16 sugieren el lenguaje de un tribunal de justicia.

Job reconoce, su incapacidad para presentar una defensa airosa.

15.

Aunque fuese yo justo.

Job roconoce la soberanía de Dios. Aun cuando está seguro de su inocencia, clama por misericordia al allegarse a su juez.

16.

Le invocara.

Heb. qara', "llamar". Evidentemente aquí con el significado de "emplazar en un sentido legal". Job dice: Si yo hubiera desafiado a Dios a una disputa, y él la hubiera concedido, y me hubiera emplazado a defender mi causa en sus tribunales de justicia, aun así yo no podría suponer que él realmente tuvó esa intención, y que me fuera a consentir que osadamente estuviera de pie delante de él y libremente pusiera en tela de jucio sus acciones. Una condescendencia tal le parece inconcebible a Job.

17.

Me ha quebrantado.

En los vers. 17-21 Job trata de imaginar lo que sucedería si desafiara a Dios y recibiera respuesta a su desafío. Se imagina a Dios como procediendo con él no como un juez, que zanja los pleitos de acuerdo con la autoridad de la ley, sino como un soberano que los decide por su propia voluntad. Job parece perder de vista el hecho de que la suprema soberanía, no es incompatible con un amor y una rectitud supremos.

Sin causa.

Heb. jinnam, que se traduce de 525 igual manera en el cap. 2: 3, pero que se traduce "de balde" en el cap. 1: 9. Job atribuye a Dios lo que es claramente la obra y el designio de Satanás (cap. 2: 3). Ver com. Sal. 38: 3; 39: 9.

18.

Tome aliento.

Job describe los castigos de Dios como tan permanentes y constantes, que él ni puede "tomarse un respiro".

19.

Es fuerte.

Job no pone en tela de juicio el poder de Dios. Su percepción de ese poder se había desarrollado más que su apreciación de la bondad de Dios.

¿Quién me emplazará?

La LXX reza así: "¿Quién pues resistirá su juicio?"

20.

Si yo me justificare.

El dicho es verdadero si las palabras son aplicadas correctamente (ver 1 Cor. 4: 4). Pero Job piensa en ellas en un sentido totalmente distinto. Meditaba acerca de que la criatura no tiene esperanzas cuando se opone al Gobernante del universo.

21.

Si fuese íntegro.

Literalmente, este versículo reza así: "Yo soy perfecto; no me conozco a mí mismo; aborrezco mi vida". El pensamiento parece ser que Job afirmaba su inocencia, pero no podía entenderse a sí mismo ni sus circunstancias, y su conflicto era tan grande que despreciaba la propia vida.

22.

Una cosa.

O bien, "un asunto". Es decir, todos son iguales ante la vista de Dios. No hay diferencia entre los casos de los justos y los de los impíos.

Que yo diga.

O "yo digo". Job está por hacer una afirmación audaz.

El los consume.

Por la forma en que Dios lo trataba a él, Job estaba convencido de que nada podía argüirse con certeza en cuanto al carácter de un hombre. Dios permite que los justos y los impíos sean arrollados juntos.

23.

Azote.

Quizá Job se refiere a guerra, plaga o pestilencia. Si una de ellas se desata, aniquila a todos los seres humanos sin hacer distinción. En tal caso, no siempre Dios interviene para salvar a los justos.

Se ríe.

O bien, "se mofa", "se burla". Una audaz, irreverente y mordaz observación que algunos han tratado de disculpar argumentando que se trata de una afirmación retórica, pero la defensa parece inadecuada. Evidentemente es una de esas declaraciones de las cuales él más tarde se arrepintió "en polvo y ceniza" (Job 42: 6).

24.

Si no es él.

Esta oración se puede traducir así: "Si no, entonces, ; quién es?" En este pasaje quizá Job refleja el más profundo desánimo y la más oscura desconfianza que se pueda observar en cualquiera de sus discursos. Arguye que el orden establecido de las cosas en la sociedad humana se debe a Dios. No hay nadie más a quien se lo pueda atribuir.

25.

Mis días han sido más ligeros.

Mediante tres figuras Job ilustra la rapidez con la cual su vida se precipita a su fin.

Un correo.

Un mensajero o correo que, viaja rápidamente.

26.

Naves veloces.

O bien "naves de juncos". Barcos livianos construidos para navegar con rapidez, pero que no son sólidos.

El águila.

Job había señalado al más veloz sobre la tierra, al más veloz en el agua, y ahora señala al más veloz en el aire. Compara estas cosas con la velocidad con la cual su vida se acerca a su destino.

27.

Mi triste semblante.

Insinúa un esfuerzo para reanimarse y recobrar la felicidad, a pesar de sus aflicciones, pero juzga inútil ese esfuerzo.

28.

Me turban.

El sufrimiento de Job crecía por su temor de que Dios lo condenara. La frustración, la duda, el temor quizá devoraban a Job tanto como su dolor físico.

29.

¿Para qué trabajaré?

Una propensión derrotista obsesionaba a Job. Como muchos otros dolientes decía en esencia: "¡Es inútil!"

30.

Aguas de nieve.

UN símbolo de una completa purificación.

Mis manos.

Esta oración reza literalmente: "limpie mis manos con lejía [potasa]".

31.

En el hoyo.

No importa, dice Job, cuán limpio y puro me empeñe en hacerme a mí mismo, Dios

me arrojará de nuevo en el fango.

Vestidos.

Job personifica sus vestidos y los representa como si éstos lo aborrecieran.

32.

No es hombre.

Job no vislumbra esperanza alguna de llegar a un entendimiento con Dios por causa del abismo que los separa. Dios es infinito y eterno, mientras que Job es dolorosamente consciente, de su propia limitación mortal.

33.

Árbitro.

En su disputa con Dios, Job cree que no hay nadie a quien pueda acudir como árbitro. Piensa que sólo con una de dos condiciones, entre él y Dios, el debate podría ser más equilibrado: (1) Si Dios, despojándose de todos sus atributos divinos, se convirtiera en hombre y (2) si algún juez o árbitro pudiera 526 encontrarse para decidir la disputa. Sin embargo, Job pensó que ninguna condición era posible. El Evangelio proporciona el cumplimiento de ambas condiciones. "El YO SOY es el Arbitrario entre Dios y la humanidad, que pone su mano sobre ambos" (DTG 17). Eso no significa que necesitemos concebir a Jesús como quien falla en un pleito entre el hombre y Dios, sino como quien representa a Dios ante la humanidad, el único mediante el cual el hombre puede entender y aproximarse a Dios. Ver Heb. 2: 17, 18.

Ponga su mano sobre.

Se ha supuesto que esto podría referirse a alguna antigua ceremonia en la cual, por alguna causa, el juez o árbitro ponía sus manos sobre ambas partes en un pleito legal. Esto podía significar que el juez podía controlar a ambas partes, que le incumbía mantenerlas dentro de sus propios límites para refrenar cualquier expresión impropia y para ver que el debate se realizara con justicia para ambas partes. Por supuesto esta figura tío podía ser aplicada a Dios como a una de las partes, aunque en el concepto de Job la aplicación era válida.

34.

Quite ... su vara.

Job tiembla ante el castiga de Dios. Está aterrado. Cree que podría hablar en su propia defensa si Dios dejara de hacerlo sufrir.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 CS 297

5 PP 339

9 PE 41

33 DTG 617

CAPÍTULO 10

1 Job se queja amargamente y reconviene a Dios acerca de sus aflicciones. 18 Se queja de la vida, y anhela, un poco de descanso antes de morir.

1 ESTA mi alma hastiada de mi vida; Daré libre curso a mi queja, Hablaré con amargura de mi alma.

2 Diré a Dios: No me condenes; Hazme entender para que contiendes conmigo.

3 ¿Te parece bien que oprimas, Que deseches la obra de tus manos, Y que favorezcas los designios de los impíos?

4 ¿Tienes tú acaso ojos de carne? ¿Ves tú como ve el hombre?

5 ¿Son tus días como los días del hombre, O tus años como los tiempos humanos,

6 Para que inquieras mi iniquidad, Y busques mi pecado,

7 Aunque tú sabes que no soy impío, que no hay quien de tu mano me libre?

8 Tus manos me hicieron y me formaron; ¿Y luego te vuelves y me deshaces?

9 Acuérdate que como a barro me diste forma; ¿Y en polvo me has de volver?

10 ¿No me vaciaste como leche, Y como queso me cuajaste?

11 Me vestiste de piel y carne, y me tejiste con huesos y nervios.

12 Vida y misericordia me concediste, Y tu cuidado guardó mi espíritu.

13 Estas cosas tienes guardadas en tu corazón; Yo sé que están cerca de ti.

14 Si pequé, tú me has observado, Y no me tendrás por limpio de mi iniquidad.

15 Si fuere malo, ¡ay de mí! Y si fuere justo, no levantaré mi cabeza, Estando hastiado de deshonra, y de verme afligido.

16 Si mi cabeza se alzare, cual león tú me cazas; Y vuelves a hacer en mí maravillas.

17 Renuevas contra mí tus pruebas, Y aumentas conmigo tu furor como tropas de relevo.527

18 ¿Por qué me sacaste de la matriz? Hubiera yo expirado, y ningún ojo me habría visto.

19 Fuera como si nunca hubiera existido, Llevado del vientre a la sepultura.

20 ¿No son pocos mis días? Cesa, pues, y déjame, para que me consuele un poco,

21 Antes que vaya para no volver, A la tierra de tinieblas y de sombra de muerte;

22 Tierra de oscuridad, lóbrega, Como sombra de muerte y sin orden, Y cuya luz es como densas tinieblas.

1.

Daré libre curso a mi queja.

Job anuncia su intención de hablar francamente. Las tres partes de esta oración han sido descritas como "tres sollozos convulsivos como las ralas y grandes gotas que preceden a la tormenta".

2.

Hazme entender por qué.

Job formula de nuevo la pregunta no contestada: "¿Por qué?" En los versículos que siguen, examina una suposición tras otra en cuanto a por qué Dios lo trata así. Job rechaza estas suposiciones como que no estuvieran en armonía con la naturaleza de Dios. El capítulo concluye con Job todavía confuso en lo que respecta a las intenciones y los propósitos de Dios.

3.

¿Te parece bien?

¿Le reporta algún placer a Dios el oprimir a sus criaturas? Dios ha hecho al hombre, ¿por qué menosprecia su propia obra?

Que favorezcas.

O bien "que glorifiques". "¿Cómo es esto -pregunta Job que los impíos parecen ser mejor tratados que los que aman a Dios?"

4.

Ojos de carne.

La segunda pregunta de Job: "¿Está Dios tan limitado en sus juicios como para que distribuya recompensas y castigos partiendo de una comprensión equivocada de los méritos de los hombres?" Sus amigos lo han juzgado erróneamente; quizá Dios también lo ha juzgado injustamente.

5.

Como los días del hombre.

La tercera pregunta de Job: "¿Es Dios efímero, y por lo tanto limitado en experiencia y comprensión? ¿Espera Dios morir pronto y por eso deprime a Job como si el tiempo fuera limitado?"

Como los tiempos humanos.

Heb. kime géber, "como los días de un hombre fuerte". La expresión paralela en la oración precedente de una traducción kime 'enosh, "como los días de la humanidad", o de "un hombre débil".

7.

No hay quien ... me libre.

Dos ideas surgen a lo largo de los discursos de Job: la primera es la convicción de su inocencia, y la segunda, la sensación de que está desamparado. Job se da cuenta de que sus preguntas (vers. 3-6) están tan evidentemente fuera de armonía con el carácter de Dios, que él no puede considerarlas seriamente. El aturdido doliente vuelve adonde comenzó y todavía se encuentra con la incitante pregunta: "¿Por qué?"

8.

Me formaron.

¿Quién hace un bello jarrón sólo para ser destruido? ¿Quién moldea una estatua de mármol para quebrarla en pedazos? ¿Quién construye un espléndido edificio sólo para demolerlo? ¿Quién planta una extraordinaria y preciosa flor sólo para tener el deleite de arrancarla?

9.

Como a barro.

"De barro" (LXX). Ver Job 33: 6; Isa. 29: 16; 45: 9; Jer. 18: 6; Rom. 9: 20, 21.

10.

Me vaciaste.

Este versículo y el siguiente generalmente se consideran como una descripción de la concepción y del desarrollo embrionario del hombre.

12.

Misericordia.

Heb. Jésed. Se traduce generalmente como "misericordia"; con frecuencia como "bondad" o "benevolencia afectuosa"; y sólo rara vez como "favor". Ninguna palabra traduce adecuadamente Jésed. La BJ la vierte como "me agraciaste", lo

cual se acerca más al significado del original. A pesar de eso es insuficiente para comunicar a los lectores de un idioma moderno lo que jésed da a entender a los lectores del hebreo. Es difícil describir el carácter de Dios en lenguaje humano. (Ver la Nota Adicional del Sal. 36.)

Cuidado.

"Solicitud" (BJ), "protección" (Straubinger). Job reconce el poder preservador de Dios, desde su concepción hasta su edad adulta; pero este reconocimiento sólo aumenta la pregunta de por qué lo trata ahora tan severamente.

13.

Estas cosas.

Se refiere a lo intrincado de la creación de Job o bien a las calamidades que Dios ha traído sobre él. Generalmente se supone que alude a lo último. 528

Están cerca de ti.

Es decir, la intención de traer esas calamidades. La frase es considerada por algunos como la introducción de los versículos que siguen. Job dice, si esta interpretación es correcta, que a pesar del cuidado de Dios hacia él, el Altísimo había abrigado malignos propósitos que ahora se manifiestan.

14.

Pequé.

Heb. jata', "errar el blanco"; no una rebelión voluntariosa, que se representa en hebreo por la raíz pasha'. Job se queja de que Dios es demasiado severo respecto a pecados menudos.

15.

Fuere malo.

O "actuare impíamente". La raíz hebrea de la cual se traduce este verbo indica actos de violencia, en contraste con jata' (ver. 14).

Si fuere justo.

Job se queja de que aun en este caso no podría alzar la cabeza. Sufre a pesar de su rectitud y no puede vindicarse.

16.

Cual león.

Ver Isa. 31: 4; Jer. 25: 38.

Vuelves a hacer en mí maravillas.

Dios aflige de modos extraños y maravillosos, dice Job.

17.

Renuevas ... tus pruebas.

Cada nueva calamidad testifica de que Dios está disgustado con Job.

Como tropas de relevo.

Quizá la figura es la de ejércitos que siempre renuevan sus fuerzas para mantener el vigor y el ímpetu de sus ataques.

18.

Me sacaste.

Job reanuda sus lamentos respecto de su nacimiento (ver cap. 3: 1-13).

20.

Déjame.

Quejumbrosamente Job pide un poco de consuelo antes de fallecer.

21.

Tinieblas.

La idea de la oscuridad se pone de relieve en éste y en el siguiente versículo. Se emplean varios términos hebreos. En este vers. se usa para "tinieblas" la palabra común. E inmediatamente le sigue la palabra traducida como "sombra de Muerte", que es una palabra poética para referirse a la muerte.

22.

Sin orden.

Nada describe la muerte más vívidamente que la oscuridad y el caos. A la inversa, no hay mejor símbolo de la vida que la luz y la organización.

A continuación se sugiere un bosquejo homilético del cap. 10, vers. 1-7: (1) Sollozo al oído de Dios, (2) súplica ante el trono de Dios, (3) ruego al corazón de Dios. Vers. 8- 17: (1) el anterior cuidado amoroso de Dios, (2) el actual trato cruel de Dios. Vers. 18-22: (1) desprecio de una gran misericordia, (2) complacencia en una queja pecaminosa, (3) un ruego ardiente, (4) descripción de un futuro lúgubre.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 Ed 150

CAPÍTULO 11

1 Zofar reprende a Job por justificarse a sí mismo. 5 La sabiduría de Dios es insondable. 13 La bendición segura del arrepentimiento.

1 RESPONDIÓ Zofar naamita, y dijo:

2 ¿Las muchas palabras no han de tener respuesta?

3 ¿Y el hombre que habla mucho será justificado? ¿Harán tus falacias callar a los hombres? ¿Harás escarnio y no habrá quien te avergüence?

4 Tú dices: Mi doctrina es pura, Y yo soy limpio delante de tus ojos.

5 Mas ¡oh, quién diera que Dios hablara, Y abriera sus labios contigo,

6 Y te declarara los secretos de la sabiduría, Que son de doble valor que las riquezas! Conocerías entonces que Dios te ha529 castigado menos de lo que tu iniquidad merece.

7 ¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?

8 Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás?

9 Su dimensión es más extensa que la tierra, Y más ancha que el mar.

10 Si él pasa, y aprisiona, y llama a juicio, ¿Quién podrá contrarrestarle?

11 Porque él conoce a los hombres vanos; Ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso?

12 El hombre vano se hará entendido, Cuando un pollino de asno montés nazca hombre.

13 Si tú dispusieras tu corazón, Y extendieres a él tus manos;

14 Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti, Y no consintieras que more en tu casa la injusticia,

15 Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, Y serás fuerte, y nada temerás;

16 Y olvidarás tu miseria, O te acordarás de ella como de aguas que pasaron.

17 La vida te será más clara que el mediodía; Aunque oscureciera, será como la mañana.

18 Tendrás confianza, porque hay esperanza; Mirarás alrededor, y dormirás seguro.

19 Te acostarás, y no habrá quien te espante; Y muchos suplicarán tu favor.

20 Pero los ojos de los malos se consumirán, Y no tendrán refugio; Y su esperanza será dar su último suspiro.

1.

Zofar.

Ya han hablado Elifaz (caps. 4 y 5) y Bildad (cap. 8). Los dos han pronunciado profundos conceptos, pero ambos se han aferrado tenazmente a la filosofía de que los sufrimientos de Job corresponden con sus pecados. Ahora habla Zofar. Su discurso añade poco de nuevo a las ideas expresadas por sus amigos. Quizá revela más falta de simpatía, dulzura y cortesía que los otros dos. El violento estallido de Zofar se debe a que Job niega su culpa y acusa a Dios. Su discurso puede dividirse en tres partes: (1) la expresión de un deseo de que una declaración de Dios convenza a Job de su culpa (vers. 2-6); (2) una descripción encaminada a advertir a Job del conocimiento perfecto que Dios posee, en cuya virtud acusa a cada persona de sus pecados (vers. 7-12), y (3) un énfasis en cuanto a la necesidad del arrepentimiento como la única condición para que Job recobre su antigua prosperidad (vers. 13-20).

2.

Las muchas palabras.

Zofar parece molesto por la longitud del discurso de Job. Según Prov. 10: 19 y Ecl. 5: 2, la concisión y la brevedad son muy deseables.

3.

Falacias.

"Palabrería" (BJ). Heb. bad "charla inútil" (ver Isa. 16: 6; Jer. 48: 30; 50: 36). Zofar caracteriza el discurso de Job

como vana plática y mofa. Job ha defendido su derecho a quejarse (Job 10: 1). Zofar se atribuye el derecho a contestar esa forma de discurso.

4.

Doctrina.

Heb. leqaj "instrucción", "enseñanza". Esta palabra aparece en el libro de Job solamente aquí, y raras veces en otras partes. Quizá, Zofar aludía a declaraciones como la que Job hizo en el cap. 10: 7. Job no había usado precisamente las palabras que Zofar le atribuye aquí, pero sin duda Zofar resume el argumento de Job.

Yo soy limpio.

Zofar acusa a Job de defender tanto su "doctrina" como su conducta. En un sentido, Job había hecho precisamente eso. Sin embargo, no pretendió estar completamente sin pecado. Lo que sí sostuvo fue que no era tan pecador como sus amigos afirmaban. Este versículo reitera la disputa central entre Job y sus amigos. Job aceptaba el testimonio de su conciencia, al paso que sus amigos interpretaban mal el testimonio de sus sufrimientos.

5.

Que Dios hablara.

Job había deseado que Dios hablara (cap. 6: 24). Ahora Zofar repite el mismo deseo, pero está seguro de que si Dios lo hiciese, sería para mostrar a Job su error. 530

6.

Son de doble valor.

En hebreo esta frase es oscura. La LXX reza así: "Pues será el doble de los que estáis contigo". Evidentemente, la idea es hacer resaltar el carácter superlativo y la insondable naturaleza de la sabiduría de Dios.

Dios te ha castigado menos.

Zofar dice en realidad: "Si tan sólo hubieras entendido la inescrutable sabiduría de Dios, verías que Dios ha hecho que una parte de tu iniquidad sea olvidada. En vez de tratarte como te has quejado, con severidad, de ningún modo ha puesto sobre ti las calamidades que mereces". Esta es quizá la más exorbitante acusación presentada hasta ahora en contra de Job.

7.

¿Descubrirás?

"Crees tú poder sondear a Dios?" (NC). La pregunta da a entender la idea de la absoluta e incomprensible grandiosidad de Dios.

8.

Más alta que los cielos.

Compárese con Efe. 3: 18, donde las mismas cuatro dimensiones se usan para describir el amor de Dios en Cristo. Mediante las preguntas con las cuales divide esta majestuosa descripción de Dios, Zofar se propone impresionar a Job con la idea de la insignificancia del hombre en contraste con la grandiosidad del Ser Supremo.

9.

Más extensa que la tierra.

Estas ilustraciones eran mucho más llamativas en los días de Job. Nosotros hemos cruzado el océano, pero ellos no lo habían hecho. Hemos explorado los lejanos rincones de la tierra, pero ellos no. Consideraban imposibles tales proezas.

10.

Llama a juicio.

O "convocar a asamblea", es decir a juicio. En vista de la grandeza de Dios, Zofar argumenta que si él decide ir en contra de una persona para aprisionarla v para llamarla a juicio, ¿quién puede impedirlo? Seguramente Job no tenía derecho a cuestionar el comportamiento de Dios contra él.

11.

Los hombres vanos.

Zofar recuerda a Job que Dios puede reconocer qué personas son inútiles e impías.

12.

Un pollino de asno montés.

Este versículo es difícil. Otra posible traducción es: "Un hombre vano [o 'hueco'] puede obtener inteligencia y un pollino de asno montés [u onagro] puede nacer hombre". Es decir, un individuo tan intratable, indómito y terco como un borrico salvaje, a pesar de eso puede ser transformado en una persona auténtica. Otra interpretación es sugerida por estar traducción: "¿Puede acaso el necio pasar por inteligente, el pollino del asno montés por hombre?" (versión Straubinger). Según esto, no hay más esperanza de impartir sabiduría a un hombre hueco, que un borrico cerril produzca prole humana. Sin embargo, esta interpretación no parece proporcionar la adecuada transición a la segunda división del capítulo. Zofar no considera el caso de Job como totalmente desesperado.

13.

Si tú.

En hebreo este "tú" es enfático.

Dispusieres tu corazón.

Aquí Zofar comienza su exhortación pidiendo a Job que se arrepienta. Al hacerlo, usa un argumento similar al que empleó Elifaz (cap. 5: 17-27).

Extendieres a él tus manos.

Zofar insta a Job para que se allegue a Dios como suplicante.

14.

Y la echares de ti.

Zofar exhorta a Job a que repudie el pecado del que está seguro que es culpable Job, como un requisito previo para volver a la tranquilidad y la felicidad.

15.

Entonces.

Cuando te hayas arrepentido de tus pecados, encontrarás confianza y seguridad y no tendrás temor.

16.

Como de aguas.

Como un chaparrón de lluvia o un arroyo crecido y turbulento que una vez amenazan sumir todo pero pronto pasan, así la desgracia de Job se volvería insignificante ante el mañana más brillante.

17.

Que el mediodía.

Job había descrito su fin como una total oscuridad (cap. 10: 22) y, por énfasis, había usado varias palabras que describen oscuridad y negrura. Zofar responde prometiendo un futuro de luz como la del mediodía y la mañana.

18.

Confianza.

El anhelo milenario de seguridad se refleja en esta promesa.

Mirarás.

Heb. jafar, "buscar", "explorar". Se puede, traducir esta oración así: "Verdaderamente, mirarás a tu alrededor y, descansarás con toda seguridad".

19.

Suplicarán.

Zofar prevé que Job nuevamente será un varón distinguido. La gente vendrá a él en procura de consejo.

20.

Los malos.

Si Zofar hubiera concluido con el vers. 19, Job podría haber sido consolado con su discurso, puesto que retenía la esperanza de reintegrarse al favor de Dios y de retornar a la felicidad. Pero, como si hubiese querido acentuar su opinión desfavorable 531de la conducta y del carácter de Job, no concluye con palabras alentadoras, sino añade un pasaje que suena a condenación.

Su esperanza.

Heb. "su esperanza exhalación de alma". La esperanza del justo vive hasta que logra su realización plena en el cielo. Lo acompaña en la salud y lo sostiene en la enfermedad; lo alienta en la soledad y es su compañera en la comunidad; da significado a la vida y lo sostiene frente a la muerte. El pecador no tiene una esperanza tal. Para él, toda esperanza fenece cuando se descorre el velo de la muerte.

Es magnífico el panegírico que Zofar hace a Dios. Su sinceridad es evidente. Pero él, al igual que los otros amigos de Job, entiende mal la providencia de Dios. No puede concebir el sufrimiento, excepto como un directo castigo por el pecado. Exhorta a Job a que se arrepienta, cuando debiera haberle traído amor y consuelo. Se han comparado los discursos, de los amigos de Job a ruedas que giran sobre el mismo eje. Varían en detalles, pero concuerdan en el concepto básico.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7 CS 391; Ed 165; MeM 111; MM 95: 5T

301; 8T 285

7, 8 CC 106; 2JT 303

7-9 MC 337; PP 108; 8T 279

8 DTG 380

15-20 PR 120

CAPÍTULO 12

1 Job se enfrenta a sus amigos que lo reprueban. 7 Reconoce la doctrina común de la omnipotencia de Dios.

1 RESPONDIÓ entonces Job, diciendo:

2 Ciertamente vosotros sois el pueblo, Y con vosotros morirá la sabiduría.

3 También tengo yo entendimiento como vosotros; No soy yo menos que vosotros; ¿Y quién habrá que no pueda decir otro tanto?

4 Yo soy uno de quien su amigo se mofa, Que invoca a Dios, y él le responde; Con todo, el justo y perfecto es escarnecido.

5 Aquel cuyos pies van a resbalar Es como una lámpara despreciada de aquel que está a sus anchas.

6 Prosperan las tiendas de los ladrones, Y los que provocan a Dios viven seguros, En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.

7 Y en efecto, pregunta ahora a las bestias, y ellas te enseñarán; A las aves de los cielos, y ellas te lo mostrarán;

8 O habla a la tierra, y ella te enseñará; Los peces del mar te lo declararán también.

9 ¿Qué cosa de todas estas no entiende Que la mano de Jehová la hizo?

10 En su mano está el alma de todo viviente, Y el hálito de todo el género humano.

11 Ciertamente el oído distingue las palabras, Y el paladar gusta las viandas.

12 En los ancianos está la ciencia, Y en la larga edad la inteligencia.

13 Con Dios está la sabiduría y el poder; Suyo es el consejo y la inteligencia.

14 Si él derriba, no hay quien edifique; Encerrará al hombre, y no habrá quien le abra.

15 Si él detiene las aguas, todo se seca; Si las envía, destruyen la tierra.

16 Con él está el poder y la sabiduría; Suyo es el que yerra, y el que hace errar.

17 El hace andar despojados de consejo a los consejeros, 532 Y entontece a los jueces.

18 El rompe las cadenas de los tiranos, Y les ata una soga a sus lomos.

19 El lleva despojados a los príncipes, Y trastorna a los poderosos.

20 Priva del habla a los que dicen verdad, Y quita a los ancianos el consejo.

21 El derrama menosprecio sobre los príncipes, Y desata el cinto de los fuertes.

22 El descubre las profundidades de las tinieblas, Y saca a luz la sombra de muerte.

23 El multiplica las naciones, y él las destruye; Esparce a las naciones, y las vuelve a reunir.

24 El quita el entendimiento a los jefes del pueblo de la tierra, Y los hace vagar como por un yermo sin camino.

25 Van a tientas, como en tinieblas y sin Luz, Y los hace errar como borrachos.

1.

Respondió ... Job.

En este discurso, que incluye los caps. 12-14, por primera vez Job verdaderamente mostró desprecio por sus amigos. Sin embargo, la filípica aparece como un propósito secundario. Su intención principal es justificar sus aseveraciones anteriores: (1) que la marcha total de los acontecimientos terrenales, tanto los buenos como los malos, debe atribuirse a Dios y (2) que sus sufrimientos le dan derecho para defenderse delante de Dios y preguntarle por qué lo castiga así.

2.

Ciertamente.

Heb. 'omnam, "verdaderamente". Proviene de la misma raíz de la palabra que se traduce "amén".

Vosotros sois el pueblo.

Este es un lenguaje sarcástico y mordaz. Job parece decir: "Sois los únicos que valen algo; los únicos a quienes se debe atender y los únicos a quienes se les debe permitir halar".

Con vosotros morirá.

Con su muerte desaparecería la sabiduría de la tierra.

3.

Entendimiento.

Literalmente "corazón". "Corazón" se usa frecuentemente para indicar el entendimiento o la mente. Nosotros usamos la expresión "corazón" para designar la sede de los afectos y de las emociones. Pero para los hebreos el corazón era la sede del entendimiento. Job quizá hace una réplica mordaz a la invectiva de Zofar del cap. 11: 12, si ésta significa "un hombre necio obtendrá entendimiento cuando un borrico nazca como hombre" (ver com. cap. 11: 12).

Menos.

Job pretende ser igual a sus amigos en su habilidad para citar los dichos de los antiguos; y con el objeto de mostrar esto, cita a continuación una cantidad de aforismos proverbiales.

Otro tanto.

Job consideraba triviales las opiniones de sus amigos. No sólo dijo que estaba al tanto de esas opiniones, sino declaró que sería extraño que alguien no las

conociera.

4.

Que invoca a Dios.

No se puede saber con certeza a quién se refiere esta declaración. Si alude a Job, se refiere a su pasado, cuando estaba acostumbrado a recibir respuestas a sus oraciones; si alude a Zofar, es una invectiva irónica para él. Job se lamenta de que él, un hombre de carácter recto que conoce a Dios, fuera objeto de ridículo.

5.

Aquel cuyos pies van a resbalar.

Las frases de este versículo son difíciles de traducir; sin embargo, la idea es razonablemente clara: Job llama la atención a la debilidad humana que hace que la gente abrume al infortunado con desprecio y dé otro empellón al vacilante. Quienes prefieren la traducción "lámpara", como en la RVR, que también es posible, ven la idea de que cuando una antorcha está encendida es considerada de valor; pero cuando está casi apagada, es considerada inútil y es desechada. Del mismo modo, cuando una persona es próspera se la considera como guía y ejemplo; pero en la adversidad se rechaza s consejo y se la desprecia.

6.

Las tiendas de los ladrones.

El vers. 5 lamenta las dificultades del infortunado. Este versículo hace resaltar la evidente prosperidad del inicio. Job insiste en que Dios no trata a los hombres en este mando de acuerdo con su verdadero carácter, sitio que el impío es prosperado y el justo es afligido.

En cuyas manos.

El original hebreo de esta línea es dudoso. Mediante una deducción lógica se ha traducido: "¡Los que meten a Dios en su puño!" (BJ), como si no tuviera más dios que su propio brazo fuerte. 533

7.

Pregunta ahora a las bestias.

Pareciera que Job hace resaltar que aún entre los animales inferiores los violentos son prosperados y los inocentes son las víctimas. Dios no da seguridad al benigno, al sumiso ni al inocente, ni castiga al feroz, al sanguinario ni al cruel.

9.

La mano de Jehová .

Job mantiene su tesis de la arbitraria soberanía de Dios. Se esfuerza por demostrar que su desgracia no es una evidencia concluyente de que él es impío. Afirma que aun la naturaleza refuta tal filosofía. El término Yahweh, el Señor, traducido como Jehová, sólo aparece en esta frase en las partes poéticas de Job. El título general del Ser divino es, 'Eloah, o 'el (ver. vers. 4, 6). No existe una explicación clara para esta variación interesante. Varios manuscritos conservan 'Eloah aquí.

10.

El alma.

Heb. néfesh, "vida" (ver com. 1 Rey. 17: 2 l; Sal. 16: 10).

11.

El oído distingue las palabras.

Job parece instar a que se haga una distinción entre lo que es verdadero y lo que es falso; lo que es correcto y lo que es incorrecto.

12.

La larga edad.

La probable ilación de este versículo con el planteo precedente es que así como el oído discierne el valor de las palabras, o el gusto el sabor de los alimentos, así también los ancianos en el transcurso de su larga vida han podido adquirir, para sí un discernimiento exacto de los valores.

13.

Con Dios.

El vers. 12 ha mencionado la sabiduría de los ancianos. Sin embargo, la verdadera sabiduría debe buscarse sólo en Dios. En el resto de este capítulo, Job presenta ilustraciones de la sabiduría Y soberanía de Dios. Su razonamiento es: Dios hizo todas las cosas; sostiene todas las cosas; trastoca las situaciones de los hombres a su arbitrio; exalta a quienes le place Y cuando así lo quiere, los abate.

Los actos de Dios son contrarios en muchos sentidos a lo que pudiéramos esperar.

14.

El derriba.

Job sostiene que nadie puede restaura lo que Dios abatió. Los hombres pueden construir ciudades y pueblos, pero Dios puede destruirlos con incendios, pestes o terremotos. Sin duda Job pone de, relieve este aspecto de su comprensión de

la soberanía de Dios, porque en sus propias vicisitudes se consideraba como el objeto de la actividad destructiva de Dios.

Encerrará .

Dios tiene poder para privar al hombre de su libertad.

15.

Si él detiene las aguas.

En el pensamiento de Job, tanto sequías como inundaciones son evidencias de la soberanía de Dios. Quizá los habitantes del país de Job estaban familiarizados con estos desastres de la naturaleza.

16.

El que yerra.

Todas las clases de personas están bajo el control de Dios. El que abusa de su sabiduría para descarriar a otros, el que la usa para bien de los demás, están en la mano de Dios y sirven a sus propósitos. Dios pone límites que el hombre no puede traspasar.

17.

Hace andar ... a los consejeros.

Los consejos de los hombres sabios y grandes no prevalecen sobre los de Dios. La palabra traducida "despojados", significa literalmente "descalzos", por lo tanto, "desnudados". Probablemente, la figura es una alusión a la costumbre de despojar de sus vestimentas externas a los prisioneros de guerra (ver Miq. l: 8).

Entontece a los jueces.

Dios tiene poder para frustrar el consejo de los hombres que parecen más competentes para aconsejar. Job hace, vívido el contraste entre la sabiduría de Dios y la sabiduría de los hombres más encumbrados.

18.

Las cadenas de los tiranos.

Aquí la RVR sigue a los tárgumes y la LXX. El hebreo dice: "El castigo de los reyes". La últimas parte del versículo describe los reyes que una vez encarcelaron a otros y después a ellos también se los ata y lleva prisioneros. Todas estas observaciones aquí se refieren a los reveses y vicisitudes en las condiciones de la vida.

19.

Los príncipes.

Heb. kohen, "sacerdote". Hasta los ministros de la religión están sujetos a los reveses que afligen a otros hombres.

20.

Los que dicen verdad.

Dios despoja de su elocuencia y capacidad de dirigir a los que han ganado prestigio como consejeros.

21.

Desata el cinto.

Los antiguos habitantes del Cercano Oriente usaban túnicas sueltas que estaban aseguradas por medio de un cinturón o cinto. Cuando trabajaban, corrían o viajaban, se ataban la ropa de modo que no les estorbara el movimiento. Desatar el cinto significa impedir esas actividades.

22.

Descubre las profundidades.

La oscuridad no es problema para Dios. El puede 534 hacer brillar aun las tinieblas. Este texto puede referirse a (1) la capacidad de Dios para detectar complots, intrigas y conspiraciones; (2) el poder de Dios para predecir el futuro; o (3) la capacidad de Dios para conocer los pensamientos más íntimos del hombre (ver Mat. 10: 26).

23.

Multiplica las naciones.

Ver Dan. 4: 17; PR 365, 366.

24.

Quita el entendimiento.

Dios desbarata los planes de los grandes y anonada la sabiduría de ellos. Así llegan a ser como viajeros extraviados (ver Sal. 107: 4).

25.

Van a tientas, como en tinieblas.

Con esta expresión termina el capítulo, y con ella la controversia respecto al dominio que tiene Job de expresiones proverbiales adecuadas y al punto. Job demostró que estaba tan familiarizado con los aforismos respecto a Dios como lo estaban sus amigos, y que albergaba ideas tan elevadas de la soberanía y del

gobierno del Altísimo como ellos. Los amigos interpretaban a Dios como recompensando a los hombres en esta vida conforme a sus obras. Job contemplaba a Dios como gobernando los asuntos de los hombres sin tomar en cuenta esas obras. Creía que su propia vida no merecía reproches.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7,8 CN 56; Ed 113

7-9 8T327

13 Ed 11, 12; 8T 327

CAPÍTULO 13

1 Job acusa a sus amigos de parcialidad. 14 Manifiesta su confianza en Dios; 20 le suplica que te haga conocer sus Propios pecados y el Propósito divino para afligirlo.

1 HE AQUI que todas estas cosas han visto mis ojos, Y oído y entendido mis oídos.

2 Como vosotros lo sabéis, lo sé yo; No soy menos que vosotros.

3 Mas yo hablaría con el Todopoderoso, Y querría razonar con Dios.

4 Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; Sois todos vosotros médicos nulos.

5 Ojalá callarais por completo, Porque esto os fuera sabiduría.

6 Oíd ahora mi razonamiento, y estad atentos a los argumentos de mis labios.

7 ¿Hablaréis iniquidad por Dios? ¿Hablaréis por él engaño?

8 ¿Haréis acepción de personas a su favor? ¿Contenderéis vosotros por Dios?

9 ¿Sería bueno que él os escudriñase? ¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?

10 El os reprochará de seguro, Si solapadamente hacéis acepción de personas.

11 De cierto su alteza os habría de espantar, Y su pavor habría de caer sobre vosotros.

12 Vuestras máximas son refranes de ceniza, Y vuestros baluartes son baluartes de lodo.

13 Escuchadme, y hablaré yo, Y que me venga después lo que viniere.

14 ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes, Y tomaré mi vida en mi mano?

15 He aquí, aunque él me mataré, en él esperaré; No obstante, defenderé
delante de él mis caminos,

16 Y él mismo será mi salvación, Porque no entrará en su presencia el impío.

17 Oíd con atención mi razonamiento, 535 Y mi declaración entre en vuestros
oídos.

18 He aquí ahora, si yo expusiera mi causa, Sé que seré justificado.

19 ¿Quién es el que contenderá conmigo? Porque si ahora yo callara, moriría.

20 A lo menos dos cosas no hagas conmigo; Entonces no me esconderé de tu
rostro :

21 Aparta de mí tu mano, Y no me asombre tu terror.

22 Llama luego, y yo responderé; O yo hablaré, y respóndeme tú.

23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo? Hazme entender mi transgresión y mi
pecado.

24 ¿ Por qué escondes tu rostro, Y me cuentas por tu enemigo?

25 ¿ A la hoja arrebatada has de quebrantar, Y a una paja seca has de
perseguir?

26 ¿ Por qué escribes contra mí amarguras, Y me haces cargo de los pecados de
mi juventud?

27 Pones además mis pies en el cepo, y observas todos mis caminos, Trazando un
límite para las plantas de mis pies.

28 Y mi cuerpo se va gastando como de carcoma, Como vestido que roe la
polilla.

1.

Han visto mis ojos.

Los vers. 1 y 2 están relacionados estrechamente con el cap. 12, y forman la terminación natural de la primera sección del alegato de Job de que Dios es absolutamente soberano en los asuntos humanos.

3.

Hablaría con el Todopoderoso.

Zofar había expresado el deseo de que Dios se presentase para hablar contra Job (cap. 11: 5). Job aceptaría gustosamente la oportunidad de debatir el asunto con Dios.

4.

Fraguadores de mentira.

El hebreo da la idea de cubrir con mentiras. "Cubren la verdad con mentiras" (DHH).

Médicos nulos.

Eran como médicos que se ocupan en visitar a los enfermos pero no pueden hacer nada por ellos.

5.

Os fuera sabiduría.

Ver Prov. 17: 28. Si se conjetura que Job se muestra algo impaciente, se debe recordar que está haciendo frente a tres contrincantes nada indulgentes, que están ansiosos de sorprenderlo en alguna falta.

7.

Por Dios.

Esta frase está al comienzo de la oración hebrea con lo cual indica que tiene que recibir un énfasis especial. " ¿Sostendréis principios injustos para bien de Dios?" ¡Cuán a mentido se han dicho y hecho cosas injustas con el pretexto de beneficiar la causa de Dios!

Por él.

En el original hebreo esta expresión está colocada al comienzo de la oración para dar énfasis, al igual que la frase "por Dios", ya comentada.

8.

Acepción de personas a su favor.

Literalmente "levantáis su cara". Es un modismo hebreo para indicar parcialidad. En realidad Job dice: "Por mostrar parcialidad a favor de Dios, ¿sostendréis un principio injusto y defenderéis pareceres que son realmente insostenibles?" Job pensó que sus amigos lo injuriaban mientras se esforzaban por vindicar a Dios. Creyó que el servilismo que ellos profesaban a Dios era nada más que un formalismo desprovisto de una adecuada comprensión de los asuntos en juego.

Contenderéis vosotros por Dios.

A semejanza de un juez injusto, ¿os inclinaríais a favor de una de las partes en una disputa?

9.

Os escudriñase.

¿Podríais resistir el riguroso examen de Dios?

Se burla de algún hombre.

¿Pensáis que podréis engañar a Dios como podríais hacerlo con un semejante? Dios es demasiado grande y sabio para ser engañado por lisonjas o por meras manifestaciones de reverencia.

10.

El os reprochará de seguro.

Esta predicción se cumplió más tarde (ver caps. 42: 7).

Acepción de personas.

Es decir, parcialidad (ver com. vers. 8). En ninguna circunstancia es correcto mostrar parcialidad, no importa de quien se trate. Debe procurarse la verdad exacta, y juzgarse en conformidad con ella.

11.

Os habría de espantar.

Job advierte a sus amigos en cuanto a la excelsitud y majestad de Dios. Cree que se están exponiendo a 536 la ira divina por sus ideas erróneas.

12.

Máximas.

Literalmente, "memoriales". Aquí se trata de dichos tradicionales, refranes o máximas. Las citas de los hombres sabios de la antigüedad no valen más que las cenizas.

Baluartes.

Heb. gab, cualquier cosa encorvada. De ahí que se aplique a la espalda de un hornbre (Sal. 129: 3). Otros significados son "montículos" o "lugares altos" (Eze. 16: 24, 31, 39), "una saliente combada [de un escudo]" -se ha traducido como "barrera" (Job 15: 26)- o baluartes, trincheras, como quizá sea la mejor acepción aquí. Job parece ridiculizar los argumentos de sus amigos, que él representa como baluartes de lodo.

13.

Escuchadme.

Aquí se insinúa un intento de interupción. Job pide que se le permita proseguir

y terminar su discurso, venga lo que viniere. En el original hebreo el pronombre "yo" es enfático y significa "y yo hablaré [y no tú]".

14.

Quitaré yo mi carne con mis dientes.

"'Tomo mi carne entre mis dientes" (BJ). Este es un pasaje oscuro. Algunos creen que la figura está tomada de la costumbre de los animales de llevar sus presas con los dientes. El llevar la presa en forma tan visible incita a otros animales para que intenten un ataque, el cual a menudo resalta en una riña y en la posible pérdida de la presa. Según esta interpretación, Job afirma que cree que sus declaraciones lo están poniendo en peligro, pero está determinado a proseguir, venga lo que viniere.

Otros hacen notar que la oración se explica mejor mediante una comparación con la segunda línea del versículo, " y tomaré mi vida en mi mano". Esta línea parece implicar la idea de un riesgo calculado. Por eso la BJ dice en nota de pie de página: "Frases de aire proverbial, cuyo sentido es que se arriesga la vida, que se juega el todo por el todo".

Otros creen que la expresión es una reminiscencia de una idea primitiva de que cuando una persona muere, el alma le sale del cuerpo através de la boca y de la nariz. Esto haría que el texto equivaliera a "estoy por morir". Esta interpretación es formada y no armonizada con el contexto... a la idea de un riesgo calculado parece ser el significado más probable de la oración. Job reconoce que esta discutiento con Dios. Está enterado de su debilidad. Con todo, persiste en afirmar que cree estar en lo correcto, haciendo caso omiso de las consecuencias. El versículo refleja la temeraria actitud moral de Job.

15.

En él esperaré.

Es posible traducir el hebreo de esta frase de dos diferentes maneras: (1) "en él esperaré", (2) "no esperaré". la diferencia reside en el deletreo de la palabra hebrea lo' traducida "en él". Lo' significa " no " ; es el adverbio de negación común en hebreo. Para traducirlo "en él", normalmente la ortografía sería lo. Sin embargo, la manera como lo rinde la RVR está sostenida por la LXX, la Vulgata, la Siríaca y los Tárgumes. En el mismo texto masorético se indica que lo' debe leerse lo. Se reconoce como error de copia, pero la santidad del texto no permite modificar ni una letra del mismo, por lo cual se señala la corrección en el margen. El mismo problema aparece en Exo. 21: 8; Lev. 11: 2 1; 25: 30; 1 Sam. 2: 3; 2 Sam. 16: 18.

Al leerse "en él esperaré", se percibe el primer peldaño en la escalera por la cual Job emerge del abismo de la desesperación. "Desde las profundidades del desaliento, Job se elevó a las alturas de la confianza implícita en la misericordia y el poder salvador de Dios. Declaró triunfalmente: 'He aquí, aunque él me matare , en él esperaré ' " (PR 120).

Defenderé . . . mis caminos.

Job repite la determinación de los vers. 13 y 14 de defender su causa.

16.

El mismo será.

La LXX rinde esta línea así: "Esto para mí se tornará salvación".

Impío.

Heb.,janef, un profano, irreligioso, y ateo. La LXX traduce la oración: "Porque ante él no vendrá engaño".

17.

Oíd.

Este texto subraya lo que Job ha dicho en los versículos previos. Desea que sus amigos estén al tanto de su confianza en Dios así como de su intención de proclamar su queja.

18.

Si yo expusiera mi causa.

Es decir, "yo he preparado mi defensa".

Justificado.

O, "declarado ser justo", "vindicado".

19.

Si ahora yo callara.

"Debo hablar, o moriré". Desde que los amigos de Job lo acusaron de impiedad, él ha insistido en el privilegio de defender su caso delante de Dios. Ahora las cosas han llegado a sin punto en el cual debe hablar o morir.

20.

Dos cosas no hagas.

Job pide dos favores: (1) Alivio del sufrimiento por lo menos 537 por un tiempo (vers. 21); (2) alivio de terrores mentales y espirituales (vers. 21). A menos que desaparezca el dolor físico y la angustia mental, Job cree que no sería capaz de defender su caso completa o imparcialmente.

22.

Yo hablaré.

Job estaba listo para tomar la parte del acusado o la del demandante en su proceso ante Dios.

23.

¿Cuántas?

Job no pretende absoluta perfección, pero sostiene que sus pecados no equivalen a sus sufrimientos. Pide a Dios que le enumere sus pecados.

24.

¿Por qué escondes tu rostro?

Quizá haya habido una pausa dramática después del vers. 23, mientras Job esperaba la respuesta de Dios respecto a sus pecados. Cuando Dios contestó, Job exclamó: "¿Por qué escondes tu rostro?" Por otra parte, sencillamente Job podría haberse quejado de que Dios no accedió a sus peticiones del vers. 2 l.

Me cuentas.

Es decir, "me consideras".

25.

¿A la hoja ... has de quebrantar?

Job se compara con dos de los más insignificantes y despreciables objetos imaginables. No puede entender por qué Dios ve la necesidad de amedrentar y perseguir a uno tan insignificante.

26.

Escribes.

Job alude a la acción de registrar los cargos que Dios presentó contra él.

De mi juventud.

Job considera su aflicción como el resultado de los pecados de su juventud, ya él no tiene pecados de su edad madura que pudieran atraer tal desagrado divino.

27.

Cepo.

Instrumento primitivo de castigo y reclusión.

Observas.

Literalmente, "vigilas".

Trazando un límite.

Job estaría circunscrito dentro de ciertos límites. Dios establece términos para su actividad. Job es como un hombre encarcelado y custodiado, sin libertad.

28.

Carcoma.

"Se deshace cual leño carcomido" (BJ). Job se refiere a su debilidad y a la de todo el linaje humano (ver vers. 25). El uso de tercera persona que hace Job para referirse a sí mismo ("se deshace", BJ) intensifica el sentido de su insignificancia. Este versículo lógicamente está vinculado con el cap. 14, el cual desarrolla la idea de la debilidad del ser humano.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

11 MC 341

15 CM 243 EC 399; Ed 15 l; MeM 338;

7T 275

15,16 PR 120

CAPÍTULO 14

1 Job ruega a Dios que le acorte la vida mediante la muerte. 7
Aunque la vida una vez que se pierde es irrecobrable, Job espera la
resurrección. 16 Las criaturas están sujetas a corrupción por causa del pecado.

1 EL HOMBRE nacido de mujer, Corto de días, y hastiado de sinsabores,

2 Sale como una flor y es cortado, Y huye como la sombra y no permanece.

3 ¿Sobre éste abres tus ojos, Y me traes a juicio contigo?

4 ¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie.

5 Ciertamente sus días están determinados, Y el número de sus meses está cerca de ti; Le pusiste límites, de los cuales no pasará.

6 Si tú lo abandonares, él dejará de ser; Entre tanto deseará, como el jornalero, su día.

538

7 Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; Retoñará aún, y sus renuevos no faltarán.

8 Si se envejeciere en la tierra su raíz, Y su tronco fuere muerto en el
polvo,

9 Al percibir el agua reverdecerá, Y hará copa como planta nueva.

10 Mas el hombre morirá, y será cortado; Perecerá el hombre, ¿y dónde estará
él?

11 Como las aguas se van del mar, Y el río se agota y se seca,

12 Así el hombre yace y no vuelve a levantarse; Hasta que no haya cielo, no
despertarán, Ni se levantarán de su sueño.

13 ¡Oh quién me diera que me escondieses en el Seol, Que me encubrieses hasta
apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras!

14 Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad
esperaré, Hasta que venga mi liberación.

15 Entonces llamarás, y yo te responderé; Tendrás afecto a la hechura de tus
manos.

16 Pero ahora me cuentas los pasos, Y no das tregua a mi pecado;

17 Tienes sellada en saco mi prevaricación, Y tienes cosida mi iniquidad.

18   Ciertamente el monte que cae se deshace, Y las peñas son removidas de su
lugar;

19   Las piedras se desgastan con el agua impetuosa, que se lleva el polvo de
la tierra; De igual manera haces tú perecer la esperanza del hombre.

20   Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; Demudarás su rostro, y
le despedirás.

21 Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; O serán humillados, y no
entenderá de ello.

22 Mas su carne sobre él se dolerá, Y se entristecerá en él su alma.

1.

Corto de días.

Ver Sal. 90: 10; Gén. 47: 9.

Hastiado de sinsabores.

Este texto, tan a menudo repetido, introduce un pasaje elocuente sobre la
flaqueza y la debilidad humanas.

2.

Una flor.

Frecuentemente los autores bíblicos comparan la vida con una flor, o con la hierba (ver Sal. 37: 2; 90: 5, 6; 103: 15; Isa. 40: 6; Sant.1: 1 0, 1 1; 1 Ped. 1: 24).

"Recuerde el alma dormida,

avive el seso y despierte

contemplando

cómo se pasa la vida,

cómo se viene la muerte

tan callando;

cuán pronto se va el placer,

da dolor,

cómo a nuestro parecer

cualquiera tiempo pasado

fue meor".- JORGE MANRIQUE.

(Fragmento de las Coplas a la muerte del maestro de Santiago, don Rodrigo Manrique, su padre.)

La sombra.

Nada es tan insustancial como una sombra (ver 1 Crón. 29: 15; Sal. 102: 11; 144: 4; Ecl. 6: 12).

3.

Abre tus ojos.

Es decir, " ¿investigas minuciosamente a sin ser tan insignificante con el propósito de castigarlo?"

¿Me traes a juicio?

O sea, un ser tan endeble, ¿debiera ser citado a juicio delante de uno tan poderoso?

4.

¿Hará limpio a lo inmundo?

Job admite sus faltas, pero pregunta: "¿Cómo se puede esperar que yo sea impecable? Pertenezco a una raza pecadora. ¿Por qué, entonces, me persigue Dios con tanta severidad;"

5.

Sus días están determinados.

El propósito del texto es demostrar la debilidad del hombre. Su vida es limitada. En pocos años deja de existir.

6.

Si tú lo abandonares.

Job ruega a Dios que cese la estrecha vigilancia que ejerce sobre él, para que pueda tener un breve respiro antes de abandonar esta tierra.

Jornalero.

El gozo real del jornalero llega cuando las sombras del anochecer traen consigo el descanso que él anhela y el jornal que 539 ganó. De la misma manera, Job aspiraba a la satisfacción que el fin de sus afanes y dolor le traería.

7.

El árbol.

Job había visto talar árboles, y los había visto volver a brotar y crecer tan lozanos como antes. Pero el hombre carece hasta de la esperanza que tiene el árbol.

9.

El agua.

Una estación de lluvias excepcionales despertaría la vida en las raíces aparentemente muertas, y de nuevo aparecerían las ramas.

10.

El hombre.

Heb. géber, "guerrero", "hombre fuerte".

¿Dónde estará él?

Jod tiene dificultad en penetrar el velo del futuro. Los detalles de una resurrección corporal no fueron claramente revelados hasta los días de Cristo (ver Juan 5: 28, 29; 1 Cor. 15: 12-56; 1 Tes. 4: 13-18; 2 Tim. l: 10).

11.

Las aguas se van.

La figura cambia. El hombre no es como un árbol que puede volver a brotar, sino como un lago o un río que se seca Y desaparece. Los efectos de la muerte parecen tan definitivos como los cielos inmutables.

13.

Seol.

El profundo sueño de la muerte no era motivo de temor para Job. Debido a su condición, le daba la bienvenida. Sería un refugio de la ira de Dios. Ver com. Prov. 15: 11.

Me pusieses plazo.

Este es el punto crucial del pasaje. Job expresa el deseo de que más allá del sueño de la muerte, cuando hubiera cesado la ira divina, Dios se acordara de él. El espíritu humano no puede contentarse con el pensamiento de la extinción inevitable. Semejante pensamiento conduce a la conclusión de que la vida no tiene significado.

14.

¿Volverá a vivir?

Pareciera que Job extendiera su mirada hacia horizontes que trascienden esta vida. Las cúspides de aquella distante ciudad, de perpetua vida, no eran vislumbradas por Job con la claridad con que la percibían los escritores del NT, pero veía lo suficiente como para tener esperanza.

Mi edad.

Literalmente, "mi servicio". El lenguaje pareciera ser tomado de la vida de un soldado. El guerrero sirve hasta que es dado de baja.

15.

Llamarás.

Una descripción de la resurrección. Así como al que duerme lo despiertan por la mañana, también Job confía que algún día se lo llamará a nueva vida.

Tendrás afecto.

"Reclamarías la obra de tus manos" (BJ). Job cree que Dios no olvidará la obra de sus manos. Este es el fundamento para que aguarde la resurrección y la inmortalidad.

16.

Me cuentas los pasos.

Job había vislumbrado un día cuando Dios lo recordaría con misericordia. Pero la visión se desvanece, y Job vuelve a ver sus sufrimientos actuales y a Dios que examina atentamente su vida.

17.

Sellada.

Como un tesorero cuenta su dinero, lo cose para asegurarlo en una bolsa, y le estampa sin sello para indicar su cantidad, así Dios toma nota de cada pecado de Job.

Algunos interpretan los vers. 16 y 17 como una descripción, no de la vigilancia de Dios, sino de su promesa de perdón, y traducen los versículos de la siguiente manera:

"En lugar, de contar mis pasos, como

ahora,

no te cuidarías más de mis pecados;

dentro de un saco se sellaría mi delito,

y blanquearías mi falta" (BJ).

18.

Se deshace.

Con este versículo se inicia la última estrofa del discurso en que Job ha dado expresión a la esperanza: aun cuando puede haber mirado a través de un "espejo oscuramente" (ver 1 Cor. 13: 12). Ahora acusa a Dios de tratarlo de tal manera en esta vida, que toda esperanza se ha extinguido. Compara las tragedias de la vida con las montañas que se deshacen y las rocas que se derrumban.

19.

Haces tú perecer la esperanza.

Así como las rocas que se derrumban y los enfurecidos ríos destruyen la tierra, también los infortunios de la vida, que Job atribuye a Dios, destruye la esperanza del ser humano.

20.

Para siempre.

Es decir, continuamente. Las incesantes aflicciones al fin terminan en muerte.

21.

Sus hijos.

Este texto es una prueba evidente de que Job considera la muerte como un sueño (ver com. Juan 11: 11).

22.

Se dolerá.

Mediante una personificación poética se dice que el cuerpo en la tumba tiene dolores, y que el alma se queja. Esta expresión es una figura de la destrucción provocada por la muerte. No se debe interpretar este pasaje como una declaración que da a entender que los muertos pueden tener sensaciones. En lenguaje poético, suele atribuirse inteligencia, personalidad y sentimientos
540 a objetos o conceptos desprovistos de esos atributos (ver Juec. 9: 8-15).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 PP 818

4 CC 16; DTG 143; FE 173; MC 350; 8T 306

10-12 CS 605

13 Ed 150

14 2JT 487

21 CS 605

CAPÍTULO 15

1 Elifaz acusa a Job de impiedad por justificarse a sí mismo. 17 Demuestra por medio de la tradición la iquietudconstante de los malvados.

1. RESPONDIÓ Elifaz temanita, y dijo:

2 ¿ Proferirá el sabio vana sabiduría, Y llenará su vientre de viento solano?

3 ¿Disputará con palabras inútiles, Y con razones sin provecho?

4 Tú también disipas el temor, Y menoscabas la oración delante de Dios.

5 Porque tu boca declaró tu iniquidad, Pues has escogido el hablar de los astutos.

6 Tu boca te condenará, y no yo; Y tus labios testificarán contra ti.

7 ¿Naciste tú primero que Adán? ¿O fuiste formado antes que los collados?

8 ¿Oíste tú el secreto de Dios, Y está limitada a ti la sabiduría?

9 ¿Qué sabes tú que no sepamos? ¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros?

10 Cabezas canas y hombres muy ancianos hay entre nosotros, Mucho más avanzados en días que tu padre.

11 ¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios, las palabras que con dulzura se te dicen?

12 ¿Por qué tu corazón te aleja, Y por qué guiñan tus ojos,

13 Para que contra Dios vuelvas tu espíritu, Y saques tales palabras de tu boca?

14 ¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer?

15 He aquí, en sus santos no confía, ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos;

16 ¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, Que bebe la iniquidad como agua?

17 Escúchame; yo te mostraré, Y te contaré lo que he visto;

18 Lo que los sabios nos contaron De sus padres, y no lo encubrieron;

19 A quienes únicamente fue dada la tierra, Y no pasó extraño por en medio de ellos.

20 Todos sus días, el impío es atormentado de dolor, Y el número de sus años está escondido para el violento.

21 Estruendos espantosos hay en sus oídos; En la prosperidad el asolador vendrá sobre él.

22 El no cree que volverá de las tinieblas, Y descubierto está para la espada.

23 Vaga alrededor tras el pan, diciendo: ¿En dónde está? Sabe que le está preparado día de tinieblas.

24 Tribulación y angustia le turbarán, Y se esforzarán contra él como un rey dispuesto para la batalla,

25 Por cuanto él extendió su mano contra Dios, Y se portó con soberbia contra el Todopoderoso.

26 Corrió contra él con cuello erguido,541Con la espesa barrera de sus escudos.

27 Porque la gordura cubrió su rostro, E hizo pliegues sobre sus ijares;

28 Y habitó las ciudades asoladas, Las casas inhabitadas, Que estaban en ruinas.

29 No prosperará, ni durarán sus riquezas, Ni extenderá por la tierra su hermosura.

30 No escapará de las tinieblas; La llama secará sus ramas, Y con el aliento de su boca perecerá.

31 No confíe el iluso en la vanidad, Porque ella será su recompensa.

32 El será cortado antes de su tiempo, Y sus renuevos no reverdecerán.

33 Perderá su agraz como la vid, Y derramará su flor como el olivo.

34 Porque la congregación de los impíos será asolada, Y fuego consumirá las tiendas de soborno.

35 Concibieron dolor, dieron a luz iniquidad, Y en sus entrañas traman engaño.

1.

Respondió Elifaz.

Los discursos del libro de Job se dividen en tres ciclos. Este capítulo señala el comienzo del segundo ciclo que continúa hasta fines del cap. 2 l. El orden del segundo ciclo es el mismo que el del primero: hablan en orden Elifaz, Bildad y Zofar, cada uno de ellos seguido por la contestación de Job. Este discurso de Elifaz es áspero y polémico. Se divide en tres secciones: (1) un reproche directo a Job por su presunción (vers. 1-6); (2) una reflexión sarcástica por sus ínfulas Y su arrogancia (vers. 7-16); (3) una exposición de los modos de obrar de Dios para con el hombre, basada en la experiencia de antiguos sabios (vers. 17-35).

2.

Sabio.

Cada uno de los discursos de Elifaz se inicia con una pregunta. Al comienzo de sus discursos previos Job pretendía tener sabiduría. Dijo: " Tengo yo entendimiento como vosotros" (caps. 12: 3), "como vosotros ... lo sé" (13: 2). Elifaz desafía esa sabiduría con un sarcasmo.

Vana sabiduría.

" Ciencia de aire " (BJ). Literalmente, "conocimiento de viento". Job había aplicado esta figura literaria a sus propias declaraciones cap. 6: 26).

Viento solano.

El viento solano soplaba desde el desierto al este del Mediterráneo. Era un

viento caliente y seco. Hoy se denomina "siroco", o sea, viento envenenado. El viento solano no sólo quemaba las cosechas (Gén. 41: 6, 23, 27; Eze. 17: 10; 19: 12), sino que destruía naves (Eze. 27: 26; Sal. 48: 7) y era símbolo de ruina y destrucción,(Jer. 18: 17).

4.

El temor.

Es decir, la reverencia para con Dios. Job no sólo había sido audaz sino manifiestamente irreverente en su actitud para con Dios (ver com. cap. 9: 23). Su confianza propia le había inducido a desafiar a Dios y a pedir una oportunidad de defender su caso para demostrar dónde Dios había sido injusto (cap. 13: 3, 15, 22). Había expresado una completa confianza en su vindicación (cap. 13: 18). Estas declaraciones fueron interpretadas por Elifaz como afines con una blasfemia.

Menoscabas la oración.

O, " restringes la meditación", "estorbas la meditación piadosa". Elifaz creía que la actitud irreligiosa de Job tenía un efecto contraproducente no sólo sobre él mismo, sino también sobre la vida espiritual de otros. Si Dios tratase al justo y al impío de la misma manera, el primero tendría poco que esperar y el otro poco que temer. Pequeño sería el incentivo para orar a Dios. ¿Cómo podría esperar el justo una bendición especial de Dios si él tratase al bueno y al malo de la misma manera? ¿Acaso no sería lo mismo vivir en pecado que ser santo? ¿Cómo podría ser objeto de confianza u oración semejante Dios? Elifaz demuestra su falta de entendimiento de las recompensas y castigos que hay más allá de la vida presente. Allí se compensarán las desigualdades de esta vida.

5.

Tu boca.

La oración podría ser traducida de la siguiente forma: " Tu culpa inspira tus palabras" (BJ). Ambas interpretaciones son gramaticalmente plausibles. La última expresa la idea de las palabras de Job emanan de sus pecados.

Astutos.

La palabra así traducida se deriva de la misma raíz que la usaba en Gén. 3: 1 para calificar a la serpiente.

6.

Te condenará.

Compárese con una acusación similar contra Jesús: "¡Ha blasfemado! 542 ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia" (Mat. 26: 65).

7.

Primero que Adán.

Esta es la primera de una serie de preguntas incisivas. Elifaz procuraba vencer a Job mediante el ridículo y la mofa.

8.

Secreto.

Heb.sod, una reunión íntima, un círculo de amigos sentados juntos para una conversación familiar. Sod se traduce " reunión " en Jer. 6: 11, "compañía" en Jer. 15: 17, "congregación" en Eze. 13: 9 y "secreto" en Jer. 23: 18, 22.

Limitada a ti la sabiduría.

Es decir,¿monopolizas la sabiduría? En esencia Job había presentado la misma acusación contra sus amigos (cap. 12: 2).

9.

¿Qué sabes tú?

Compárese con el pensamiento del cap. 13: 2.

10.

Entre nosotros.

Es decir, "de nuestra parte", o "de nuestro lado". Elifaz desea impresionar a Job con la idea de que todos los ancianos de su tiempo como todos los ancianos del pasado están de su lado y piensan como él. Beldad usó un argumento similar (cap. 8: 8).

11.

Consolaciones.

Quizá los amigos de Job le habían presentado las perspectivas del favor de Dios, si él se arepentía (ver caps. 5: 18-27; 8: 20-22; 11: 13-19).

Palabras.

Heb. dabar la'at, literalmente "palabra suave", "una palabra amable". Quizá Elifaz se refiere a sus propias palabras y a las de sus amigos con las cuales trataron de convencer a Job de su error,. El cree que Job debería haber quedado impresionado por sus palabras "dulces".

12.

Guiñan.

"Pestañean" (Versión Moderna). Heb. razam. Palabra que aparece solamente aquí. Se cree que se refiere al parpadeo de los ojos. Tal vez Job parpadeaba cuando oía las acusaciones de sus amigos.

13.

Tales palabras.

Para Elifaz Y sus compañeros, las quejas de Job eran indicio de un espíritu orgulloso, rebelde y blasfemo.

14.

¿Qué cosa es el hombre?

Repetición del pensamiento de una declaración que Elifaz había hecho en su primer discurso (ver cap. 4: 17-19).

15.

Santos.

Sin duda aquí se refiere a los ángeles. De acuerdo con Elifaz aun el cielo y los ángeles aparecen como impuros en comparación con la infinita santidad de Dios.

16.

Abominable.

Se describe al hombre como una criatura depravada tan ansiosa de realizar lo inicuo como un hombre sediento lo está de encontrar agua.

17.

Escúchame.

Aquí Elifaz presenta un elaborado prefacio (vers. 17-19), de lo que es una cita de un libro o una descripción propia del destino de los impíos y que se extiende desde el vers. 20 hasta el fin del capítulo. Está dirigida a Job con evidente intención.

18

Los sabios.

Ver cap . 8: 10. Nuevamente se recurre a la venerable tradición.

19.

No pasó extraño.

Entre los pueblos del Cercano Oriente, y desde las más remotas épocas, se consideraba la pureza de la raza como una señal de la más encumbrada nobleza.

20.

El impío.

El trozo del discurso abarcado en los vers. 20-35 es elaborado y lleno de ilustraciones y metáforas, en el cual Elifaz sostiene sostiene que al impío le es imposible dejar de ser desdichado.

Es atormentado.

Job había dicho "los que provocan a Dios, viven seguros" (cap. 12: 6). Elifaz toma la posición opuesta. Ambos parecieran haber exagerado sus argumentos. La experiencia demuestra que el impío puede o no puede ser prosperado, y que el justo puede o no puede ser afligido.

21.

Estruendos espantosos.

Quizá la maldición de una mala conciencia.

En la prosperidad.

Ver Sal. 37: 35, 36; 73: 18-20.

22.

El no cree.

El impío vive en continuo terror de algún terrible mal. Nunca está seguro. Jamás tiene la mente tranquila. Vive en constante terror.

Las tinieblas.

Con frecuencia se usa esta expresión figurada para significar infortunio (ver, vers. 23, 30: cap. 19: 8).

23.

El pan.

Quizá es una figura del rico opresor, atormentado por visiones de hambre.

24.

Tribulación y angustia.

Era difícil que Job no captara una alusión tan intencional.

25.

Contra Dios.

Aquí se descubre la actitud desafiante del impío. Sin embargo, ¿no es verdad que ignorar a Dios es tan grave como desafiarlos?

26.

Corrió contra él.

La figura aquí está tomada de la manera en que los soldados se lanzaban a la batalla. Una violenta embestida generalmente iba acompañada por alaridos a fin de intimidar al adversario.

Barrera de sus escudos.

La saliente convexa 543 del escudo era la parte que se presentaba al enemigo.

27.

Gordura.

Es una figura de la vida sibarítica e intemperante del impío (ver Deut. 32: 15); Sal. 73: 7; Jer. 5: 28).

28.

Ciudades asoladas.

Quizá se refiera a ciudades que el impío mismo había desolado en su rapacidad, o a lugares sometidos a la maldición de Dios, y destinados así a perpetua desolación (ver Deut. 13: 16; Jos. 6: 26; 1 Rey. 16: 34). Este último pasaje describe cómo el impío desafía a Dios.

31.

La vanidad.

Influidos por sus perjuicios, los amigos de Job sólo podían ver vacuidad en las palabras de éste.

32.

Cortado.

Es decir, cosecharía plenamente los resultados antes del cumplimiento del plazo.

33.

Olivo.

Con la profusión con que el olivo deja caer sus flores, así el impío perdería todas sus posesiones.

34.

Impíos.

Este pasaje es una insinuación de que Job era culpable de hipocresía y corrupción.

35.

Concibieron dolor.

Es una figura de sustitución (ver Isa. 59: 4), mediante la cual se reemplaza una palabra con una expresión epíteta.

CAPÍTULO 16

1 Job reprueba a sus amigos por su falta de misericordia. 7 Muestra lo desesperado de su caso. 17 Sostiene su inocencia.

1 RESPONDIO Job, y dijo:

2 Muchas veces he oído cosas como estas; Consoladores molestos sois todos vosotros.

3 ¿Tendrán fin las palabras vacías? ¿O qué te anima a responder?

4 También yo podría hablar como vosotros, Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía;

Yo podría hilvanar contra vosotros palabras, Y sobre vosotros mover mi cabeza.

5 Pero yo os alentaría con mis palabras, Y la consolación de mis labios apaciguaría vuestro dolor.

6 Si hablo, mi dolor no cesa; Y si dejo de hablar, no se aparta de mí.

7 Pero ahora tú me has fatigado; Has asolado toda mi compañía.

8 Tú me has llenado de arrugas; testigo es mi flacura, Que se levanta contra mí para testificar en mi rostro.

9 Su furor me despedazó, y me ha sido contrario; Crujió sus dientes contra mí; Contra mí aguzó sus ojos mi enemigo.

10 Abrieron contra mí su boca; Hirieron mis mejillas con afrenta; Contra mí se juntaron todos.

11 Me ha entregado Dios al mentiroso, Y en las manos de los impíos me hizo caer.

12 Próspero estaba, y me desmenuzó; Me arrebató por la cerviz y me despedazó,

Y me puso por blanco suyo.

13 Me rodearon sus flecheros, Partió mis riñones, y no perdonó; Mi hiel derramó por tierra.

14 Me quebrantó de quebranto en quebranto; Corrió contra mí como un gigante.

15 Cosí cilicio sobre mi piel, Y puse mi cabeza en el polvo.

16 Mi rostro está inflamado con el lloro, Y mis párpados entenebrecidos,

17 A pesar de no haber iniquidad en mis manos, Y de haber sido mi oración pura.

18 ¡Oh tierra! no cubras mi sangre, Y no haya lugar para mi clamor.

19 Mas he aquí que en los cielos está mi testigo, Y mi testimonio en las alturas.

20 Disputadores son mis amigos;544 Mas ante Dios derramaré mis lágrimas.

21 ¡Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios, Como con su prójimo!

22 Mas los años contados vendrán, Y yo iré por el camino de donde no volveré.

1.

Respondió Job.

Manifiesta desesperación el tono de la respuesta de Job al segundo discurso de Elifaz.

2.

Cosas como éstas.

Nada nuevo había en el discurso. salvo su creciente amargura. Muchas veces antes, Job había oído todas las trivialidades acerca de la universalidad del pecado del hombre y la invariable relación entre el pecado y el sufrimiento. Ver com. Sal. 38: 3; 39: 9.

Consoladores molestos.

Elifaz había preguntado: "¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios?" (cap. 15: 11). Aparentemente ésta es la contestación de Job a esa invectiva.

3.

Las palabras vacías.

Literalmente, "palabras de viento". "Palabras de aire" (BJ). Job había rogado a sus amigos que callaseis (cap. 13: 5, 13). Esta declaración es una réplica a Elifaz, que había acusado a Job de pronunciar palabras vanas (ver cap. 15: 2, 3).

¿Qué te anima?

Literalmente, "¿qué, te hace doler?" "¿Qué es lo que te pica? (BJ) Es decir, ¿qué te perturba o qué te molesta?

4.

Hablar como vosotros.

No es nada difícil encontrar argumentos para abrumar a un afligido. Cualquiera puede hablar cuando goza de las bendiciones de la vida. Si se hubiesen invertido los papeles, Job podría haber condenado y haber hecho reflexiones morales tan eficazmente como ellos.

Hilvanar . . . palabras.

Es decir, ensartar palabras, recitando máximas antiguas y proverbios uno tras otro como los amigos de Job habían estado haciendo.

Mover mi cabeza.

Una manera hebrea de condenar (ver Sal. 22: 7 ; Isa. 37: 22; Jer. 18: 16; Mat. 27: 39).

5.

Os alentaría.

"Si yo hubiese estado en vuestro lugar -declara Job en realidad- no habría actuado como lo hicisteis. Os habría consolado y animado".

6.

Si hablo.

Los amigos de Job podrían haberlo consolado si lo hubiesen querido, pero Job no recibía ningún paliativo, ni cuando hablaba ni cuando quedaba en silencio.

7.

Tú.

El cambio repentino de la tercera persona a la segunda no es raro en hebreo. Nótese el cambio a la inversa en los vers. 8 y 9. El vers. 7 señala una

transición. Job deja de quejarse de sus consoladores y enumera sus propios sufrimientos. Su primera queja es debida al hastío (ver cap. 3: 13). Era natural que anhelara reposo. Su segunda queja es porque ha perdido a sus hijos y porque sus amigos le son desleales. El hastío y el sentimiento de soledad se combinan para acarrearle tan gran sufrimiento.

8.

Tú me has llenado de arrugas.

Literalmente, "tú me apresaste". El verbo que se traduce con esta frase sólo aparece aquí y en el cap. 22: 16. la expresión "arrugas" viene de la Vulgata. Job parece figurarse a Dios como comprimiéndolo con aflicciones hasta que su cuerpo se encoge formando arrugas. Esto es interpretado por sus amigos como un testimonio en contra de él, según la teoría que ellos sostienen acerca del sufrimiento.

Flacura.

El enflaquecimiento de Job también es interpretado como prueba de su extrema pecaminosidad (ver Sal. 109: 24).

9.

Me despedazó.

Lafigura parece ser la de un animal salvaje que ataca su presa. A Job le parece que Dios es su enemigo; pero si hubiera conocido los hechos, habría acusado a Satanás (ver Job 10: 16; cf. Ose. 13: 7).

10.

Todos.

Job creía que tanto Dios como los hombres estaban contra él (ver Sal. 22: 13; 35: 15, 16; Miq. 5: 1; Mat. 27: 30; Luc. 22: 64; Juan 18: 22).

11.

Me ha entregado.

'Todo lo que Job había sufrido a manos de otros -el escarnio de sus "consoladores", los insultos y la mofa de personas ruines, la deserción de muchos de quoenes podría haber esperado ayuda- todas estas calamidades Job las atribuye a Dios. Haciendo eso, comete un error común a todo el género humano: el de acusar a Dios de todas las malas expresiones de la naturaleza humana que son incitadas por Satanás.

12.

Blanco suyo.

Job se considera el blanco de los dardos de Dios (ver Deut. 32: 23; Job 6: 4; Sal. 7: 13; 38: 2; Lam. 3: 12).

13

Sus flecheros.

Quizá Job se refiera a sus "amigos".

Riñones.

Es decir "entrañas" (BJ). (Ver com. cap. 19: 27).

545

14.

De quebranto en quebranto.

"Brecha sobre brecha" (BJ). La figura cambia y Job parece ser una fortaleza que Dios destruye mediante ataques sucesivos hasta que yace en ruinas.

15.

Cosí silicio.

Esta es otra mutación del pensamiento. Job considera cómo había actuado él por su terrible aflicción. Se vistió de silicio, no por un tiempo, como lo hacen por lo común los endechadores, sino permanentemente cosiéndolo bien ajustado alrededor de la piel.

Cabeza.

Heb. "cuerno", símbolo de poder, orgullo y dignidad. El poner el "cuerno" en el polvo indica profunda humillación.

16.

Inflamado.

"Enrojecido" (BJ). De la raíz hebrea jamar, que aquí podría ser equivalente a la raíz arábiga "estar rojo". De ahí que la primera mitad del versículo deberá leerse "tengo el rostro enrojecido por el llanto".

Entenebrecidos.

El aspecto de los ojos de Job presagiaba la muerte.

17.

Iniquidad.

Job niega las insinuaciones que Elifaz había hecho en contra de él (ver cap. 15: 34, 35).

De haber sido mi oración pura.

No sólo sostiene Job la integridad de sus acciones, sino también la sinceridad de sus oraciones.

18.

No cubras.

Los vers. 18-22 registran una vehemente plegaria en procura de vindicación.

No haya lugar.

Es decir, que no hubiera lugar de descanso.

Mi clamor.

Job deseaba que la voz de su clamor no se desvaneciera sin ser oída.

19.

Mi testigo.

Este versículo muestra una tenue chispa de esperanza en la oscura noche de la desesperación. Aunque Job está convencido de que Dios lo está afligiendo, al menos todavía mantiene cierta confianza en él.

Mi testimonio.

Es decir "uno que atestigua". La LXX dice: "Mi abogado está en lo alto".

20.

Ante Dios.

Sólo Dios es el refugio de Job. Aunque piensa que Dios lo ha tratado duramente, todavía espera vindicación, sostén y simpatía de su parte. No tiene ninguna otra parte a donde recurrir. A pesar de las tormentas que perturban la superficie de su vida, sus profundidades se mantienen hasta cierto punto imperturbables.

21.

Disputar... con Dios.

El ruego de Job parece ser que Dios no lo declare culpable, que cese de afligirlo y que se ponga de su lado. En el vers. 19, Job había llamado a Dios como su testigo; en el vers. 21 parecería pedir que Dios, en realidad, testifique en su favor.

Con su prójimo.

Sin duda con frecuencia Job se había presentado como testigo por un amigo. ¿Por qué, pues, no hacía Dios lo mismo en su favor cuando él necesitaba tanto de la ayuda divina?

22.

Yo iré.

Es más apropiado comenzar con este versículo el cap. siguiente, que principia con una anticipación de la proximidad de la muerte.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

2 3T 508; TM 356

4, 5 3T 508

CAPÍTULO 17

1 Job se aparta de los hombres y ruega a Dios. 6 La conducta cruel de los hombres con los afligidos puede asombrar, pero no desanima a los rectos. 11 Su esperanza de descanso no está en la vida, sino en la muerte.

1 MI ALIENTO se agota, se acortan mis días, Y me está preparado el sepulcro.

2 No hay conmigo sino escarnecedores, En cuya amargura se detienen mis ojos.

3 Dame fianza, oh Dios; sea mi protección cerca de ti. Porque ¿quién querría responder por mí? 546

4 Porque a éstos has escondido de su corazón la inteligencia; Por tanto, no los exaltarás.

5 Al que denuncia a sus amigos como presa, Los ojos de sus hijos desfallecerán.

6 El me ha puesto por refrán de pueblos, y delante de ellos he sido como tamboril.

7 Mis ojos se oscurecieron por el dolor, Y mis pensamientos todos son como sombra.

8 Los rectos se maravillarán de esto, Y el inocente se levantará contra el impío.

9 No obstante, proseguirá el justo su camino, Y el limpio de manos aumentará la fuerza.

10 Pero volved todos vosotros, y venid ahora, no hallaré entre vosotros sabio.

11 Pasaron mis días, fueron arrancados mis pensamientos, Los designios de mi corazón.

12 Pusieron la noche por día, Y la luz se acorta delante de las tinieblas.

13 Si yo espero, el Seol es mi casa; Haré mi cama en las tinieblas.

14 A la corrupción he dicho: Mi padre eres tú; A los gusanos: Mi madre y mi hermana.

15 ¿Dónde, pues, estará ahora mi esperanza? Y mi esperanza, ¿quién la verá?

16 A la profundidad del Seol descenderán, Y juntamente descansarán en el polvo.

1.

Se agota.

También podría traducirse "mi espíritu está quebrantado". Sin embargo, el contexto sugiere que se habla aquí del fin de la vida, de la separación del soplo de vida (Ecl. 12: 7; Sal. 104: 29; 146: 4).

Este capítulo es la continuación de las quejas de Job que empezaron en el cap. 16. Lógicamente, esta división de capítulo podría haber sido omitida o hecha después de Job 16: 21.

Acortan.

Job cree que está próximo a morir.

2.

Escarnecedores.

Los amigos de Job habían insistido en que Dios le podría prolongar la vida si él se arrepintiera de sus pecados. Incluso mantenían firme delante de él las perspectivas de un futuro brillante. Para Job semejante perspectiva era tan remota que sólo le parecía una burla.

En cuya amargura.

La palabra traducida "amargura" proviene de una raíz que significa "ser obstinadamente rebelde". La figura parecería indicar que Job no podía obtener ningún consuelo de esas burlas.

3.

Dame fianza.

O bien "dame ahora una prenda". Los términos usados en este versículo son

judiciales. Job invoca a Dios para que vaya con él ante el tribunal. La "fianza" se refiere al dinero que el tribunal requiere para proseguir con la investigación del caso. El pasaje completo podría ser más claro si supiéramos algo más acerca de las antiguas prácticas legales. Parecería como que Job deseaba que Dios diese una fianza de que entraría en pleito con Job en un plano de igualdad.

Protección.

Quizá sea nuevamente otro requisito legal cuya índole no se conoce. Tal vez se refiera a una garantía mutua de parte de los dos litigantes de que acatarían la decisión del juez.

Querría responder.

Heb. "chocar mi mano". Una expresión que significa la ratificación de un convenio (ver Prov. 6: l; 17: 18).

4.

Escondido de su corazón.

Job se refiero a sus amigos. Está seguro de que Dios no permitiría que triunfaran.

5.

Denuncia ... como presa.

Algunos piensan que esta expresión se refiere a los que, traicionando a sus amigos, los entregan al saqueador. Si esto es así, Job compara sus amigos con los que dan parte del paradero de sus vecinos a los ladrones para que éstos puedan despojarlos.

De sus hijos.

Los hijos sufren por las calamidades que azotan a sus padres.

6.

Refrán.

Job paso a ser un refrán, pero no en el sentido que él anticipaba. Sobrellevó tan bien sus aflicciones, que llegó a ser la personificación de la paciencia y de la resignación 547 (ver Sant. 5: 11).

Tamboril.

Heb. tófeth, acto de escupir. Job dice literalmente "alguien a quien escupen en la cara" (BJ). La traducción "tamboril" viene de confundir tófeth con tof, que significa un "tamborcito de mano".

7.

Mis ojos.

Ver Sal. 6: 7; 31: 9.

Sombra.

Job es un esqueleto, exhausto y macilento.

8.

Se maravillarán.

Los rectos se admirarán de que un hombre conceptuado como fiel pudiera sufrir tan terriblemente.

Se levantará.

Esos mismos hombres correctos se opondrán a los impíos. Quizá Job se refiera a sus amigos, pero esta inferencia no es clara.

9.

Proseguirá ... su camino.

Job parece referirse a sí mismo al declarar que él, hombre recto, que había sido tan lastimosamente perjudicado, podría "proseguir su camino". A pesar de sus tentaciones e infortunios, Job tenía la convicción de que podría perseverar. Tenía convicciones muy firmes en cuanto a algunas cosas. La calamidad podría sacudirlo, pero jamás destruiría su integridad (ver 2 Cor. 4: 8, 9).

10.

Volved.

Renovad vuestros ataques. Volved a esgrimir vuestros antiguos argumentos. Repetid vuestras despiadadas críticas. Revelaréis de nuevo vuestra falta de sabiduría.

11.

Pasaron mis días.

En realidad, Job pregunta: "¿Qué importa lo que me sucede ahora?" Cree que ha pasado toda esperanza de recuperación. Sus frases cortas se asemejan a los jadeos de un moribundo.

12.

Pusieron.

Los amigos de Job. Ellos habían tratado de convencer a Job que asomaría el alba para él si se arrepintiera (cap. 5: 18-26; 8: 21, 22; 11: 15-19). Declaraban a su manera lo que está expresado en el pensamiento: "La hora más oscura precede al amanecer". Job no había encontrado consuelo en esas declaraciones. parecían insinceras.

13.

El Seol.

Job vislumbra el descanso que la tumba proporcionaría a sus sufrimientos.

14.

Mi padre eres tú.

Esta expresión es sumamente metafórico para describir la muerte. El género cambia de "padre" (que usa para referirse a la "corrupción") a "madre" y "hermana" para concordar con "gusanos" que es del género femenino en hebreo.

15.

Mi esperanza.

La pregunta expresa una duda sin solución. Sus amigos habían mantenido firme la esperanza, pero en vista de la inminencia del sepulcro, ¿donde está esa esperanza?

16.

Descenderán.

No se sabe aquí cuál es el sujeto apropiado para el verbo. Gramaticalmente, la oración exige un sujeto femenino plural, pero no se presenta ninguno apropiado para concordar con el contexto. Algunos consideran a "profundidad" (sustantivo masculino en hebreo), como el sujeto, y traducen la oración así: "¿Descenderán las profundidades del sepulcro?" Otros retornan a "esperanza" (vers. 15) (femenino singular en hebreo), y hablan como que la esperanza descendiera a las profundidades del Seol.

El discurso de Job concluye en un tono de completa desesperación. El sepulcro parece ser su única esperanza.

CAPÍTULO 18

1 Bildad acusa a Job de presunción e impaciencia. 5 Las calamidades de los malvados.

1 RESPONDIÓ Bildad suhita, y dijo:

2 ¿Cuándo pondréis fin a las palabras? Entended, y después hablemos.

3 ¿Por qué somos tenidos por bestias, Y a vuestros ojos somos viles?

4 Oh tú, que te despedazas en tu furor, ¿Será abandonada la tierra por tu causa, Y serán removidas de su lugar las peñas?

5 Ciertamente la luz de los impíos será apagada, Y no resplandecerá la centella de su fuego.

6 La luz se oscurecerá en su tienda, Y se apagará sobre él su lámpara.

7 Sus pasos vigorosos serán acortados, Y su mismo consejo lo precipitará.

8 Porque red será echada a sus pies,548 Y sobre mallas andará.

9 Lazo prenderá su calcañar; Se afirmará la trampa contra él.

10 Su cuerda está escondida en la tierra, Y una trampa le aguarda en la senda.

11 De todas partes lo asombrarán temores, Y le harán huir desconcertado.

12 Serán gastadas de hambre sus fuerzas, Y a su lado estará preparado quebrantamiento.

13 La enfermedad roerá su piel, a sus miembros devorará el primogénito de la muerte.

14 Su confianza será arrancada de su tienda, Y al rey de los espantos será conducido.

15 En su tienda morará como si no fuese suya; Piedra de azufre será esparcida sobre su morada.

16 Abajo se secarán sus raíces, Y arriba serán cortadas sus ramas.

17 Su memoria perecerá de la tierra, Y no tendrá nombre por las calles.

18 De la luz será lanzado a las tinieblas, Y echado fuera del mundo.

19 No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, Ni quien le suceda en sus moradas.

20 Sobre su día se espantarán los de occidente, Y pavor caerá sobre los de oriente.

21 Ciertamente tales son las moradas del impío, Y este será el lugar del que no conoció a Dios.

1.

Respondió Bildad.

Sumamente irritado porque Job trataba con tanto desprecio el consejo de sus

amigos, Bildad no puede contener más sus emociones. Cubre a Job con una cantidad de injurias desdeñosas y trata de llevarlo a la sumisión mediante el terror. Traza un cuadro más terrible que cualquiera de los precedentes acerca del fin de los impíos, e insinúa que a Job le espera algo aún peor si no cambia de proceder. Para Bildad, Job se ha convertido en un impío (vers. 5, 21), en una personificación del mal. Ningún castigo es demasiado severo para un réprobo tal.

2.

¿Cuándo pondréis fin?

Bildad reprende a Job por sus muchas palabras. En su primer discurso había hecho lo mismo (cap. 8: 2). No resulta claro el uso de la segunda persona del plural en este versículo y los siguientes. Quizá Bildad supone que Job tiene algunos que lo apoyan entre los circunstantes, que podrían haber sido varios, o se dirige no sólo a Job sino también a todos los que piensan como él.

Entended.

Es decir, observad, prestad oídos, considerad. Pensad un momento en vez de hablar. Luego, con calma y sin prisa, procederemos a responder a lo que habéis dicho.

3.

Bestias.

Bildad puede estar refiriéndose a lo que Job dijo en el cap. 12: 7, de que aun las bestias podían proporcionar a esos amigos información acerca de Dios. La idea general parece ser que Job no trató las opiniones de ellos con la consideración con que pensaban que merecía tal sabiduría.

Viles.

Job no había empleado este término para describir a sus amigos. La acusación era una tergiversación de los hechos.

4.

Que te despedazas.

El idioma hebreo permite transiciones rápidas de la segunda a la tercera persona y viceversa. En estas palabras puede haber una alusión al cap. 16: 9, donde Job representa a Dios como despedazándolo en su "furor".

¿Será abandonada?

¿Será alterado el derrotero del mundo para satisfacer tus deseos? Job había deseado algunas cosas imposibles (ver cap. 3: 3-6). El reproche de Bildad no es del todo injusto, pero falla al tomar en cuenta los efectos que el sufrimiento ha producido en el modo de pensar de Job.

5.

Será apagada.

Este versículo inicia su serie de dichos evidentemente proverbiales que muestran que los impíos serán con seguridad alcanzados por la desgracia. La expresión puede referirse aquí a las costumbres de la hospitalidad árabe, donde el fuego se mantenía ardiendo en bien de los forasteros e invitados (ver Prov. 13: 9; 24: 20).

6.

Su lámpara.

El apagar una lámpara, parece haber sido en ese tiempo una figura de completa desolación. La luz que alumbra en la casa y el fuego que arde en el fogón son símbolos de que la fortuna del propietario está aún intacta. Cuando esas riquezas549 desaparecen, la luz se apaga (ver cap. 21: 17).

7.

Serán acortados.

Una manera figurada de decir que se estrechará su esfera de actividad, se restringirán sus actividades y se limitarán sus facultades.

Su mismo consejo.

Ver Job 5: 13; Sal. 7: 14-16; 9: 16; 10: 2; Ose. 10: 6. Hay quienes han visto en los vers. 7-13 una alusión a las variadas artes y métodos practicados en la caza, una interpretación que parece un tanto fantasioso. En el vers. 7, algunas personas se ubican en un bosque y acorralan cada vez más a los animales que son objeto de la cacería. Los vers. 8-10 describen redes, trampas y armadijos preparados para la presa. El vers. 11, de acuerdo con esta teoría, alude a los perros aulladores que persiguen sin piedad a los animales. Los vers. 12 y 13 describen la captura final de las víctimas. Quizá Bildad no pensaba más que en acumular figuras que destacaran lo inevitable de la captura final.

8.

Red.

Ver Sal. 7: 15; 9: 15; 35: 8; 57: 6; Prov. 26: 27. Los impíos se auto-aniquilan mientras maquinan la ruina de otros.

9.

Lazo.

Una trampa para pájaros.

Trampa.

Como las que se colocaban para prender y mantener aprisionados a los ladrones.

10.

Su cuerda.

Bildad emplea cada palabra que le viene a la mente de las que describen el arte de cazar con trampas. En los monumentos antiguos están representados una gran variedad de dispositivos para la caza con trampas.

12.

Gastadas de hambre.

A los otros sufrimientos del impío deben agregarse los tormentos del hambre.

13.

Roerá su piel.

Heb. "las partes de su piel", esto es las extremidades o miembros del cuerpo.

Primogénito de la muerte.

Parece aludir a los malestares físicos como a hijos de la muerte, esto es, hijos que causan la muerte. En este caso, el "primogénito de la muerte" sería un mal particularmente grave. Tal vez sea una referencia directa al que padecía Job.

14.

Arrancada de su tienda.

Se ha perdido la seguridad del hogar.

Rey de los espantos.

Quizá una referencia a la muerte.

15.

Morará.

Pasaje oscuro. Tal vez se refiera a extraños que habiten en su casa.

Piedra de azufre.

Una posible referencia a la destrucción de las ciudades de la llanura (Gén. 19: 24); o puede ser una alusión a la destrucción de los bienes de Job por el así

llamado "fuego de Dios" (Job 1: 16); o simplemente una referencia al azufre como un símbolo de desolación.

16.

Se secarán.

Ver cap. 14: 8. Otra figura de completa desolación.

17.

Memoria.

El mundo no sentirá ninguna pérdida cuando los impíos desaparezcan (ver Sal. 34: 16; 109: 13).

Por las calles.

Esto es, en el mundo exterior.

18.

A las tinieblas.

Lo que para Job representa un retiro bienvenido (ver cap. 10: 21, 22; 17: 16) adonde él gustosamente se apartaría, Bildad describe como un destierro, al cual Job será llevado por causa de sus pecados.

19.

Hijo ni nieto.

El impío será tan vagabundo sin hogar, que peregrinará hoy aquí, mañana allá. Ni entre los de su pueblo ni en los lugares de morada temporaria dejará descendiente alguno. Bildad tal vez se refiera a la destrucción de los hijos de Job.

20.

Los de occidente.

Se emplea la figura "los de occidente" y "los de oriente" para representar a multitudes. Algunos han interpretado, como lo hace la VM, "los del porvenir" y "los que fueron antes", traducción que también es admisible.

21.

Ciertamente tales son.

Bildad nada agrega realmente nuevo en el arranque de acusación de este capítulo. Expresa con renovada vehemencia su idea de que las desgracias de Job son el resultado de sus pecados. Puede ser que la renovada furia del ataque de

Bildad se deba en parte a la frustración que sintió porque sus amonestaciones anteriores cayeron en oídos sordos. Quizá a Bildad se le agotó la lógica, y ahora se apoya en la vehemencia para suplir esa falta.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

8 HAd 62 550

CAPÍTULO 19

1 Job se queja de la actitud de sus amigos, y señala que hay suficiente miseria en él para alimentar la crueldad de ellos. 21, 28 Implora misericordia. 23 Su fe en la resurrección.

1 RESPONDIÓ entonces Job, y dijo:

2 Hasta cuándo angustiaréis mi alma, Y me moleréis con palabras?

3 Ya me habéis vituperado diez veces; ¿No os avergonzáis de injuriarme?

4 Aun siendo verdad que yo haya errado, sobre mí recaería mi error.

5 Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, Y contra mí alegáis mi oprobio,

6 Sabed ahora que Dios me ha derribado, y me ha envuelto en su red.

7 He aquí, yo clamaré agravio, y no seré oído; Daré voces, y no habrá juicio.

8 Cercó de vallado mi camino, y no pasaré; y sobre mis veredas puso tinieblas.

9 Me ha despojado de mi gloria, y quitado la corona de mi cabeza.

10 Me arruinó por todos lados, y perezco; y ha hecho pasar mi esperanza como árbol arrancado.

11 Hizo arder contra mí su furor, y me contó para sí entre sus enemigos.

12 Vinieron sus ejércitos a una, y se atrincheraron en mí, y acamparon en derredor de mi tienda.

13 Hizo alejar de mí a mis hermanos, y mis conocidos como extraños se apartaron de mí.

14 Mis parientes se detuvieron, y mis conocidos se olvidaron de mí.

15 Los moradores de mi casa y mis criadas me tuvieron por extraño; Forastero fui yo a sus ojos.

16 Llamé a mi siervo, y no respondió; De mi propia boca le suplicaba.

17 Mi aliento vino a ser extraño a mi mujer, Aunque por los hijos de mis entrañas le rogaba.

18 Aun los muchachos me menospreciaron; Al levantarme, hablaban contra mí.

19 Todos mis íntimos amigos me aborrecieron, y los que yo amaba se volvieron contra mí.

20 Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos, y he escapado con sólo la piel de mis dientes.

21 ¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí! Porque la mano de Dios me ha tocado.

22 ¿Por qué me perseguís como Dios, y ni aun de mi carne os saciáis?

23 ¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro;

24 Que con cincel de hierro y con plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre!

25 Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo;

26 Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios;

27 Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.

28 Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos? Ya que la raíz del asunto se halla en mí.

29 Temed vosotros delante de la espada; porque sobreviene el furor de la espada a causa de las injusticias, para que sepáis que hay un juicio.

1.

Respondió entonces Job.

Job responde al segundo discurso de Bildad con una protesta contra la falta de bondad de sus amigos y hace una vez más un recuento de sus desgracias.

2

Angustiaréis mi alma.

Job no es estoico.551No permanece insensible ante los ataques de sus amigos. Por el contrario, las palabras de ellos lo atormentan y afligen, le hieren el alma. El ataque de Bildad ha sido el más cruel de todos. La respuesta de Job muestra cuán profundamente afectado está. Bildad pregunta cuánto tiempo pasará hasta que Job ponga fin a sus palabras (cap. 18: 2). Job replica preguntándole hasta cuándo seguirá agraviándole.

3.

Diez veces.

Tal vez esta expresión sea un número redondo (ver com. Gén. 31: 7; ver también Gén. 31: 41; Núm. 14: 22; Neh. 4:12; Dan. 1: 20).

De injuriarme.

Heb. tahkeru, que sólo aparece aquí. El significado es dudoso. Otros posibles significados son, "habéis sido injustos conmigo", "me tratáis con dureza" o "me habéis zarandeado".

4.

Haya errado.

No necesariamente una admisión de culpa moral sino un reconocimiento de su limitación humana,

Sobre mí recaería.

Probablemente con el significado de "no agraviáis a nadie sino a mí".

5.

Os engrandecéis.

Esto es, os colocáis como censores y jueces.

Contra mí alegáis.

Los amigos usaban las desgracias de Job como una prueba contra él.

6.

Dios me ha derribado.

No sólo era Job víctima de la incomprensión de sus amigos; creía serlo también de la ira de Dios. Bildad había preparado muchos de los lazos, celadas y redes que se colocan para el impío (cap. 18: 7- 12); pero insinuaba que Job había caído en las trampas que él mismo se había colocado. Job responde que la red en la cual está enredado procede de Dios.

7.

Yo clamaré.

Desde el comienzo Job ha protestado por haber sido maltratado (ver Job 3: 26; 6: 29; 9: 17, 22; 10: 3; Jer. 20: 8; Hab. 1: 2). Aún no ha obtenido respuesta de Dios.

8.

Cercó.

Ver Job 3: 23; 13: 27; Lam. 3: 7, 9; Ose. 2: 6. Puede ser una ilustración de un viajero cuyo camino está obstruido de modo que no puede avanzar, Job se siente bloqueado.

Tinieblas.

Job se siente como quien no puede ver por donde va.

9.

Gloria... corona.

Dignidad y honor (ver Prov. 17: 6; Lam. 5: 16; Eze. 16: 12).

10.

Me arruinó.

Parece que Job se compara con una ciudad cuyas murallas, atacadas por todos lados, se derrumban.

Como árbol arrancado.

Job esperaba llevar una vida tranquila y piadosa, rodeado por sus familiares y amigos, hasta que llegara a la vejez y descendiera a la tumba con plena dignidad. Pero sus calamidades le arrancaron de raíz esta esperanza.

11.

Sus enemigos.

Job no dice que él y Dios son enemigos, sino que Dios lo trata como si él fuera su enemigo, y no puede entender por qué.

12.

Ejércitos.

Job vuelve al símil de una ciudad sitiada y representa a sus acometedores como que levantaran terraplenes para encerrarlo, o montículos desde los cuales podrían destruir sus defensas.

13.

Hermanos.

No es claro si Job se refiere a sus hermanos carnales (cap. 42: 11), o si figuradamente aplica el término a sus amigos íntimos o a personas de su misma alcurnia. En este versículo se inicia una serie de expresiones que describen a

sus amigos y familiares y la actitud de ellos para con él. En el cap. 19: 13-19, aparecen las siguientes expresiones: "hermanos", "conocidos", "parientes", "moradores de mi casa", "criadas", "siervo", "Mujer [esposa]", "hijos", "íntimos amigos", "los que yo amaba".

14.

Parientes.

Heb. "cercanos". La palabra se refiere a la cercanía por consanguinidad, afecto o ubicación.

Conocidos.

Compárese con Sal. 41: 9.

15.

Los moradores.

Heb. ger, "viajero", "transeúnte". Puede referirse a huéspedes, forasteros, siervos, inquilinos. La idea esencial es que no son residentes, sino huéspedes de su hogar.

Forastero fui.

Esto es, dejaron de tratarme como al jefe de la familia.

16.

No respondió.

Job había estado acostumbrado a que sus siervos le obedecieran. Ahora no le hacían caso.

17.

Mi aliento vino a ser extraño.

Quizá repulsivo a causa de su enfermedad.

Mi mujer.

En todo el libro no se menciona sino a una sola esposa de Job: hecho digno de hacer notar, puesto que seguramente vivió en una época cuando la poligamia era común.

Mis entrañas.

Heb. "Mi matriz", esto es, la matriz de su madre (ver cap. 3: 10). Evidentemente Job llama hijos a sus hermanos y hermanas.552

18.

Los muchachos.

Los muchachos le faltaban el respeto que le debían por su edad.

19.

Intimos amigos.

Literalmente, "todos los hombres de mi consejo".

Los que yo amaba.

Compárese con Sal. 41: 9; 55: 12-14; Jer. 20: 10. El alejamiento de los amigos cercanos es una de las experiencias más amargas de la vida.

20

Se pegaron a mis huesos.

"Mis huesos se desnudan como dientes" (BJ). Describe el estado de grave extenuación en que lo había dejado su enfermedad.

La piel de mis dientes.

Expresión proverbial que indica que Job apenas se había salvado. La enfermedad había hecho presa en él de tal manera que lo había consumido.

21

Tened compasión.

Esta es una de las súplicas más conmovedoras del libro. Job ha mostrado cuán desamparado y solo se encuentra. Ha presentado del modo más elocuente su situación. Ahora implora la compasión de sus amigos.

22.

Me perseguís.

¿Por qué me habéis perseguido sin dar ninguna razón? ¿Por qué me habéis acusado de delitos que no he cometido?

De mi carne os saciáis.

Modismo que significa "¿Por qué siempre me calumniáis?" En Dan. 3: 8, la palabra traducida como "acusaron" literalmente es "comieron fragmentos de". Representa figuradamente al calumniador, al acusador, devorando la carne de la víctima.

23.

Ahora ... fuesen escritas.

Esto puede referirse a las palabras siguientes, pues inician uno de los pasajes más importante del libro.

Escribiesen.

"En monumento se grabaran" (BJ). Literalmente "grabasen", "inscribiesen".

Libro.

Heb. séfer. No necesariamente un documento extenso. La palabra se usa para describir un certificado de divorcio (Deut. 24: 1, 3), un título de propiedad (Jer. 32: 11, 12), una lista (Gén. 5: 1), un código (Exo. 24: 7), así como también un relato prolongado, tal como es la historia de los reyes (1 Rey. 11: 41).

24.

Esculpidas en piedra.

Job desea que su registro se inscriba profundamente en la roca con cincel de hierro y se llenen las letras con plomo. Se sabe ahora que en tiempos antiguos se utilizaba ese método, como en la Inscripción de Behistún (ver la ilustración frente a la pág. 97; ver también el t. I, págs. 106,117).

25.

Mi Redentor.

Uno de los textos de este libro más frecuentemente citados. Representa un progreso significativo de Job, de la desesperación a la esperanza. "Desde las profundidades del desaliento, Job se elevó a las alturas de la confianza implícita en la misericordia y el poder salvador de Dios" (PR 120). La palabra hebrea traducida "redentor", go'el, se traduce como "vengador" (Núm. 35: 12, 19, 21, 24, 25, 27) y "pariente o pariente cercano" (Rut 2: 20; 3: 9, 12; 4: 1, 3, 6, 8, 14; ver com. Rut 2: 20). Con frecuencia a Dios se lo llama go'el para indicar que vindica los derechos de los seres humanos y rescata a quienes han sido dominados por otros (Isa. 41: 14; 43: 14; 44: 24; 47: 4; etc.).

Job ya había expresado su deseo de que hubiera un "árbitro" entre él y Dios (cap. 9: 32-35). Había declarado que su "testigo" estaba "en los cielos" (cap. 16: 19). En ese mismo capítulo (16: 21) expresó su anhelo de "disputar ... con Dios". También había pedido que Dios le diera una "fianza" (cap. 17: 3). Habiendo reconocido a Dios como "árbitro" testigo, abogado y dador de su fianza, es perfectamente lógico que llegara al reconocimiento de Dios como su Redentor. Este texto representa una de las revelaciones de Dios, del AT, en la que aparece como Redentor del hombre: profunda verdad que se manifestó plenamente a la humanidad en la persona y en la misión de Jesucristo.

Al fin.

El significado es que por mucho que se prolongaran el sufrimiento y las desgracias de Job, éste tenía plena confianza de que finalmente Dios lo vindicaría. La redacción de los vers. 25 y 26 indica que la vindicación divina ocurriría cuando Dios se levantara "sobre el polvo" y cuando Job viera "a Dios". Esta es una vislumbre inconfundible de la resurrección.

26.

Después de deshecha mi piel.

La sintaxis de esta frase es problemática en el hebreo. Además, el verbo, cuya raíz significa "cortar", "deshacer", aparece en plural como si debiera tener un sujeto plural, lo que explica el añadido de la VM: "Después que los gusanos hayan despedazado esta mi piel". Sea como fuere, se alude a un momento futuro cuando, ya sea por enfermedad, o con mayor probabilidad, por la muerte, la piel de Job habría estado deshecha o despedazada. 553

En mi carne.

Esta frase también presenta dificultades. El hebreo dice mibbésari, o sea min "mi carne". La preposición min puede traducirse de diferentes modos, pero su idea básica es la de procedencia o separación, y su traducción más común es "de" o "desde". Algunos ejemplos: "por haberlos sacado de la tierra de Egipto" (Exo. 12: 42); "he andado delante de vosotros desde mi juventud" (1 Sam. 12: 2). Sin embargo, en muchísimos casos la preposición min tiene otros usos. Entre otros, en Núm. 32: 22, min se traduce correctamente en la frase "seréis libres para con Jehová"; en Job 21: 9, min aparece en la frase "sus casas están a salvo de temor"; en Isa. 6: 4 se lee "los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz". En fin, el uso y el contexto determinan la correcta traducción de esta preposición.

Las versiones castellanas usan diferentes traducciones: "en mi carne" (NC, BC, RVR, RV70, RVA); "con mi carne" (BJ); "desde mi carne" (VM, Straubinger); "yo, en persona" (DHH). Esta última no es precisamente una traducción, pero presenta claramente la certeza de Job con respecto a su futuro.

En el texto que consideramos, cualquiera sea la traducción que se le dé, se indica una creencia en la resurrección corporal, o por lo menos no se la niega. Las versiones que dicen , en mi carne" o "desde mi carne" declaran palmariamente esa creencia. Las versiones que dicen "sin mi carne" o "apartado de mi carne" parecen dar a entender que Job esperaba ver a Dios con su cuerpo resucitado -no con el cuerpo que entonces tenía-, concepto estrechamente afín con la afirmación de Pablo en 1 Cor. 15: 36- 50. Si esto es así, Job expresa la significativa esperanza de que algún día quedaría liberado de su cuerpo enfermo, y que en un nuevo cuerpo glorioso vería a Dios (ver Fil. 3: 21; CS 702, 703).

27.

Veré.

"El patriarca Job, mirando hacia adelante, al tiempo del segundo advenimiento de Cristo, dijo: 'Al cual yo tengo de ver por mí mismo, y mis ojos le mirarán; y ya no como a un extraño´ " (PVGM 346, 347). Job indica que, aun después de la resurrección, retendrá su identidad.

Mi corazón.

La conjunción adversativa "aunque" no está en el hebreo de este pasaje. Esta oración está aislada del texto que la precede. Se conceptuaba que el corazón era la sede de las emociones profundas, y aquí pareciera que Job expresara un ferviente anhelo del cumplimiento de los gloriosos acontecimientos de los cuales acaba de hablar.

28

Debierais decir.

Job amenaza a sus amigos. Dice en realidad: "Si después de lo que he dicho continuáis siendo ásperos conmigo, y os ponéis de acuerdo en cuanto a la mejor forma de acosarme, suponiendo todavía que soy culpable, ¡temed vosotros!" Los amigos de Job lo habían condenado repetidas veces. Ahora, con confianza creciente, Job a su vez los amenaza con la ira y el juicio divinos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

7-21 Ed 150

24 CH 561; 3JT 164; TM 437

25 MJ 408; MM 33; PR 197

25, 26 MeM 338

25-27 CS 344; Ed 151; PR 120; 2T 88

27 PVGM 399

CAPÍTULO 20

Zofar demuestra el estado y la recompensa de los malvados

1 RESPONDIÓ Zofar naamatita, y dijo:

2 Por cierto mis pensamientos me hacen responder, Y por tanto me apresuro.

3 La reprensión de mi censura he oído, Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia.

4 ¿No sabes esto, que así fue siempre, Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra,

5 Que la alegría de los malos es breve,554Y el gozo del impío por un momento?

6 Aunque subiere su altivez hasta el cielo, Y su cabeza tocare en las nubes,

7 Como su estiércol, perecerá para siempre; Los que le hubieren visto dirán:
¿Qué hay de él?

8 Como sueño volará, y no será hallado, Y se disipará como visión nocturna.

9 El ojo que le veía, nunca más le verá, Ni su lugar le conocerá más.

10 Sus hijos solicitarán el favor de los pobres, Y sus manos devolverán lo que
él robó.

11 Sus huesos están llenos de su juventud, Mas con él en el polvo yacerán.

12 Si el mal se endulzó en su boca, Si lo ocultaba debajo de su lengua,

13 Si le parecía bien, y no lo dejaba, Sino que lo detenía en su paladar;

14 Su comida se mudará en sus entrañas; Hiel de áspides será dentro de él.

15 Devoró riquezas, pero las vomitará; De su vientre las sacará Dios.

16 Veneno de áspides chupará; Lo matará lengua de víbora.

17 No verá los arroyos, los ríos, Los torrentes de miel y de leche.

18 Restituirá el trabajo conforme a los bienes que tomó, Y no los tragará ni
gozará.

19 Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres, Robó casas, y no las edificó;

20 Por tanto, no tendrá sosiego en su vientre, Ni salvará nada de lo que
codiciaba.

21 No quedó nada que no comiese; Por tanto, su bienestar no será duradero.

22 En el colmo de su abundancia padecerá estrechez; La mano de todos los
malvados vendrá sobre él.

23 Cuando se pusiere a llenar su vientre, Dios enviará sobre él el ardor de su
ira,

Y la hará llover sobre él y sobre su comida.

24 Huirá de las armas de hierro, Y el arco de bronce le atravesará.

25 La saeta le traspasará y saldrá de su cuerpo, Y la punta relumbrante saldrá
por su hiel;Sobre él vendrán terrores.

26 Todas las tinieblas están reservadas para sus tesoros; Fuego no atizado los
consumirá; Devorará lo que quede en su tienda.

27 Los cielos descubrirán su iniquidad, Y la tierra se levantará contra él.

28 Los renuevos de su casa serán transportados; Serán esparcidos en el día de su furor.

29 Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, Y la heredad que Dios le señala por su palabra.

1.

Respondió Zofar.

Este es el segundo discurso de Zofar. En él se propone mostrar que por ensalzado y próspero que sea un impío, Dios lo humillará y le hará sufrir. La aplicación a Job es demasiado evidente como para pasar inadvertida. El cap. 19 termina con una advertencia hecha por Job. Zofar se ofende por que éste aplica a sus amigos la amenaza del castigo divino, pues está seguro de que sólo Job es culpable.

2.

Mis pensamientos.

Los pensamientos de Zofar, que está agitado, no son de tranquilidad reflexión ni de profunda meditación. Parecen precipitarse unos sobre otros en busca de expresión.

Me apresuro.

Zofar admite que es de temperamento nervioso y arrebatado.

3.

La reprensión.

Quizá Zofar se refiere a lo que Job ha dicho al final de su discurso (cap. 19: 29) o a su reprensión (cap. 19: 2). Tampoco puede haber olvidado lo que Job había dicho en respuesta al primer discurso de Zofar (cap. 12: 2). Zofar insinúa que Job lo había acusado falsamente, y que por eso le responde ofendido. Aquí aparece el verdadero Zofar: excitable e impetuoso. Casi no esperó hasta que Job terminara de hablar para expresarse acaloradamente.

Mi inteligencia.

No es raro que una persona impetuosa insista en que habla impulsada por una tranquila sabiduría. 555

4.

¿No sabes esto?

Esta pregunta, como las de Elifaz (cap. 15: 7-13), está llena de sarcasmo. Zofar afirma que la historia prueba lo que él dice.

5.

Es breve.

En este versículo Zofar pretende explicar la prosperidad de los impíos. Admite que prorrumpen en exclamaciones triunfales, pero sostiene que ese gozo es pasajero. En parte, tiene razón: pero deja de reconocer que muchos pecadores pueden triunfar en apariencia durante toda la vida (Sal. 37: 35, 36; 73: 1-17). La brevedad del triunfo de los impíos es uno de los principales temas de debate entre Job y sus opositores. Elifaz, Bildad y Zofar tienen la misma opinión (Job 4: 8-11; 5: 3-5; 8: 11-19; 15: 21, 29), contraria a la de Job. Este sabe que "viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas" (cap. 21: 7). Los ha visto pasar "sus días en prosperidad, y en paz" y descender "al Seol" (cap. 21: 13). Job no admite las generalizaciones de sus amigos, a quienes espera en perspicacia, la cual ha obtenido del sufrimiento.

6.

Hasta el cielo.

Otro modo de describir las importantes realizaciones y la gran influencia que pueden alcanzar los impíos (ver Sal. 73: 9; Dan. 4: 22).

8.

Como sueño.

Figura de la inestabilidad de los impíos. Nada hay más pasajero e irreal que un sueño.

9.

El ojo.

Zofar emplea casi las mismas palabras acerca del pecador que Job había usado para referirse a sí mismo (Job 7: 8, 10; cf. Job 8: 18; Sal. 103: 16).

10.

Sus hijos solicitarán el favor.

Este versículo describe la humillación del pecador orgulloso y próspero que llega al punto de tener que mendigar de los pobres y verse obligado a entregarles su riqueza.

11.

Sus huesos están llenos.

"Sus huesos rebosaban de vigor juvenil (BJ), pero al fin, ese vigor yacerá en el polvo.

12.

Se endulzó.

Con este versículo comienza una nueva estrofa. La impiedad es placentera, pero es superficial y transitoria.

13.

Si le parecía bien...

"La saboreará antes de tragarla" (NC). La impiedad tiene buen sabor. El pecador no desea separarse de su locura ni de su placer. Es como el niño que procura hacer que el caramelo dure el mayor tiempo posible.

14.

Se mudará.

"Se corrompe" (BJ). El pecado ingerido se vuelve amargo y se transforma en veneno de áspid.

15.

Las vomitará.

Una forma expresiva de describir el castigo divino que Zofar cree que habrán de sufrir los impíos.

17.

De miel y de leche.

Mejor, "De miel y de cuajada" (BJ). Cf. Exo. 3: 8, 17; 13: 5; Deut. 26: 9, 15; Isa. 7: 22; Joel 3:18. La prosperidad dependía de que hubiera abundante provisión de agua.

18.

Restituirá el trabajo.

A fin de compensar a los que ha robado, el impío deberá darles riqueza que ha ganado honradamente.

19.

Desamparó a los pobres.

Por primera vez se insinúan contra Job acusaciones de que ha maltratado a los

pobres, que más tarde Elifaz hace abiertamente (cap. 22: 5-9). Job las rechaza (cap. 29: 11-17).

20.

No tendrá sosiego.

Heb. "porque no conoció sosiego en su vientre", es decir, "su

vientre se mostró insaciable" (BJ).

Ni salvará.

No podrá retener lo que su ambición acumuló.

21.

Su bienestar no será duradero.

La LXX dice: "Por lo tanto, sus cosas buenas no florecerán".

22.

Estrechez.

La prosperidad no lo salvará de la perplejidad.

23.

El ardor de su ira.

Es obvio que Zofar aplica estas palabras a Job. En medio de su prosperidad, Job fue humillado. Zofar se proponía ser profundamente hiriente para demostrar que Job era pecador y que sufría a causa de la ira divina.

24.

Huirá de las armas.

Se representa a Dios empeñado en una guerra contra el pecador, el que sin éxito trata de escapar.

25.

Punta relumbrante.

Heb. baraq, "relámpago", pero aquí representa la punta de una flecha. Parecería mostrar el cuadro de un impío que intentará sacarse una flecha del cuerpo. Lo oprime el terror de una muerte inminente. Zofar insinúa que Job es esa persona.

26.

Las tinieblas están reservadas.

Probablemente significa que toda suerte de calamidades están incluidas en las riquezas amasadas por el impío.

Fuego no atizado.

Al parecer, se refiere a un fuego no hecho por manos humanas. Es posible que Zofar aluda al "fuego de Dios" (cap. 1: 16) que devoró las ovejas y a los siervos de Job.

27.

Descubrirán su iniquidad.

Esta es la respuesta de Zofar a la invocación de Job556 (cap. 16: 18, 19) de que el cielo y la tierra le fueran testigos. Dice que en vez de hablar en su favor, el cielo descubrirá su iniquidad. En vez de defenderlo, la tierra lo condenará.

28.

Los renuevos.

Si bien la RVR traduce este versículo de tal modo que parece referirse a las personas de su casa, otras versiones traducen de diferentes maneras. Evidentemente, el hebreo es algo difícil, pero bien podría traducirse: "Desaparecerá de su casa toda su riqueza [su ganancia], arrasada será en el día del furor" (Nácar-Colunga). El furor de Dios hará que todo lo que adquirieron los impíos desaparezca como barrido por una inundación.

29.

Esta es la porción.

Esta conclusión es similar a la de Bildad (cap. 18: 21). Con estas palabras, Zofar quería dar a entender a Job que no podría esperar otra suerte de la que ya tenía.

Así termina Zofar, quien no participa en el tercer ciclo de discursos. Este discurso es el pináculo de la posición estrecha, legalista y crítica de los amigos. Difícilmente sea posible superar a Zofar en esta presentación gráfica y terrible de la teoría de que el rico impío es castigado por Dios. Para Zofar, Job es un impío que sufre la consecuencia de sus pecados. Es culpable de haber adquirido riquezas injustamente. Por eso Dios consume sus posesiones. Zofar procura apagar la renovada confianza en Dios que Job ha expresado. No se discierne una sola insinuación de bondad o simpatía.

CAPÍTULO 21

1 Job afirma que tiene razón para sentirse preocupado con el juicio del hombre.

7 Algunas veces los malvados prosperan en abundancia mientras desprecian a
Dios; 16 otras veces su destrucción es manifiesta. 22 Todos, felices y
atribulados, son iguales en la muerte. 27 El juicio de los impíos será en el
día final.

1 ENTONCES respondió Job, y dijo:

2 Oíd atentamente mi palabra, Y sea esto el consuelo que me deis.

3 Toleradme, y yo hablaré; Y después que haya hablado, escarneced.

4 ¿Acaso me quejo yo de algún hombre? ¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu?

5 Miradme, y espantaos, Y poned la mano sobre la boca.

6 Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, Y el temblor estremece mi carne.

7¿Por qué viven los impíos, Y se envejecen, y aun crecen en riquezas?

8 Su descendencia se robustece a su vista, Y sus renuevos están delante de sus ojos.

9 Sus casas están a salvo de temor, Ni viene azote de Dios sobre ellos.

10 Sus toros engendran, y no fallan; Paren sus vacas, y no malogran su cría.

11 Salen sus pequeñuelos como manada, Y sus hijos andan saltando.

12 Al son de tamboril y de cítara saltan, Y se regocijan al son de la flauta.

13 Pasan sus días en prosperidad, Y en paz descienden al Seol.

14 Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos.

15 ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?

16 He aquí que su bien no está en mano de ellos; El consejo de los impíos lejos esté de mí.

17 ¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, Y viene sobre ellos su quebranto, Y Dios en su ira les reparte dolores!

18 Serán como la paja delante del viento, Y como el tamo que arrebata el torbellino.

19 Dios guardará para los hijos de ellos su violencia;557 Le dará su pago, para que conozca.

20 Verán sus ojos su quebranto, Y beberá de la ira del Todopoderoso.

21 Porque ¿qué deleite tendrá él de su casa después de sí, Siendo cortado el número de sus meses?

22 Enseñará alguien a Dios sabiduría, juzgando él a los que están elevados?

23 Este morirá en el vigor de su hermosura, todo quieto y pacífico;

24 Sus vasijas estarán llenas de leche, Y sus huesos serán regados de tuétano.

25 Y este otro morirá en amargura de ánimo, Y sin haber comido jamás con gusto.

26 Igualmente yacerán ellos en el polvo, Y gusanos los cubrirán.

27 He aquí, yo conozco vuestros pensamientos, Y las imaginaciones que contra mí forjáis.

28 Porque decís: ¿Qué hay de la casa del príncipe, Y qué de la tienda de las moradas de los impíos?

29 ¿No habéis preguntado a los que pasan por los caminos, Y no habéis conocido su respuesta,

30 Que el malo es preservado en el día de la destrucción? Guardado será en el día de la ira.

31 Quién le denunciará en su cara su camino? Y de lo que él hizo, ¿quién le dará el pago?

32 Porque llevado será a los sepulcros, Y sobre su túmulo estarán velando.

33 Los terrones del valle le serán dulces; Tras de él será llevado todo hombre, Y antes de él han ido innumerables.

34 Cómo, pues, me consoláis en vano, Viniendo a parar vuestras respuestas en falacia?

1.

Respondió Job.

Aquí comienza el tercer ciclo de discursos (caps. 21-31), que incluye tres de Job, uno de Elifaz y uno de Bildad. Zofar no participa.

2.

El consuelo.

Elifaz ha dicho que sus palabras son "consolaciones de Dios" (cap. 15: 11). Aquí Job busca consuelo en el privilegio de que se le escuche. Con frecuencia se beneficia más el alma doliente cuando se la escucha que cuando se le habla.

3.

Toleradme.

Job parece insinuar que sus opositores no le conceden el tiempo que le corresponde en el debate, lo cual difícilmente se justifica. Desde el comienzo del diálogo, Job es quien más ha hablado.

Escarneced.

Esta declaración pudo haberse dirigido específicamente a Zofar, cuyo último discurso tiene que haber apenado en gran manera a Job. Por otro lado, Zofar, después de la respuesta de Job, no tuvo nada más que decir.

4.

Me quejo.

Job insinúa que se queja de algo que tiene una causa sobrenatural.

Angustiar.

En vista de que es Dios quien lo castiga, ¿por qué no se ha de preocupar?

5.

Espantaos.

Job está a punto de insistir en que la vida de los impíos es larga, tranquila y próspera. Sabiendo que esta idea revolucionaria suscitará el horror y la indignación de sus oidores, los prepara para esa sacudida.

6.

Me asombro.

"Me horrorizo" (BJ), dice Job, al pensar en las implicaciones de lo que está a punto de decir. Es grave expresar una filosofía que no armonice con la de los contemporáneos de uno.

7.

¿Por qué?

Los versículos anteriores revelan que Job no formula esta pregunta sólo para ganar la discusión. Está genuinamente preocupado por el éxito y la prosperidad de los impíos. A diferencia de sus amigos, admite este extraño fenómeno. No obstante, le resulta difícil aceptarlo. Job no es el único que ha buscado una respuesta a esta inquietante pregunta.

Se envejecen.

Zofar sostenía que el triunfo de los impíos era breve (cap. 20: 5). Con mayor perspicacia, Job comprende que la prosperidad de los impíos puede perdurar toda la vida.

8.

Su descendencia se robustece.

Según los amigos de Job, los hijos de los impíos serían cortados (cap. 18: 19). Job rechazó esa afirmación.

9.

A salvo de temor.

Los amigos de Job habían sostenido lo contrario (caps. 15: 21-24; 20: 27, 28).

11.

Sus hijos andan saltando.

Un cuadro558 de despreocupada felicidad y prosperidad.

12.

Tamboril.

Heb. tof, tamborcito de mano (ver la pág. 32).

Cítara.

Heb. kinnor, "lira" (ver pág. 38). La lira era un instrumento sencillo, compuesto de una armazón sobre la cual se estiraban de cuatro a siete cuerdas. La "flauta" era un instrumento muy común. Los tres instrumentos -tamboril, lira y flauta- representan los tres tipos de instrumentos musicales: de percusión, cuerda y viento. Ver otras informaciones sobre instrumentos musicales en las págs. 31-44.

13.

En paz.

También puede traducirse como "en un momento". Los impíos viven despreocupados y en prosperidad, y mueren sin sufrimiento ni enfermedad prolongada. No debe entenderse que Job creyese que era siempre así, pero había observado que ocurre con frecuencia. Este cuadro de la vida es muy diferente del que perciben sus amigos: que el impío siempre sufre cargos de conciencia (cap. 15: 20), falta de descendencia (cap. 18: 19) y muerte trágica (cap. 20: 24).

14.

Apártate de nosotros.

Este versículo expresa la filosofía de la incredulidad en todas las épocas. El afectado de suficiencia propia no siente necesidad alguna de Dios, no quiere conocer sus caminos, ni reconoce su autoridad. En nada se interesa si no le reporta beneficio inmediato.

16.

En mano de ellos.

Algunos traducen como pregunta. " ¿No está en sus propias manos su ventura?" (BJ).

Consejo.

Satanás había acusado a Job de servir a Dios a cambio de recompensas temporales. Job demostró que esa acusación era falsa aferrándose en Dios, cuyos caminos no comprendía. Ahora va un poco más lejos, y rehúsa echar su suerte con los impíos aunque reconoce que ellos prosperan y él no.

17.

Cuántas veces.

Bildad había dicho: "Ciertamente la luz de los impíos será apagada" (cap. 18: 5). Job pregunta: "¿Cuántas veces la lámpara de los malos se apaga, su desgracia irrumpe sobre ellos, y él reparte dolores en su cólera?" (BJ).

18.

Serán como la paja.

Quizá también este versículo debería traducirse como pregunta. " "¿Son como paja ante el viento, como tamo que arrebata un torbellino?" (BJ).

19.

Para los hijos.

Job parece suponer que sus amigos podrán objetar sus argumentos y acusarlo de que afirma que Dios castiga a los impíos afligiendo a los hijos de éstos.

Le dará su pago.

A esa acusación, Job parece responder: "¡Que le castigue a él, para que aprenda!" (BJ). Job desea que los pecadores mismos, y no sus hijos, sientan el impacto de sus faltas.

20.

Verán sus ojos.

Este versículo continúa la idea del anterior, y podría leerse: "Vean sus propios ojos". Job ha observado que muchos pecadores mueren en la prosperidad y en evidente bienestar, pero desearía que no fuera así. Quisiera pensar que sus amigos tienen razón al insistir que se castiga la impiedad en esta vida, pero la experiencia le ha enseñado lo contrario.

Beberá.

Mejor, "Beba de la furia" (BJ). Cf. Deut. 32: 33; Isa. 51: 17, 22; Jer. 25: 15; Apoc. 14: 8.

21.

De su casa.

Al parecer, los amigos de Job tenían la idea de que los hijos de los impíos recibirían el castigo (ver com. vers. 19). Job responde que los impíos debieran sufrir por sus propios pecados, porque a los impíos poco les importa lo que pase en sus casas después de su muerte. Cf. Eze. 18: 1-23.

22.

¿Enseñará alguien a Dios?

Job señala que los caminos de Dios son inescrutables y reconoce que sería en vano si el ser humano procurase sondearlos o modificarlos.

23.

Este morirá.

Otra vez Job hace notar el hecho obvio de que no hay norma segura para explicar el sufrimiento o la ausencia de sufrimiento.

24.

Sus vasijas.

La palabra hebrea así traducida sólo aparece aquí en el AT y se desconoce su sentido. En el hebreo moderno, un verbo muy parecido significa "meter dentro". Se usa este hecho para explicar, la traducción "vasijas". Algunos eruditos sugieren que hay un error de ortografía y que la palabra correcta es "muslos". La LXX traduce "entrañas"; las versiones siríacas, "costados"; "ijares" (BJ). Cualquiera sea la traducción correcta, esta figura sin duda representa prosperidad.

25.

En amargura.

En contraste con la prosperidad de algunos, otros mueren en amargura, después de haber sufrido mucho. Job no intenta explicar esta anomalía de la vida.

26.

Igualmente.

En la muerte, la condición de los dos es la misma (ver com. cap. 3: 20).

27.

Las imaginaciones.

Job comprende que sus amigos lo tienen por muy impío, que no simpatizan con él.559

28.

La casa.

Los amigos de Job habían sostenido que la casa del impío sería destruida (caps. 8: 15, 22; 15: 34; 18: 15, 21); pero sus conclusiones no eran dignas de confianza, porque juzgaban que era impío todo el que sufriese un infortunio.

29.

Los que pasan.

Job sugiere a sus amigos que pregunten a los viajeros que han conocido a muchas personas de diversos países, para ver si ellos no concuerdan con él. Está seguro de que las observaciones de esa gente revelarán que muchos buenos sufren y muchos malos prosperan.

30.

Es preservado.

Esta frase parecería indicar que los impíos están exentos de las dificultades de esta vida, porque recibirán su castigo en el juicio venidero. Esto armoniza con lo que declara Pedro (2 Ped. 2: 9).

En el día de la destrucción.

En hebreo la preposición traducida como "en" (le), en esta expresión y en la frase "en el día de la ira", significa más bien "a" o "para", como traduce la Versión Moderna: "¿Para el día de la perdición es reservado el inicuo? al día de las iras ellos serán conducidos". Al parecer se cambia la traducción de este vocablo para armonizar las declaraciones de este versículo con el contexto, pues se entiende que Job sigue insistiendo en que los malvados se libran de las dificultades.

31.

¿Quién le denunciará?

Cuando el impío está en el poder, nadie se atreve a condenarlo abiertamente ni a castigarlo por su impiedad.

32.

Porque llevado será.

La palabra traducida "llevado" tiene la idea de ser llevado en procesión. Al parecer, se indica que el impío muere colmado de honores y un cortejo lo acompaña al sepulcro.

33.

Le serán dulces.

No debe entenderse que esta figura literaria enseña que hay un estado consciente en la muerte (ver com. Sal. 146: 4).

Innumerables.

Desde el asesinato que cometió Caín, los portales de la tumba se han abierto y cerrado con un ritmo interminable. Las únicas excepciones conocidas han sido Enoc y Elías. La pálida guadañadora seguirá cobrando víctimas hasta que al fin sea "sorbida... la muerte en victoria"(Cor. 15: 54).

34.

En vano.

Job dice a sus amigos que es falsa la filosofía de ellos, que los hechos de la experiencia humana no apoyan su idea del castigo divino. No pueden consolar porque están equivocados. Podría decirse que en este capítulo Job triunfa sobre sus adversarios. No se muestra tan irritable como al principio. Sus declaraciones son mos personales y más profundas. En este discurso resaltan el fervor, la confianza y la reverencia.

CAPÍTULO 22

1 Elifaz argumenta que la bondad del hombre no causa provecho a Dios. 5 Acusa a Job de ocultar sus pecados. 21 Lo exhorta al arrepentimiento, con promesa de misericordia.

1 RESPONDIÓ Elifaz temanita, y dijo:

2 ¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio.

3 ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, O provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?

4 ¿Acaso te castiga, O viene a juicio contigo, a causa de tu piedad?

5 Por cierto tu malicia es grande, Y tus maldades no tienen fin.

6 Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa, Y despojaste de sus ropas a los desnudos.

7 No diste de beber agua al cansado, Y detuviste el pan al hambriento.

8 Pero el hombre pudiente tuvo la tierra, habitó en ella el distinguido.

9 A las viudas enviaste vacías, Y los brazos de los huérfanos fueron quebrados.

10 Por tanto, hay lazos alrededor de ti, Y te turba espanto repentino; 560

11 O tinieblas, para que no veas, Y abundancia de agua te cubre.

12 ¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están.

13 Y dirás tú: ¿Qué sabe Dios? ¿Cómo juzgará a través de la oscuridad?

14 Las nubes le rodearon, y no ve; Y por el circuito del cielo se pasea.

15 ¿Quieres tú seguir la senda antigua Que pisaron los hombres perversos,

16 Los cuales fueron cortados antes de tiempo, Cuyo fundamento fue como un río derramado?

17 Decían a Dios: Apártate de nosotros. ¿Y qué les había hecho el Omnipotente?

18 Les había colmado de bienes sus casas. Pero sea el consejo de ellos lejos de mí.

19 Verán los justos y se gozarán; Y el inocente los escarnecerá, diciendo:

20 Fueron destruidos nuestros adversarios, Y el fuego consumió lo que de ellos quedó.

21 Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz; por ello te vendrá bien.

22 Toma ahora la ley de su boca, Y pon sus palabras en tu corazón.

23 Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; Alejarás de tu tienda la aflicción;

24 Tendrás más oro que tierra, Y como piedras de arroyos oro de Ofir;

25 El Todopoderoso será tu defensa, Y tendrás plata en abundancia.

26 Porque entonces te deleitarás en el Omnipotente, Y alzarás a Dios tu rostro.

27 Orarás a él, y él te oirá; Y tú pagarás tus votos.

28 Determinarás asimismo una cosa, y te será firme, Y sobre tus caminos resplandecerá luz.

29 Cuando fueren abatidos, dirás tú: Enaltecimiento habrá; Y Dios salvará al humilde de ojos.

30 El libertará al inocente, Y por la limpieza de tus manos éste será librado.

1.

Respondió Elifaz.

En este tercer discurso, Elifaz acusó a Job de pecados específicos contra sus prójimos. Aunque Elifaz es el más bondadoso de los amigos, al parecer aquí hace esfuerzos desesperados por defender su posición. Concluye su perorata, como lo había hecho la primera vez, exhortando a Job a que cambie su conducta para liberarse de sus sufrimientos.

2.

Provecho.

Este versículo contiene la primera de cuatro preguntas, que en su conjunto se consideran como un silogismo. Si se sigue este esquema, las dos primeras preguntas (vers. 2, 3) constituyen la premisa mayor; la tercera pregunta (vers. 4), la premisa menor; y la cuarta pregunta (vers. 5), la conclusión. En el vers. 2 Elifaz admite que un hombre sagaz y prudente puede promover sus intereses personales, pero niega que hombre alguno pueda hacer favores a Dios. Insinúa que Job considera que Dios tiene una obligación para con él, lo cual Elifaz no cree que se justifique.

3.

¿Tiene contentamiento?

Elifaz presenta a Dios como un ser muy impersonal. Afirma que la justicia y la perfección humanas no son motivo de placer ni de provecho para Dios. Al parecer, procura demostrar que los motivos que impelen a Dios a infligir sufrimiento no demuestran egoísmo ni arbitrariedad. Sin embargo, en su esfuerzo por justificar su enfoque, Elifaz no hace justicia al carácter de Dios, de quien el salmista, por ejemplo, tenía un concepto más correcto (Sal. 147: 11; 149: 4).

4.

A causa de tu piedad.

El hebreo dice "por temor de ti", lo que podría interpretarse de dos maneras: (1) Elifaz pregunta si Job piensa que Dios le teme o (2) si Dios castiga a Job porque éste le teme. Esta pregunta implica una respuesta negativa: "¡Claro que no! Si él te castiga, debe ser porque no le temes. El que te castigue es una

evidencia de tu culpabilidad". En este caso, "temor" corresponde con "piedad", y el pasaje dice en efecto, que Dios no castiga a una persona porque ésta 561sea piadosa. Tanto la RVR como la BJ adoptan esta posición.

Juicio.

Varias veces Job había expresado el deseo de presentar su caso directamente ante Dios (cap. 13: 3), lo cual Elifaz considera absurdo.

5.

Tu malicia es grande.

Con esto introduce Elifaz su enumeración de los pecados que supone Job ha cometido.

6.

Sacaste prenda.

"Prenda" es lo que el deudor da al acreedor como garantía. Elifaz acusa a Job de haber exigido esas prendas injustamente, cuando no existían deudas, cuando ya se había pagado la deuda o cuando la prenda era mucho mayor que la deuda (cf. Neh. 5: 2-11). Según el código levítico, antes de ponerse el sol (Exo. 22: 26, 27) debía devolverse la ropa que se tomaba en prenda. También estaba prohibido tomar piedras de molino como prendas (Deut. 24: 6). Ha sido una falta habitual de la humanidad de todas las épocas el aprovecharse indebidamente de los pobres.

Los pecados de los cuales Elifaz acusa a Job son los que muchas veces cometen los ricos e influyentes. La mayoría de los verbos de los vers. 6-9 se conjugan de tal manera que sugieren la idea de frecuencia, como para indicar que esos pecados caracterizaban la vida de Job. Hasta donde se sepa, la única prueba que Elifaz tenía de la culpabilidad de Job era su sufrimiento, pues creía que las grandes desgracias suponían graves pecados.

7.

Agua.

En el Cercano Oriente se consideraba que el dar agua al sediento era uno de los deberes más elementales que uno tenía para con sus semejantes (Prov. 25: 21). Isaías elogió a los temanitas (el pueblo de Elifaz) porque habían salido "a encontrar al sediento" y habían llevado agua y pan al que huía (Isa. 21: 14).

8.

Hombre pudiente.

Literalmente, "hombre de brazo". En el AT, el "brazo" es símbolo de fuerza (Sal. 10: 15; 89: 13; 98: 1; Eze. 30: 21). Algunos creen que en este versículo hay una referencia intencional a Job. Si la hay, Elifaz decía que Job había

desposeído a los pobres y ocupado algún terreno a la fuerza. Otros piensan que el "hombre pudiente" u "hombre fuerte" (BJ) podría representar a los amigos y allegados de Job.

9.

A las viudas enviaste.

En las Escrituras se considera que oprimir a las viudas es un grave delito (Deut. 27: 19; Jer. 7: 6; 22: 3).

Job no podía dejar sin refutar esa acusación (ver su defensa en Job 29: 13; 31: 21, 22).

10.

Por tanto.

Para que Job no interprete mal sus declaraciones, Elifaz saca conclusiones específicas. Hace notar que las desgracias de Job son resultado directo de haber maltratado cruelmente a los débiles y necesitados.

Lazos.

Compárese con la amenaza de Bildad (cap. 18: 8-10) y el reconocimiento de Job (cap. 19: 6).

Espanto repentino.

Cf. cap. 7: 14; 13: 21.

11.

Tinieblas.

Símbolo de confusión y calamidad (caps. 19: 8; 23: 17).

Agua.

Figura común de las Escrituras para representar una calamidad (Job 27: 20; Sal. 42:7; 69: 1, 2; 124: 4, 5; Isa. 43: 2; Lam. 3: 54).

Los vers. 10 y 11 son una transición, de la acusación previa a la advertencia que sigue.

12.

En la altura.

Elifaz llama la atención a la trascendencia y omnipotencia de Dios. Muchas veces los amigos de Job hacían resaltar la soberanía de Dios. Hasta cierto punto, muchas de sus declaraciones eran correctas, pero finalmente el mismo

Dios los reprendió por lo que habían dicho (cap. 42: 7). No basta afirmar hechos abstractos; es esencial aplicarlos correctamente. En el cap. 21, Job había hecho depender su caso de hechos comprobables e innegables. En vez de hacer frente a esas realidades, Elifaz reprochó a Job por haber negado la divina providencia, y llamando la atención a lo que el Altísimo es capaz de hacer procuró ocultar lo que Dios en realidad hace.

Desde el tiempo de Elifaz, muchos han caído en el mismo error. Lo que Dios decide hacer significa infinitamente más que lo que teóricamente podría hacer. Job procuraba comprender a Dios, mientras que Elifaz sólo intentaba defenderlo. A la larga, el que procura aclarar los misterios del trato de Dios, lo defiende mejor que quien repite meras expresiones de sumisión. Por supuesto, la mente humana no puede comprender todos los caminos de Dios, pero debe estudiar diligentemente lo que puede entenderse acerca de él.

Es plenamente correcto que usemos nuestros mejores esfuerzos para comprender lo que Dios ha creído conveniente revelar acerca de su modo de tratar a los seres que ha creado. El que Dios haya proporcionado562 ciertas informaciones, prueba su deseo de que se las conozca. Pero el ser humano entra en senderos peligrosos cuando pretende comprender lo que Dios no ha creído conveniente revelar. Aquí muchos se han descarriado y han naufragado espiritualmente. Por lo tanto, conformémonos con lo que Dios ha revelado, pero hagamos esfuerzos diligentes para comprender de ello lo máximo posible.

13.

La oscuridad.

En los vérs. 13 y 14, Elifaz pone palabras en boca de Job. No comprendía cómo éste podía sostener sus opiniones sin negar la posibilidad de que Dios conociera las condiciones imperantes en esta tierra (ver Sal. 10: 11; 73: 11; 94: 7; Isa. 29: 15; Eze. 8: 12). Acusa a Job de creer que Dios no podía ver a través de las nubes (ver Sal. 18: 11; 97: 2).

14.

Circuito.

Heb. jug, "círculo" (cf. Isa. 40: 22).

15.

La senda antigua.

Elifaz supone que Job quiere echar su suerte con los impíos prósperos que el mismo Job acaba de describir (cap. 21: 7-15). Algunos creen que esto se refiere a los antediluvianos (cap. 22: 16).

16.

Como un río derramado.

Elifaz hace resaltan la inseguridad de los impíos.

17.

Apártate de nosotros.

Anteriormente Job había atribuido esta declaración a los impíos prósperos (cap. 21: 14, 15).

Les.

La LXX y las versiones siríacas dicen: "nos", haciendo de esta oración otra expresión de arrogancia. "¿Qué puede hacernos Sadday?" (BJ).

18.

Les había colmado.

Quizá esta oración debe entenderse con un sentido irónico: "¡Quieres decir que él había colmado de bienes sus casas!" También Elifaz podría estar tratando de expresar lo que le parece ser el contraste entre el repentino castigo que sobrecoge a los impíos y el largo período de prosperidad que lo precede, lo que hace parecer que están exentos de castigo. En el cap. 21, Job hizo resaltar la prosperidad de los impíos. Elifaz destaca su destrucción segura.

Consejo.

La ultima línea del vers. 18 es un eco de la afirmación hecha por Job (cap. 21: 16). Job había empleado esa expresión después de describir a los pecadores prósperos. Ahora Elifaz también describe a los impíos, entre los cuales evidentemente incluye a Job, y luego repite la misma expresión como afirmación de su propia piedad.

19.

Se gozarán.

Se describe a los justos como gozosos frente a la destrucción de los impíos. Si ésta era una reacción apropiada, ¿por qué no habrían de gozarse los amigos de Job cuando Dios castigaba a uno tan impío como suponían que era Job?

Es legítimo -creían- que los buenos se gocen por el castigo de los impíos. No se regocijan porque alguien cometió un pecado ni por las desgracias que acompañan al castigo, sino porque el mal está siendo erradicado para que finalmente triunfe el bien.

20.

Nuestros adversarios.

Heb. qimanu, nuestro levantamiento o sea, "los que se levantan contra nosotros", según los traductores de la RVR. Esta sería una afirmación hecha

por los "inocentes" del versículo anterior. La LXX, los tárgumes y las versiones siríacas basándose, evidentemente, en un texto diferente al masorético, traducen "sustancia".

Fuego.

Otro símbolo de la destrucción de los impíos.

21.

Vuelve ahora en amistad.

Aquí comienza la exhortación de Elifaz a Job para que modifique su conducta, pues da por sentado que es pecador, totalmente apartado de Dios. La exhortación es hermosa, pero está mal aplicada.

Paz.

Ver Rom. 5: 1.

22.

Ley.

Heb. torah. Esta es la única vez en que la palabra torah aparece en el libro de Job. El sentido básico de torah es "instrución". Una parte de la vivencia de morar con Dios consiste era recibir su instrucción y aceptar sus palabras.

23.

Serás edificado.

Al parecer, ésta es una promesa de restauración y reconstrucción, dependiente de que primero se vuelva a Dios. En la primera parte del versículo, la LXX dice: "Si te volvieres y te humillares delante del Señor", traducción que se refleja en la BJ, donde dice: "Si vuelves a Sadday con humildad" (BJ).

Tu tienda.

Cf.cap. 11: 14, donde Zofar insinúa que en las tiendas de Job hay ganancias injustas.

24.

Que tierra.

Podría considerarse como una descripción de las bendiciones que según Elifaz, seguirán al arrepentimiento de Job, o una declaración en el sentido de que el oro era de menor importancia, algo que se podría echar en la tierra, si se lo comparaba con la comunión con el Omnipotente.563

25.

Defensa.

Heb. bétser, La misma palabra traducida como "oro" en el vers. 24, pero que también significa "fortaleza". Aquí, como está tan estrechamente relacionado con el pensamiento anterior, sería más natural traducirlo como "oro". "Sadday se te hará lingotes de oro y plata a montones para ti" (BJ). Compárese con la respuesta de Job (cap. 31: 24, 25).

26.

Te deleitarás.

Tal comunión con Dios no motivaría quejas contra el Señor, sino que sería motivo de felicidad y confianza. Compárese con las quejas de Job (caps. 7: 17-20; 9:17, 34; 10: 15-17; 13: 21; 14: 6-13).

27.

El te oirá.

Job cree que hay un extraño abismo entre él y Dios, quien antes lo había escuchado; pero ahora parece estar lejos. Elifaz promete que la vieja intimidad se restablecerá si tan sólo Job se arrepiente.

29.

Humilde.

Cf. Mat. 23: 12.

30.

Libertará al inocente.

La VM dice: "Librará... al no inocente". Esto significaría que Dios, por pedido de Job, libraría aun al culpable. La RVR y la BJ se asemejan a la LXX: dan a entender que Elifaz sencillamente afirmaba una de sus premisas básicas: que Dios prospera a los justos.

Este será librado.

La LXX Y la BJ dicen: "Serás salvo".

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

12 MC 341

21 DMJ 106; Ed 12; HAp 103; 2JT 339; MeM 346

21, 22 MC 319

22 MeM 28

25-29 MC 319

CAPÍTULO 23

1 Job anhela comparecer delante de Dios, 6 confiando en su misericordia. 8
Dios, aunque invisible, observa nuestros caminos. 11 La inocencia de Job. 13 El
decreto de Dios es inmutable.

1 RESPONDIO Job, y dijo:

2 Hoy también hablaré con amargura; Porque es más grave mi llaga que mi gemido.

3 ¡Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría hasta su silla.

4 Expondría mi causa delante de él, Y llenaría mi boca de argumentos.

5 Yo sabría lo que él me respondiese, Y entendería lo que me dijera.

6 ¿Contendería conmigo con grandeza de fuerza? No; antes él me atendería.

7 Allí el justo razonaría con él; Y yo escaparía para siempre de mi juez.

8 He aquí yo iré al oriente, y no lo hallaré; Y al occidente, y no lo
percibiré;

9 Si muestra su poder al norte, yo no lo veré; Al sur se esconderá, y no lo
veré.

10 Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro.

11 Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté.

12 Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su
boca más que mi comida.

13 Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar? Su alma deseó, e
hizo.

14 El, pues, acabará lo que ha determinado de mí; Y muchas cosas como estas hay
en él.

15 Por lo cual yo me espanto en su presencia; Cuando lo considero, tiemblo a
causa de él.

16 Dios ha enervado mi corazón, Y me ha turbado el Omnipotente.564

17 ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas, Ni fue cubierto con
oscuridad mi rostro?

1.

Respondió Job.

Job replica a Elifaz con un discurso que abarca dos capítulos (23 y 24), con un total de 42 versículos; a diferencia de los anteriores, tiene forma de monólogo y no se dirige específicamente a los amigos. Comienza justificando la vehemencia de sus quejas y repasa sus argumentos anteriores (cap. 24), de que los impíos son prósperos. Termina desafiando a sus adversarios para que demuestren que no es cierto lo que ha dicho.

2.

Amargura.

El texto masorético dice "rebelión"; "rebelión" (BJ). Las versiones siríacas, la Vulgata y los tárgumes dicen "amargura". La diferencia ortográfica entre las dos palabras es mínima. Job no se disculpa por sus quejas. Reconoce que, a pesar de todo lo que sus adversarios han dicho en cuanto a su derecho de quejarse, todavía su cuita es tan amarga como antes.

Mi llaga.

Heb. "me pesa la mano sobre mi gemido", con lo cual Job quiere decir que trata de reprimir su gemido, que no alcanza a reflejar debidamente la calamidad que le ha sobrevenido. La BJ como la LXX reza: "Su mano pesa sobre mi gemido".

3.

Su silla.

Es decir, "su morada" (BJ). Aunque Job se siente abrumado por la sensación de distancia e inaccesibilidad de Dios, piensa que de algún modo debe encontrarlo. Repite su deseo de llevar su caso directamente ante el Señor.

5.

El me respondiese.

Job está hastiado de razonamientos humanos. Ansía conocer el pensamiento de Dios.

6.

¿Contendería conmigo?

Job manifiesta confianza en la justicia divina.

7.

El justo.

La conciencia de Job testifica de su integridad y rectitud. Cree que si logra

que Dios lo atienda, será vindicado de una vez por todas. En los vers. 1-7, su queja básica es que no sabe cómo llegar a Dios, porque parece creer que, si él se encontrara en su presencia, Dios sería bondadoso con él.

8.

Yo iré al oriente.

Aquí comienza una nueva estrofa. En los vers. 8 y 9 se describe gráficamente la fútil búsqueda que Job hace de Dios en todos los puntos geográficos.

10.

Saldré.

Este es uno de los versículos claves del libro. Aunque Job parecía no poder encontrar a Dios, lo creía al tanto de sus actividades y tenía buenos propósitos en su trato con él. Job comenzaba a comprender que se lo estaba probando, aunque nada sabía aún del reto de Satanás concerniente a su persona. Uno de los peldaños de la escalera por la cual Job ascendió de la desesperación a la fe, fue el reconocimiento de que no estaba siendo castigado injustamente, sino que se lo estaba probando a fin de que saliera como oro puro del crisol.

12.

Mi comida.

Heb. juqui, literalmente, "mi porción asignada". Puede tratarse de comida (Gén. 47: 22, donde joq se traduce como "ración"), o cualquier otra cosa prescrita. Muchas veces joq se traduce como "estatuto" (Exo. 15: 25, 26; 18: 16; 1 Crón. 16: 17; etc.), y algunas veces como "ley" (Gén. 47:26; Sal. 94: 20). Por eso, algunos interpretan que Job dice que ha guardado las palabras de Dios más que su propia ley, que daba preferencia a la voluntad de Dios antes que a sus propias inclinaciones. Otros siguen a la LXX que dice "en mi seno". Mediante el empleo de esta figura, Job insinuará que las palabras de la boca de Dios le son un tesoro preciosísimo, (ver una interpretación distinta bajo el vers. 14).

13.

Si él determina una cosa.

Cf. Sant. 1:17. Job comprendía claramente la soberanía de Dios.

14.

Lo que ha determinado de mí.

Heb. juqqi, literalmente, "mi porción asignada". Compárese con el empleo de esta palabra en vers. 12. El que la traducción del vers. 14 exige tan evidentemente el sentido de "porción señalada" y no "el seno", hace parecer que

sea razonable emplear la misma traducción en ambos versículos (ver com. vers. 12).

15.

Yo me espanto.

El espanto de Job era provocado por su sufrimiento y su futuro incierto. Uno de los grandes propósitos del mensaje de Dios a Job (caps. 38-41) era disipar su temor e incertidumbre. Dios no abandona a sus hijos en el temor.

16.

Ha enervado mi corazón.

Cf. Deut. 20:3.

17.

Tinieblas.

Lo que agobiaba a Job no era tanto su sufrimiento como la idea de que 565 el mismo Dios a quien había amado y servido le causaba el sufrimiento que padecía. Se preguntaba por qué Dios no lo destruyó antes de que le sobreviniera la calamidad, o por qué no le quita su desgracia. Sigue quejándose en el cap. 24.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3-10 Ed 151

10 CH 300; Ev 632; 3JT 190; 1T 83; 7T 274;

TM 361

CAPÍTULO 24

1 La maldad a menudo queda impune. 17 Hay un juicio cierto y secreto para los malvados.

1 PUESTOque no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿Por qué los que le conocen no ven sus días?

2 Traspasan los linderos, Roban los ganados, y los apacientan.

3 Se llevan el asno de los huérfanos, Y toman en prenda el buey de la viuda.

4 Hacen apartar del camino a los menesterosos, Y todos los pobres de la tierra se esconden.

5 He aquí, como asnos monteses en el desierto, Salen a su obra madrugando para robar;

El desierto es mantenimiento de sus hijos.

6 En el campo siegan su pasto, Y los impíos vendimian la viña ajena.

7 Al desnudo hacen dormir sin ropa, Sin tener cobertura contra el frío.

8 Con las lluvias de los montes se mojan, y abrazan las peñas por falta de abrigo.

9 Quitan el pecho a los huérfanos, Y de sobre el pobre toman la prenda.

10 Al desnudo hacen andar sin vestido, Y a los hambrientos quitan las gavillas.

1 1Dentro de sus paredes exprimen el aceite, pisan los lagares, y mueren de sed.

12 Desde la ciudad gimen los moribundos, Y claman las almas de los heridos de muerte,

Pero Dios no atiende su oración.

13 Ellos son los que, rebeldes a la luz, Nunca conocieron sus caminos Ni estuvieron en sus veredas.

14 A la luz se levanta el matador; mata al pobre y al necesitado, Y de noche es como ladrón.

15 El ojo del adúltero está aguardando la noche, Diciendo: No me verá nadie; Y esconde su rostro.

16 En las tinieblas minan las casas Que de día para sí señalaron; No conocen la luz.

17 Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte; Si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman.

1 8 Huyen ligeros como corriente de aguas; Su porción es maldita en la tierra; No andarán por el camino de las viñas.

19 La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; Así también el Seol a los pecadores.

20 Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; Nunca más habrá de ellos memoria, Y como un árbol los impíos serán quebrantados.

21 A la mujer estéril, que no concebía, afligió, Y a la viuda nunca hizo bien.

22 Pero a los fuertes adelantó con su poder; Una vez que se levante, ninguno está seguro de la vida.

23 El les da seguridad y confianza; Sus ojos están sobre los caminos de ellos

24 Fueron exaltados un poco, mas desaparecen, Y son abatidos como todos los demás; Serán encerrados, y cortados como cabezas de espigas.

25 Y si no, ¿quién me desmentirá ahora, 0 reducirá a nada mis palabras?

1.

No son ocultos.

0 también, "¿Por qué Sadday no se reserva tiempos?" (BJ). Estos "tiempos" parecen referirse a ocasiones especiales cuando Dios se manifiesta en acción, vindicando a los justos y castigando a los pecadores. En su perplejidad, Job no ve la evidencia de esos tiempos de retribución de parte de Dios.

Sus días.

Los días de la retribución, mencionados en la primera parte del versículo.

2.

Los linderos.

Job comienza a presentar lo que le parece ser una demostración de que Dios no recompensa a los justos ni castiga a los impíos. Con referencia a los "límites", cf. Deut. 19: 14; 27: 17; Prov. 22: 28; 23: 10; Ose. 5: 10. En el Cercano Oriente se empleaban hitos para señalar el límite entre dos propiedades cuando no había cerco, por lo general de piedras bajas colocadas a intervalos. Era fácil robar terrenos con sólo mover esos hitos para invadir la propiedad del vecino.

3.

Huérfanos.

Ver 1 Sam. 12: 3. Otros pasajes se refieren a la tendencia de personas egoístas a ser despiadadas con los huérfanos y las viudas, y a los reglamentos señalados para frenar esa tendencia (Exo. 22: 22; Deut. 24: 17; 27: 19; Sal. 94: 6; Isa. l: 23; 10: 2; Jer. 5: 28: Zac. 7: 10). El asno de los huérfanos y el buey de la viuda están entre las posesiones más preciadas de esos desventurados.

4.

Hacen apartar del camino.

Los impíos obligan a los pobres a salir del camino cuando ellos pasan. Esta afirmación también podría significar que la violencia de los impíos hace que las rutas sean tan peligrosas que los pobres y necesitados buscan seguridad en los caminos secundarios y se refugian en cualquier guarida que puedan encontrar (cap. 30: 6).

5.

Como asnos monteses en el desierto.

Esto podría referirse a bandas de asaltantes que recorren el desierto como hordas de asnos monteses, o a los oprimidos y necesitados que, expulsados de la sociedad, se ven obligados a subsistir precariamente como un asno montés en el desierto.

Para robar.

"Buscando presa desde el alba, y a la tarde, pan para sus crías" (BJ). La preocupación de Job por la triste situación del pueblo común refleja su carácter recto.

6.

Vendimian la viña ajena.

El hebreo dice, "vendimian la viña del malvado" (BJ). Esto podría entenderse de dos maneras: (1) que los asaltantes roban las cosechas para alimentarse, o (2) que los pobres oprimidos son los que deben vendimiar la viña del impío.

8

Se mojan.

Una descripción gráfica de estos desamparados que vagan de aquí para allá, buscando refugio de la tormenta.

9.

Quitan el pecho a los huérfanos.

Mejor, "arrebatan del pecho a los huérfanos". Se alude a la cruel costumbre de llevar a los niños como esclavos para pagar la deuda de su padre (Neh. 5: 5; cf. 2 Rey. 4: 7).

La prenda.

Ver com. cap. 22: 6.

10.

Quitan las gavillas.

Este cuadro del hambriento que lleva gavillas de grano, pero a quien no se le permite satisfacer con ellas su hambre, es una representación gráfica de la opresión en todas las edades. Sin embargo, Dios no parece interponerse para castigar a los que son responsables de tal crueldad, sino que los deja seguir su mal camino.

11.

Exprimen el aceite.

Los mismos desafortunados que extraen el aceite de las aceitunas y el vino de las uvas en las propiedades de sus opresores, son atormentados con sed permanente, pero no se les permite aplacarla con los líquidos que producen.

12.

Desde la ciudad.

Se oye el clamor de los oprimidos, no sólo en los desiertos y los terrenos cultivados, sino también en las ciudades. En oposición a los que erróneamente opinaban sus amigos, Job deseaba demostrar que Dios no castiga al punto toda mala acción ni recompensa toda buena obra. Muchas veces el mal permanece mucho tiempo sin castigo y la virtud sin recompensa. Por lo tanto, no debe juzgarse el carácter de nadie por su prosperidad, ni por su adversidad. A esto inducía la filosofía de los que pretendían ser amigos de Job, pues se basaban en un error de los judíos en general.

13.

Rebeldes a la luz.

Con este versículo comienza una nueva sección (ver. 13-17), en la cual se habla de homicidas, adúlteros y 567 ladrones. Este tipo de iniquidad florece en la oscuridad. Sus adeptos son "rebeldes a la luz": no sólo a la del día, sino también a la de la razón, la de la conciencia y la de la ley. No conocen freno moral alguno.

15.

Del adúltero.

También aguarda la oscuridad para salir a buscar su presa. Sigilosamente se oculta para que no lo sorprendan (Prov. 7: 8, 9).

16.

Minan las casas.

En la antigüedad, era común forzar la entrada en una casa robar. Las pocas ventanas estaban a considerable altura y se cerraban las puertas con cerrojos y barras; pero como las paredes -de arcilla o barro cocido al sol- eran débiles, se las podía minar fácilmente. Cf. Eze. 12: 5, 12.

De día para sí señalaron.

Mejor, "de día se encierran" (Versión Moderna). Estos criminales odian la luz y aman las tinieblas.

17.

Sombra de muerte.

O "profunda oscuridad". Cuando comienza la parte más oscura de la noche, esta gente inicia su tarea habitual. El anochecer es para ellos lo que el alba es para otros. Con este versículo concluye la sección comenzada en el vers. 13, acerca de los que violan los mandamientos sexto, séptimo y octavo, quienes aman las tinieblas y odian la luz.

18.

Ligeros como corriente de aguas.

Esta expresiva frase puede sugerir la figura de un barco liviano, o de un objeto flotante, silenciosamente llevado sobre la superficie del agua. Se lo compara con los movimientos sigilosos y rápidos de un ladrón. También podría entenderse que los impíos serán arrastrados como escombros por un río correntoso.

Su porción.

Es decir, su modo de vivir; es execrable su manera de ganarse la vida.

Las viñas.

Sus viñas no producen. Han vivido del saqueo, y no merecen que sus lagares les proporcionen vino.

19.

La sequía y el calor.

Al parecer, significa que así como el calor del verano derrite la nieve, también el sepulcro consume a los impíos.

20.

Los olvidaré.

Se aceptaba comúnmente el fin de los impíos era ser olvidados, aun por su misma madre, servir de alimento a los gusanos, ser cortados como un árbol. En los versículo siguientes a esta sección (vers. 18-20), y en los que siguen, Job señala que la realidad de la vida no se ciñe a esta norma.

21.

Estéril.

En esta nueva sección Job vuelve a su descripción de la opresión de los débiles. Se consideraba que la esterilidad era una de las mayores desgracias posibles (ver 1 Sam. 1: 5-8). Oprimir a una mujer estéril indicaba extrema

crueldad, pues estaba desamparada, sin hijos que defendieran sus derechos. Solía considerarse que su esterilidad era el resultado del pecado y una señal del desagrado divino.

22.

A los fuertes adelantó.

Muchos consideran que el opresor es el sujeto tácito de esta afirmación. Piensan que el pasaje revela que los impíos no sólo oprimen a los débiles, sino que también amargan la existencia de los fuertes. Otros consideran que el sujeto es Dios, y que debe entenderse que el Señor prolonga la vida de los fuertes. Si esta interpretación es correcta, es otra queja de Job porque Dios no castiga a los impíos.

23.

El les da seguridad.

Dios da seguridad al impío. Esta es la convicción de Job, basada en sus propias observaciones.

24.

Fueron exaltados.

Esta es la conclusión de Job respecto al trato de Dios con los impíos. Sus amigos afirman que reciben el castigo de sus pecados en esta vida, y que a grandes delitos seguirán grandes calamidades. Job niega esto, y por el contrario afirma que sois ensalzados. Pero sabe que vendrá el tiempo cuando recibirán su merecido por sus malas acciones. Sin embargo, afirma que, su muerte puede ser tranquila y fácil y que no necesariamente se manifestará en esa ocasión una prueba extraordinaria del desagrado divino.

25.

¿Quién me desmentirá?

Job desafía a sus amigos para que desmientan lo que ha dicho. Cree que tiene el respaldo de la experiencia humana que sus amigos no pueden refutar.568

CAPÍTULO 25

Bildad señala que el hombre no puede ser justicado delante de Dios.

1. RESPONDIÓ Bildad suhita, y dijo:

2. El señorío y el temor están con él; El hace paz en sus alturas.

3.¿ Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz?

4. ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? ¿Y cómo será limpio el

que nace de mujer?

5. He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos;

6. ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano, Y el hijo de hombre, también gusano?

1.

Bildad.

Con esta breve respuesta de Bildad concluye lo que tenían para decir los tres amigos de Job, pues Zofar no intenta responder. El discurso parece ser el minucioso esfuerzo de uno que creyó que debía decir algo, pero que no sabía cómo refutar los argumentos de Job. Lejos de aceptar el desafío de éste, Bildad alude por completo al tema de la prosperidad de los impíos. Se limita a tratar sucintamente dos antiguos y gastados asuntos: el poder de Dios y la pecaminosidad común a todos los hombres. No proyecta, sin embargo, luz alguna sobre ninguno de estos puntos: mayormente repite lo que Elifaz ya había dicho (ver caps. 4: 17; 15: 14).

2.

El señorío.

Job había reconocido plenamente la soberanía de Dios (cap. 23: 13); pero Bildad hacía declaraciones irreflexibles porque no sobrellevaba como Job, una prueba en la que estaba implicada su confianza en Dios.

El hace paz.

Esto parece señalar a Dios como la fuente de la armonía en las regiones celestes.

3.

Ejércitos.

La más obvia interpretación de este término es que se refiere a las huestes de seres sobrenaturales (ver 2 Rey. 6: 16, 17; Sal. 68: 17; Dan. 7: 10; Mat. 26: 53; Heb. 12: 22). A semejanza de ejércitos, esas huestes llevan a cabo los mandatos de Dios.

¿Sobre quién no está su luz?

Ver Heb. 4: 13.

4.

¿Cómo pues se justificará el hombre?

Ni Bildad ni sus amigos ni Job podrían haber respondido a esta pregunta. Sólo en la ra evangélica se recibió una revelación completa de los principios de la justificación por la fe (ver Rom. 3: 23- 25; Col. 1: 25-27).

5.

Ni... será resplandeciente.

Bildad presume que tanto la luna como las estrellas son imperfectas cuando se las compara con Dios, su Creador. Siendo así, ¡cuán indigno debiera mostrarse el hombre! Lo que Bildad no sabía es que el ser humano a pesar de su fragilidad, es infinitamente más precioso a la vista de Dios que las obras inanimadas de la creación.

6.

Que es un gusano.

Ver cap. 7: 5.

Con estas palabras, Bildad se proponía humillar a Job e impresionarlo con su pequeñez. Job necesitaba que lo animaran, no que se le recordara su debilidad. Así terminan los amigos de Job su defensa de la tradición: ¡hablando de gusanos! En su celo por defender una idea, se quedaron muy lejos de entender tanto a Dios como a su doliente amigo.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

3 MC 341

6 HAp 457

569

CAPÍTULO 26

1 Job reprueba el ensañamiento de Bildad, 5 y reconoce el poder infinito e insondable de Dios.

1 RESPONDIO Job, y dijo:

2 ¿En qué ayudaste al que no tiene poder? ¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza?

3 ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, Y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer?

4 ¿A quién has anunciado palabras, Y de quién es el espíritu que de ti procede?

5 Las sombras tiemblan en lo profundo, Los mares y cuanto en ellos mora.

6 El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura.

7 El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada.

8 Ata las aguas en sus nubes, Y las nubes no se rompen debajo de ellas.

9 El encubre la faz de su trono, Y sobre él extiende su nube.

10 Puso límite a la superficie de las aguas, Hasta el fin de la luz y las tinieblas.

11 Las columnas del cielo tiemblan, Y se espantan a su reprensión.

12 El agita el mar con su poder, y con su entendimiento hiere la arrogancia suya.

13 Su espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa.

14 He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?

1.

Job.

Ahora comienza el largo discurso de Job que concluye con el cap. 31. Después de desechar apresuradamente la última alocución de Bildad, Job explica sus puntos de vista. Antes que nada, ensalza el poder y la majestad de Dios (cap. 26: 5-14). Después trata los problemas que conciernen a su propia integridad y a la forma en que Dios trata a la humanidad. Se mantiene firme en cuanto a lo primero. Acerca de lo último, admite que la retribución viene sobre los impíos al final (cap. 27). En el cap. 28, luego de haber rendido un merecido tributo a la inteligencia humana y a su concepción de las cosas terrenas, declara que el mundo espiritual y los principios del gobierno divino le son inescrutables. Afirma que la única verdadera sabiduría humana reside en una conducta correcta. Finalmente vuelve a su propio caso: describe su prosperidad pasada (cap. 29), la contrasta con su desdicha actual (ver cap. 30) y concluye con una admisión de su integridad en todos los deberes y obligaciones de la vida (cap. 31).

2.

¿En qué ayudaste?

Los vers. 2-4 contienen una serie de preguntas que revelan la débil lógica de Bildad. Esta es la más larga de las arengas de Job dirigidas a un individuo. Por lo general Job hablaba a los tres juntos en la segunda persona plural. Bildad no había dicho nada que Job ya no supiese. ¿Qué provecho se había conseguido recordándole que era un gusano inmundo?

3.

Aconsejaste.

Probablemente es un comentario irónico del pensamiento del corto discurso de Bildad. Si Job debía admitir falta de sabiduría, ¿qué había hecho Bildad para remediarla?

Plenitud de inteligencia.

O "profundo conocimiento", "sano consejo".

4.

¿De quién es el espíritu?

¿De dónde procede tu autoridad? Sin duda no hay evidencia de inspiración divina. ¿Te ha incitado Elifaz? (ver cap. 4: 17-19).

5.

Las sombras.

"Los muertos" (versión Straubinger). Heb. refa'im, término aplicado a (1) una antigua raza de gigantes (Gén. 14: 5; 15: 20; Deut. 3: 11l; Jos. 17: 15); (2) a un valle fuera de Jerusalén Jos. 15: 8; 18: 16; 2 Sam. 5: 18, 22; 23: 13; 1 Crón. 11: 15; 14: 9; Isa. 17: 5), y (3) a los muertos (Sal. 88: 10; Prov. 2: 18; 9: 18; 21: 16; Isa. 14: 9; 26: 14,19). 570 La etimología de la palabra es dudosa. No se sabe con certeza cómo podría referirse al mismo tiempo a una raza de gente y a los muertos. Quizá la palabra refa'im que designa a una raza se deriva de una raíz diferente que los refa'im que se aplican a los muertos. Algunos han relacionado las dos ideas observando que como raza, los refa'im se habían extinguido y habían quedado desvalidos. Sus orgullosos representantes yacían postrados en el she'ol. Su memoria había llegado a ser incierta y oscura. De ahí que llegaran a ser un símbolo adecuado de los muertos.

Otros derivan el sentido de "muertos" de la raíz rafah, que significa "hundirse", "relajarse". Se considera que los muertos estaban hundidos e impotentes.

Que los refa'im eran una raza de gigantes está implicado en Deut. 2: 11, 20; 3: 11, 13. La idea de la talla quizá no se deriva del significado de una raíz inherente en la palabra misma, sino de su contexto.

Del contexto de Job 26: 5 parece inferirse que se refiere a los muertos. Bildad había dado énfasis a la soberanía de Dios en los cielos. Job añade que el poder de Dios se extiende a los moradores del she'ol (ver vers. 6).

Tiemblan.

De la raíz jil, "estremecerse", "retorcerse". Figurativamente, se representa a los muertos como que estuvieran conscientes (Isa. 14: 9, 10), aun cuando no sea realmente así (Sal. 146: 4; Ecl. 9: 5, 6).

6.

El Seol.

Heb. she'ol, lugar simbólico donde se describe a todos los muertos como si estuvieran reunidos (ver Isa. 14: 9, 10).

Abadón.

Heb. 'abaddon. Nombre sinónimo de she'ol, y que lo representa como un lugar de ruina y destrucción. La palabra aparece sólo seis veces en el AT (Job 26: 6; 28: 22; 31: 12; Sal. 88: 11; Prov. 15: 11; 27: 20; cf. Apoc. 9: 11).

7.

El norte.

Job se vuelve del poder de Dios manifestado en la muerte y en la destrucción, al que se revela en la creación. Los cielos nórdicos contienen las más importantes constelaciones mencionadas en el libro de Job. En este texto, Job reconoce que esos cuerpos celestes son sostenidos por el poder divino (ver Job 9: 8, 9; Sal. 104: 2; Isa. 40: 22; 44: 24; Zac. 12:1).

La palabra traducida por "extiende" se usa frecuentemente para indicar la acción de armar una tienda (Gén. 12: 8; 26: 25; 3: 19; 35: 21 ; Juec. 4: 11). Job concibe los cielos como que estuvieran asentados como una tienda, pero sin los postes que la sostienen.

Sobre vacío.

Heb. tóhu. Esta palabra se traduce como "desordenada" en Gén. 1: 2. En vez de suponer que la tierra reposa sobre columnas, como creían algunos de los antiguos, Job sabía que el Dios a quien él adoraba sostenía la tierra.

8.

Ata las aguas.

La metáfora quizá está sacada de los odres que se usaban en el Cercano Oriente, y especialmente en Arabia, para almacenar agua, que solían romperse con el peso del líquido. Sin embargo, las nubes pueden acarrear grandes cantidades de agua sin un contratiempo tal (ver Job 38: 37; Prov.30:4).

9.

El encubre.

Cubre su trono con nubes. Esta oración puede significar que Dios se oculta de los sentidos del ser humano, pues desea mantener, su comunión con él en un nivel espiritual más que en un nivel sensorial. Aun cuando las nubes pueden hacer invisible su trono (1 Rey. 8: 12; Sal. 18: 11; 97: 2), éste existe y lo verán finalmente los redimidos (Apoc. 22: 1-4).

La traducción "luna" en lugar de "trono" (BJ) requiere un cambio en la puntuación de la palabra hebrea kisseh para que se lea como késeh. La puntuación de las vocales no se introdujo hasta el siglo Vll DC. Por lo tanto, no se la empleó en los documentos originales. Pero por lo general se acepta la forma tradicional de escribir siempre y cuando el contexto no indique claramente un cambio por una razón gramatical o por otro motivo. Aquí el contexto parece no favorecer una alteración tal.

10.

Puso límite.

La oración completa se leería" el mandato de un círculo sobre la faz de las aguas". Las versiones siríacas y los tárgumes dicen: "El inscribió un círculo sobre la faz de las aguas". Parecería referirse a la forma del horizonte que aparece como un círculo trazado con un compás.

La luz y las tinieblas.

La línea reza literalmente: "hasta el fin de la luz con las tinieblas", es decir, el horizonte.

"Paró de pronto las ardientes ruedas de su carro, y tomó en la mano el compás de oro, guardado en los eternos tesoros de Dios, para trazar el círculo de este universo y cuantas cosas habían de existir en él; y fijando uno de sus extremos en el centro y volviendo el otro alrededor de la vasta profundidad de las 571tinieblas:'Aquí -dijo- llegarás, y éstos, ¡oh mundo! serán tus límites"'.-Milton.*

11.

Las columnas.

Esto parece ser una figura de las montañas sobre el horizonte en las cuales se creía que descansaba el cielo.

12.

El agita.

Las diferentes versiones traducen de diversas formas el verbo raga' ("hendió", BJ; "conmueve", VM; "rompe", RVA; "domina", DHH), pero la traducción de la RVR es acertada. En todo caso, Dios domina el mar.

La arrogancia suya.

Heb. rahab (ver com. cap. 9: 13).

13.

Espíritu.

Heb. rúaj que también se puede interpretar como "viento", tal como ocurre decenas de veces en el AT. El contexto debe determinar la elección del significado. Ante el aliento de Dios, es decir por un viento que él envía, los cielos, incluyen las nubes y la tormenta, recuperan su serenidad. Tanto la tormenta como la calma se describen como procedentes de Dios.

Creó.

Heb. "perforó". "Hendió" (BJ).

La serpiente tortuosa.

O "la Serpiente Huidiza" (BJ). Job podría haber tenido en cuenta la guerra en los cielos cuando fue expulsado de ellos Satanás, "la serpiente antigua" (Apoc. 12: 79; cf. Rom. 16: 20).

14.

Los bordes.

Heb. qetsoth, "confines", extremos". Job se ha esforzado en describir a Dios como el gran creador, Y sustentador del universo, ilustrando su poder con los fenómenos naturales. Pero, después de haberse esforzado a lo sumo en ello, exclama: "¡He aquí! éstos son sólo los bordes de sus caminos". Job sólo ha podido referirse a la periferia del poder de Dios.

Leve.

O "el cuchicheo de una palabra". Lo que nosotros conocemos de Dios es tan sólo un tenue susurro.

El trueno.

El contraste con el susurro, Job compara el verdadero poder de Dios con un trueno. Quiere decir que sólo ha enumerado una fraccioncita de las grandes obras de Dios. Difícilmente podría haber elegido más noble lenguaje para expresar cuánto la gloria divina supera el conocimiento humano.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 Ed 128

7-14 Ed 127; 8T 282

10 ECFP 95; HAp 457

CAPÍTULO 27

1 Job sostiene su sinceridad. 8 El hipócrita está sin esperanza. 1 1 Las bendiciones de los malvados se tornarán en maldiciones.

1 REASUMIO Job su discurso, y dijo:

2 Vive Dios, que ha quitado mi derecho, Y el Omnipotente, que amargó el alma mía,

3 Que todo el tiempo que mi alma esté en mí, Y haya hálito de Dios en mis narices,

4 Mis labios no hablarán iniquidad, Ni mi lengua pronunciará engaño.

5 Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.

6 Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días.

7 Sea como el impío mi enemigo, Y como el inicuo mi adversario.

8 Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado,cuando Dios le quitare la vida?

9 Oirá Dios su clamor Cuando la tribulación viniere sobre él? 572

10 ¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo?

11 Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios; No esconderé lo que hay para con el Omnipotente.

12 He aquí que todos vosotros lo habéis visto; ¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos?

13 Esta es para con Dios la porción del hombre impío, Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:

14 Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada; Y sus pequeños no se saciarán de pan.

15 Los que de él quedaren, en muerte serán sepultados,

Y no los llorarán sus viudas.

16 Aunque amontone plata como polvo, Y prepare ropa como lodo;

17 La habrá preparado él, mas el justo se vestirá, Y el inocente repartirá la plata.

18 Edificó su casa como la polilla, Y como enramada que hizo el guarda.

19 Rico se acuesta, pero por última vez; Abrirá sus ojos, y nada tendrá.

20 Se apoderarán de él terrores como aguas; Torbellino lo arrebatará de noche.

21 Le eleva el solano, y se va; Y tempestad lo arrebatará de su lugar.

22 Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará; Hará él por huir de su mano.

23 Batirán las manos sobre él, Y desde su lugar le silbarán.

1.

Job.

Este capítulo puede dividirse en tres partes: en la primera (vers. 1-6), Job insiste en su integridad y su determinación de permanecer fiel hasta el fin; en la segunda (vers. 7-12), censura a sus enemigos; en la tercera (vers. 13-23), considera nuevamente el trato de Dios para con los impíos, y admite su castigo y destrucción final. Este discurso toma la forma de una serie de proverbios que cita, uno tras otro.

Discurso.

Heb. mashal, palabra empleada para describir (1) un proverbio (1 Sam. 10: 12; Eze. 18: 2, 3); (2) sin refrán (Deut. 28: 37; 1 Rey. 9: 7); (3) un discurso profético figurado (Núm. 23: 7, 18; Isa. 14: 4; Miq. 2: 4); (4) una figura o una parábola (Eze. 17: 2; 20: 49); (5) un poema (Núm. 21: 27-30); (6) aforismos de fondo moral (1 Rey. 4: 32; Prov. 10: 1). Este término sugiere una nueva modalidad en las palabras de Job. Lo polémico y emotivo cede ante las expresiones bien pensadas de un juicio que ha madurado. Nótese la repetición de esta palabra en Job. 29: 1.

2.

Vive Dios.

Sólo en este pasaje, Job recurre a un juramento. En las solemnes circunstancias del caso, al exhortar por última vez a sus amigos, Job considera apropiado comenzar su discurso invocando a Dios como testigo (cf. Juec. 8: 19; Rut 3: 13; 1 Sam. 14: 39; 2 Sam. 4: 9; 12: 5; 1 Rey. 2: 24; 2 Rey. 5: 20; 2 Crón. 18: 13; Jer. 38: 16). Job está tan seguro de su propia sinceridad, que invoca libremente a ese Dios que, al parecer, lo había tratado como si fuera culpable.

3.

Mi alma.

Mejor, mi "respiración". Heb. neshamah, sustantivo derivado de nasham, "jadear", "soplar".

Hálito.

Heb. rúaj, palabra que algunas veces es sinónimo de neshamah, pero que tiene también otros sentidos, tales como "viento" (ver com. cap. 26: 13), y el principio que anima la vida (ver com. Ecl. 3: 19).

4.

Iniquidad.

Los amigos de Job han procurado arrebatarle una confesión de culpabilidad; pero él no sólo permanece inconmovible en su afirmación de que es íntegro, sino que promete continuar siéndolo. A pesar de las presiones y la tradición, Job se ha propuesto ser honrado.

5.

Os justifique.

Los amigos de Job han insistido en que él es culpable; pero, en palabras vigorosas, Job les niega que tengan razón. Rehúsa hacer como otros que, bajo presión, confiesan faltas que no han cometido.

6.

No la cederé.

Una persona puede perder propiedad, familia, amigos, salud; pero conservar aún una fuente inalterable de consuelo: una conciencia limpia (cf. Hech. 23:1; 24:16; 1 Cor. 4: 3, 4; 2 Tim. 1: 3; 1 Juan 3:21).

7.

Enemigo.

Este versículo, con sus imprecaciones contra los enemigos de Job, es el primero de la segunda sección del capítulo.

8.

Impío.

Ver Mar. 8: 36, 37. Esta afirmación573 concuerda en la de Bildad (cap. 8: 13) y la de Zofar (cap. 20: 5).

9.

Tribulación.

La hipocresía y la impiedad persistente separan al hombre de Dios y con frecuencia impiden que reciba respuesta a sus oraciones. Los amigos de Job han hecho declaraciones similares, pero las han aplicado a Job.

10.

¿Invocará a Dios?

El pecador sólo ora en ocasiones extraordinarias. No mantiene el hábito de la oración. Permite que sus ocupaciones interrumpan el tiempo destinado a la oración, descuida la devoción privada por el más mínimo pretexto, y pronto la abandona por completo.

11.

Yo os enseñaré.

Ver com. vers. 13.

12.

Vosotros.

Job no piensa decir a sus amigos algo que no hubieran tenido oportunidad de saber antes .

13.

La porción.

Los vers. 13-23 presentan un problema, pues refutan completamente lo que Job había sostenido en cuanto al castigo de los impíos en esta vida (caps. 9: 22-24; 21; 24). Se han hecho los siguientes intentos para explicar la modificación de este criterio: (1)Este pasaje es en realidad un discurso de Zofar. No se puede sostener esta posición porque para ello habría que suponer que han desaparecido dos versículos: uno entre los vers. 10 y 11, en el cual se presenta a Zofar, y otro al comienzo del cap. 28 para presentar de nuevo a Job. También exigiría el cambio de todos los pronombres de los vers. 11, 12, de la segunda persona plural a la segunda persona singular, puesto que habría que considerar que Zofar dirige estas palabras a Job. (2)Job intenta retractar sus declaraciones anteriores, pronunciadas un tanto apresuradamente, en el calor de la controversia y sin mucho cuidado. El punto fuerte de esta opinión es que, según ella, Job sigue siendo el que habla, pero flaquea en que presenta a Job como si enseñara a sus amigos lo que ellos ya creían y habían afirmado reiteradamente (vers. 12).

(3)En este pasaje, Job repite el argumento que sabe que sus amigos emplearán como respuesta a este discurso. Sin embargo, no hay nada que indique tal propósito, y no hay ninguna refutación del argumento, como se podría esperar si Job estuviera llamando la atención por anticipado a un argumento.

(4)En este pasaje Job habla del juicio final. Esta posición queda eliminada porque el cuidadoso análisis de las calamidades revela que todas ellas han de ocurrir en esta vida. La muerte de la cual se habla es la primera, y no la segunda.

(5)En este pasaje Job emplea contra sus amigos las armas de éstos, e invoca sobre ellos las calamidades que habían declarado vendrían sobre los impíos. Esta posición parece concordar con la secuencia de ideas. Job ha reafirmado su inocencia (vers. 1-16). Por deducción, sus amigos quedan condenados, porque

hacen falsas acusaciones contra otro. Job los amenaza con los mismos terrores con los cuales habían procurado intimidarlo a él. Los reprende por su falta de percepción al no comprender que se habían condenado a sí mismos. Este punto de vista, como los otros, es una conjetura, pero encuadra más naturalmente dentro del marco general.

14.

Hijos.

Job había perdido a sus hijos, lo cual los amigos consideraban como una indicación de su pecaminosidad. Job mimo afirmaba que los hijos de los impíos prosperaban (cap. 21: 8, 11).

15.

Los que de él quedaren.

Los sobrevivientes morirán de peste, serán enterrados y olvidados (ver Lev. 26: 25; 2 Sam. 24: 13; Jer. 14: 12; 15: 2).

18.

Polilla.

Símbolo de fragilidad, descomposición y debilidad.

Enramada.

Esto se refiere a las "garitas" (BJ) de los cuidadores de las viñas y las huertas (cf. Isa. 1: 8; Lam. 2: 6). Eran viviendas sumamente frágiles. A los impíos les falta estabilidad, permanencia y seguridad.

19.

Por última vez.

El hebreo dice: "no será recogido" (Versión Moderna), pero la LXX dice: "no añadirá", es decir que la experiencia no se ha de repetir, traducción que coincide con la RVR.

Nada tendrá.

Al despertar, el hombre se encuentra arruinado, o en manos de asesinos, o con todo perdido.

20.

Terrores.

Cf. Job 18:14; 20: 25; Sal. 18: 4.

21.

El solano.

Cf. Job 1: 19; 9: 17; 15: 2; 38:24; Isa. 27: 8; Eze. 27: 26. El solano que sopla del desierto de Arabia trae calor y sequía, mientras que el viento del oeste trae lluvia.

22.

Dios.

En el original no figura la palabra "Dios". El último sujeto era el viento solano. Es el viento el que se descarga sobre él. 574

23.

Batirán las manos.

No habiendo un sujeto claro, no se puede saber si el sujeto debe ser "el solano", "Dios", o "los hombres". En todo caso, el impío es víctima de burlas.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5 HAp459; 3T 311; 3TS 376

CAPÍTULO 28

1 Hay un conocimiento natural de las cosas, 12 pero la sabiduría es un don excelente de Dios.

1 CIERTAMENTE la plata tiene sus veneros, Y el oro lugar donde se refina.

2 El hierro se saca del polvo, Y de la piedra se funde el cobre.

3 las tinieblas ponen término, Y examinan todo a la perfección, Las piedras que hay en oscuridad y en sombra de muerte.

4 Abren minas lejos de lo habitado, En lugares olvidados, donde el pie no pasa. Son suspendidos y balanceados, lejos de los demás hombres.

5 De la tierra nace el pan, Y debajo de ella está como convertida en fuego.

6 Lugar hay cuyas piedras son zafiro, Y sus polvos de oro.

7 Senda que nunca la conoció ave, Ni ojo de buitre la vio;

8 Nunca la pisaron animales fieros, Ni león pasó por ella.

9 En el pedernal puso su mano, Y trastornó de raíz los montes.

10 De los peñascos cortó ríos, Y sus ojos vieron todo lo preciado.

11 Detuvo los ríos en su nacimiento, E hizo salir a luz lo escondido.

12 Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?

13 No conoce su valor el hombre, Ni se halla en la tierra de los vivientes.

14 El abismo dice: No está en mí; Y el mar dijo: Ni conmigo.

15 No se dará por oro, Ni su precio será a peso de plata.

16 No puede ser apreciada con oro de Ofir, Ni con ónice precioso, ni con zafiro.

17 El oro no se le igualará, ni el diamante, Ni se cambiará por alhajas de oro fino.

1 8 No se hará mención de coral ni de perlas; La sabiduría es mejor que la piedras preciosas.

19 No se igualará con ella topacio de Etiopía; No se podrá apreciar con oro fino.

20 ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?

21 Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, Y a toda ave del cielo es oculta.

22 El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos.

23 Dios entiende el camino de ella, Y conoce su lugar.

24 Porque él mira hasta los fines de la tierra, Y ve cuanto hay bajo los cielos.

25 Al dar peso al viento, Y poner las aguas por medida;

26 Cuando él dio ley a la lluvia, Y camino al relámpago de los truenos,

27 Entonces la veía él, y la manifestaba; 575 La preparó y la descubrió también.

28 Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia.

1.

La plata tiene sus veneros.

Este capítulo es una de las obras más antiguas y más hermosas de historia natural que se conozca. También es uno de los grandes poemas de toda la

literatura. No es un debate sino una meditación. Su intención parece ser mostrar que el hombre debe aceptar la providencia divina, aunque no la entienda. Job menciona descubrimientos sorprendentes que el hombre ha hecho en la naturaleza, pero afirma que la verdadera sabiduría sólo se encuentra en el temor de Jehová.

Se presenta la extracción de plata y oro como ejemplo de las habilidades del hombre. El único otro pasaje del AT que menciona la minería es Deut. 8: 9, donde se dice que Canaán era tierra de hierro y cobre. Así describe Diodoro las antiguas formas de extracción del mineral: se hacían túneles que seguían las vetas de cuarzo hasta las profundidades de la montaña. Se usaba fuego para hacer que la piedra se volviera quebradiza. Después, hombres que portaban lámparas extraían el mineral. Deshacían el cuarzo, lo pulverizaban, y lo lavaban hasta poder sacar el oro (Erman, Life in Ancient Egypt, pág. 463 s.). El libro de Job revela que, aun en su época tan remota, se conocía este arte (ver Gén. 2: 11, 12; 4: 22).

2.

Hierro.

Se menciona el hierro para ilustrar las habilidades y los logros del hombre (ver com. Gén. 4: 22; cf. Núm. 35: 16; Deut. 27:5).

Cobre.

Ver Gén. 4: 22; Exo. 25: 3; 26: 11. Al decirse que el metal se fundía de la "piedra", se indica que se extraía el cobre del mineral.

A las tinieblas ponen término.

Parece referirse aún a la minería. La idea es que los hombres llegan hasta las regiones más oscuras. Llevan luz artificial o natural a lugares que nunca antes vieron la luz.

Sombra de muerte.

Ver com. cap. 3: 5.

4.

Abren minas lejos de lo habitado.

Este versículo se ha traducido de diferentes maneras, pero no hay duda de que se refiera a alguna tarea de minería. Quizá aluda a una práctica que entonces se comprendía, pero que ahora se desconoce. La descripción puede ser de un socavón perforado en una mina.

5.

Nace el pan.

Job deja de hablar de minería para referirse a la agricultura. La misma tierra de la cual se extrae oro, plata, hierro y cobre, también produce pan.

Como convertida en fuego.

Esta frase es muy difícil de comprender. Una conjetura es que se refiere a alguna sustancia combustible, similar al carbón, que se extraía de la tierra en algunos lugares de Arabia. De ser así, la idea sería que la misma tierra que produce pan, cuando se la excava, también produce combustible para el fuego. Otros creen que Job se refiere a las piedras preciosas que se mencionan en los versículos siguientes, de las cuales podría decirse que brillan como brasas de fuego.

6.

Zafiro.

Esta gema era una piedra semipreciosa, que tal vez corresponda con lo que hoy se llama lapislázuli (Ver Exo. 28: 18).

7.

Nunca la conoció ave.

El que busca joyas o metales preciosos, recorre caminos que no son vistos ni siquiera por ave de aguda visión.

8.

León.

El león que se aventura a ir solo a los lugares más peligrosos en busca de su presa, no se ha atrevido a entrar donde el hombre ha penetrado en procura del oro y piedras preciosas.

9.

Trastornó.

El tema es aún la minería. La idea es que ninguna cosa, por más difícil que sea, ni siquiera el trabajo de cortar el pedernal, detiene al minero en su tarea.

10.

Cortó ríos.

En la extracción de minerales, el hombre abre canales para desaguar las minas.

Lo preciado.

"Lo precioso" (BJ). El ojo humano está aguzado para captar cualquier prueba de

la existencia de riquezas minerales.

11.

Detuvo los ríos.

Esto podría referirse a la creación de represas, diques y terraplanes para distribuir el agua a fin de extraer minerales.

Lo escondido.

Los tesoros escondidos, las gemas y el oro que están enterrados en las profundidades de la tierra. La ilustración estaba admirablemente bien escogida. Job se proponía mostrar que la verdadera sabiduría 576 no había de encontrarse mediante la ciencia humana ni por mera investigación. Por lo tanto, elige un caso en el cual el hombre ha demostrado mayor habilidad y sabiduría y en que ha penetrado hasta lo más profundo de la oscuridad. Ha cavado túneles a través de las rocas, cerrado fuentes de agua y descubierto tesoros que habían estado ocultos por generaciones. Nada de esto, sin embargo, lo había capacitado para comprender el funcionamiento del gobierno de Dios.

12.

Sabiduría.

Aquí Job se vuelve a la aplicación de su ilustración. Tenía por objeto demostrar que la sabiduría no ha de encontrarse en la más profunda ciencia, ni en los mayores logros del hombre.

13.

Valor.

Heb. 'érek, "valoración". La LXX reza hodós, "camino", como si se hubiera traducido del Heb. dérek. "Ignora el hombre su sendero" (BJ). Las dos traducciones dan un sentido correcto.

Tierra.

El hombre debe buscar la verdadera sabiduría en una fuente superior, pues viene por revelación divina.

14.

El abismo.

Heb. tehom, "profundidad", "mar", "abismo" (ver com. Gén. 1: 2). A veces se usa este vocablo para indicar aguas subterráneas (Gén. 7: 11; Deut. 8: 7). Podrá examinarse el vasto abismo, pero la verdadera sabiduría no ha de encontrarse allí.

15.

Oro.

En los vers. 15-19, se menciona el oro cinco veces, con cuatro palabras hebreas diferentes, para indicar que con ningún tipo de oro se puede adquirir sabiduría.

16.

Oro de Ofir.

Se emplea una palabra diferente de la que se traduce "oro" en el versículo anterior. El oro de Ofir era muy cotizado. Acerca de la ubicación de Ofir, ver com. 1 Rey. 9: 28.

Onice precioso, ni con zafiro.

Piedras semipreciosas, pero quizá no las mismas que hoy llevan esos nombres.

17.

Oro.

Ver com. vers. 15.

Diamante.

La palabra hebrea así traducida sólo aparece aquí. Se cree que puede significar "vidrio" (BJ) o "cristal" (Nácar-Colunga).

18.

Coral.

Heb. ra'moth. No se sabe cuál gema o piedra preciosa representa. La traducción "coral" viene de la tradición rabínica.

Perlas.

Posiblemente signifique "cristal" (BJ).

Piedras preciosas.

Aunque algunos diccionarios traducen la palabra hebrea como "corales", y en la BJ dice "perlas", no se sabe qué gema sería ésta. La misma palabra hebrea aparece en Prov. 3: 15; 8: 11; 20: 15; 31: 10; Lam. 4: 7.

20.

¿De dónde?

Puesto que no se puede excavar la sabiduría de una mina, ni se la puede

adquirir, ¿dónde se podrá hallarla? Se repite esta pregunta, suscitada en el vers. 12, a fin de darle mayor énfasis. Esta es la pregunta básica del capítulo.

21.

Encubierta está.

Ni los habitantes de la tierra, ni los del aire saben responder a esta pregunta. La frase "todo viviente" podría referirse al reino animal, para lograr en este pasaje un equilibrio entre bestias y aves.

21.

El Abadón.

Ver com. 26: 6. Job ha hablado de los descubrimientos científicos, pero en ninguno de ellos se ha encontrado la verdadera sabiduría. No se la descubrió en las minas excavadas en la tierra. No puede adquirirse con plata, oro ni piedras preciosas. No la conocen las bestias feroces ni las aves. En este versículo se extiende la búsqueda hasta el reino de la "Perdición y la Muerte" (BJ). Se personifica a la muerte y se la hace responder en forma vaga e imprecisa: "Su fama hemos oído con nuestros oídos".

23.

Dios entiende.

Las investigaciones de la ciencia han ido mucho más allá de los límites del conocimiento que había en tiempos de Job; a pesar de ello, la aseveración de Job es tan verdadera hoy como cuando la pronunció. La verdadera sabiduría sólo se adquiere por revelación divina.

24.

El mira.

Una representación gráfica de la omnipresencia y omnisciencia de Dios. La visión de Dios es ilimitada y sin distorsión: divisa lo que el hombre no puede ver.

25.

Viento... aguas.

Estos elementos, que figuran entre los más incontrolables del mando, se hallan bajo el dominio de Dios. El que pesa los vientos y mide las aguas es fuente fidedigna de sabiduría para la humanidad.

26.

Ley a la lluvia.

El que controla estos elementos puede declarar la verdad a los seres humanos y revelarles los principios que rigen su gobierno del universo.

27.

La veía él.

Este versículo contiene una serie impresionante de verbos que muestran la relación de Dios con la sabiduría. El la comprende y la revela. La sabiduría no tiene ninguna otra fuente (Prov. 8: 22- 30); no es el resultado de la casualidad: se resume en Dios, porque él es la Causa Primera.577

28.

He aquí.

Job indica a sus oyentes la conclusión hacia la cual se había encaminado todo el capítulo. ¿Qué es la sabiduría? "El temor del Señor es la sabiduría". El debido reconocimiento de Dios y la sumisión a él son los factores esenciales. La humildad, la reverencia, el respeto, la adoración, la fe; éstos son aspectos de la sabiduría que sobrepasan el conocimiento terrenal. ¿Qué es la inteligencia? "apartarse del mal". La inteligencia no es sólo intelectual; es ética. Exige una norma de vida. Reverencia v rectitud son los dos grandes requisitos de Dios. En Miq. 6: 8 se habla de estas dos características con los nombres de justicia y misericordia para con Job añora su antigua prosperidad y honor el hombre, y humildad ante Dios. Cf. Mat. 22: 36-40.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

10 PR 198

12-28 MC 337; 8T 280

14 -18 PVGM 90

15, 16 CN 174

15-18 Ed 16

16 CM 102

28 DTG 68; PP 223

CAPÍTULO 29

Job añora su antigua prosperidad y honor.

1 VOLVIO Job a reanudar su discurso, y dijo:

2 ¡Quién me volviese como en los meses pasados, Como en los días en que Dios me guardaba,

3 Cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara, A cuya luz yo caminaba en la oscuridad;

4 Como fui en los días de mi juventud, Cuando el favor de Dios velaba sobre mi tienda;

5 Cuando aún estaba conmigo el Omnipotente, Y mis hijos alrededor de mí;

6 Cuando lavaba yo mis pasos con leche, Y la piedra me derramaba ríos de aceite!

7 Cuando yo salía a la puerta a juicio, Y en la plaza hacía preparar mi asiento,

8 Los jóvenes me veían, y se escondían; Y los ancianos se levantaban, y estaban de pie.

9 Los príncipes detenían sus palabras; Ponían la mano sobre su boca.

10 La voz de los principales se apagaba, Y su lengua se pegaba a su paladar.

11 Los oídos que me oían me llamaban bienaventurado, Y los ojos que me veían me daban testimonio,

12 Porque yo libraba al pobre que clamaba, Y al huérfano que carecía de ayudador.

13 La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, Y al corazón de la viuda yo daba alegría.

14 Me vestía de justicia, y ella me cubría; Como manto y diadema era mi rectitud.

15 Yo era ojos al ciego, Y pies al cojo.

16 A los menesterosos era padre, Y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia;

17 Y quebrantaba los colmillos del inicuo, Y de sus dientes hacía soltar la presa.

18 Decía yo: En mi nido moriré, Y como arena multiplicaré mis días.

19 Mi raíz estaba abierta junto a las aguas, Y en mis ramas permanecía el rocío.

20 Mi honra se renovaba en mí, Y mi arco se fortalecía en mi mano.578

21 Me oían, y me esperaban, Y callaban a mi consejo.

22 Tras mi palabra no replicaban, Y mi razón destilaba sobre ellos.

23 Me esperaban como a la lluvia, Y abrían su boca como a la lluvia tardía.

24 Si me reía con ellos, no lo creían; Y no abatían la luz de mi rostro.

25 Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe; Y moraba como rey en el ejército, Como el que consuela a los que lloran.

1.

Volvió Job a reanudar su discurso.

Job deja su profunda meditación acerca de la naturaleza de la verdadera sabiduría y el contraste entre los logros del hombre y la sabiduría infinita de Dios, para considerar otro contraste que abarca los caps. 29 y 30. Aquí trata de lo que él mismo era y de lo que ahora es: su prosperidad anterior y la condición a que ha quedado reducido. Con la descripción de su vida anterior (Cap. 29), responde esencialmente a las acusaciones de sus amigos en cuanto a su carácter y conducta.

2.

En los meses pasados.

Nadie jamás ha anhelado tanto como Job volver a los viejos tiempos. Pocos han sufrido un desastre más súbito y completo, ni han tenido mayor motivo para añorar el pasado.

Dios me guardaba.

En esta expresión, no sólo puede verse el anhelo de gozar de las bendiciones materiales del pasado, sino el ansia de volver a disfrutar del cuidado de Dios. El clamor de Job es el de un niño huérfano.

3.

Lámpara.

Compárese con cap. 18: 6; 21: 17; Sal. 18: 28. Dios había sido una luz para Job, pero súbitamente se había apartado, dejándolo sumido en la oscuridad. Cuando recuerda la luz, la anhela y, contra toda esperanza, espera encontrarla otra vez. Cf. Prov 20:27.

4

En los días de mi juventud.

Heb. "en los días de mi otoño" (BJ). Quizá Job se refiera a los días de su edad madura, a la cual había llegado cuando le sobrevinieron sus calamidades.

El favor.

Heb. sod, "consejo", lo que insinúa una amistad íntima. La BJ refleja la traducción de la LXX. Dice: "Cuando vallaba Dios mi tienda". Job se representaba a Dios como a un amigo que llegaba a su tienda, y así disfrutaba de su compañerismo y compartía los planes divinos. Ahora le parece que Dios lo ha pasado por alto; y Job ya no comprende sus caminos, pues lo ha dejado que sufra solo, sin darle una explicación del motivo de ese sufrimiento.

5.

Aún estaba conmigo.

Por causa de su aflicción, Job había llegado a pensar que el Omnipotente ya no lo acompañaba (caps. 6: 4; 7: 19; 9: 17; 10: 16).

Mis hijos.

En este versículo aparecen en forma paralela las dos vicisitudes que más habían entristecido a Job: la aparente retracción de la amistad de Dios y la pérdida de sus hijos. La mayor felicidad lleva en sí la posibilidad de la mayor tristeza. Es la desaparición de las mayores bendiciones la que deja el mayor vacío.

6.

Leche.

La palabra hebrea indica más bien" cuajada". La cuajada (algunas versiones traducen "mantequilla") y el aceite eran considerados por los habitantes del Cercano Oriente como símbolos de prosperidad. Job dice que en su vida anterior la leche y la "mantequilla" eran tan comunes como el agua; y la tierra pedregosa donde crecían los olivos, echaba ríos de aceite. El aceite que se empleaba como alimento, para alumbrar, para ungir el cuerpo y para fines medicinales (Deut. 32: 13, 14), era muy cotizado entre los antiguos.

7.

A la puerta.

Job recuerda tres motivos principales de su felicidad anterior: (1) la comunión con Dios, (2) el compañerismo con sus hijos, (3) el respeto de sus prójimos. En este capítulo se detalla más este último aspecto. En la puerta de la ciudad se administraba justicia y se llevaban a cabo los negocios públicos. Allí se juntaba la multitud y manifestaba respeto a Job como a uno de sus caudillos (ver Neh. 8: 1, 3, 16).

Asiento.

Se preparaba un asiento para cada juez, en el cual éste se sentaba para escuchar pleitos y dictar sentencias.

8.

Los jóvenes.

Toda esta descripción es una hermosa ilustración de las costumbres del Cercano Oriente y del respeto que se brindaba a un hombre distinguido y de noble carácter. Los jóvenes se retiraban a los rincones y los ancianos se ponían de pie en señal 579 de respeto. No se rendía homenaje sólo por la edad, sino por la dignidad.

9.

Los príncipes.

Esos dignatarios nunca se aventuraban a expresar una opinión contraria a la de Job porque respetaban en gran manera su sabiduría y su carácter (cf. cap 2 l: 5).

11.

Los ... que me oían ... y los ojos que me veían.

Además de los príncipes y nobles, este versículo incluye al pueblo, quien también respetaba a Job. La gente común veía en él a un defensor y protector, y él sentía la satisfacción de ser amado sinceramente por el pueblo.

12.

Yo libraba.

En este versículo se revela el espíritu de Job en contraste con las acusaciones de sus amigos (cap. 22: 5-10). Uno de los principios éticos que más se hace resaltar en el AT es la justicia hacia los pobres y la misericordia con los desvalidos (Sal. 72: 12-14; Prov. 21: 13; 24: 11, 12; Isa. l: 17).

13.

Se iba a perder.

Se refiere al que había sido acusado falsamente y corría peligro de ser ejecutado, o a quien estaba a punto de morir de pobreza y necesidad. No hay gratitud más entusiasta y sincera que la de una persona cuyo benefactor la ha librado de una muerte inminente.

Corazón de la viuda.

Job vivía en tiempos cuando la supervivencia de los desvalidos, como las viudas y los huérfanos, dependía de la magnanimidad de personas bondadosas. No había "asistencia social" como existe hoy para hacer frente a las necesidades humanas. Personas como Job proporcionaban gran felicidad a los que se hallaban privados de todo sostén.

14.

Me vestía.

La justicia y la rectitud eran parte tan integral de Job, que llegaron a ser las características distintivas por las cuales el pueblo lo reconocía (Isa. 61: 10; cf. Sal. 109: 18, 19).

15.

Ciego.

Antiguamente había muchos ciegos que con frecuencia subsistían mendigando. Job no olvidaba a esos parias. La figura indica que sus regalos eran más que una mera pitanza. Sin duda, hacía todo lo posible para socorrerlos. Esa caridad le permitía decir que había sido "ojos al ciego" y "pies al cojo".

16.

Menesterosos.

Ver vers. 12. Los regalos de Job estaban a tono con su bondad.

La causa que no entendía.

Mejor, "la causa del que no conocía". Job estaba dispuesto a hacer todo lo posible para que los forasteros recibieran justicia.

17.

Quebrantaba los colmillos.

Esta metáfora se inspira en la caza. Job compara a los impíos con un animal salvaje que tiene asida a su víctima. Se describe a sí mismo como el que rescata a esas víctimas quebrando las fauces de la fiera.

18.

Nido.

Esta metáfora representa la morada o el hogar.

Como arena.

Símil de larga vida.

19.

Mi raíz.

Job dice que en su prosperidad era como un árbol que crece junto a un río, nutrido por las aguas que llegan hasta sus raíces y el rocío que cae sobre sus ramas y sus hojas (ver Gén. 27: 39; Sal. 1: 3; 133:3, Jer. 17: 8).

20.

Mi arco.

Símbolo de fuerza (Gen. 49: 24). Job no estaba exhausto. Seguía vigoroso fuerte.

21.

Consejo.

En el vers. 7, Job había hablado de su cargo como juez. Ahora dice que era estadista y consejero de estado.

23.

Como a la lluvia.

Comparar un consejo con la lluvia es darle el mayor valor posible. La "lluvia tardía" era la de primavera que hacía madurar las cosechas (ver el t. II, págs. 112, 113; cf. Det. 11: 14; Jer. 3: 3; 5:24; Joel 2: 23; Ose. 6: 3).

24.

Si me reía.

Los antiguos comentadores judíos consideraban que este versículo significaba que los hombres respetaban tanto la importancia de Job que no podían concebir que él se riera familiarmente con ellos. Una explicación más plausible es que Job reanimaba a los abatidos con sonrisas amigables.

Mi rostro.

Con su sonrisa, Job podía ayudar a los perplejos y abatidos, pero el desánimo de otros no podía abatirlo a él. Tenía suficientes recursos espirituales para permanecer sereno y alegre, aunque los que lo rodeaban estuvieran abatidos.

25.

Como el jefe.

Este versículo parecería describir la vida civil, administrativa y doméstica de Job. Como magistrado, escogía el camino, ajustaba las diferencias y ocupaba el lugar principal. Como hábil administrador, presidía como un rey sobre un ejército; conservaba el orden y la disciplina. Como hombre, procuraba aliviar y consolar a sus prójimos.

¿Porque Job se defendía tan tenazmente? Se lo había acusado de tremendas culpas y de hipocresía, y le tocaba responder. Esta relación 580 de su felicidad anterior, hacía resaltar, por contraste, la inmensidad de su desgracia.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

4-16 Ed 137

11-16 7T 238

12-16 DMJ 26

15 MB 92; MeM 250; SC 266

15-17 3T 518

16 2JT 43; MeM 251; 4T 513

21-25 Ed 138

CAPÍTULO 30

1 La honra de Job se convierte en desprecio consumado; 15 su prosperidad en calamidad.

1 PERO ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo. A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado.

2 ¿Y de qué me servirá ni aun la fuerza de sus manos? No tiene fuerza alguna.

3 Por causa de la pobreza y del hambre andaban solos Huían a la soledad, a lugar tenebroso, asolado y desierto.

4 Recogían malva de los arbustos, Y raíces de enebro para calentarse.

5 Eran arrojados de entre las gentes, Y todos les daban grita como tras el ladrón.

6 Habitaban en las barrancas de los arroyos, En las cavernas de la tierra, y en las rocas.

7 Bramaban entre las matas, Y se reunían debajo de los espinos.

8 Hijos de viles, y de hombres sin nombre, Más bajos que la misma tierra.

9 Y ahora yo soy objeto de su burla, Y les sirvo de refrán.

10 Me abominan, se alejan de mí, Y aun de mi reposo no detuvieron su saliva.

11 Porque Dios desató su cuerda, y me afligió, Por eso se desenfrenaron delante de mi rostro,

12 A la mano derecha se levantó el populacho; Empujaron mis pies, Y prepararon contra mí caminos de perdición.

13 Mi senda desbarataron, Se aprovecharon de mi quebrantamiento, Y contra

ellos no hubo ayudador.

14 Vinieron como por potrillo ancho Se resolvieron sobre mi calamidad.

15 Se han revuelto turbaciones sobre de mí; Combatieron como viento mi honor, Y mi prosperidad pasó como nube.

16 Y ahora mi alma está derramada en mí; Días de aflicción se apoderan de mí.

17 La noche taladra mis huesos, Y los dolores que me roen no reposan.

18 La violencia deforma mi vestidura; me ciñe como el cuello de mi túnica.

19 El me derribó en el lodo, Y soy semejante al polvo y a la ceniza.

20 Clamo a ti, y no me oyes; Me presento, y no me atiendes.

21 Te has vuelto cruel para mí; Con el poder de tu mano me persigues.

22 Me alzaste sobre el viento, me hiciste cabalgar en él, Y disolviste mi sustancia.

23 Porque yo sé que me conduces a la muerte, Y a la casa determinada a todo viviente.

24 Mas él no extenderá la mano contra el sepulcro; ¿Clamarán los sepultados cuando él los quebrantaste? 581

25 No lloré yo al afligido? y mi alma, ¿no se entristeció sobre el menesteroso?

26 Cuando esperaba yo el bien, entonces vino el mal; Y cuando esperaba luz, vino la oscuridad.

27 Mis entrañas se agitan, y no reposan; Días de aflicción me han sobrecogido.

28 Ando ennegrecido, y no por el sol; Me he levantado en la congregación, y clamado.

29 He venido a ser hermano de chacales, Y compañero de avestruces.

30 Mi piel se ha ennegrecido y se me cae, Y mis huesos arden de calor.

31 Se ha cambiado mi arpa en luto, Y mi flauta en voz de lamentadores.

1.

Pero ahora.

Este es uno de los capítulos más conmovedores del libro. En él, Job describe el contraste entre su condición presente y su situación anterior.

Más jóvenes que yo.

Al parecer, en la tierra de Job vivía gente vil y degradada, considerada como ladrones por sus vecinos. Esa gente veía en las calamidades de Job una oportunidad para insultar a un miembro de la clase superior. Eran de tan baja ralea y corruptos, que se los tenía en menor estima que a los perros ovejeros. Difícilmente podría darse a alguien un epíteto más despectivo que el de "perro" (cf. Deut. 23: 18; 1 Sam.17: 43; 24: 14; 2 Sam. 3: 8; 9: 8; 16: 9; 2 Rey. 8: 13).

2.

¿De qué me serviría?

Job parece describir aquí a los que por degradación y pobreza estaban reducidos al punto de no tener ningún valor para su empleador. Ahora, él mismo -una vez honrado por los príncipes y los nobles (cap. 29: 9, 10) - había caído de tal modo que ni esa gente menospreciable lo respetaba.

3.

Pobreza y del hambre.

A fin de hacer resaltar su propia situación, Job detalla la miseria de la gente que se burla de él.

Huían.

Esta traducción proviene de la LXX, que parece basarse en la traducción de una palabra aramea parecida, pero que significa "huir". El verbo hebreo es el mismo que en el vers. 17 se traduce como "roen". Los pobres y hambrientos son designados como "roedores del desierto", o sea que "roían las raíces de la estepa" (BJ).

4.

Malvas.

Se supone que la palabra así traducida describe una planta de hojas pequeñas, gruesas y de gusto agrio. Era comestible, pero poco apetitosa.

Raíces de enebro.

Mejor, "raíces de retama" (BJ). Esta planta aparece sólo aquí y en 1 Rey. 19: 4, 5 y Sal. 120: 4. Si bien su identificación no puede ser categórica, es probable que se refiera a una especie de retama que crece abundantemente en los lugares donde hay agua en los desiertos de Arabia. Es una planta de muchas ramas, pocas hojas y flores pequeñas. Los árabes tratan de acampar junto a estos arbustos, a fin de protegerse del sol y del viento. Sólo comerían esas raíces quienes estuvieran reducidos a una terrible penuria. Esta es la planta bajo la cual descansaba Elías mientras huía de Jezabel.

5.

Eran arrojados.

Las tribus desplazadas, al verse privadas de recursos para subsistir, casi invariablemente recurrían a la rapiña y al saqueo. A Job le resultaba sumamente penoso ser objeto del ridículo de esos vagabundos.

6.

Las barrancas de los arroyos.

La parte occidental de Asia está llena de zonas rocosas, cortadas con profundas barrancas y hendeduras donde abundan cuevas y grietas. Quizá la zona vecina a Petra sea la más típica de estas regiones, pero hay muchas otras similares. También podría traducirse como "cañadas horrorosas" (VM), lo que indicaría que estos parias habitaban los lugares más inhóspitos y aislados, donde solo vivían los animales salvajes.

7.

Bramaban.

Las voces de esos vagabundos parecían el bramido de los asnos silvestres.

Se reunían.

Aunque esta gente parecía casi infrahumana, Job había decaído tanto, que se había convertido en el objeto de su ridículo. Una descripción anterior de la misma gente (cap. 24: 4-8) indica que Job le había extendido su bondad y que no la despreciaba; pero ahora está confundido y herido por haber caído más bajo que ella.

8.

Hombres sin nombre.

Toda la descripción indica una reversión al nivel de una existencia animal. No tenían heredad familiar y desconocían lo mejor de la vida; pero 582 ahora se burlaban de un hombre que había disfrutado de esas cosas.

9.

Refrán.

Los degenerados se entretienen componiendo canciones impúdicas acerca de otros a quienes desprecian. Job fue víctima de ese oprobio (cap. 17: 6; Sal. 69: 12; Lam. 3: 14).

10.

Me abominan

A Job le cuesta comprender que esa gente, que por lo general es objeto de la abominación de los demás, lo aborrezca a él. Aun los individuos más menospreciables ahora se consideraban superiores a él.

Su saliva.

El hebreo puede significar escupir en el rostro de alguien, o escupir en presencia de alguien. La primera traducción parece ser la forma más natural de traducir la expresión hebrea.

11.

Dios desató su cuerda.

En hebreo, no figura el sujeto de esta oración. Se ha añadido la palabra Dios. aunque la expresión no es del todo clara, parece referirse a la cuerda de un arco. En el texto hebreo se lee "su cuerda". Job ha quedado sin vigor, transformado en víctima de sus enemigos más débiles, que se abalanzan sobre él con desenfrenada ferocidad. Eliminando todo freno que pudiera tener por respeto a su posición o valor moral, lo hacen objeto de toda suerte de ultrajes.

12.

Populacho.

Heb. pirjaj. Esta es la única vez que este sustantivo aparece en el AT, pero su raíz es frecuente y significa "echar brotes", "germinar". Por lo tanto, se ha considerado posible la traducción "descendientes", "retoños". Sin duda se refiere a la chusma ya descrita.

Empujaron.

Al parecer, Job se queja de que el populacho lo saca a empujones de el camino. Una vez los ancianos y honorables se ponían de pie en su presencia, y los jóvenes se hacían a un lado, pero ahora la chusma lo empuja, lo pisotea, lo hace caer, lo abruma.

13.

Mi senda desbarataron.

Es decir "desbarataron mis planes". Los que otrora habían sido amigos de Job lo abandonaron en el momento de su gran necesidad. Al chasquearlo, le hicieron mucho más difícil sobrellevar su sufrimiento. Fueron amigos solo en las buenas, pero cuando las tormentas de la vida agobiaron a Job, no lo reanimaron. En las malas es cuando se ven los amigos.

No hubo ayudador.

Tal vez signifique que esa gente era tan inútil Y degradada que nadie la quería ayudar.

14.

Portillo ancho.

Esto podría referirse a un portillo hecho por un enemigo en el muro de una ciudad. Cuando caía el muro, el ejército atacante podía introducirse (ver Isa. 30: 13).

15.

Se han revuelto turbaciones.

"Los terrores se vuelven contra mí" (BJ). Las desgracias, los enemigos, y aun los amigos de Job conspiran para llenarle el alma de terror. El vívido contraste entre el glorioso pasado y el lúgubre presente tiende a acentuar ese terror.

Mi honor.

"Mi dignidad" (BJ).

Como viento.

Esta figura revela cuán cruel era el maltrato. En el desierto es difícil esconderse de el viento.

Mi prosperidad.

Heb. yeshu'ah "salvación", o "mi ventura" (BJ). La forma en que una nube se deshace ante el viento es un símbolo apropiado de la desaparición del bienestar y de la prosperidad anteriores de Job.

16.

Está derramada.

Se ha desintegrado a tal extremo la vida de Job, que le resulta difícil expresar eso en palabras. Sus reveses lo han afectado. Ha recibido graves heridas, y aún no ha sanado. Está aplastado, abatido y agotado.

17.

Mis huesos.

Con frecuencia en las Escrituras se habla de dolor agudo en los huesos (Sal. 6: 2; 22: 14; 31: 10; 38: 3; 42: 10; Prov. 14: 30).

Los dolores que me roen.

El hebreo sólo dice "los que roen no descansan". Job sufría día y noche por sus continuos dolores.

18.

Deforma mi vestidura.

Esto por lo general se interpreta que, por la naturaleza de su enfermedad, la ropa de Job se le había ensuciado y desfigurado. También podría significar que en vez de vestirse como antes, ahora se encuentra cubierto de repugnantes úlceras: un vestido doloroso que lo ceñía como si fuera el cuello de una túnica.

21.

Cruel.

Debe comprenderse esta declaración desde el punto de vista de Job, que se encontraba bajo la presión del sufrimiento. No es éste el verdadero carácter de Dios.

22.

Sobre el viento.

Job se siente como tamo, arrebatado por un torbellino, llevado de aquí para allá hasta desaparecer.

23.

Me conduces la muerte.

Este es el lenguaje de la desesperación. Job oscila entre la esperanza y el desaliento.

24.

Contra el sepulcro.

La traducción de la 583 LXX da un sentido muy diferente a este versículo. "Oh que pudiera yo echar mano de mi mismo o al menos si pudiera pedir a otro, y él lo haría por mi".

25.

¿No lloré yo?

Nuevamente Job basa su plegaria en lo que antes hacía. Se siente justificado al pedir socorro, porque siempre fue compasivo con otros.

26.

Cuando esperaba.

Job no comprende por qué, a pesar de haber sido tan bondadoso con sus prójimos,

ahora se ve obligado a hacer frente al mal y a la oscuridad.

27.

Me han sobrecogido.

"Me han alcanzado días de aflicción" (BJ).

29.

Chacales.

Job compara sus quejas con los aullidos de los animales salvajes.

Avestruces.

El lamento de Job se parecía al plañidero grito de las avestruces del desierto.

30.

Mi piel se ha ennegrecido.

Por éste y otros síntomas, algunos ha intentado diagnosticar la enfermedad de Job. (ver. com. cap. 2: 7).

31.

Luto.

Lo que antes había producido sonidos alegres, ahora solo emite notas quejumbrosas. Este es el agudo contraste entre la vida anterior de Job y la situación en que lo encuentran sus tres amigos.

CAPÍTULO 31

Job hace una solemne protesta de su integridad en algunos deberes.

1 HICE pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?

2 Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios, Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?

3 ¿No hay quebrantamiento para el impío, Y extrañamiento para los que hacen iniquidad?

4 ¿No ve él mis caminos, Y cuenta todos mis pasos?

5 Si anduve con mentira, Y si mi pie se apresuró a engaño,

6 Péseme Dios en balanzas de justicia, Y conocerá mi integridad.

7 Si mis pasos se apartaron del camino, Si mi corazón se fue tras mis ojos, Y

si algo se pegó a mis manos,

8 Siembre yo, y otro coma, Y sea arrancada mi siembra.

9 Si fue mi corazón engañado acerca de mujer, Y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo,

10 Muela para otro mi mujer, Y sobre ella otros se encorven.

11 Porque es maldad e iniquidad Que han de castigar los jueces.

12 Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón, Y consumiría toda mi hacienda.

13 Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, Cuando ellos contendían conmigo,

14 ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase? Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo?

15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y no nos dispuso uno mismo en la matriz?

16 Si estorbé el contento de los pobres, E hice desfallecer los ojos de la viuda;

17 Si comí mi bocado solo, Y no comió de él el huérfano.

18 (Porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre, Y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda);

19 Si he visto que pereciera alguno sin vestido, y al menesteroso sin abrigo;

20 Si no me bendijeron sus lomos, Y del vellón de mis ovejas se calentaron; 584

21 Si alcé contra el huérfano mi mano, Aunque viese que me ayudaran en la puerta;

22 Mi espalda se caiga de mi hombro, Y el hueso de mi brazo sea quebrado.

23 Porque temí el castigo de Dios, Contra cuya majestad yo no tendría poder.

24 Si puse en el oro mi esperanza, Y dije al oro: Mi confianza eres tú;

25 Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, Y de que mi mano hallase mucho;

26 Si he mirado al sol cuando resplandecía, O a la luna cuando iba hermosa,

27 Y mi corazón se engañó en secreto, Y mi boca besó mi mano;

28 Esto también sería maldad juzgada; Porque habría negado al Dios soberano.

29 Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, Y me regocijé cuando le halló el mal

30 (Ni aun entregué al pecado mi lengua, Pidiendo maldición para su alma);

31 Si mis siervos no decían: ¿Quién no se ha saciado de su carne?

32 (El forastero no pasaba fuera la noche; Mis puertas abría al caminante);

33 Si encubrí como hombre mis transgresiones, Escondiendo en mi seno mi iniquidad,

34 Porque tuve temor de la gran multitud, Y el menosprecio de las familias me atemorizó, Y callé, y no salí de mi puerta;

35 ¡Quién me diera quien me oyese! He aquí mi confianza es que el Omnipotente testificará por mí, Aunque mi adversario me forme proceso.

36 Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro, Y me lo ceñiría como una corona.

37Yo le contaría el número de mis pasos, Y como príncipe me presentaría ante él.

38 Si mi tierra clama contra mí, Y lloran todos sus surcos;

39 Si comí su sustancia sin dinero, O afligí el alma de sus dueños,

40 En lugar de trigo me nazcan abrojos, Y espinos en lugar de cebada. Aquí terminan las palabras de Job.

1.

Hice pacto.

Con este capítulo concluye el largo discurso de Job. En el cap. 29 Job habla de su honrosa vida pública y de los honores de que había sido objeto; en el 31, resume los principios que determinan su conducta privada. Estos principios podrían resumirse en la siguiente forma: (1) castidad (vers. 1-4), (2) seriedad y sinceridad (vers. 5, 6), (3) rectitud y pureza (vers. 7, 8), (4) fidelidad al voto matrimonial (vers. 9-12), (5) lealtad para con sus siervos (vers. 13-15), (6) caridad para los desvalidos (vers. 16-23), (7) ausencia de codicia e idolatría (vers. 24-28), (8) bondad hacia los enemigos (vers. 29, 30), (9) hospitalidad (vers. 31, 32), (10) ausencia de pecados secretos (vers. 33- 37), (11) honradez en el manejo de los bienes (vers. 38-40). Este capítulo presenta un resumen excepcionalmente completo de la ética de Job, que, como ejemplo de elevado idealismo, no tiene paralelo.

Mirar a una virgen.

Literalmente, "pensar en una virgen". Cf. Mat. 5: 27, 28. Job comprendía que no bastaba sólo evitar el adulterio. Para alcanzar la norma divina, tanto las

acciones como los pensamientos deben ser puros. Job hizo un pacto consigo mismo: no permitiría que su mente accediera a la seducción de la concupiscencia. Según el lenguaje figurado del texto, esta alianza entre la conciencia y los ojos imponía a éstos la obligación de no contemplar lo que sugiriera pensamientos impuros.

2.

¿Qué galardón?

Job parece decir que no podía esperar galardón o dádiva del Omnipotente si acariciaba pensamientos impuros. Consideraba presunción ser mentalmente impuro y al mismo tiempo esperar la aprobación y el favor de Dios. Su moral era muy superior a la de la mayoría de sus contemporáneos y, en realidad, a la de la mayoría de los seres humanos de todas las épocas. 585

4.

¿No ve él mis caminos?

Job reconoce que Dios lo ve todo, y le inspira confianza saber que el Altísimo conoce su pureza. Su concepto de responsabilidad ante el Señor lo impulsa a seguir por caminos rectos (cap. 34: 21; Sal. 139: 3; Prov. 5: 21; 15: 3).

5.

Engaño.

En repetidas ocasiones, los amigos de Job lo han acusado de hipocresía (caps. 4: 7-9; 8: 6; 11: 4, 6, 11-14; 15: 30-35; 20: 5-29). Es fácil hacer esta acusación, y difícil refutarla. Job siente que debe defender su propia integridad, e invoca a Dios como testigo de ella. Sabe que está libre de engaño y falsedad, y no teme que Dios ni sus prójimos puedan descubrir algo malo en él.

6.

Péseme.

Job está dispuesto a que Dios pese sus motivos, pues nada tiene que ocultar.

7.

Tras mi ojos.

Figura que describe la lucha entre los sentidos (ojos) y los pensamientos (corazón). Job sostiene que no ha permitido que sus sentidos lo dominen.

Si algo se pegó a mis manos.

Una ilustración familiar: las manos limpias. Job no afirma que nunca se le hayan manchado las manos, lo que niega es que ninguna mancha se le ha pegado en

sus manos.

8.

Otro coma.

Job enumera las maldiciones que está dispuesto a aceptar si no ha sido recto en lo que menciona en el vers. 7. Si no ha sido honrado en su trato con otros, que se le prive del fruto de su propio trabajo (cf. Lev. 26: 16; Deut. 28: 33, 51l; Job 5: 5).

Mi siembra.

Heb. tse'etsa'ay. Ya sea hijos o el producto de la tierra (cf. Isa. 34:1 ; 42: 5). Si tse'etsaay se aplica a los productos agrícolas, se establece un paralelismo entre las dos partes del texto.

9.

Acerca de mujer

En los vers. 9-12 Job exhibe su inocencia en sus relaciones con el sexo opuesto. Aquí habla de mujeres casadas, en contraste con las vírgenes (vers.1). La LXX dice, "mujer de otro hombre". En la frase "si fuese mi corazón engañado", se describe bien la atracción de la concupiscencia.

Si estuve acechando.

Es decir, aguardando que el vecino estuviera ausente de su casa.

10.

Muela para otro.

A la esclava que molía el grano se la consideraba la más humilde de toda la servidumbre doméstica (Exo. 11: 5; juec. 16: 21; Isa. 47: 2).

Se encorven.

Algunos han pensado que esta expresión se refiere a que muchas veces las esclavas eran tomadas como concubinas.

11.

Es maldad e iniquidad.

Ver Lev. 20: 10; Deut. 22: 22.

12.

Es fuego.

Este pecado tiende a destruir todo lo bueno que pueda haber en un hombre. Sus efectos en la vida son desoladores.

Consumiría toda mi hacienda.

Destruiría la riqueza, por inducir al despilfarro o por acarrear los castigos divinos. La experiencia humana muestra que la inmoralidad con frecuencia lleva a la pobreza (ver Luc. 15: 11-32).

13.

El derecho de mi siervo.

Elifaz había acusado a Job de ser cruel y áspero con los débiles (cap. 22: 5-9). Job refuta esta acusación mostrando cómo era él con sus siervos. Los esclavos tenían pocos derechos ante la ley, pero Job escuchaba sus quejas y consideraba sus agravios.

14.

Cuando Dios se levantase.

Job cree que deberá responder ante Dios por la forma en que trata a sus siervos. Si los tratara mal, sería objeto de la indignación divina.

15.

Nos dispuso uno.

Este versículo revela una maravillosa comprensión de la igualdad de los seres humanos ante Dios (ver Hech. 17: 26). Los conceptos de Job en cuanto a la manera en que un amo debe tratar a sus siervos eran superiores a los de su época. Una de las grandes revelaciones de las Escrituras es que Dios es el Creador tanto de esclavos como de amos.

6.

Si estorbé.

En los vers. 16-23 se describe la caridad de Job para los desvalidos. Elifaz lo había acusado de maltratar a los pobres (cap. 22: 6, 7). Job negó esta acusación (cap. 29: 12-16), y en estos versículos repite su refutación.

Viuda.

Ver cap. 22: 9; cf. cap. 13; Exo. 22: 22; Deut. 14: 29; 16: 11, 14; 24: 19; 26: 12, 13; Sal. 146: 9; Prov. 15: 25; Isa. 1: 17; Jer. 7: 6; Mal. 3: 5; 1 Tim. 5: 16; Sant. 1: 27. Hacer "desfallecer los ojos de la viuda" significa impedir que ella reciba lo que espera.

17.

Solo.

Entre los árabes es muy arraigada la costumbre de que los invitados siempre deben recibir lo mejor, no importa cuán necesitada esté la familia que los recibe. El comer un bocado solo probablemente significa quebrantar las leyes de la hospitalidad como también dejar de tomar en cuenta las necesidades de los menesterosos.

Huérfano.

El compartir con los desvalidos se consideraba como una de las virtudes básicas 586 de la vida (Exo. 22: 22; Deut. 10: 18; Sal. 68:5; Isa. 1: 17; Jer. 22: 3: Eze. 22: 7; Zac. 7: 10). Elifaz había acusado a Job específicamente de oprimir a los huérfanos (cap. 22: 9), y Job lo había refutado (cap. 29: 12).

18.

Creció conmigo.

Aunque las formas verbales presentan dificultades, esto parece indicar que Job ha sido como padre para los huérfanos y guía para las viudas, tal como lo traduce la RVR.

Desde el vientre de mi madre.

Expresión hiperbólica para indicar que Job atendió siempre las necesidades de los desvalidos.

19.

Sin vestido.

Job se anticipó a Dorcas (Hech. 9: 36-42) en muchos siglos (ver Isa.58:7; Eze. 18: 7, 16; Mat. 25: 36).

20.

Sus lomos.

Una personificación: la parte del cuerpo que ha sido cubierta por la caridad de Job agradece a su benefactor (ver cap. 29: 11, 13).

21.

Alcé ... mi mano.

Job niega haber tomado ventaja alguna vez de los huérfanos, aun cuando era magistrado y tenía suficiente autoridad para hacerlo. Siempre había encontrado personas dispuestas a "ayudarlo" a hacer el mal; pero, aunque tenía poder, amigos y apoyo de los influyentes, se negó a emplearlos en perjuicio de los pobres.

22.

Mi espalda se caiga de mi hombro.

"Despréndase mi espalda de la nuca" (NC). En este versículo se señalan las maldiciones que Job esta dispuesto a aceptar si se puede probar que se ha aprovechado de los pobres. Que el castigo caiga específicamente sobre las partes de su cuerpo que han hecho lo malo o que se han negado a hacer lo recto. El lenguaje vigoroso que Job emplea revela que está seguro de su inocencia y que odia los pecados que menciona.

23.

Temí el castigo de Dios.

Job afirma que su temor a Dios y el respeto que le tiene no le habrían permitido cometer las crueldades de las cuales se lo ha acusado.

24.

Si puse en el oro mi esperanza.

Job había sido rico, pero no había puesto su confianza en las riquezas sino en Dios.

25.

Mis riquezas

Ver caps. 1: 3; 20: 15; 22: 24.

26.

Si he mirado al sol.

Referencia específica a la idolatría. La adoración al sol estaba muy difundida desde tiempos muy antiguos en el Cercano Oriente y en Egipto. La adoración de la luna generalmente seguía en importancia a la del sol. Había una marcada tendencia natural a adorar lo que proporcionaba la luz (cf. Det. 4: 19; 2 Rey. 23: 5; Eze. 8: 16).

27.

En secreto.

Primero se comete el pecado en el corazón, "en secreto". En el ritual de la adoración de los cuerpos celestes había algo que atraía muchísimo al corazón natural.

Mi boca besó mi mano.

A la seducción del corazón sigue la acción: la actividad de la mano. Se

acostumbraba besar los ídolos (1 Rey. 19: 18; Ose. 13: 2); pero como los cuerpos celestes estaban tan distantes, sus devotos debían limitar su adoración a besarse las manos. Job afirma que nunca participó en tal idolatría.

29.

Si me alegré.

Los sentimientos expresados por Job se anticipan a las enseñanzas del sermón del Monte. En la antigüedad, como hoy, muchos se sentían justificados cuando se alegraban por la caída de un enemigo. El discernimiento espiritual de Job era más profundo, y ya vislumbraba la idea de amar a los enemigos (ver com. Mat. 5: 44).

31.

Mis siervos.

"Las gentes de mi tienda" (BJ). Job parece desafiar a cualquiera que señale un solo caso en que se hubiera puesto en duda su generosidad u hospitalidad.

32.

El forastero.

En este versículo Job sigue defendiendo su reputación de ser hospitalario. Vivía a la altura de todas las exigencias de la hospitalidad oriental; tenía en cuenta al extranjero y también a los miembros de su propia casa. Cf. Gén. 18: 2-8.

34.

Tuve temor.

Podría entenderse como una pregunta. Job parece esforzarse por dejar en claro que el temor de lo que puedan decir otros no le impide hacer lo recto. Pregunta si alguna vez la voz de la multitud le impidió hacer el bien, si sucumbió ante la presión de familias o tribus para obrar mal, o si permaneció recluido cuando debiera haber salido para defender la causa justa. Job siente que su conciencia está limpia cuando recuerda la honradez de su trato con la gente.

35.

Mi confianza.

Heb. tawi, literalmente, "mi marca", "mi señal" (tawi se traduce "señal" en Eze. 9: 4). Muchos afirman que aquí tawi debe traducirse como "mi firma" (VM), lo que significaría que Job pone su firma -por así decirlo- en la plegaria de este versículo.

Proceso.

O "documento". Aparentemente 587 Job aún desea aclarar la disputa entre él y Dios.

36.

Sobre mi hombro.

Job esta tan seguro de su inocencia, que si recibiera por, escrito la acusación de Dios no vacilaría en llevarla sobre el hombro o la cabeza. Esta es una dramática declaración de inocencia.

37.

Yo le contaría.

Job no tenía nada que ocultar ante Dios. Estaba dispuesto a declarar los actos toda su vida. Podría responder el interrogatorio de Dios en cada detalle, y presentarse delante de él, no como reo, sino como un príncipe.

38.

Mi tierra clama.

Job concluye su argumento con una declaración de su honradez en asuntos de propiedades. Invoca a la misma tierra que ha cultivado para que lo justifique. Pregunta si la tierra tiene queja contra él.

39.

Sin dinero.

Job está seguro de no haber cometido los pecados más comunes entre los grandes terratenientes: el robo y la opresión de los cuales lo han acusado Zofar (cap. 20:12-19) y Elifaz (cap. 22: 5-9). Job niega rotundamente estas acusaciones.

40.

Nazcan abrojos.

Job está dispuesto a que en su tierra crezcan espinas y abrojos en vez de grano, si él ha sido fraudulento.

Las palabras de Job.

Así concluye la argumentación que el patriarca presenta en su defensa. Proclama su integridad hasta el fin. Vacila entre la esperanza y la desesperación. Su actitud delante de Dios es la de alguien cuya confianza está herida pero anhela ser curado. Se ha avanzado en la búsqueda de la solución del problema del mal, pero se resolverá sólo cuando Dios se manifieste (cap. 38: l).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

24,28 MC 161

32 DTG 463; Ed 138

CAPÍTULO 32

1 Eliú se disgusta con Job y sus tres amigos. 6 por cuanto la sabiduría no viene con la edad, justifica la temeridad de su juventud. 11 Los reprueba por no poder convencer a Job. 16 Las palabras incontenibles de Eliú.

1 Cesaron estos tres varones de responder a Job, por cuanto él era justo a sus propios ojos.

2 Entonces Eliú hijo de Baraquel buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job; se encendió en ira, por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios.

3 Asimismo se encendió en ira contra sus tres amigos, porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

4 Y Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él.

5 Pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, se encendió en ira.

6 Y respondió Eliú hijo de Baraquel buzita, y dijo:Yo soy joven, y vosotros ancianos; Por tanto, he tenido miedo, y he temido declararos mi opinión.

7 Yo decía: Los días hablarán, Y la muchedumbre de años declarará sabiduría.

8 Ciertamente espíritu hay en el hombre, Y el soplo del Omnipotente le hace que entienda.

9 No son los sabios los de mucha edad, Ni los ancianos entienden el derecho.

10 Por tanto, yo dije: Escuchadme; Declararé yo también mi sabiduría.

11 He aquí yo he esperado a vuestras razones, He escuchado vuestros argumentos, En tanto que buscabais palabras.

12 Os he prestado atención, Y he aquí que no hay de vosotros quien redarguya a Job, Y responda a sus razones.

13 Para que no digáis: Nosotros hemos hallado sabiduría; 588 Lo vence Dios, no el hombre.

14 Ahora bien, Job no dirigió contra mí sus palabras, Ni yo le responderé con vuestras razones.

15 Se espantaron, no respondieron más; Se les fueron los razonamientos.

16 Yo, pues, he esperado, pero no hablaban; Más bien callaron y no respondieron más.

17 Por eso yo también responderé mi parte; También yo declararé mi juicio.

18 Porque lleno estoy de palabras, Y me apremia el espíritu dentro de mí.

19 De cierto mi corazón está como el vino que no tiene respiradero, Y se rompe como odres nuevos,

20 Hablaré, pues, y respiraré; Abriré mis labios, y responderé.

21 No haré ahora acepción de personas, Ni usaré con nadie de títulos lisonjeros.

22 Porque no sé hablar lisonjas; De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría.

1.

Cesaron.

A pesar de la magnífica defensa de Job, sus amigos se apartaron de él, pues según ellos era terco, arrogante y lleno de justicia propia. No podían responder a sus argumentos a menos que se atrevieran a comprometer sus tradiciones. Sólo habrían quedado satisfechos si Job hubiera hecho una humillante confesión de pecado. Pero él no podía hacerlo honradamente. Por eso la discusión entre Job, por una parte, y Elifaz, Bildad y Zofar, por la otra, quedó en suspenso.

2.

Eliú.

Es poca la información que se tiene de Eliú. No aparece antes en este libro, ni se lo menciona después de su discurso; sin embargo, se dan más detalles de sus antepasados que de los de cualquier otra persona que figure en este libro. Eliú es un nombre hebreo relativamente común, que significa "Mi Dios [es] él" (cf. 1 Sam. 1: 1; 1 Crón. 12: 20; 26:7; 27: 18). "Baraquel", el nombre de su padre, significa "Dios bendice". El adjetivo "buzita" lo identifica como miembro de la familia de Nacor, hermano de Abrahán (Gén. 22: 20, 21; cf. Gén. 11: 29). Algunos han pensado que Ram es el mismo Aram, antepasado de David que se menciona en Rut 4: 19 y en Mat. 1: 3, 4.

Se justificaba a sí mismo.

En su largo discurso Eliú defendió a Dios. Dice poco acerca del pasado de Job. Es un filósofo absorto en defender una proposición. Su tesis es: "¿Tiene derecho el hombre a quejarse contra Dios?"

3.

No hallaban qué responder.

Según la opinión de Eliú, las razones expuestas por Elifaz, Bildad y Zofar no eran adecuadas. El se proponía establecer lo que consideraba como tina filosofía correcta para resolver el enigma propuesto por la aparente contradicción entre la vida de Job y sus sufrimientos. Eliú condena tanto a Job como a sus amigos, pero por diferentes motivos.

7.

Yo decía.

Eliú había estado resistiendo su deseo de hablar, pues el buen juicio y la tradición hacían que callara mientras se expresaban los mayores.

8.

Espíritu.

Aquí Eliú presenta la razón por la cual ahora se atreve a hablar, a pesar de ser el más joven del grupo. Ha llegado a la conclusión de que el entendimiento no viene con la edad, sino que procede del Espíritu de Dios. Como la sabiduría es don de Dios, pueden tenerla tanto los jóvenes como los ancianos.

9.

Los de mucha edad.

El hebreo dice: "Los muchos", pero se conjetura que debería ser "los de muchos días". La LXX, las versiones siríacas y la Vulgata dicen: "los ancianos".

10.

Por tanto.

En vista de que la sabiduría es don de Dios y no se limita a edad ni jerarquía, Eliú se atreve a expresar su opinión.

11.

He esperado.

Eliú declara que había escuchado atentamente todo lo que habían dicho los amigos de Job.

12.

Redarguya.

Según Eliú, Job no sólo había sido declarado culpable, sino que sus argumentos no habían sido rebatidos por sus oponentes.

13.

Lo vence Dios.

No es claro si estas son palabras textuales de Eliú, o si éste citaba algo que los amigos de Job ya habían dicho. Si se entiende esto último, Eliú advierte a los amigos que no se excusen por no poder 589 convencer a Job diciendo que sólo Dios puede responder a los argumentos de aquel. Pero si se adopta la primera posición, quiso decir que sólo Dios podía humillar a Job, cuyos argumentos los sabios no han sido capaces de refutar. Nada han logrado con sus tradiciones y sus preceptos. Dios tendrá que intervenir para lograr lo que ellos no han podido hacer.

14.

Contra mí.

Eliú puede ser más objetivo en su enfoque, porque el agudo discurso de Job no estaba dirigido contra él. Había sido sin simple observador.

Con vuestras razones.

Eliú intenta hacer frente a las cosas desde otro punto de vista. Los tres amigos, en buena medida, han repetido mutuamente sus opiniones. Eliú promete presentar algo nuevo para el debate.

15.

Se espantaron.

Es posible que Eliú se esté dirigiendo ahora a Job, o sencillamente use la tercera persona para parecer más respetuoso. De cualquier modo, parece estar reprendiendo a los tres amigos porque no han podido hacer frente a los argumentos de Job.

16.

He esperado.

Puede también traducirse como pregunta: "¿Y debo yo esperar cuando ya no hablan?" (VM). Se manifiesta la impaciencia del joven Eliú. Increpa a los mayores por su silencio y manifiesta un creciente deseo por la presentación de sus puntos de vista.

17.

Yo también responderé.

La decisión está hecha: Eliú no esperará más. Ya no tolera el silencio de los amigos.

18.

Lleno estoy de palabras.

Compárese con la afirmación de Zofar (cap. 20: 23). Los amigos de Job no temían nada más que decir. Eliú, por el contrario, estaba "lleno de palabras".

El espíritu dentro de mí.

Literalniente, "el espíritu de mi vientre".

19.

Como el vino.

El vino que se fermentaba en los odres antiguos dilataba el cuero, algunas veces hasta hacerlo reventar (ver Mat. 9: 17). Es una ilustración muy adecuada del deseo vehemente de expresarse que sentía Eliú.

20.

Respiraré.

"Hablaré para desahogarme" (BJ). Durante los largos discursos de los amigos se le había ido aumentando la presión: estaba a punto de estallar.

21

No haré ahora acepción de personas.

Eliú tiene el sincero deseo de ser justo. Niega que tiene preferencias personales. No quiere dejarse influir por edad, jerarquía ni amistad personal. Está seguro de que su filosofía no agradará a algunos de sus oyentes; por eso se siente impulsado a afirmar su objetividad.

Títulos lisonjeros.

Es bien conocida la costumbre de emplear títulos largos y extravagantes. La lisonja es condenada por Job (cap. 17: 5), por el salmista (Sal. 12: 2, 3; 78: 36), por Salomón (Prov. 2: 16; 7: 21; 28: 23).

22.

Mi Hacedor.

Eliú piensa que Dios lo destruiría si se rebajara a emplear lisonjas. Se mantiene fiel a su promesa, y en todo su largo discurso no da ocasión para que se le pueda acusar de falsedad.

CAPÍTULO 33

1 Eliú se ofrece en lugar de Dios, con sinceridad y mansedumbre, para razonar

con Job. 8 Excusa a Dios de no dar, por causa de su grandeza, una razón de sus camino. 14 Dios llamo al hombre al arrepentimiento por medio de visiones, 19 de aflicciones, 23 y de su ministerio. 31 La atención de Job a sus palabras.

1 POR tanto, Job, oye ahora mis razones, Y escucha todas mis palabras.

2 He aquí yo abriré ahora mi boca, mi lengua hablará en mi garganta.

3 Mis razones declararán la rectitud de mi corazón, Y lo que saben mis labios, lo hablarán con sinceridad.

4 El espíritu de Dios me hizo, Y el soplo del Omnipotente me dio vida.

5 Respóndeme si puedes; Ordena tus palabras, ponte en pie.

6 Heme aquí a mi en lugar de Dios, conforme a tu dicho; De barro fui yo también formado.

7 He aquí, mi terror no te espantará, Ni mi mano se agravará sobre ti. 590

8 De cierto tú dijiste a oídos míos, Y yo oí la voz de tus palabras que decían:

9 Yo soy limpio y sin defecto; Soy inocente, y no hay maldad en mí.

10 He aquí que él buscó reproches contra mí, Y me tiene por su enemigo;

11 Puso mis pies en el cepo, Y vigiló todas mis sendas.

12 He aquí, en esto no has hablado justamente; Yo te responderé que mayor es Dios que el hombre.

13 ¿Por qué contiendes contra él? Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.

14 Sin embargo en una o en dos maneras habla Dios; Pero el hombre no entiende.

15 Por sueño, en visión nocturna, Cuando el sueño cae sobre los hombres, Cuando se adormecen sobre el lecho,

16 Entonces revela al oído de los hombres, Y les señala su consejo,

17 Para quitar al hombre de su obras Y apartar del varón la soberbia.

18 Detendrá su alma del sepulcro, Y su vida de que perezca a espada.

19 También sobre su cama es castigado Con dolor fuerte en todos sus huesoso

20 Que le hace que su vida aborrezca el pan, Y su alma la comida suave.

21 Su carne desfallece, de manera que no se ve, Y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.

22 Su alma se acerca al sepulcro, Y su vida a los que causan la muerte.

23 Si tuviese cerca de él Algún elocuente mediador muy escogido, Que anuncie al hombre su deber;

24 Que le diga que Dios tuvo de él misericordia, Que lo libró de descender al sepulcro, Que halló redención;

25 Su carne será más tierna que la del niño, Volverá a los días de su juventud.

26 Orará a Dios, y éste le amará, Y verá su faz con júbilo; Y restaurará el hombre su justicia.

27 El mira sobre los hombres; y al que dijere: Pequé, y pervertí lo recto, Y no me ha aprovechado,

28 Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro, Y su vida se verá en luz.

29 He aquí, todas estas cosas hace Dios Dos y tres veces con el hombres

30 Para apartar su alma del sepulcro, Y para iluminarlo con la luz de los vivientes.

31 Escucha, Job, y óyeme; Calla, y yo hablaré.

32 Si tienes razones, respóndeme; habla, porque yo te quiero justificar.

33Y si no.. óyeme tú a mí; Calla, y te enseñaré sabiduría.

1.

Por tanto, Job.

El discurso de este capítulo está dirigido a Job para convencerlo de que su punto de vista concerniente a la aflicción es erróneo. Los amigos de Job consideran que la aflicción es sin castigo, pero a Job le parece que es sólo una expresión de la soberanía divina. Eliú piensa que tanto Job como sus amigos se equivocan. Cree que el verdadero propósito de la aflicción es purificar, fortalecer mejorar, esclarecer, desarrollar fe y salvar.

4.

El espíritu de Dios.

La energía divina lo creó y le dio aliento (Gén. 2: 7).

5.

Respóndeme.

Eliú promete que su debate con Job se realizará en forma justa. Promete que no

intentará abrumar a Job con reproches y le reconoce el derecho de estar en desacuerdo con él.

6.

En lugar de Dios.

Eliú no pretende ser superior ni noble. Se anonada a medida que asienta la base de su mensaje.

7.

Mi terror.

Eliú insta a Job a que no le tema.

Ni mi mano se agravará.

Eliú no trata de imponer sus argumentos por la fuerza.

8.

Tú dijiste.

Eliú le recuerda a Job lo que 591 ha dicho. Su plan parece consistir en hallarlo culpable utilizando sus propias declaraciones.

9.

Yo soy limpio.

Esta afirmación es exagerada. Job no había dicho que había llegado a la perfección absoluta (caps. 7: 20, 21; 9: 28; 13: 26; 14: 4, 17). Es verdad que sostenía que era inocente de las graves acusaciones hechas por sus amigos, pero nunca pretendió estar libre de todo pecado.

10.

Su enemigo.

Cf. caps. 16: 9; 19: 11.

11.

En el cepo.

Cf. cap. 13: 27.

12.

Mayor es Dios.

En los vers. 8-11 Eliú resume el argumento de Job. Ahora lo refuta. La primera afirmación de su respuesta es: "Mayor es Dios que el hombre". La fuerza no es, de por sí, justicia; y es un método equivocado justificar a Dios insistiendo en que es Todopoderoso, y que por lo tanto puede hacer lo que le plazca.

13.

¿Por qué contiendes?

Eliú hace notar que es inútil contender contra Dios. El Señor hace lo que le parece mejor, y no necesita explicar razones de sus actos. Dios es semejante a un padre consciente de que sus acciones tienen ciertos motivos que no le parece prudente decírselos a su hijo.

14.

En una o en dos.

Dios tiene más de una manera de hablar al hombre, pero éste no siempre reconoce su voz. Job pidió que Dios le respondiera (caps. 10: 2; 13: 22; 23: 5). Eliú afirma que Dios está hablando a Job de diversas formas, y lo explica en los versículos siguientes.

15.

Por sueño.

Ver Gén. 20: 3-7; 31: 11, 24; 41: 1-7, 25; Núm. 12: 6; 1 Rey. 3: 5; Dan. 2: 1, 29; 4: 5-18; Mat. 1: 20; 2: 13, 19).

16.

Les señala su consejo.

El hebreo de esta frase es problemático. Siguiendo a la LXX, varias versiones cambian ligeramente la vocalización del hebreo traducen: "con sus apariciones les espanta" (BJ). (Ver t. 1, pág. 38).

17.

Quitar al hombre.

Este versículo revela el propósito de las amonestaciones mencionadas en el anterior. Dios procura apartar al hombre del mal y curar su soberbia.

18.

Detendrá.

En este versículo se revela otro propósito de las advertencias divinas: salvar a la gente de la ruina.

19.

Con dolor fuerte.

Eliú se acerca progresivamente al problema de Job. Expresa su concepto en cuanto al ministerio del dolor. Se da cuenta que Dios, por bondad y amor, inflige el dolor, no como castigo sino como disciplina. Parece haber cierta progresión de ideas en el discurso de Eliú. Primero habla de sueños, luego de advertencias, y finalmente del dolor. La idea de que el dolor es una forma de disciplina no es completamente nueva. Elifaz ya había aludido a esto (cap. 5: 17); pero amplía y desarrolla más la idea. Con referencia a la disciplina de la aflicción, ver Sal. 119: 67, 71, 75.

20.

Aborrezca el pan.

Aquí se alude a la gravedad de la aflicción. Los sufrimientos de Job habían llegado a tal punto, que lo que usualmente era placentero, como la "comida suave", había perdido toda atracción.

21.

Su carne desfallece.

Eliú sigue describiendo la aflicción con frases bien comprendidas por Job.

22.

Sepulcro.

Heb. shajath. El mismo vocablo aparece en el vers. 18. Repetidas veces Job expresa su convicción de que está próximo a morir.

Los que causan la muerte.

Quizá sea una alusión figurada a seres sobrenaturales cuya misión es castigar (ver 2 Sam. 24: 16, 17). Podría referirse también a los dolores y las molestias que parecen acabar con la vida.

23.

Mediador.

Heb. mal'ak, "mensajero", "ángel". Podría considerarse que este pasaje (vers. 23, 24) es mesiánico. Estas mismas frases se emplearía describir la obra de Cristo (cf. PP 382).

24.

Redención.

Heb. kofer, "rescate" (BJ), vocablo emparentado con el verbo kafar, traducido generalmente, "hacer expiación".

25.

Será más tierna.

Puede considerarse que este versículo es la continuación de las palabras del "mediador" (vers. 24). Después que el castigo ha tenido su efecto, sigue el restablecimiento de la salud. Esa carne ahora sanada, más tierna que la de un niño, contrasta con la aflicción de Job (cf. 2 Rey. 5: 14).

26.

Orará.

Eliú procura pintar un cuadro animador de los resultados de la disciplina del sufrimiento. La comunión con Dios, el gozo, la justicia, siguen a la amarga experiencia del dolor y de la tristeza.

27.

El mira.

Heb. yashor. En opinión de algunos, una forma poética de yashir, "él cantará", pero para otros es una forma de la conjugación del verbo "mirar", "contemplar". Si se emplea la primera traducción, "canta entre los hombres", se describe el gozo del alma perdonada y restaurada. 592

Al que dijere.

Mejor, "dirá".

28.

Su alma.

Mejor "mi alma". Este pasaje es una continuación del canto de alabanza del que ha sido perdonado.

29.

Dos y tres veces.

Eliú afirma que Dios muchas veces aflige a fin de que se produzca una gloriosa liberación. Puede que las aflicciones de Job son para su disciplina y que también pueden redundar en su beneficio.

31.

Calla.

Quizá en este momento Job hizo algún ademán de romper el silencio y responder a Eliú. Como no quería que lo interrumpieran, Eliú pidió a Job que callara. Luego, deseando ser cortés y al mismo tiempo presentar su argumento, hizo la concesión del siguiente versículo.

32.

Justificar.

Eliú parece desear sinceramente que Job sea declarado justo.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

24 Ed 111

CAPÍTULO 34

1 Eliú acusa a Job por atribuir con injusticia. 10 El Dios omnipotente no puede ser injusto. 31 El hombre debe humillarse ante Dios. 34 Eliú reprueba a Job.

1 ADEMÁS Eliú dijo:

2 Oíd, sabios, mis palabras; Y vosotros, doctos, estadme atentos.

3 Porque el oído prueba las palabras, Como el paladar gusta lo que uno come.

4 Escojamos para nosotros el juicio, Conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno.

5 Porque Job ha dicho: Yo soy justo, Y Dios me ha quitado mi derecho.

6 ¿He de mentir yo contra mi razón? Dolorosa es mi herida sin haber hecho yo transgresión.

7 ¿Qué hombre hay como Job, Que bebe el escarnio como agua,

8 Y va en compañía con los que hacen iniquidad, Y anda con los hombres malos?

9 Porque ha dicho: De nada servirá al hombre El conformar su voluntad a Dios.

10 Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, Y del Omnipotente la iniquidad.

11 Porque él pagará al hombre según su obra, Y le retribuirá conforme a su camino.

12 Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, Y el Omnipotente no pervertirá el derecho.

13 ¿Quién visitó por él la tierra? ¿Y quién puso en orden todo el mundo?

14 Si él pusiese sobre el hombre su corazón, Y recogiese así su espíritu y su
aliento,

15 Toda carne perecería juntamente, Y el hombre volvería al polvo.

16 Si, pues, hay en ti entendimiento, oye esto; Escucha la voz de mis palabras.

17 ¿Gobernará el que aborrece juicio? ¿Y condenarás tú al que es tan justo?

18 ¿Se dirá al rey: Perverso; Y a los príncipes: Impíos?

19 Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de príncipes, Ni
respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos?

20 En un momento morirán, y a medianoche se alborotarán los pueblos, y pasarán,
Y sin mano será quitado el poderoso.

21 Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, Y ve todos sus pasos.

22 No hay tinieblas ni sombra de muerte Donde se escondan los que hacen maldad.

23 No carga, pues, él al hombre más de lo justo, 593 Para que vaya con Dios a
juicio.

24 El quebrantará a los fuertes sin indagación, Y hará estar a otros en su
lugar.

25 Por tanto, él hará notorias las obras de ellos, cuando los trastorne en la
noche, y sean quebrantados.

26 Como a malos los herirá En lugar donde sean vistos;

27 Por cuanto así se apartaron de él, Y no consideraron ninguno de sus
caminos,

28 Haciendo venir delante de él el clamor del pobre, Y que oiga el clamor de
los necesitados.

29 Si él diere reposo, ¿quién inquietará? Si escondiere el rostro, ¿quién lo
mirará? Esto sobre una nación, y lo mismo sobre un hombre;

30 Haciendo que no reine el hombre impío Para vejaciones del pueblo.

31 De seguro conviene que se diga a Dios: He llevado ya castigo, no ofenderé ya
más;

32 Enséñame tú lo que yo no veo; Si hice mal, no lo haré más.

33 ¿Ha de ser eso según tu parecer? El te retribuirá, ora rehúses, ora
aceptes, y no yo; Di, si no, lo que tú sabes.

34 Los hombres inteligentes dirán conmigo, Y el hombre sabio que me oiga:

35 Que Job no habla con sabiduría, Y que sus palabras no son con entendimiento.

36 Deseo yo que Job sea probado ampliamente, A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos.

37 Porque a su pecado añadió rebeldía; Bate palmas contra nosotros, Y contra Dios multiplica sus palabras.

2.

Oíd, sabios.

Eliú deja ahora de dirigirse a Job para hablar a los que llama "sabios" o "varones de inteligencia" (vers. 10). Este grupo podría haber incluido a otros, además de los tres amigos. Quizá se reunió un número considerable de personas influyentes para seguir el debate.

3.

Prueba las palabras.

Cf. cap. 12: 11. Eliú procura explotar la discriminación espiritual de sus oyentes. Quiere que comparen su punto de vista con el de Job y vean lo que le parece ser la gran superioridad de su posición.

4.

Escojamos.

Eliú pide que, entre las opiniones encontradas y los conceptos presentados, se descubra la verdad.

5.

Job ha dicho.

En los vers. 5-9 se resumen las quejas de Job contra Dios. Eliú afirma que Job ha acusado a Dios de afligirlo a pesar de ser justo. Esta era, sin duda, la base del problema de Job. No podía armonizar sus desgracias con su convicción de que había vivido rectamente.

6.

¿He de mentir?

En este versículo Eliú continúa citando a Job; poco más o menos dice: "A pesar de mi vida recta, yo [Job] soy catalogado como mentiroso, cuando lo que hago es defenderme. Sufro castigo como un malvado, aunque no soy culpable de transgresión alguna".

Herida.

Heb. "flecha". Metáfora para referirse a la herida causada por Dios. Dios le había infligido una herida mortal, pero Job no era consciente de haber cometido ningún pecado.

7.

¿Qué hombre?

A Eliú le resulta difícil encontrar palabras con que expresar su enorme desprecio por la impiedad de Job. Según Eliú, Job a recurrido a la irreverencia y al reproche fácilmente, como quien bebe agua (cap. 15: 16).

8.

Con los que hacen iniquidad.

Eliú sigue expresando su horror ante la irreverencia de Job, pero sus palabras reflejan más su propio parecer que las acciones del acusado. Eliú sugiere que el sufrimiento es una disciplina divina, con lo cual indica que es pecador. En este sentido, sus ideas no diferían de las de sus tres amigos. Según su interpretación, si las desgracias de Job eran una disciplina, eso se debía a que Job había hecho algo que merecía castigo.

9.

Ha dicho.

Ver com. cap. 9: 22. El horror de Eliú frente a Job llega al máximo. No puede imaginarse que alguien piense que el favor divino no resulte automáticamente del 594 servicio fiel; pero, al citar a Job, lo tergiversa, como en muchas otras afirmaciones (cf. caps. 17: 9; 21: 9; 28: 28). Job nunca dijo que no había recompensa para el bien hacer, aunque insistio en que los justos no siempre disfrutan de bendición y que los impíos no siempre reciben una retribución inmediata.

10.

Oídme.

Eliú ha expresado lo que cree que es la posición de Job. Ahora pide la atención de sus oyentes y declara solemnemente que Dios es justo, lo cual es cierto; pero su afirmación no resuelve el problema que se discute. En vez de hacer frente a los hechos y reconciliarlos con la justicia de Dios, Eliú procura resolver todo con decir que es un asunto de soberanía divina, lo que poco ayuda a la verdadera solución del problema.

11.

Según su obra.

Esta afirmación es exacta (Rom. 2: 6-10; 2 Cor. 5: 10; Apoc. 22: 12). Se aplica

a toda la conducta humana y al trato de Dios con sus hijos. Puede no parecer verdadera cuando se considera la vida por partes y no como un todo. Por eso no se puede llegar a conclusiones referentes al carácter de una persona examinando sus desgracias.

12.

Dios no hará injusticia.

Cf. vers. 10.

13.

¿Quién visitó?

Se formula esta pregunta para hacer resaltar el hecho de que a Dios nadie le confió su poder y autoridad. El es el Creador, el origen de todo poder.

14.

Recogiese.

Hace recordar el aliento de vida que Dios dio a la raza humana en la creación (Gén. 2: 7; Ecl. 12: 7).

15.

Toda carne.

Eliú hace notar el poder soberano de Dios, con el cual podría destruir al hombre en un momento si así lo quisiera. El hombre no es dueño de su vida. Opina que, por ser un soberano tal, Dios se reserva el derecho de afligir a sus criaturas si le parece bien.

16.

Oye esto.

Los versículos 1-15 fueron dirigidos a los oyentes (vers. 2). Ahora Eliú habla a Job.

17.

El que aborrece juicio.

Eliú parece referirse al gobierno del universo. Dios es el gobernante supremo, y es inconcebible que aborrezca el juicio y ame la impiedad.

18.

Al rey.

Eliú saca esta ilustración de lo que ocurre con los reyes. Sus súbditos les manifiestan respeto y no los llaman "perversos" (Heb. beliyya'al, que se translitera a veces como "Belial", literalmente, "inútil" o "impío").

19.

¿Cuánto menos?

Si a los reyes y a los príncipes se les debe respeto, ¿cuánto más al Creador de los reyes y los príncipes?

No hace acepción de personas.

Hacer acepción de personas significa tratar a la gente haciéndole favores especiales debido a su jerarquía, riqueza u otras consideraciones (ver Lev. 19: 15; Deut. 1: 17; 16: 19; 2 Crón. 19: 7; Hech. 10: 34; Rom. 2: 11; Gál. 2: 6; Efe. 6: 9; Col. 3: 25; Sant. 2: 1, 9).

20.

A medianoche se alborotarán.

Este versículo indica que la catástrofe es inminente. Enfermedades, terremotos, inundaciones, violencia, incendios y accidentes, son todos homicidas que acechan de cerca. Sobrevienen cuando menos se los espera, y atacan tanto a ricos como a pobres.

Sin mano.

Es decir, no con manos humanas (cf. Dan. 8: 25).

21.

Sus pasos.

Eliú emplea otro argumento: la omnisciencia divina es una garantía de que Dios actuará con justicia. El Señor conoce la capacidad, el genio, las circunstancias y las tentaciones de todos los seres humanos, y no cometerá el error de afligir indebidamente a alguien.

22.

Tinieblas.

La omnisciencia de Dios no sólo es una protección para los justos, es también motivo de terror para los impíos (ver Sal. 139: 11; Heb. 4: 13).

23.

No carga.

La traducción de este versículo es difícil. El sentido obvio de la RVR es que

Dios a nadie impondrá más de lo que merece su culpa. Otras traducciones le dan diferentes sentidos. Dios no necesita detenerse mucho para juzgar al hombre; él no se equivoca; pero los tribunales humanos deben hacer largas y pacientes investigaciones, y a pesar de ello con frecuencia se equivocan. "No asigna él un plazo al hombre para que a juicio se presente ante Dios" (BJ). Para lograr esta traducción, hay que añadir la voz mo'ed, "tiempo", "plazo", lo cual no es necesario, pues el original hebreo puede traducirse en forma inteligible.

24.

Sin indagación.

Dios no necesita hacer una prolongada investigación de la vida de los impíos. Los ve al instante; conoce toda su conducta, y puede juzgarlos sin demora (ver Sal. 75: 7; Dan. 2: 2 l).

26.

En lugar donde sean vistos.

Dios castiga públicamente a los impíos, delante de sus prójimos.

28.

Clamor del pobre.

Eliú considera que 595 los impíos son opresores. Job y sus amigos han intercambiado acusaciones y refutaciones sobre este punto (caps. 22: 5- 10; 29: 12).

29.

¿Quién inquietará?

Eliú hace resaltar la omnipotencia de Dios. Ninguna persona ni nación pueden resistir a Dios. Ya sea que bendiga o maldiga, las acciones del Ser Supremo sus incontrovertibles (ver Sal. 104: 29; Rom. 8: 31-34).

31.

Conviene.

Eliú introduce ahora una nueva idea, quizá para inspirar humildad en Job. Afirma que la reacción ideal ante el sufrimiento se resume en las cuatro declaraciones del afligido (vers. 31,32). A Eliú le gustaría que Job pronunciara esas declaraciones y no se defendiera ni insistiera más en su propia integridad. Los conceptos sugeridos por Eliú son nobles, y concuerdan con su tesis de que el sufrimiento es una disciplina; pero fracasa en comprender la verdadera razón del sufrimiento de Job.

33.

Según tu parecer.

Se ha sugerido el siguiente significado para este pasaje: "¿Debes esperar que Dios te recompense de acuerdo a tus deseos? ¿Hará Dios lo que tú piensas que es correcto? Este es un asunto que te concierne a ti, no a mí; pero debes tomar tu decisión y exponer tus ideas". El propósito parece ser que Job se sienta impulsado a tomar una decisión. A juzgar por las anteriores declaraciones de Eliú, éste espera que Job decida confesar sus pecados, reconocer que Dios es justo en sus juicios, y aceptar el sufrimiento como una disciplina. Hasta ahora Job ha rehusado renunciar al concepto de su integridad haciendo tal confesión.

34.

Hombres inteligentes.

Este versículo parece ser una introducción a la cita del vers. 35.

35.

No habla con sabiduría.

Eliú trata de humillar a Job recordándole cómo lo consideran los sabios. Es sumamente aflictivo ser mal mirado por personas distinguidas.

36.

A causa de sus respuestas.

Esta traducción se basa en dos manuscritos hebreos. Eliú cree que Job merece más aflicción para purificarlo de lo que, según él, son ideas impías. La afirmación es dura y armoniza con el tipo de expresiones de los tres amigos.

37.

Bate palmas.

Señal de indignación, burla o mofa (ver Núm. 24: 10; Job 27: 23).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

21 CH 341; 3T 417

22 Ed 139

CAPÍTULO 35

1 El hombre no puede compararse con Dios, porque nuestra justicia o nuestra maldad no lo alcanzan. 9 Muchos claman en sus aflicciones, pero no son, escuchados por falta de fe.

1 PROSIGUIO Eliú en su razonamiento, y dijo:

2 ¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho: Más justo soy yo que Dios?

3 Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacaré de ello? ¿O qué provecho tendré de no haber pecado?

4 Yo te responderé razones, Y a tus compañeros contigo.

5 Mira a los cielos, y ve, Y considera que las nubes son más altas que tú.

6 Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él? Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?

7 Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano?

8 Al hombre como tú dañará tu impiedad, Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia.

9 A causa de la multitud de las violencias claman, 596 Y se lamentan por el poderío de los grandes.

10 Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios mi Hacedor, Que da cánticos en la noche,

11 Que nos enseña más que a las bestias de la tierra, Y nos hace sabios más que a las aves del cielo?

12 Allí clamarán, y él no oirá, Por la soberbia de los malos.

13 Ciertamente Dios no oirá la vanidad, Ni la mirará el Omnipotente.

14 ¿Cuánto menos cuando dices que no haces caso de él? La causa está delante de él; por tanto, aguárdale.

15 Mas ahora, porque en su ira no castiga, Ni inquiere con rigor,

16 Por eso Job abre su boca vanamente, Y multiplica palabras sin sabiduría.

1.

Prosiguió Eliú.

Ver com. cap. 32: 2.

2.

Más justo soy.

Job no había afirmado esto. Había puesto en duda la justicia de Dios (caps. 9: 22-24; 10: 3; 12: 6), pero la acusación de Eliú, tal como aparece aquí, exagera cualquier idea que Job hubiera expresado en sus discursos.

3.

¿Qué ventaja?

Eliú desafía el derecho que tiene Job para pensar que un justo puede sufrir lo mismo que un pecador. Este punto de vista lo disgusta tanto como a los tres amigos. Sin embargo, deduce de las declaraciones de Job lo que éste no había querido decir. Job no sostenía que los justos no tienen una ventaja final sobre los pecadores; insistían sí en que en este mundo no siempre procede la Providencia de acuerdo con el concepto de las personas.

4.

Yo te responderé razones.

La respuesta de Eliú amplía el argumento de Elifaz (cap. 22: 2, 3).

Compañeros.

Heb. re'im, que se traduce como "amigos" (caps. 2: 11; 19: 21), y también como "compañeros" (cap. 42: 7). Se refiere a los tres amigos de Job.

5.

Mira a los cielos.

El propósito de la declaración de Eliú era demostrar que Dios es tan grande que la conducta humana no puede afectarlo. Compara la grandeza de Dios con la altura e inmensidad de los cielos y las nubes.

6.

Contra él.

El argumento es que Dios, creador de los cielos, no puede ser afectado, ni restringido de ningún modo por el pecado de una persona. Esto no le perjudica, ni disminuye su poder ni afecta su dignidad.

7.

¿Qué le darás a él?

Por otra parte, Eliú sostiene que la justicia de un individuo no puede beneficiar a Dios ni tampoco le impone obligaciones para con nadie.

8.

El hombre como tú dañará.

Según el razonamiento de Eliú, los resultados de la iniquidad o de la justicia de una persona no los siente Dios, sino otros seres humanos. Dios está tan lejos de los efectos del pecado o de la rectitud, que no hay razón para que se aparte de la estricta justicia. Por eso, donde hay mérito, recompensa; y donde

hay culpa, castiga. Por lo tanto, tiene ventajas ser recto. Dios es demasiado excelso para modificar la ley de causa y efecto, la cual, según opina Eliú, exige recompensa para el justo y castigo para el impío. En otras palabras, la maldad o la rectitud de un hombre solo afecta a él, y no a Dios. La filosofía de Eliú en este asunto no toma en consideración el estrecho vínculo entre Dios y sus criaturas. El Evangelio presenta a un Dios amoroso que es afectado por lo que hacen sus criaturas, y que las trata en forma personal (ver Heb. 4: 15).

9.

La multitud de las violencias.

Eliú se ve frente al hecho concreto de la violencia y la"opresión" (BJ). No podía negar que multitudes clamaban por el mal trato que recibían de los más fuertes. ¿Como podía hacer concordar este hecho con su filosofía? ¿Por qué no se liberaba a esta gente oprimida?

10.

Ninguno dice.

Eliú argumenta que los oprimidos siguen sufriendo porque se quejan de sus males y no claman a Dios con el debido espíritu. Si se acercaran a Dios como él lo sugiere, el Señor les daría "cánticos en la noche", o sea, alegría en la hora de oscuridad y angustia (Sal. 30: 5; 77: 6; 90: 14; 143: 8). Este argumento es falaz, pues se presupone que los que sufren continuamente no claman a Dios en forma correcta.

11.

Más que a las bestias.

Las bestias y las aves gritan instintivamente por el dolor y la aflicción, pero no saben cómo buscar a su Creador; en cambio Dios ha enseñado al hombre a hacer algo más que quejarse: llevarle sus tristezas con un espíritu de fe, 597 piedad, humildad y resignación. Eliú sostiene que si Dios no responde al pedido del hombre, es porque falta el debido espíritu.

12.

Clamarán.

Es evidente que Eliú se refiere a Job. Dios responde a un clamor sincero. Esto es cierto, ¿por esto debe afirmarse que todos los clamores sinceros reciben respuesta inmediata o en la manera deseada? Esto equivale a simplificar demasiado el problema del sufrimiento. Muestra cómo una posición aparentemente lógica puede llevar a interpretaciones completamente erróneas.

No oirá.

Eliú afirma que Dios no contesta a los impíos porque piden con arrogancia, sin humildad. Insisten en que tienen derecho de ser liberados de sus sufrimientos,

y se acercan a Dios con motivos egoístas.

14.

Dices que no haces caso de él.

Mejor "dices que no lo miras". Es decir, si Dios no oye un clamor vano, mucho menos escuchará el clamor de uno que se queja de que no puede ver a Dios. Parece como si Eliú se refiriera a expresiones de desanimo pronunciadas por Job (caps. 9: 11; 13: 24; 23: 3, 8, 9; 30: 20; 33: 10).

15.

Ni inquiere con rigor.

"No presta mucha atención al pecado" (VP). Puede entenderse que Job dice así hablando vanamente (vers. 16), o que Eliú piensa que Dios es demasiado bondadoso con Job.

16.

Vanamente.

Eliú llega a la conclusión de que Job no tiene un justo motivo de queja. Insinúa que no ha sufrido siquiera todo lo que merece, y que en verdad no sabe lo que dice. Sin duda que no puede haber consuelo alguno para Job en un discurso como éste.

CAPÍTULO 36

1 Eliú demuestra cuán justo es Dios, 16 y cómo Job estorbó las bendiciones de Dios. 24 Las obras de Dios deben ser engrandecidas.

1 AÑADIÓ Eliú y dijo:

2 Espérame un poco, y te enseñaré; porque todavía tengo razones en defensa de Dios.

3 Tomaré mi saber desde lejos, Y atribuiré justicia a mi Hacedor.

4 Porque de cierto no son mentira mis palabras; Contigo está el que es íntegro en sus conceptos.

5 He aquí que Dios es grande, pero no desestima a nadie; Es poderoso en fuerza de sabiduría.

6 No otorgará vida al impío, Pero a los afligidos dará su derecho.

7 No apartará de los justos sus ojos; Antes bien con los reyes los pondrá en trono para siempre, Y serán exaltados.

8 Y si estuvieron prendidos en grillos, Y aprisionados en las cuerdas de

aflicción,

9 El les dará a conocer la obra de ellos, Y que prevalecieron sus rebeliones.

10 Despierta además el oído de ellos para la corrección, Y les dice que se conviertan de la iniquidad.

11 Si oyeren, y le sirvieron, Acabarán sus días en bienestar, Y sus años en dicha.

12 Pero si no oyeren, serán pasados a espada, Y perecerán sin sabiduría.

13 Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira, Y no clamarán cuando él los atare.

14 Fallecerá el alma de ellos en su juventud, Y su vida entre los sodomitas.

15 Al pobre librará de su pobreza, Y en la aflicción despertará su oído.

16 Asimismo te apartará de la boca de la angustia A lugar espacioso, libre de todo apuro, Y te preparará mesa llena de grosura.

17 Mas tú has llenado el juicio del impío, En vez de sustentar el juicio y la justicia.

18 Por lo cual teme, no sea que en su ira 598 te quite con golpe, El cual no puedas apartar de ti con gran rescate.

19 ¿Hará él estima de tus riquezas, del oro, O de todas las fuerzas del poder?

20 No anheles la noche, En que los pueblos desaparecen de su lugar.

21 Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad; Pues ésta escogiste más bien que la aflicción.

22 He aquí que Dios es excelso en su poder; ¿Qué enseñador semejante a él?

23 ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y quién le dirá: Has hecho mal?

24 Acuérdate de engrandecer su obra, La cual contemplan los hombres.

25 Los hombres todos la ven; La mira el hombre de lejos.

26 He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos, Ni se puede seguir la huella de sus años.

27 El atrae las gotas de las aguas, Al transformarse el vapor en lluvia,

28 La cual destilan las nubes, Goteando en abundancia sobre los hombres.

29 ¿Quién podrá comprender la extensión de las nubes, Y el sonido estrepitoso de su morada?

30 He aquí que sobre él extiende su luz, Y cobija con ella las profundidades del mar.

31 Bien que por esos medios castiga a los pueblos, A la multitud él da sustento.

32 Con las nubes encubre la luz, Y le manda no brillar, interponiendo aquéllas.

33 El trueno declara su indignación, Y la tempestad proclama su ira contra la iniquidad.

1.

Añadió Eliú.

Los caps. 36 y 37 forman un solo discurso. Constituyen una última exhortación para que Job sea resignado y paciente ante Dios.

2.

En defensa de Dios.

La razón por la cual Eliú continúa su discurso es vindicar a Dios, pues cree que es su defensor en esta disputa.

3.

Desde lejos.

Eliú no desea repetir argumentos gastados. Quiere obtener sabiduría de aquellas cosas que hasta ese momento han escapado de su atención. Eliú quiere sacar argumentos de los amplios horizontes de la historia y la naturaleza (cap. 8: 8) para defender la justicia de Dios.

4.

No son mentira.

Estas palabras parecen arrogantes, pero quizá Eliú no tenía la intención de que así fueran. Job había acusado a sus amigos de esgrimir argumentos sin fundamento para defender a Dios (cap. 13: 7, 8), y Eliú promete que sus palabras serán verdaderas. Basará sus declaraciones no en prejuicios, sino en lo que considera como perfecta sabiduría.

5.

Es poderoso.

En este versículo se presenta el tema del discurso de Eliú: el poder y la comprensión de Dios.

6.

No otorgará vida.

Eliú sostiene esencialmente la misma filosofía de los tres amigos de Job: que el trato de Dios con los seres humanos está determinado por el carácter de éstos; pero Job había observado que a veces los impíos parecen estar protegidos contra las calamidades (cap. 21: 7).

7.

No apartará.

Eliú sostiene que aunque los rectos padecen aflicción, Dios no los abandona sino que los cuida, ya estén sobre un trono o un calabozo (vers. 8). Job insinuaba que Dios lo había abandonado (cap. 9: 2). Eliú niega esto, pues cree firmemente en el ensalzamiento de los justos (ver Sal. 34: 15).

8.

Prendidos en grillos.

Cf. Gén. 39: 20; Jer. 40: 1; Dan. 3: 21; Mat. 14: 3; Hech. 12: 1-6; 16: 24; 24: 27.

9.

El les dará a conocer.

Eliú afirma que la aflicción sorprende a los justos con el fin de revelarles los puntos débiles de su carácter y la naturaleza de sus transgresiones.

10.

Despierta.

Eliú sostiene que cuando Dios permite que las aflicciones afecten a una persona la predispone a aprender y a escuchar, y afirma que esto es lo que ha ocurrido en el caso de Job.

Les dice.

Las aflicciones que Dios permite tienen el propósito de que no pequemos más. En este pasaje Eliú desarrolla su teoría de que el sufrimiento es una disciplina y no un castigo. En vez de considerar, como lo habían 599 hecho los otros amigos, que Job era un pecador que estaba sufriendo el castigo, considera que es un hijo de Dios que con amor está siendo disciplinado.

11.

Si oyeren.

Eliú destaca la promesa de que los castigados volverán a disfrutar de prosperidad y bienestar en esta vida, si responden debidamente (ver, Job 33: 23-28; Jer. 7: 23; 26: 13). Afirma que el retorno de Job a la prosperidad dependerá de que se arrepienta de sus pecados y de que obedezca a Dios. Job está bajo disciplina, razón por la cual los justos han de esperar tribulación y persecución (Juan 16: 33; Hech. 14: 22; 2 Tim. 3: 12; Heb. 12: 1-11; 1 Ped. 4: 12, 13).

12.

Si no oyeren.

Aquí se presenta la alternativa de la promesa mencionada en el vers. 11. La idea implícita es que la desobediencia trae muerte, y en esto Eliú expresó ciertos elementos de verdad.

14.

Fallecerá el alma de ellos en su juventud.

"Mueren en plena juventud" (BJ). Eliú ve sin fin para los impíos. La vejez era muy respetada por los antiguos, y se consideraba una gran tragedia morir joven.

Sodomitas.

Heb. qadesh, "prostituta del templo"; "hieródulos" (BJ, nota), "infames" (NC). La misma voz hebrea aparece en Deut 23: 18; 1Rey. 14: 24; 15: 12; 22: 46; 2 Rey. 23: 7. La idea expresada es que los incrédulos compartirán la suerte de los más viles y despreciables de la raza humana. El de que fingieran ser religiosos no los protegería del castigo.

15.

En la aflicción.

O "por su aflicción". Eliú quiere decir que Dios emplea la aflicción como medio para liberar o purificar a los justos (ver Sal. 119: 67, 7l).

Despertará su oído.

Como resultado de la adversidad, se abren los oídos sordos a la voz de Dios.

16.

Te apartará.

Eliú dice a Job que él también habría sido liberado y que habría recuperado su anterior prosperidad si hubiera aceptado sus aflicciones con el debido espíritu y aprendido las lecciones que aquellas podrían enseñarle.

17.

En vez de sustentar el juicio y la justicia.

Mejor, "en vez de que el juicio y la justicia echen mano de ti". para Eliú, Job no había reaccionado correctamente ante la disciplina de Dios. Por lo tanto le había enviado los juicios reservados para los impíos.

18.

Por lo cual teme.

Eliú dice implícitamente: "Job, ten cuidado con tu ira, no sea que por causa de ella sufras los juicios divinos". Eliú parece advertir a Job que tenga cuidado para que no sufra el castigo de Dios, pues entonces no podría él librarse.

19.

Riquezas.

Algunos interpretan que la voz hebrea shua' significa "riquezas"; otros opinan que debe traducirse "clamor en busca de ayuda". Ambas traducciones son lógicas.

20.

No anheles la noche.

Alusión al deseo de Job, repetido en varias ocasiones, de morir inmediatamente y ser sepultado (caps. 6: 9; 7: 15; 14: 13). Eliú sostiene que este deseo es malo.

21.

No te vuelvas a la iniquidad.

Eliú acusa a Job de que prefiere quejarse, y no sobrellevar sus pruebas con resignación.

22.

Dios es excelso.

He aquí la nota tónica del discurso de Eliú: destacar la idea de que Dios es un gran maestro (caps. 33: 14, 16; 35: 1 l; 36: 10). Deben tomarse las providencias divinas como lecciones que, si se las aprende bien, harán prosperar; pero si se las rechaza, acarrearán adversidad.

23.

¿Quién le ha prescrito?

A pesar de que Dios es el maestro perfecto, hay quienes procuran darle

instrucciones, mostrarle el camino que debiera seguir, y pretenden mejorar y modificar el universo. Eliú insinúa que algo de este espíritu se muestra en las protestas de Job (caps. 9: 22-21; 10: 3; 12: 20-25; 16: 11-17). Job se había acercado peligrosamente al punto de acusar a Dios de injusticia, y eso dio lugar a Eliú para que hiciera estas observaciones.

24.

Engrandecer su obra.

En vez de acusar a Dios, Job debería alabarlo, como lo hacen otros.

26.

Dios es grande.

Un contraste entre la grandeza divina y la fragilidad humana.

27.

Atrae las gotas.

Eliú describe fenómenos de la naturaleza, como la evaporación y la destilación que hace posible la lluvia, para destacar la grandeza de Dios.

29.

Sonido estrepitoso.

Siti duda Eliú describe a aquí una tormenta eléctrica.

30.

Luz.

Quizá los rayos de una tormenta.

31.

Por esos medios.

El hebreo hay un pronombre cuyo antecedente quizá sea "nubes". Por medio de las nubes Dios logra dos efectos opuestos: castiga a los pueblos destruyendo sus cosechas, causando gran asoleamiento y matando con rayos; pero también da alimento en abundancia al hacer posible 600 que crezca la vegetación gracias a las lluvias que las nubes proporcionan.

32.

Con las nubes.

El hebreo dice: "Sobre sus palmas cubre su luz ". La figura de lenguaje

insinúa que Dios toma los relámpagos en sus manos y los dirige o proyecta como a él le place.

Le manda.

El hebreo es de difícil interpretación. El pronombre parece referirse a la luz, o a los rayos. El resto de la frase se traduce de una sola palabra, bemafgia' compuesta de la preposición be "por" o "con", y el participio de un verbo que significa "agresor". Algunos consideran que se debe cambiar la vocalización masorética, lo que permitiría leer gemifga' "blanco", "marca", "destino". "Le manda herir en el blanco" (NC).

33.

El trueno declara su indignación.

El trueno es uno de los medios naturales mediante los cuales se anuncian los juicios, la presencia y el poder de Dios (Exo. 9: 28, 33, 34; 19: 16; Job 26: 14).

La tempestad proclama.

Esta frase es de difícil traducción. El hebreo dice: "El ganado también respecto a lo que sube [o al que sube]". La traducción de la RVR se logra cambiando la vocalización masorética. "De ello da aviso su fragor; el ganado también, respecto de la tempestad que se levanta" (VM).

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

18 3T 549

CAPÍTULO 37

1 Dios debe ser temido por causa de sus grandes obras. 15 Su sabiduría es inescrutable.

1 POR eso también se estremece mi corazón, Y salta de su lugar.

2 Oíd atentamente el estrépito de su voz, Y el sonido que sale de su boca.

3 Debajo de todos los cielos lo dirige, Y su luz hasta los fines de la tierra.

4 Después de ella brama el sonido, Truena él con voz majestuosa; Y aunque sea oída su voz, no los detiene.

5 Truena Dios maravillosamente con su voz; El hace grandes cosas, que nosotros no entendemos.

6 Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra; También a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales.

7 Así hace retirarse a todo hombre, Para que los hombres todos reconozcan su

obra.

8 Las bestias entran en su escondrijo, Y se están en sus moradas.

9 Del sur viene el torbellino, Y el frío de los vientos del norte.

10 Por el soplo de Dios se da el hielo, Y las anchas aguas se congelan.

11 Regando también llega a disipar la densa nube, Y con su luz esparce la niebla.

12 Asimismo por sus designios se revuelven las nubes en derredor, Para hacer sobre la faz del mundo, En la tierra, lo que él les mande.

13 Unas veces por azote, otras por causa de su tierra, Otras por misericordia las hará venir.

14 Escucha esto, Job; Detente, y considera las maravillas de Dios.

15 ¿Sabes tú cómo Dios las pone en concierto, Y hace resplandecer la luz de su nube?

16 ¿Has conocido tú las diferencias de las nubes, Las maravillas del Perfecto en sabiduría?

17¿Por qué están calientes tus vestidos Cuando él sosiega la tierra con el viento del sur? 601

18 ¿Extendiste tú con él los cielos, Firmes como un espejo fundido?

19 Muéstranos qué le hemos de decir; Porque nosotros no podemos ordenar las ideas a causa de las tinieblas.

20 ¿Será preciso contarle cuando yo hablare? Por más que el hombre razone, quedará como abismado.

21 Mas ahora ya no se puede mirar la luz esplendente en los cielos, Luego que pasa el viento y los limpia,

22 Viniendo de la parte del norte la dorada claridad. En Dios hay una majestad terrible.

23 El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en poder; Y en juicio y en multitud de justicia no afligirá.

24 Lo temerán por tanto los hombres; El no estima a ninguno que cree en su propio corazón ser sabio.

1.

Por eso también.

No hay ninguna división natural entre los caps. 36 y 37. Eliú prosigue con la figura de una tormenta eléctrica para describir el poder de Dios. Dice que le tiembla el corazón cuando oye el trueno y ve los luminosos relámpagos que cruzan el cielo.

2.

El estrépito de su voz.

Eliú emplea una metáfora -el trueno- para representar o describir la voz de Dios (ver Sal. 77: 18;104: 7).

5.

Grandes cosas.

Ahora concluye la parábola de la tormenta. Con esta vívida descripción, Eliú procura abrumar a Job con la majestad y el poder de Dios.

7.

Hace retirarse a todo hombre.

Podría referirse a la cesación de los trabajos a la intemperie durante el invierno, debido a la nieve, el hielo y los aguaceros. Esta pausa en el trabajo da tiempo para la reflexión y permite conocer mejor a Dios.

8.

En su escondrijo.

Este versículo parece confirmar la interpretación del vers. 7. Algunos animales pasan el invierno en un estado de hibernación. Esto es para Eliú una prueba más de la sabiduría de Dios. El dispuso que los animales puedan protegerse del frío y subsistan con poco alimento durante la estacion citando escasea el sustento.

9.

Del sur.

Heb. "de la cámara", es decir del deposito donde se dice que Dios guarda sus tormentas (ver cap. 38: 22; Sal. 135: 7).

Los vientos del norte.

Heb. "los que esparcen". Parece referirse a los vientos fuertes que disipan las nubes y traen días fríos y límpidos en el hemisferio norte.

Eliú hace notar que todas estas cosas están bajo el control de Dios, y que estos fenómenos naturales son prueba de su grandeza.

10.

Se congelan.

Ver Sal. 147: 16-18.

11.

Regando. . . llega a disipar.

"El carga". El carga las nubes de humedad, que la destilan. La lluvia es especialmente necesaria en los países orientales. Es Dios quien da las nubes cargadas de humedad que proporcionan agua para la tierra sedienta.

Con su luz esparce la niebla.

"Esparce la nube de su luz". Posiblemente se refiera a los relámpagos que, figuradamente, se almacenan en una nube, o quizá signifique: "las nubes sobre las cuales descansa la luz solar".

12.

Asimismo.

Dios guía las nubes en constante movimiento, y las dirige de acuerdo con su voluntad.

15.

¿Sabes tú?

Eliú pregunta si Job sabe cómo da Dios sus órdenes o dirige el curso y la secuencia de los fenómenos naturales.

16.

Las diferencias de las nubes.

El fenómeno de las nubes suspendidas en el cielo, cargadas de lluvia, pero sin sostén alguno, despertaba la admiración de Eliú (ver cap. 26: 8). "¿Sabes tú cómo las nubes cuelgan en equilibrio?" (BJ).

Las maravillas.

Los fenómenos naturales demuestran la sabiduría ilimitada de Dios. Se deduce entonces que Job no debería censurar a un Dios que revela su omnisciencia en obras maravillosas.

19.

Muéstranos.

Hay aquí visos de ironía. Eliú le pide a Job: si eres tan sabio muéstranos cómo acercarnos a un Dios tan grande, porque nosotros estamos en tinieblas.

20.

Por más que el hombre razone.

Job había expresado el deseo de que Dios lo oyera y le respondiera. Eliú, para reprenderlo por esta presunción, pero sin atreverse a hacerlo directamente, se pone en el lugar de Job y le pregunta: ¿sería apropiado que yo exigiera hablar con Dios? Como no lo es, tampoco sería correcto que Job lo hiciera.

21.

La luz esplendente.

Quzá el sol. Si los seres humanos no pueden mirar siquiera el 602 fulgurante sol, menos aún podrán ver a Dios. Podría también referirse a la claridad producida por los relámpagos.

22.

Dorada claridad.

Literalmente, "oro", Heb. zahab.

24.

Lo temerán.

Eliú concluye su discurso con otra denuncia contra Job: le recuerda que Dios no respeta a los arrogantes.

Cree. . . ser sabio.

Es decir, es fatuo. Lo que Eliú afirma es cierto. Es una necedad que un ser humano piense comparar su ínfima sabiduría con la de Dios. Eliú se equivocó al intentar aplicar este principio a Job. La falla de Eliú y de los otros amigos era que juzgaban mal a Job.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

5-24 MC 341

14-16 MeM 115

16 CN 44; Ed 13,18; MM 7; PP 32

CAPÍTULO 38

1 Dios desafía a Job a responder. 4 Mediante sus obras poderosas convence a Job de su ignorancia, 31 y de su pequeñez.

1 ENTONCES respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo:

2 ¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría?

3 Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás.

4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes
inteligencia.

5 ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel?

6 ¿Sobre qué están fundadas sus basas? ¿O quién puso su piedra angular,

7 Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los
hijos de Dios?

8 ¿Quién encerró con puertas el mar, Cuando se derramaba saliéndose de su seno,

9 Cuando puse yo nubes por vestidura suya, Y por su faja oscuridad,

10 Y establecí sobre él mi decreto, Le puse puertas y cerrojo,

11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, Y ahí parará el orgullo
de tus olas?

12 ¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar,

13 Para que ocupe los fines de la tierra, Y para que sean sacudidos de ella los
impíos?

14 Ella muda luego de aspecto como barro bajo el sello, Y viene a estar como
con vestidura;

15 Mas la luz de los impíos es quitada de ellos, Y el brazo enaltecido es
quebrantado.

16 ¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar, Y has andado escudriñando el
abismo?

17 ¿Te han sido descubiertas las puertas de la muerte, Y has visto las puertas
de la sombra de muerte?

18 ¿Has considerado tú hasta las anchuras de la tierra? Declara si sabes todo
esto.

19 ¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz, Y dónde está el lugar de
las tinieblas,

20 Para que las lleves a sus límites, Y entiendas las sendas de su casa?

21 ¡Tú lo sabes! Pues entonces ya habías nacido,Y es grande el número de tus

días. 603

22 ¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, O has visto los tesoros del granizo,

23 Que tengo reservados para el tiempo de angustia, Para el día de la guerra y de la batalla?

24 ¿Por qué camino se reparte la luz, Y se esparce el viento solano sobre la tierra?

25 ¿Quién repartió conducto al turbión, Y camino a los relámpagos y truenos,

26 Haciendo llover sobre la tierra deshabitada, Sobre el desierto, donde no hay hombre,

27 Para saciar la tierra desierta e inculta, Y para hacer brotar la tierna hierba?

28 ¿Tiene la lluvia padre? ¿O quién engendró las gotas del rocío?

29 ¿De qué vientre salió el hielo? Y la escarcha del cielo, ¿quién la engendró?

30 Las aguas se endurecen a manera de piedra, Y se congela la faz del abismo.

31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, O desatarás las ligaduras de Orión?

32 ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, O guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?

33 ¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?

34 ¿Alzarás tú a las nubes tu voz, Para que te cubra muchedumbre de aguas?

35 ¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí?

36 ¿Quién puso la sabiduría en el corazón? ¿O quién dio al espíritu inteligencia?

37 ¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría? Y los odres de los cielos, ¿quién los hace inclinar,

38 Cuando el polvo se ha convertido en dureza, Y los terrones se han pegado unos con otros?

39 ¿Cazarás tú la presa para el león? ¿Saciarás el hambre de los leoncillos,

40 Cuando están echados en las cuevas, O se están en sus guaridas para acechar?

41 ¿Quién prepara al cuervo su alimento, Cuando sus polluelos claman a Dios, Y andan errantes por falta de comida?

1.

Jehová.

La respuesta de Dios a Job ocupa cuatro capítulos (38-41), en medio de la cual se intercala una corta confesión de Job (cap. 40: 3-5). Los caps. 38 y 39 están estrechamente relacionados, y constituyen una exhortación para Job en vista de su ignorancia acerca de la naturaleza creada por Dios. El Señor se esfuerza por ampliar el concepto que tiene Job de la Deidad. Estos dos capítulos pueden subdividirse de la siguiente manera:

La creación del mundo (cap. 38: 4-7); el mar (vers. 8-11); el alba (vers. 12-15); otros fenómenos cósmicos como los secretos del mar, la luz y las tinieblas, la nieve, el granizo, las aguas, la lluvia, los relámpagos, los truenos, el hielo, el rocío, la escarcha (vers. 16-30); las estrellas y las nubes (vers. 31-38); el mundo animal (cap. 38: 39 a 39: 30).

Respondió ... a Job.

Dios no defendió inmediatamente a Job, pues su propósito no era dilucidar una disputa, sino revelarse. Tampoco explicó a Job la razón de sus sufrimientos. Entender claramente a Dios es más importante que desentrañar todos sus motivos. Dios no explicó por qué prosperan los impíos ni por qué sufren los justos; nada dijo en cuanto al mundo futuro ni a las recompensas venideras como compensación a las desigualdades actuales. Sólo reveló su bondad, su poder y su sabiduría para resolver los problemas de Job.

La respuesta divina no sólo hizo que Job conociera hechos, sino que conociera a Dios. Este proceder fue tan eficaz que logró esta respuesta de Job: "Ahora mis ojos te ven" (cap. 42: 5). Cuando Job vio a Dios, el único 604 que podía resolver sus problemas, desaparecieron sus perplejidades. Hay una gran profundidad en la forma en que Dios respondió las preguntas de Job, la cual merece la más honda meditación.

2.

¿Quién es ése?

No es claro si Dios se refiere a Job o a Eliú. Hay dos razones para suponer que se refiere a Eliú: (1) Sería una inconsecuencia que Dios dijera ahora que Job oscurecía el consejo "con palabras sin sabiduría", y que después dijera que los amigos no habían hablado lo recto "como mi siervo Job" (cap. 42: 7). (2) Eliú acaba de hablar cuando Dios interviene, y sería lógico que Dios descartara sus argumentos así como los de los otros amigos, antes de dirigirse a Job. Pero hay también dos razones para suponer que esta declaración se refiere a Job: (1) El discurso está dirigido a éste (caps. 38: 1; 40: 1, 6; 42: 7). (2), Job se aplica a sí mismo esta observación (cap. 42: 3).

3.

Ciñe como varón.

Dios se dirige a Job. Este quería preguntar a Dios, pero el Señor toma la iniciativa y le anuncia que es Job quien va a ser interrogado (cf. caps. 9: 32-35; 13: 3, 18-22; 23: 4-7; 31: 35). La expresión "ceñirse los lomos" se refiere a una moda antigua de vestirse. El manto suelto y colgante que se vestía ligeramente, se aseguraba con un cinturón citando cuando los hombres corrían, trabajando o entrando en una batalla. La orden significaba: Recurre a toda tu fuerza y a todo tu vigor. Prepárate para esforzarte al máximo.

4.

Yo fundaba.

"Echaba los cimientos" (VM). En el AT con frecuencia se mencionan en forma figurada los fundamentos de la tierra (Sal. 102: 25; 104: 5; Prov. 8: 29; Isa. 48: 13, 51: 13, 16; Zac.12: 1; Heb. 1: 10).

Házmelo saber.

Estas expresiones recuerdan a Job cuán limitado son en realidad sus conocimientos.

5.

Si lo sabes.

O "porque lo sabes". Es evidente que el prósito de esta declaración es ayudar a Job para que cambie su manera de pensar.

¿Quién extendió sobre ella cordel?

Imagen tomada de la forma en que se construye un edificio. El Arquitecto divino trazó el plano de la tierra.

6.

Fundadas sus basas.

"Fundadas", Heb. "hundidas". Debe entenderse figurada y no literalmente.

7.

Estrellas del alba.

Sin duda un sinónimo de "hijos de Dios". En cuanto a la identidad de estos "hijos de Dios", ver com. cap. 1: 6.

Se regocijaban.

Se dice que tres veces los ángeles gritaron de alegría: en la creación, en la

redención y en la nueva creación de la tierra (6T 456; PP 51; 3JT 225).

8.

Mar.

Dios aparta la atención de Job de la tierra para enfocarla en el mar, como la segunda gran maravilla de la creación (ver Gén. 1: 9, 10; Exo. 20: 11; Sal. 104: 24, 25).

Se derramaba saliéndose.

Dios compara la creación del mar con el nacimiento de una criatura. El versículo llama la atención a dos pruebas del poder de Dios: primero, la creación del mar; después, la limitación del mar dentro de sus orillas.

9.

Nubes.

Se representa el mar recién nacido como si hubiera estado vestido con nubes y envuelto con densa oscuridad.

10.

Establecí sobre él mi decreto.

La LXX dice: "Le puse límites".

11.

Hasta aquí.

Hermosa expresión poética que atrae especialmente a los que aman el mar.

12.

La mañana.

Dios se refiere ahora a la salida del sol. El despuntar del alba es un milagro que se repite constantemente, y Dios pregunta a Job si tiene poder sobre él.

13.

Sean sacudidos de ella.

La idea parece ser que el alba llena la tierra, y los malhechores, que aborrecen la luz, son "sacudidos" y se esconden. Es una imagen muy apropiada y significativa (cf. cap. 24: 16, 17). cuando llega el alba, desaparecen los malhechores.

14.

Como barro.

Así como el sello cambia la arcilla, transformando una masa inexpresiva y amorfa al imprimir en ella una figura nítida, también la llegada del alba transforma la tierra de una masa indistinta en un objeto con forma y color.

Como con vestidura.

El amanecer imprime a la tierra forma y color, algo semejante a un diseño primorosamente bordado en una vestidura. Colinas, árboles, flores, casas y campos adquieren nitidez y belleza, mientras que durante la noche la tierra parece desolada y sin ningún atractivo.

15.

La luz de los impíos es quitada.

La luz del día no proporciona gozo a los impíos. Su oscuridad interior los impulsa a escapar de la luz externa. Cuando aparece el sol son descubiertos, y cae sobre ellos el castigo.

Brazo enaltecido.

La llegada de la luz 605 "quebranta", neutraliza el brazo ya listo para usar de la violencia. Las actividades al margen de la ley quedan súbitamente interrumpidas.

16.

Fuentes del mar.

Se pregunta a Job si ha estado donde nace el mar.

El abismo.

Job no ha conocido ni sondeado las profundidades inexploradas del fondo del mar.

17.

Puertas de la muerte.

Cf. Sal. 107: 18; Isa. 38: 10; Apoc. 20: 14.

18.

Anchuras de la tierra.

El mundo de Job era pequeño; quizá había viajado dentro del radio de unos pocos kilómetros. Cuando Dios le preguntó si concebía la expansión de la tierra, el pensamiento debe haberle sido abrumador.

19.

La habitación de la luz.

Se desafía a Job para que explique los fenómenos de la luz y de la oscuridad.

20.

Las sendas de su casa.

Se personifica a la luz y a las tinieblas. Se las describe como si residieran en casas. Cuando cae la noche, la luz vuelve a su habitación, y aparece la noche. Por la mañana, las tinieblas van a su casa, y sale la luz.

21.

¡Tú lo sabes!

La LXX relaciona este versículo con el anterior de esta manera: "Si tú pudieras llevarme hasta sus linderos más remotos, si también conocieras sus senderos, entonces yo sabría que tú naciste en ese tiempo y que es grande el número de tus años". El hebreo del vers. 21 puede traducirse como una pregunta, o como una afirmación (RVR). Como todas la frase tiene un tinte irónico, sería mejor usar la forma interrogativa: "¿Lo sabes tú porque ya habías nacido y porque es grande el número de tus días?" Compárese con la pregunta irónica de Elifaz (cap. 15: 7).

22.

Nieve ... granizo.

Fenómenos naturales como la nieve y el granizo eran misterios para la gente de hace muchos siglos, pero no para Dios.

23.

Reservados.

En las Escrituras, se considera el granizo como un instrumento de castigo divino (Exo. 9: 18-29; Jos. 10: 11; Sal. 18: 12, 13; 78: 47, 48; 105: 32; Isa. 30: 30; Eze. 13: 11, 13; Apoc. 11: 19; 16: 21).

24.

¿Por qué camino?

Muchas de las preguntas de Dios se remontan al interrogante básico y constante sobre los orígenes. El problema filosófico de Job consistía en que no captaba el origen de su dificultad.

25.

Repartió conducto al turbión.

Los canales que llevaban el exceso de agua de los violentos aguaceros no habían sido excavados por el hombre y sus bestias.

Camino a los relámpagos.

Nadie puede prever el camino que recorrerá un relámpago.

26.

Donde no hay hombre.

La providencia de Dios no solo suple las necesidades de la humanidad, sino también la de otros seres (animales) en lugares de deshabitados por la gente.

31.

¿Podrás tú?

Dios aparta la atención de Job de las maravillas creadas en la tierra y la dirigirse a los esplendores de los cielos. Dios señala varias constelaciones brillantes y conocidas, y pregunta a Job si piensa que puede guiarlas en sus órbitas celestes.

Pléyades.

Heb. kimah. De una raíz árabe que significa "rebaño". En los otros dos pasajes bíblicos en que se mencionan las Pléyades (cap. 9: 9; Amós 5: 8), se las presenta junto con Orión, una constelación adyacente del cielo invernal del hemisferio norte (verano en el sur). Desde los tiempos más remotos, se han considerado las Pléyades -brillante racimo de estrellas de la constelación del Toro- como uno de los más bellos y fascinantes espectáculos siderales. El poeta Tennyson las describe como un enjambre de luciérnagas atrapadas en una redecilla de plata. Basta un pequeño telescopio para que la belleza de este centelleante racimo de estrellas embargue al observador con un profundo sentimiento de asombro y admiración como el que sobrecoge al que contempla las vastas y solemnes profundidades del gran cañón del Colorado, las majestuosas cataratas del Iguazú o del Niágara, o alguna otra maravilla natural.

El vocablo traducido "lazos" (Heb. ma'adannoth), parece significar "vínculos" (VM), o "cadenas" (RSV). Ma'adannoth quizá se refiera a la fuerza de la gravedad que mantiene unidas a estas estrellas en su recorrido sideral. Estas estrellas, que siguen cursos paralelos, constituyen un sistema estrechamente relacionado. Algunos han sugerido que ma'adannoth se refiere a la intrigante nebulosidad que cubre las Pléyades. Ese material nebuloso, iluminado por las estrellas inmersas en él, como si estuvieran en un tubo de gas de neón, es claramente visible aun con un telescopio de poca potencia. En una placa 606 fotográfica las Pléyades se convierten en un objeto de belleza incomparable. Aunque esta explicación sea impresionante, debe recordarse que Job no podía ver, esa nebulosidad. Por lo tanto, lo más probable es que Dios dirigiera la

atención de Job a algo que éste podía ver, y que ma'dannoth se refiere a las "cadenas" o "lazos" de la gravedad que mantienen siempre unidos a los miembros de esta hermosa constelación en su viaje a través del espacio.

Orión.

Se considera que esta identificación es segura. Pero no resulta claro qué significan las "ligaduras" de esta constelación. Algunos han sugerido que la voz traducida "ligaduras" se refiere a las tres estrellas popularmente conocidas como "las tres Marías"; y para los que conocen más de cosmografía, como el "cinturón de Orión". Aunque aparentemente están juntas, estas estrellas no son miembros de un conjunto como el de las Pléyades. En realidad, viajan a gran velocidad en direcciones diferentes. Esta unidad de las unas y distanciamiento en el otro están en perfecta armonía con el contraste entre "atar" las Pléyades y "desatar" el Orión.

32.

Constelaciones.

Del término hebreo mazzaroth, que sólo aparece aquí y cuyo sentido exacto se desconoce. Sin embargo, es evidente que la RVR lo traduce correctamente. La palabra mazzaloth se refiere a los signos o constelaciones del zodiaco, que forman un cinturón que rodea el ecuador celeste, el cual señala el camino que el Sol recorre en su aparente circuito por los cielos durante un año.

La Osa Mayor.

"El Arcturo" (RVA). Generalmente se acepta que se refiere a la Osa Mayor. Sin embargo, ninguna de las dos identificaciones es clara. Si fuere Arcturo (o Arturo), "sus hijos" serian las siete estrellas del Carro, que forman parte de la constelación de la Osa Mayor que es su vecina. Arcturo deriva de dos vocablos griegos, árktos, "oso" y óuros, "guardián". Arcturo es la estrella más brillante de la constelación de El Boyero. A veces se la describe como a un cazador o "perseguidor de la osa" que, con sus perros de caza (la constelación vecina Perros de Caza, o Canes Venatici) sujetos parece estar persiguiendo incesantemente a la Osa Mayor por los cielos del norte. Los que creen que se trata de Arcturo hacen énfasis en el notable "movimiento propio" de esta estrella; es decir, su movimiento aparente en relación con las estrellas vecinas, lo que daría sentido a las palabras de Job 38: 32. Por otro lado, si se hace referencia a la constelación de la Osa Mayor, "sus hijos" serían las diversas estrellas de ese grupo. Se ha hecho notar que las estrellas que componen la Osa Mayor aparecen relativamente juntas en el cielo, pero en realidad no son miembros de un grupo, sino que se alejan en direcciones diversas y a velocidades prodigiosas.

36.

En el corazón.

Este texto es perfectamente claro; la dificultad resulta de una súbita transición de las nubes y los fenómenos celestes (vers. 34 y 35) al hombre, y

de nuevo a los "odres (nubes) de los cielos" (vers. 37). Esto ha hecho que, muchos busquen otro sentido para los términos hebreos traducidos "corazón" y "espíritu" (RVR), y "lo intimo del hombre" y "mente" (VM). La RSV traduce "nubes" y "neblinas". Estas interpretaciones se basan sólo en conjeturas.

37.

¿Quién puso por cuenta los cielos?

¿Quién será capaz de contar las nubes? Estas, como la arena del mar, son incontables. Escapan a todo intento estadístico y de computación.

¿Quién los hace inclinar?

Esto es, de manera que pueda volcarse su contenido.

38.

Se ha convertido en dureza.

Este versículo completa el pensamiento anterior. Cuando el suelo está duro y calcinado, ¿quién puede hacer que las nubes derramen sus aguas sobre él?

39.

León.

Cambia otra vez el tema. El cap. 39 trata evidentemente del reino animal, y por eso debiera comenzar en este punto. Dios le pregunta a Job qué éxito tendría si le diera el encargo de alimentar a un grupo de leones. Los instintos que Dios ha puesto en los animales los induce a hacer lo que sería imposible o difícil para los seres humanos.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

1 PR 120

2 MC 349; 1T 330

3 3T 509

4 CS 507; PE 217

4-27 Ed 154

6, 7 CS 508; MeM 144 607

7 CS 565; DMJ 47; DTG 248, 714; Ed 19, 157; FE 375; 3JT 16, 225;
MeM 359; MM 215; PE 217; PP 28, 51; PR 541; 6T 456; 8T 197;
TM 133

11 ECFP 95, 99; HAp 457; MeM 346; MM 143; PP 84, 750; 3TS

22, 23 PP 544

31, PE 41

31, 32 Ed 155; OE 14

41 LS 230

CAPÍTULO 39

1 Las cabras y las ciervas montases. 5 El asno montés. 9 El búfalo. 13 El pavo real y el avestruz. 19 El caballo. 26 El gavilán. 27 El águila.

1 ¿SABES tú el tiempo en que paren las cabras monteses? ¿O miraste tú las ciervas cuando están pariendo?

2 ¿Contaste tú los meses de su preñez, Y sabes el tiempo cuando han de parir?

3 Se encorvan, hacen salir sus hijos, Pasan sus dolores.

4 Sus hijos se fortalecen, crecen con el pasto; Salen, y no vuelven a ellas.

5 ¿Quién echó libre al asno montés, Y quién soltó sus ataduras?

6 Al cual yo puse casa en la soledad, Y sus moradas en lugares estériles.

7 Se burla de la multitud de la ciudad; No oye las voces del arriero.

8 Lo oculto de los montes es su pasto, Y anda buscando toda cosa verde.

9 ¿Querrá el búfalo servirte a ti, O quedar en tu pesebre?

10 ¿Atarás tú al búfalo con coyunda para el surco? ¿"Labrará los valles en pos de ti?

11 ¿Confiarás tú en él, por ser grande su fuerza, le fiarás tu labor?

12 ¿Fiarás de él para que recoja tu semilla, Y la junte en tu era?

13 ¿Diste tú hermosas alas al pavo real, O alas y plumas al avestruz?

14 El cual desampara en la tierra sus huevos, Y sobre el polvo los calienta,

15 Y olvida que el pie los puede pisar, Y que puede quebrarlos la bestia del campo.

16 Se endurece para con sus hijos, como si no fuesen suyos, o temiendo que su trabajo haya sido en vano;

17 Porque le privó Dios de sabiduría, Y no le dio inteligencia.

18 Luego que se levanta en alto, Se burla del caballo y de su jinete.

19 ¿Diste tú al caballo la fuerza? ¿Vestiste tú su cuello de crines ondulantes?

20 ¿Le intimidarás tú como a langosta? El resoplido de su nariz es formidable.

21 Escarba la tierra, se alegra en su fuerza, Sale al encuentro de las armas;

22 Hace burla del espanto, y no teme, Ni vuelve el rostro delante de la espada.

23 Contra él suenan la aljaba, El hierro de la lanza y de la jabalina;

24 Y él con ímpetu y furor escarba la tierra, Sin importarle el sonido de la trompeta;

25 Antes como que dice entre los clarines: ¡Ea! Y desde lejos huele la batalla, El grito de los capitanes, y el vocerío.

26 ¿Vuela el gavilán por tu sabiduría, Y extiende hacia el sur sus alas?

27 ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, Y pone en alto su nido? 608

28 Ella habita y mora en la peña, En la cumbre del peñasco y de la roca.

29 Desde allí acecha la presa; Sus ojos observan de muy lejos

30 Sus polluelos chupan la sangre; Y donde hubiere cadáveres, allí está ella.

1.

¿Sabes tú?

Dios prosigue la descripción de las maravillas de la creación animal (cap. 38: 39). Preguntas como ésta destacan la ignorancia de Job en contraste con la sabiduría de Dios. El hombre no es aún capaz de comprender las cosas que Dios puede crear.

Las cabras monteses.

Estas cabras eran animales muy silvestres que vivían en regiones apartadas y rocosas. Por su manera de vivir era muy difícil que una persona pudiera conocer sus hábitos. Pero Dios, el Creador sabía cada detalle de su vida.

Las ciervas.

Cf. Sal. 29: 9. El mismo fenómeno puede aplicarse a la hembra de las cabras monteses o a las ciervas. Se emplea aquí un paralelismo, característico del verso hebreo.

2.

Los meses.

Es probable que en el tiempo de Job no se conociera el período de gestación de los animales como la cabra montés, animal que no se podía domesticar ni observar minuciosamente. Cada nacimiento, aunque sea el de un animal salvaje, es una demostración del poder vivificador del Creador,

4.

Sus hijos.

Es maravilloso ver cómo los animales silvestres pueden valerse por sí mismos desde muy pequeños.

Crecen con el pasto.

En los lugares agrestes, estas crías crecen y pronto dejan a sus madres. Estos notables fenómenos no dependen en nada de la sabiduría o de los planes humanos; por el contrario, revelan la maravillosa previsión de un Dios inteligente y amoroso.

5.

Asno montés.

Ver com. cap. 11: 12. Se dice que el onagro difiere en ímpetu, energía, agilidad y apariencia del asno doméstico. Su estado salvaje, impide todo contacto con la gente. El que estudia los hábitos de este animal se maravilla de la sabiduría creadora que le impartió tal belleza, agilidad e independencia. Esta parece ser la lección que Dios procura enseñar a Job.

6.

Lugares estériles.

Heb. melejah, literalmente, "salados". Se refiere a tierra salitroso, salada. Melejah se traduce "tierra despoblada" en Jer. 17: 6. Dios creó al onagro para que pudiera vivir cómodamente en los desiertos áridos, sin árboles, donde difícilmente podría vivir el hombre con sus animales domesticados.

7.

Las voces del arriero.

El asno doméstico se deja guiar por el hombre, pero las órdenes del arriero no significan nada para el onagro, hijo de las llanuras áridas. Su libertad no conoce límites.

8.

Su pasto.

El onagro se alimenta en los pastizales que crecen en lugares pedregosos. Sobrevive donde muchos otros animales morirían de hambre. ¿De dónde recibe este animal esa extraña capacidad? No del hombre, sino de Dios.

9.

Búfalo.

Heb. rem, en otros pasajes re'em. Aparece 9 veces en el AT. Por las diversas descripciones que se dan, parece designar al toro silvestre (Núm. 23: 22; 24: 8; Deut. 33: 17; Sal. 22: 2 l; 29: 6; 92: 10). El toro salvaje que aparece muchas veces en los monumentos asirios, se conocía como rimu. Es probable que estos animales fueran similares a los que Julio César encontró en Galia, y que describe de la siguiente forma: "Estos (uros) son algo más pequeños que los elefantes y tienen aspecto, color y figura de toros. Su fuerza es grande y grande también su ligereza, y atacan a todo hombre o fiera que ven. Mátanlos cogiéndolos en hoyos mañosamente dispuestos, con esta práctica se curten los jóvenes, ejercitándose en este género de caza, y los que han matado mayor número de ellos, presentando públicamente los cuernos como prueba, cosechan grandes aplausos. Pero no es posible domesticarlos ni amansarlos, aunque los cojan de pequeños. La magnitud, disposición y aspecto de los cuernos difiere mucho de los de nuestros bueyes" (La guerra de las Galias, 6. 28). Se cree que el contraste entre el buey salvaje y el domesticado de los vers. 9-12 es semejante a la comparación entre el onagro y el asno de los vers. 5-8.

Servirte.

El buey podía tirar del arado, pero el toro silvestre o "búfalo", no podía emplearse para el trabajo.

En tu pesebre.

El toro salvaje no podía ser domesticado, pues su naturaleza era diferente. Aunque su apariencia pudiera asemejarse 609 a su congénere domesticado, no se comportaba como éste. ¿Quién lo había hecho tan diferente? Hay una sola respuesta: Dios.

11.

¿Confiarás tú en él?

No se puede confiar en el toro salvaje. El hombre no puede aprovechar su fuerza. Esa naturaleza diferente ha sido implantada por Dios, y ningún esfuerzo humano puede cambiarla.

12.

Recoja tu semilla.

Es proverbial la fidelidad del buey doméstico. Job bien sabe que en este sentido el toro salvaje es muy diferente. ¿Puede explicar Job las razones de

esa diferencia? Tal conocimiento está más allá de su alcance.

13.

Pavo real.

El hebreo de este versículo ofrece dificultades. Por lo general se considera que este pasaje no habla del pavo real, sino del "avestruz" (BJ, NC, VM). Los avestruces eran comunes en el país de Job. El pavo real fue importado siglos más tarde por Salomón como algo raro, exótico (1 Rey. 10: 22). Este texto se ha traducido en unas 20 maneras diferentes, pero los razonamientos más sólidos hacen pensar que se está haciendo una comparación entre la cigüeña y el avestruz, como ya se había hecho entre el asno y el onagro, y el buey y el "búfalo". La cigüeña vuela con facilidad y gracia. Las grandes alas del avestruz se baten cuando corre, pero no sirven para que la pesada ave pueda volar. Hay también notables diferencias entre los hábitos de las dos aves. La cigüeña es tierna con sus crías, pero el avestruz cuida muy poco de sus polluelos. En los versículos siguientes se presenta más ampliamente esta característica. Parece estar demostrándose que Dios, en su providencia, dotó a las diversas especies de animales con diferentes características que no podemos explicar ni modificar.

Los intentos por traducir la muy oscura segunda parte de este versículo han sido muchos y muy variados: "¿... o alas y plumas al avestruz?" (RVR); "¿es acaso también pluma piadosa y voladora?" (NC); "sus alas y plumas ¿son acaso compasivas?" (VM).

14.

Desampara... sus huevos.

La hembra del avestruz pone sus huevos en la arena, y los deja al calor del sol mientras va en busca de alimento. El macho los incuba de noche.

15.

Olvida.

El avestruz hembra parece no preocuparse por los peligros que acechan su nido durante el día. Pero estas aves se multiplican a pesar de que carecen de instinto maternal.

16.

Se endurece

Al avestruz parece como si le faltara suficiente inteligencia para preocuparse de sus polluelos (Lam. 4: 3).

No temiendo.

Aunque se quiebren los huevos y no nazcan crías, parece como si no sintiera.

17.

Le privó Dios.

Dios, que dio muy poca inteligencia al avestruz, no explica por qué lo hizo así; y el hombre tampoco puede descubrirlo. Los árabes tienen un proverbio nada generoso para esta ave: "'Tan estúpido como un avestruz".

Dios habla de sí mismo en tercera persona, quizá para dar así más énfasis.

18.

Se burla del caballo.

Pese a su estupidez y falta de cuidado por sus polluelos, Dios lo dotó de una gran velocidad cuando corre, hasta el punto de superar en velocidad a los mejores caballos.

19.

Caballo.

En los vers. 19-25 se describe el caballo de guerra. El siguiente pasaje del poeta romano Virgilio se asemeja a esta vívida descripción:

"Si oye el buen potro a lo lejos ruido de armas, no acierta a estarse quieto, aguza las orejas, todos sus miembros se estremecen y arroja fuego por la nariz. Su espesa crin echada al lado derecho, el espinazo le forma una canal en medio de los lomos, escarba la tierra y la hace resonar fuertemente con el recio casco" (La Eneida, Bucólicas y Geórgicas, Barcelona, Edit. Iberia, Obras Maestras, 1968 [Geórgicas], pp. 361, 362).

Crines ondulantes.

La voz hebrea que se traduce "crines" es ra'mah, la cual sólo aparece aquí. Se desconoce su etimología exacta, pero evidentemente debe significar "crines". Se presenta un cuadro de excitación y nerviosismo cuando el corcel de guerra se lanza a la batalla con el cuello arqueado.

21.

Escarba.

Movimiento característico del caballo nervioso, ansioso de lanzarse al combate.

22.

Hace burla del espanto.

El jinete puede atemorizarse, pero el caballo no se espanta. La espada no lo aterroriza.

24.

Escarba la tierra.

Imagen con la cual se describe la rapidez con que corre un caballo de guerra bien adiestrado.

25.

Ea!

Interjección que posiblemente describe el relincho del caballo. También podría representar al caballo como si lanzase un grito de satisfacción cuando oye la trompeta de guerra. 610

El grito.

Cf. Isa. 5: 28-30. Lange ha descrito así al caballo árabe: "Aunque es dócil como un cordero, y no necesita más freno que un cabestro, cuando la yegua árabe escucha el grito de guerra de la tribu y ve la tremolante lanza de su jinete, sus ojos despiden fuego, sus narices rojas de sangre se dilatan, su cuello se arquea noblemente; levanta la cola y la melena, y las extiende al viento".

26.

El gavilán.

O, "halcón". Dios ahora dirige la atención al halcón migratorio. ¿Ha implantado Job en el halcón el instinto que lo hace buscar un clima más templado en el invierno? Otra vez se ve frente a un ejemplo de la insondable sabiduría de Dios.

27.

En alto.

El águila siempre se ha destacado por elevarse a grandes alturas. ¿Ha enseñado Job a esas aves la forma de encontrar lugares altos para construir sus nidos?

28.

En la peña.

Ningún lugar es demasiado escabroso o inaccesible para que no pueda anidar el águila.

29.

Desde allí.

Las águilas poseen una vista muy poderosa. Descubren la presencia de su presa

desde una distancia increíble, y descienden velozmente desde sus altos nidos para atraparla. ¿Quién les dio estos notables instintos, misteriosos para el hombre?

30.

Allí está ella.

Cf. Mat.. 24: 28; Luc. 17: 37. Los fenómenos mencionados demuestran el poder y la bondad de Dios. Todo lo que el hombre ha descubierto de la naturaleza desde los días de Job hasta hoy, sólo confirma y establece ese mismo poder y esa misma bondad.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

26 MeM 108

CAPÍTULO 40

1 Job se humilla ante Dios. 6 Dios lo desafía a mostrar su rectitud, su poder y sabiduría. 15 El behemot.

1 ADEMÁS respondió Jehová a Job, y dijo:

2 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda a esto.

3 Entonces respondió Job a Jehová, y dijo:

4 He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.

5 Una vez hablé, mas no responderé; Aun dos veces, mas no volveré a hablar.

6 Respondió Jehová a Job desde el torbellino, y dijo:

7 Cíñete ahora como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me responderás.

8 ¿Invalidarás tú también mi juicio? Me condenarás a mí, para justificarte tú?

9 ¿Tienes tú un brazo como el de Dios? ¿Y truenas con voz como la suya?

10 Adórnate ahora de majestad y de alteza, Y vístete de honra y de hermosura.

11 Derrama el ardor de tu ira; Mira a todo altivo, y abátelo.

12 Mira a todo soberbio, y humíllalo. Y quebranta a los impíos en su sitio.

13 Encúbrelos a todos en el polvo, Encierra sus rostros en la oscuridad;

14 Y yo también te confesaré Que podrá salvarte tu diestra.

15 He aquí ahora behemot, el cual hice como a ti; Hierba come como buey.

16 He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, Y su vigor en los músculos de su vientre. 611

17 Su cola mueve como un cedro, Y los nervios de sus muslos están entretejidos.

18 Sus huesos son fuertes como bronce, Y sus miembros como barras de hierro.

19 El es el principio de los caminos de Dios; El que lo hizo, puede hacer que su espada a él se acerque.

20 Ciertamente los montes producen hierba para él; Y toda bestia del campo retoza allá.

21 Se echará debajo de las sombras, En lo oculto de las cañas y de los lugares húmedos.

22 Los árboles sombríos lo cubren con su sombra; Los sauces del arroyo lo rodean.

23 He aquí, sale de madre el río, pero él no se inmuta; Tranquilo está, aunque todo un Jordán se estrelle contra su boca.

24 ¿Lo tomará alguno cuando está vigilante, Y horadará su nariz?

1.

Respondió Jehová.

Los vers. 1-5 de este capítulo son un breve intermedio en el discurso que Dios dirigió a Job. En este momento parece como si Dios estuviera dando a Job la oportunidad de que reconociera su completa derrota.

2.

¿Es sabiduría contender?

Job ha escuchado las profundas preguntas de los caps. 38 y 39. Ahora Dios se dirige a él. ¿Podrá Job, el que contiende, que censura al Omnipotente, instruir al Dios de toda la naturaleza? En vista de las revelaciones de los dos capítulos anteriores, la respuesta que Job debe dar es evidente. Recibe un desafío directo para que defienda los esfuerzos que hace por enseñar a Dios, a quien, según Job maldeciría. El patriarca no lo hizo, por supuesto; pero sí se había equivocado al intentar decirle a Dios qué debía hacer.

Job se había mostrado muy dispuesto a debatir su caso con Dios, quien- pensaba él- no comprendía plenamente su caso. Ahora, después de presentar una nueva revelación de su divina sabiduría, Dios pregunta a Job si todavía cree que está en condiciones de presentarse ante él como demandante en un pleito.

3.

Respondió Job.

Job había deseado tener una oportunidad como ésta, para exponer su caso directamente ante Dios. Y ahora le ha llegado la tan anhelada ocasión. ¿Qué haría ahora?

4.

Soy vil.

En vez de decir "soy inocente", como había pensado hacerlo, replica: "soy vil". La revelación divina ha cambiado totalmente su actitud para consigo mismo y frente a Dios. Todos los que llegan a valorar debidamente a Dios, experimentan una convicción similar.

¿Qué te responderé?

El Job que había estado tan deseoso de presear su caso delante de Dios, ahora no tiene respuesta.

Mi mano.

Cf. caps. 21: 5; 29: 9.

5.

No responderé

Job reconoce la inutilidad de sus querellas.

6.

Respondió Jehová.

Es evidente que Job necesitaba mayor instrucción, y desde el torbellino escucha de nuevo la voz divina. Si el propósito de Dios fuera abatir a Job, no habría necesitado decir nada más. Job ya había admitido su pequeñez y prometido callar. Pero el propósito primordial de Dios no era avergonzar a Job, sino llevarlo a una nueva experiencia.

7.

Cíñete.

Ver com. cap. 38: 3.

8.

¿Invalidarás?

Dios pregunta si Job va a seguir acusándolo de no haber sido justo y

equitativo, si continuará condenando la conducta divina para justificarse. Job se había acercado peligrosamente a este punto.

9.

Un brazo como el de Dios.

Cf. Deut. 5: 15; 7: 19; Sal. 89: 13; Isa. 5 l: 9. Se hace ver a Job que es una necedad que condene a Dios, porque es muy débil en comparación con el Señor. Job no puede actuar ni hablar como Dios.

10.

Majestad.

En este pasaje se mencionan cuatro atributos divinos: majestad, alteza, honra y hermosura (cf. Sal. 93: l; 104: 1, 2). Dios desafía a Job a que se vista con estos atributos, pues sólo entonces estaría al nivel divino para razonar de igual a igual.

11.

Abátelo.

Dios exhorta a Job para que vea lo que él puede hacer con la transgresión y los transgresores.

13.

Encierra sus rostros.

Posiblemente esta frase se refiera a las maneras que había de sepultar a los muertos. Para conservar las 612 momias se les cubría con vendas todo el cuerpo y también el rostro.

14.

Podrá salvarte.

Cuando Job adquiera los atributos de Dios, y pueda abatir a los soberbios y a los impíos, y reducir a la tumba a los malvados, entonces Dios reconocerá que es capaz de salvarse a sí mismo.

15.

Behemot.

Este nombre es la transliteración de la forma plural del sustantivo común hebreo behemah, que se traduce "bestia" (Gén. l: 24; 36: 6), "ganado" (Gén. l: 25) y "animal" (Gén. 8: 20), Posiblemente aquí se lo emplea como plural intensivo para referirse a un animal gigantesco. La mayoría de los eruditos piensan que se refiere al "hipopótamo" (NC); pero otros consideran que podría

ser (1) el elefante, (2) alguna especie extinta, o (3) una representación simbólica.

Como a ti.

Dios había creado esa bestia y también a Job.

Hierba come.

Sin duda el "behemot" era herbívoro.

17.

Como un cedro.

La delgada cola del elefante no se ajusta a esta descripción. La cola del hipopótamo es gruesa, corta y musculosa.

19.

El principio.

Heb. re'shith, que puede referirse al mayor en edad o al primero en jerarquía. Sin duda se debe entender esto último.

Su espada a él se acerque.

Podría también traducirse: "El que lo hizo lo armó con su espada". Esta espada podrían ser los afilados dientes del hipopótamo, los cuales tienen fama de ser muy eficaces, tanto para comer como para defenderse. La traducción de la RVR da la impresión de que sólo el que lo hizo puede darle muerte.

20.

Montes.

Los montes que están en ambas riberas del río, siempre que el "behemot" sea el hipopótamo (ver com. vers. 15). De otro modo, se estaría describiendo una bestia que corre por los montes (ver Sal. 104: 14).

21.

Sombras.

Heb. tse'elim posiblemente algún tipo de loto (BJ, NC). Es evidente que el behemot era un animal acuático.

22.

Sauces.

Otro indicio de vida acuática.

23.

Sale de madre el río.

La LXX traduce: "Si hubiera una inundación, él no se inmutaría". El animal descrito no se preocupa por las inundaciones. Una indicación más de que se habla del hipopótamo.

Jordán.

Este nombre se emplea, sin duda, para representar a cualquier río grande.

24.

¿Lo tomará alguno cuando está vigilante?

El significado de la primera parte de este versículo es bastante incierto. En vista de la dificultad se han presentado, entre otras, las siguientes traducciones: "¿Lo capturará alguien, y viéndolo él, u horadará sus narices con cuerdas?" "¿Lo atrapará el cazador mientras él lo esté viendo? ¿Podrá su nariz ser traspasada con ganchos?" Esta interpretación se ciñe al contexto general, que señala la incapacidad humana para desafiar o enfrentarse a las grandes obras del Creador. La captura del hipopótamo es prácticamente imposible dentro del agua. En los antiguos monumentos egipcios se representa la captura de cocodrilos e hipopótamos.

CAPÍTULO 41

El gran poder de Dios manifestado en el leviatán.

1 ¿SACARAS tú al leviatán con anzuelo, O con cuerda que le eches en su lengua?

2 ¿Pondrás tú soga en sus narices, Y horadarás con garfio su quijada?

3 ¿Multiplicará él ruegos para contigo? ¿Te hablará él lisonjas?

4 ¿Hará pacto contigo Para que lo tomes por siervo perpetuo?

5 ¿Jugarás con él como con pájaro, O lo atarás para tus niñas?

6 ¿Harán de él banquete los compañeros? ¿Lo repartirán entre los mercaderes?

7 ¿Cortarás tú con cuchillo su piel, O con arpón de pescadores su cabeza?

8 Pon tu mano sobre él; Te acordarás de la batalla, y nunca más volverás.

9 He aquí que la esperanza acerca de él será burlada, 613

Porque aun a su sola vista se desmayarán.

10 Nadie hay tan osado que lo despierte; ¿Quién, pues, podrá estar delante de

mí?

11 ¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?

Todo lo que es debajo del cielo es mío.

12 No guardaré silencio sobre sus miembros,

Ni sobre sus fuerzas y la gracia de sus disposición.

13 ¿Quién descubrirá la delantera de su vestidura? ¿Quién se acercará a él con su freno doble?

14 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Las hileras de sus dientes espantan.

15 La gloria de su vestido son escudos fuertes, cerrados entre sí estrechamente.

16 El uno se junta con el otro, Que viento no entra entre ellos.

17 Pegado está el uno con el otro; Están trabados entre sí, que no se pueden apartar.

18 Con sus estornudos enciende lumbre, Y sus ojos son como párpados del alba.

19 De su boca salen hachones de fuego; Centellas de fuego proceden.

20 De sus narices sale humo, Como de una olla o caldero que hierve.

21 Su aliento enciende los carbones, Y de su boca sale llama.

22 En su cerviz está la fuerza, Y delante de él se esparce el desaliento.

23 Las partes más flojas de su carne están endurecidas; Están en él firmes, y no se mueven.

24 Su corazón es firme como una piedra, Y fuerte como la muela de abajo.

25 De su grandeza tienen temor los fuertes, Y a causa de su desfallecimiento hacen por purificarse.

26 Cuando alguno lo alcanzare, Ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coselete durará.

27 Estima como paja el hierro, Y el bronce como leño podrido.

28 Saeta no le hace huir; Las piedras de honda le son como paja.

29 Tiene toda arma por hojarasca, Y del blandir de la jabalina se burla.

30 Por debajo tiene agudas conchas; Imprime su agudez en el suelo.

31 Hace hervir como una olla el mar profundo, Y lo vuelve como una olla de ungüento.

32   En pos de sí hace resplandecer la senda, Que parece que el abismo es cano.

33 No hay sobre la tierra quien se le parezca; Animal hecho exento de temor.

34 Menosprecia toda cosa alta; Es rey sobre todos los soberbios.

1.

Leviatán.

Transliteración del Heb. liuwyathan. (Ver com. cap. 3: 8; y Sal. 74: 14;104:26; Isa. 27: l.) Se describe al leviatán como un animal salvaje, feroz, indómito, de boca inmensa y formidables dientes. El cuerpo está cubierto de escamas yuxtapuestas, como si formaran una malla o cobertura. No se sabe si se describe al cocodrilo, como piensan muchos comentadores, o algún monstruo extinguido.

Con cuerda.

Las esculturas asirias muestran que los animales salvajes se llevaban sujetos con una cuerda que perforaba sus bocas. Dios pregunta si el gran leviatán puede capturarse con un anzuelo o si sus fauces pueden sujetarse con una cuerda atada. Esta pregunta, como las precedentes, acentúa la debilidad humana en comparación con el poder creador de Dios.

2.

Soga.

Literalmente, "junco". Probablemente un junco usado como soga, o una soga hecha de fibras de junco.

Garfio.

Quizá se refiera al garfio o gancho que se empleaba para mantener los peces cautivos bajo el agua o para llevar a los prisioneros de elevada jerarquía ante el rey que los había capturado (ver 2 Rey. 19: 28; 2 Crón. 33: 11; Amós 4: 2).

3.

Ruegos.

¿Podría alguien imaginarse al 614 poderoso leviatán suplicando misericordia a Job?

4.

Hará pacto.

Dios pregunta irónicamente a Job si puede esclavizar al leviatán (cf. Exo. 21: 6; Deut. 15: 17).

5.

¿Jugarás con él?

Antiguas inscripciones muestran que los egipcios, como también otros pueblos de la antigüedad, eran aficionados a tener toda suerte de animales domesticados; entre otros, perros, antílopes, leopardos, monos, y diversas clases de aves. Pero un cocodrilo domesticado habría sido una verdadera novedad. Sin duda, las "niñas", por temor, se habrían opuesto a eso. El sarcasmo destaca el hecho de que el leviatán es, en cierto sentido, superior al hombre.

6.

Harán de él banquete?

Heb. karah. Este vocablo tiene tres acepciones básicas: "cavar", "comerciar", "hacer una Fiesta". La más apropiada en este pasaje debe ser la segunda, especialmente si los "compañeros" forman un grupo "de pescadores" (VM).

Los compañeros.

Puede referirse a un grupo de personas reunidas con cualquier propósito, ya sea de amistad o comercial.

Entre los mercaderes.

El cocodrilo se usaba como mercancía.

7.

Cortarás tú con cuchillo.

Una alusión al cuero grueso y casi impenetrable del cocodrilo. Podían emplearse lanzas y arpones para cazar al hipopótamo, pero el cocodrilo está bien protegido contra tales armas para el ataque.

8.

Nunca más volverás.

El solo recuerdo de la lucha con este animal hace olvidar el deseo de cazarlo.

9.

La esperanza acerca de él.

Sin duda la esperanza de cazar o matar al monstruo. Nada más la presencia del

leviatán intimidaría al hombre. Su fuerza era tan abrumadoramente superior a la del hombre, que se lo dejaba dormir tranquilo en los bancos de arena a la orilla del río.

10.

Estar delante de mí.

En este versículo aparece la esencia de todo el argumento. Un animal, creado por Dios, es tan formidable que el hombre no se atreve a despertarlo. ¿Cómo pues se atreve un ser humano a contender con el Creador? Evidentemente esto debe considerarse como una reprensión para Job por la precipitación que había manifestado al desear entablar un pleito con Dios.

Según los tárgumes y varios manuscritos hebreos, la última línea de este pasaje debe leerse: "¿Quién, pues, podrá estar delante de él?" La LXX y otras versiones antiguas apoyan la traducción de la RVR, "quién pues delante de mí"

11.

¿Quién me ha dado a mí primero?

El sentido parece ser: "¿Quién me ha impuesto la obligación de que yo debo recompensar?" El argumento es: si el hombre no puede dominar animales como el leviatán, cómo puede pretender obligar al Creador para conseguir favores especiales? Posiblemente se aluda a las repetidas demandas de Job de que Dios lo oyera (caps. 9: 34, 35; 13: 3, 22; 23: 3-7). Dios rechaza todo desafío de que se justifique a sí mismo. No tiene deuda con ninguna de sus criaturas.

Es mío.

Dios recuerda a Job que él es dueño del universo.

12.

Sus miembros.

Dios continúa con una descripción más detallada del leviatán.

13.

La delantera de su vestidura.

O sea, "su revestimiento exterior". Sin duda se refiere a su piel cubierta de escamas.

Freno doble.

No es claro el sentido de esta figura. Algunos piensan que se pregunta si alguien se atrevería a enfrenarlo como se hace con un caballo. Otros creen que el "freno doble" se refiere a su doble hilera de dientes, y que Dios pregunta si alguien se atreve a ponerse al alcance de esos dientes. Otros traducen

basados en la LXX: "Quién puede penetrar en los dobleces de su coraza?"

14.

Quién abrirá?

Si el leviatán mantiene cerrada su boca, ¿quién tendría el valor o la fuerza de abrirla?

15.

Escudos fuertes.

Las escamas.

18.

Estornudos.

Cuando el cocodrilo abre sus fauces frente al sol, siente ganas de estornudar; entonces el agua que despide de su boca centellea a la luz del sol.

Ojos.

Los ojos del cocodrilo tienen un brillo especial, similar a los ojos del gato.

19.

Hachones de fuego.

El lenguaje de este versículo es metafórico. Parece que se describe la impresión que causa el monstruo en quienes lo observan. Cuando el animal resopla, bufa y chapotea en el agua a la brillante luz del sol, da la impresión de que se ven chispas y centellas.

20.

Humo.

En este versículo y en el 21 se continúa la descripción figurada del vers. anterior.

22.

Cerviz.

Así como el behemot tiene su 615 fuerza en los lomos (cap. 40: 16), el leviatán la tiene en la cerviz.

Se esparce el desaliento.

Todo tiembla ante él. Doquiera va, causa terror y la gente huye espantada.

23.

Las partes más flojas.

Las carnes flojas, quizá debajo de la mandíbula.

124.

Firme como una piedra.

Probablemente se refiera a la manera de ser del leviatán.

La muela de abajo.

La piedra inferior del molino era más grande y más dura que la superior.

25.

Hacen por purificarse.

Mejor, "están fuera de sí mismos".

26.

Ni coselete durará.

Ninguna de las armas conocidas por Job servía contra este monstruo.

27.

Hierro.

El hierro y el bronce eran los mejores metales para hacer armas de guerra, pero para el leviatán eran como paja o leño podrido. El contraste de los materiales mencionados comunica la idea con más vigor.

28.

Saeta.

El leviatán no teme los pequeños inventos del hombre.

30.

Agudas conchas.

Literalmente, "pedazos agudos de tiesto". En otras palabras: su parte inferior estaba cubierta con escamas semejantes a piezas de alfarería rota.

31.

Hervir como una olla.

Así se describe el aspecto del agua cuando el leviatán se sacude dentro de ella.

Olla de ungüento.

Podría referirse al olor característico del cocodrilo, semejante al almizcle, o a la agitación del líquido en la olla.

32.

El abismo es cano.

La blanca estela de espuma que deja el cocodrilo al avanzar en el agua hace que ésta parezca como si encaneciera.

34.

Es rey.

No importa cuán orgullosas puedan ser las otras bestias, deben someterse al leviatán.

CAPÍTULO 42

1 Job se somete humildemente a Dios. 7 Dios manifiesta su preferencia por Job, y hace que los amigos de éste se humillen y lo acepten. 10 Dios bendice y engrandece a Job. 16 Edad y muerte de Job.

1 RESPONDIÓ Job a Jehová, y dijo:

2 Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti.

3 Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.

4 Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás.

5 De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven.

6 Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.

7 Y aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz temanita: Mi ira se encendió contra ti y tus dos compañeros; porque no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job.

8 Ahora, pues, tomaos siete becerros y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros, y mi siervo Job orará por vosotros; porque de cierto a él atenderé para no trataros afrentosamente, por cuanto no habéis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

9 Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como Jehová les dijo; y Jehová aceptó la oración de Job.

10 Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job.

11 Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro. 616

12 Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas,

13 y tuvo siete hijos y tres hijas.

14 Llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Keren-hapuc.

15 Y no había mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y les dio su padre herencia entre sus hermanos.

16 Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación.

17 Y murió Job viejo y lleno de días.

1.

Respondió Job.

Job ha estado ascendiendo constantemente la larga escalera que eleva de la desesperación a la fe. Ha recibido una revelación de Dios como pocos seres humanos jamás la hayan experimentado. Dios le ha hablado mediante parábolas tomadas de la naturaleza. Job ha escuchado la voz de Aquel, a quien sabe ahora que puede amar y en quien puede confiar. A Job le corresponde hablar. Sus palabras se registran en los vers. 2-6.

2.

Lo puedes.

Job reconoce la omnipotencia de Dios.

Que se esconda de ti.

Job reconoce la omnisciencia de Dios (cf. Sal. 44: 2l; 139: 2).

3.

¿Quién es él?

Esta pregunta repite casi con las mismas palabras la interrogación de Dios, cap. 38: 2. No puede saberse si esa pregunta había sido formulada a Eliú o a Job (ver com. cap. 38: 2). Ahora Job se la aplica a sí mismo. Primero reconoce los límites de su sabiduría. Sus conclusiones estaban basadas en la ignorancia. Por lo tanto, a pesar de su sinceridad, estaba equivocado.

Lo que no entendía.

¡Cuán inadecuado resulta el conocimiento parcial, cuando brilla sobre él la luz de una verdad mayor! Cuando Job presentó sus quejas, su razonamiento le parecía irreprochable; creía que su actitud estaba ampliamente justificada. Pero cuando llegó a entender más plenamente a Dios, su anterior razonamiento perdió su validez. El razonamiento humano muchísimas veces ha resultado falible. Ideas que hoy pueden parecer muy sabias, mañana podrán ser verdaderas insensateces.

Es digno de alabanza que Job estuviera dispuesto a admitir su ignorancia. No procura excusarse ni defender su posición. Es tan honrado en la confesión como lo fue en el debate. Esta característica forma parte de la integridad que el relato asigna a Job desde el comienzo (cap. l: l).

4.

Hablaré.

Así como en el vers. 3 Job se refirió a la pregunta del cap. 38: 2, también repite la pregunta del cap. 38: 3. Está listo a hacer frente al desafío de Dios y preparado para hablar. Al fin sabe lo que debe decir.

5.

Mas ahora.

Job admite que su anterior conocimiento de Dios se basaba en lo que había oído. Ahora adquiere un conocimiento de primera mano. La lección más importante del libro de Job se encuentra en este texto. En esta afirmación Job revela su transición desde una experiencia religiosa formada por la tradición a una experiencia basada en la comunión personal con Dios. Según la tradición en la cual había sido criado, los justos no debían sufrir. Desde su juventud Job había oído que Dios libraría a los justos de todo mal en esta vida. Pero cuando tuvo que enfrentar el sufrimiento, quedó confundido porque eso no era lo que él había oído acerca de Dios. Su confusión aumentó con la opinión de sus amigos. Ahora Job ha visto a Dios. Sabe que Dios es infinitamente poderoso y bondadoso, y también sabe que, a pesar de que pueda sufrir, es hijo de Dios. Dios no le ha explicado por qué motivo sufre, pero Job está convencido de que, cualquiera sea la razón, no necesita tener dudas.

Su experiencia ha hecho que Job aprenda el significado de la fe. Su visión de Dios le ha inducido a rendirse a la voluntad divina. Su entrega a Dios ya no es afectada por las circunstancias. Ya no espera recibir bendiciones temporales como una señal del favor del cielo. Su relación con Dios descansa

sobre una base más firme que antes. Job encontró solución a sus problemas cuando descubrió que Dios no estaba limitado por las tradiciones que los hombres habían desarrollado acerca de él. Job revela esta comprensión más amplia cuando dice: "Ahora mi ojos te ven". Esta experiencia es similar a la de la fe que se hace destacar mucho en todas las Escrituras, sobre todo en el Evangelio de Juan y en las epístolas a

los Romanos y a los Gálatas (Juan 1: 12-17; Rom. 8:1- 8; Gál. 4: 3-7).

6.

Me arrepiento.

Job quizá todavía estaba 617 sentado en las cenizas donde se había recostado cuando cayó enfermo (cap. 2: 8). Sus amigos lo habían instado a que se arrepintiera, pero esa exhortación se basaba en la suposición de que había cometido pecados. En eso estaban equivocados. Finalmente se arrepintió de su actitud equivocada con respecto a Dios. Compárese el arrepentimiento de Job con el de Pedro (Luc. 5: 8) y el de Isaías (Isa. 6: 5). En cada caso la manifestación de Dios logró lo que ningún argumento basado en tradiciones humanas podría realizar.

7.

Mi ira se encendió.

Con este versículo comienza la parte final en prosa del libro. Dios dirige su atención a los tres amigos de Job, y habla a Elifaz como el principal de los tres. Dios había reprendido a Job por su falta de comprensión, pero dice que su ira se había encendido contra los tres amigos porque no habían hablado "lo recto". Esto suscita la interesante pregunta en cuanto a la diferencia entre los errores de Job y los errores de sus amigos. Al analizar esta diferencia, se nota que Job erró por causa del sufrimiento, la presión, el desánimo y la desesperación. Era víctima de una situación angustiosa que no podía comprender. Sus afirmaciones solían ser impacientes, y algunas veces se acercaban al sacrilegio. Sin embargo, en todo momento sostuvo su confianza en Dios. Los amigos no sufrían como Job. Sus palabras equivocadas eran expresión de una filosofía falsa. Permitían que la tradición opacara su simpatía. Pensaban que su dureza se justificaba porque su concepto de Dios parecía exigir tal actitud. Elifaz y sus amigos tienen muchos equivalentes en los tiempos modernos: hombres buenos, que se sienten moralmente obligados a defender sus ideas erróneas. Job se equivocó, es verdad, pero en comparación con sus amigos habló "lo recto". Sus lastimosos clamores de desesperación eran más agradables a Dios que la fría lógica de sus amigos.

8.

Job orará.

Un ejemplo de oración intercesora (cf. Sant. 5: 16; 1 Juan 5: 16). En algunos casos Dios cree conveniente otorgar su perdón y sus bendiciones en respuesta a la oración intercesora. En este caso, la importancia de esta oración se

acrecienta porque Job ora por los que no han sido ni justos ni bondadosos con él.

Trataros afrentosamente.

El hebreo dice: "A fin de no hacer yo a vosotros insensatez". Dios califica como insensatez los discursos de los amigos. ¡Cuán insensatas son delante de Dios las tradiciones y las ideas favoritas de los hombres! ¡Cuán sorprendidos deben haber estado Elifaz y sus compañeros, después de haber afirmado tanto que defendían a Dios! Los seres humanos deben aprender que la mejor forma de defender a Dios consiste en representarlo como es: un Dios de amor y misericordia.

9.

Aceptó la oración de Job.

El hombre a quien ellos habían procurado corregir se constituye en su intercesor para salvación y arrepentimiento. Este es sin contraste dramático. Dios aceptó la oración Job en favor de ellos. Sería interesante saber si esos tres hombres modificaron su filosofía de la vida y la pusieron en armonía con lo que Dios les enseñó.

10.

Quitó Jehová la aflicción.

El NT enseña que el perdón de Dios se concede en proporción con el perdón que los hombres se conceden mutuamente (Mat. 6: 12, 14, 15; 18: 32-35). En el caso de Job, parece vislumbrarse este principio. Su fortuna cambia cuando ora por sus amigos. No debe entenderse que la oración intercesora, por muy sincera que sea, garantiza prosperidad material. El libro de Job, en conjunto, niega esta suposición. Este caso maestra que Dios aprueba al hombre que está dispuesto a orar por los que lo han deshonrado.

11.

Hermanos.

Los parientes de Job lo habían olvidado y abandonado, y se habían vuelto contra él (cap. 19: 13, 14, 19). Pero después de que su situación se modificó, aparecen para celebrar con él lo ocurrido. Parece que no se atrevían a simpatizar con él hasta no tener la evidencia de que todo saldría bien. Esta característica refleja una falta común de los seres humanos.

Pieza de dinero.

Heb. qeÑitah, palabra que sólo aparece aquí, en Gén. 33: 19 y Jos. 24: 32. Es probable que fuera una medida de peso. El uso de esta palabra es una prueba de la antigüedad del libro.

Anillo.

Heb. názem, palabra empleada para señalar varios tipos de anillos y aros o aretes (ver Gén. 24: 47; 35: 4; Juec. 8: 24, 25; Prov. 11: 22; 25: 12; Isa. 3: 21; Ose. 2: 13).

12.

Bendijo Jehová.

Los tres amigos habían predicho que si Job se arrepentía, sería bendecido (caps. 5: 18-26; 8: 20, 21; 11: 13-19). Sus predicciones se cumplieron, pero el 618 arrepentimiento de Job era muy diferente del que habían previsto. Sin duda nunca soñaron que a ellos también se les exigiría que se arrepintieran de su conducta equivocada y de sus opiniones erróneas.

16.

Vivió Job.

El que estuvo tan seguro de encontrarse al borde del sepulcro, vivió casi siglo y medio más. La vida que había parecido arruinada, floreció de nuevo con mayor brillo que antes. Las bendiciones que parecían haberse esfumado para siempre, regresan en forma más maravillosa. Job tuvo de nuevo, propiedad, familia, amigos y buena reputación. Pero aun mayor que estas bendiciones fue el recuerdo de una experiencia en la cual se había encontrado cara a cara con Dios y había aprendido lecciones de más valor que las riquezas materiales. Dios creyó conveniente, en su providencia, compartir estas lecciones con toda la humanidad. Por esto se ha conservado el libro de Job como uno de los grandes legados espirituales del pasado, y del caso de Job podemos hoy aprender lecciones de confianza y fe en Dios.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

6 CS 524; 3T 509

10-12 Ed 151

621